

Joblanco

7€
VERANO
2017
n01

¡Re-
vol
ve
mos!

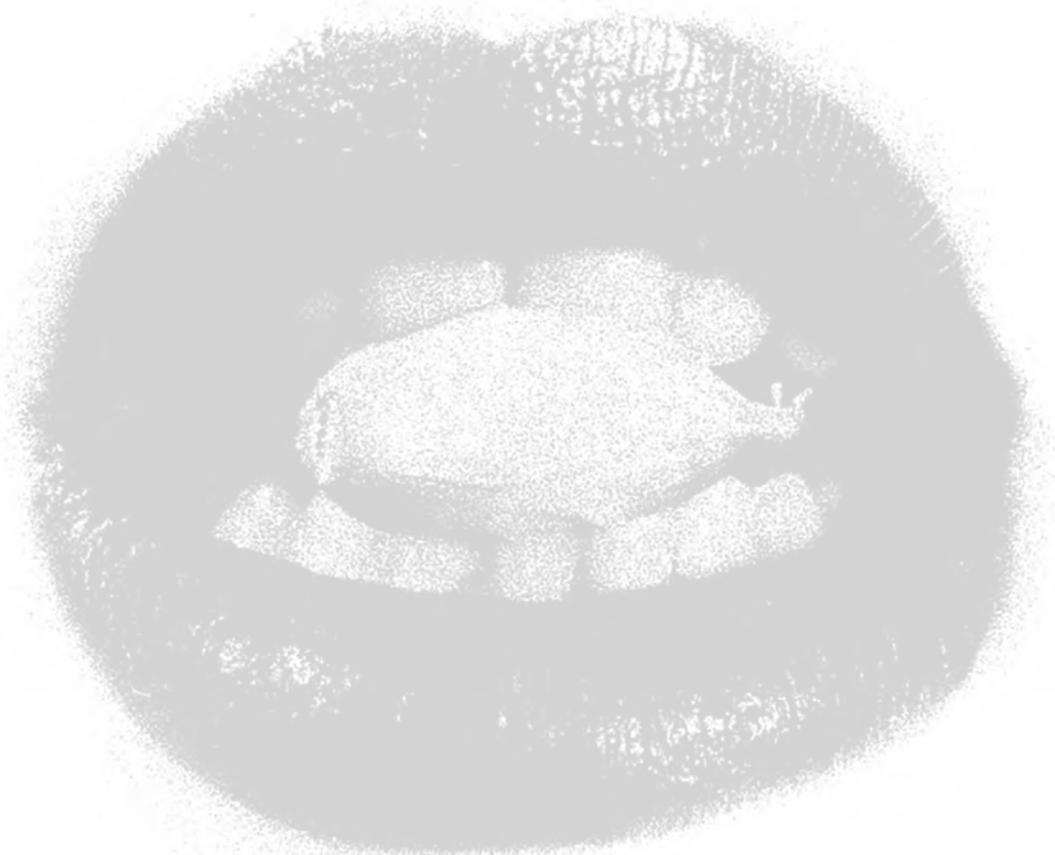


01

01

Amor

N.º 1. \ OCTUBRE-1974. \ 42 pesetas.



amor

___ Queremos revitalizar la cultura desde la pasión, el respeto, la pluralidad, la imaginación, el humor, la crítica, el debate, el diálogo y el encuentro. Salir del letargo y perder el miedo que nos ha atenazado durante demasiado tiempo.

___ Queremos un pensamiento nuevo, libre, sin cánones impuestos ni burbujas. Necesitamos una nueva creatividad que transgreda los límites que hasta ahora nos han marcado, donde las generaciones, las culturas, las ciudades y las identidades dialoguen, se mezclen y se expandan.

___ Queremos recuperar la memoria, hurgar donde otros temen hacerlo y plantear todo lo necesario para sentirnos vivos.

Y te queremos a ti, lector, para que participes de forma activa en esta nueva utopía.

Ajoblanco

EDITA

Asociación Cultural Ajoblanco

Pepe Ribas, Carolina Espinoza, Fernando Mir

C/ Santa Teresa 3. Local 2 08012 Barcelona

TELÉFONOS

932 500 851 / 628 112 811

www.ajoblanco.org

 Revista Ajoblanco

 @revistajoblanco

 ajoblanco@ajoblanco.org

EQUIPO AJOBLANCO

Pepe Ribas, Fernando Mir, Carolina Espinoza, Marta Bassols, Montserrat Moliner, David Solá, Juan Antonio Álvarez, David Lorente, Jordi Brusi, Alejandro Giral, Marcos Benito, Aida Belmonte, Tirso Otero, Pablo Gastaldi, Rosa Forcada, Jose Neira, Álvaro García-Nieto, Claudia Parra, Noelia Felip, Alejandro de la Rica

DISEÑO REVISTA EN PAPEL

Juan Antonio Álvarez y Jordi Brusi

DISEÑO WEB

David Solá, Montserrat Moliner, Toni Valdés

COLABORADORES

Javier Pérez Andújar, Bernardo Gutiérrez, Javier Esteban, Juan Pablo Labrador, Rubén Ramos, Tomás Aragay, Semolina Tonic, Pablo Gisbert, Pablo Caruna, Chalo Tolosa, Andrea Palaudarias, Roberta Bosco, Juan Soto Ivars, IcaroLavia, Leónidas Martín, Sabina Urraca, Manuel Baldiz, Ferran Aisa, Ignacio Merino, Lilian Newman, Mario Cuenca Sandoval, Francisco Martínez Hoyos, Simona Levi, Sergio Salgado, Víctor Lenore, Jordi Esteva, Ricard Robles, Xavier Baró, Antonio Ayora, Germán Labrador, Plácid García-Planas, Miquel Molina, Verónica Pérez

FOTOS

Ana Schulz, Álvaro Minguito, Oriana Eliçabe, Edward Burtynsky, Ricard García Vilanova, Elena Sánchez, Elena Frez, Raquel Dias, Bert Janseens, Toby Smith, Otmar Osante, Brenda González Espinos, Verónica Pérez, IcaroLavia, Ócar Fernández, Leonor Díaz, Titanne Bergentser, Miquel Molina, Txema Novela, Alejandro de la Rica

ILUSTRACIÓN

Raúl Barrilado, Fátima Moreno, Miguel Brieua (contraportada)

IMPRESIÓN

Rotocayfo

Ctra. de Caldes, Km. 3

08130 Santa Perpètua de Mogoda, Barcelona

DISTRIBUYE



M-206; Km 4,5
28890 Madrid

DISTRIBUCIÓN EN LIBRERÍAS

marcos.benito@ajoblanco.org

DEPÓSITO LEGAL

B 15412-2017



Photo(s) © Edward Burtynsky, courtesy Meitner Gallery, Toronto / Flowers Gallery, London

Imagen del gran fotógrafo canadiense Edward Burtynsky. Ha realizado extraordinarias fotos y documentales de paisajes industriales, que se pueden ver en www.edwardburtynsky.com

APUESTAS EN BLANCO Y NEGRO

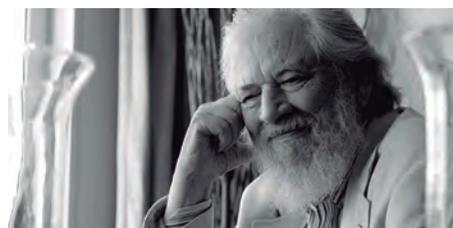


8 El Madrid rebelde

Bernardo Gutiérrez y Álvaro Minguito pasean por el efervescente Madrid rebelde de la autogestión, las ocupaciones y la moneda alternativa, una ciudad invisible a los medios de comunicación.

16 Decoración y Turismo

El humor ácido de Javier Pérez Andújar capea el desarrollo turístico que va del franquismo a las franquicias.



18 Claudio Naranjo

El máximo representante de la psicología transpersonal ofrece una visión de los males de la sociedad, entrevistado por Javier Esteban.

24 Tijera molecular

Desde un laboratorio del Trinity College, el científico Juan Pablo Labrador nos explica que ya es posible modificar el ADN de embriones humanos.



26 Raras Artes

Varios autores describen el mundo de las artes escénicas, que reivindica un espacio común libre de los prejuicios de los rancios guardianes de las viejas disciplinas artísticas.

Coordinado por Rubén Ramos.



34 Josep Maria Esquirol

Andrea Paludarias describe la trayectoria del pensador de la Resistencia, y Pepe Ribas lo entrevista. En vez del superhombre, la proximidad; en vez del futuro, la memoria; en vez de la afirmación, la problematización.

40 Brotes creativos para un planeta herido

Roberta Bosco apunta algunos de los artistas que reaccionan ante la emergencia ecológica, volcando su talento en obras que revuelven conciencias.

46 Poscensura

Una amenaza para la libertad de expresión engendrada por la libertad de expresión.

Por Juan Soto Ivars.

50 El cine del desbordamiento

Marta Bassols apuesta por unos directores de cine que, a pesar de sus éxitos, encuentran dificultades para rodar en España.



54 Ready pa Vivir

¿Qué imagen tiene usted de Niño de Elche? La bloguera IcaroLavia desata sus furias y desnuda en una larga conversación al artista libertario.

62 SECCIONES

Más allá de la política
Sexo
Feminismo
Antipsiquiatría
Memoria Libertaria
Salud
Libros
Música

A FONDO

98 Dichosos los Ajos

El 15M provocó un colapso; otro mundo está a punto de nacer. Germán Labrador ha buscado en las páginas de los *Ajos* de ayer demandas colectivas a favor de la dignidad democrática y la revolución cultural, pronunciadas en las plazas de esta década.

104 Cinco gotas

El relato de Plàcid Garcia-Planas sobre fotógrafos y periodistas en primera línea de guerra.



108 Piratas en nombre del arte

Un ruso excéntrico ha contratado un barco para llevar a la Antártida a oceanógrafos, filósofos, expertas en bases espaciales, historiadores, buzos y diecisiete artistas de *performance*. Uno de los viajeros fue Miquel Molina.

114 Adiós soledad con móvil

Álvaro Minguito, uno de nuestros fotógrafos más queridos, ha captado la atmósfera de una soledad con móvil antes de que apareciera el nuevo *Ajoblanco* en papel.



EL MURO

116

elmuro@ajoblanco.org

> Valencia 2017. Voces del Extremo
> Fotonovela de Javier Pérez Andújar

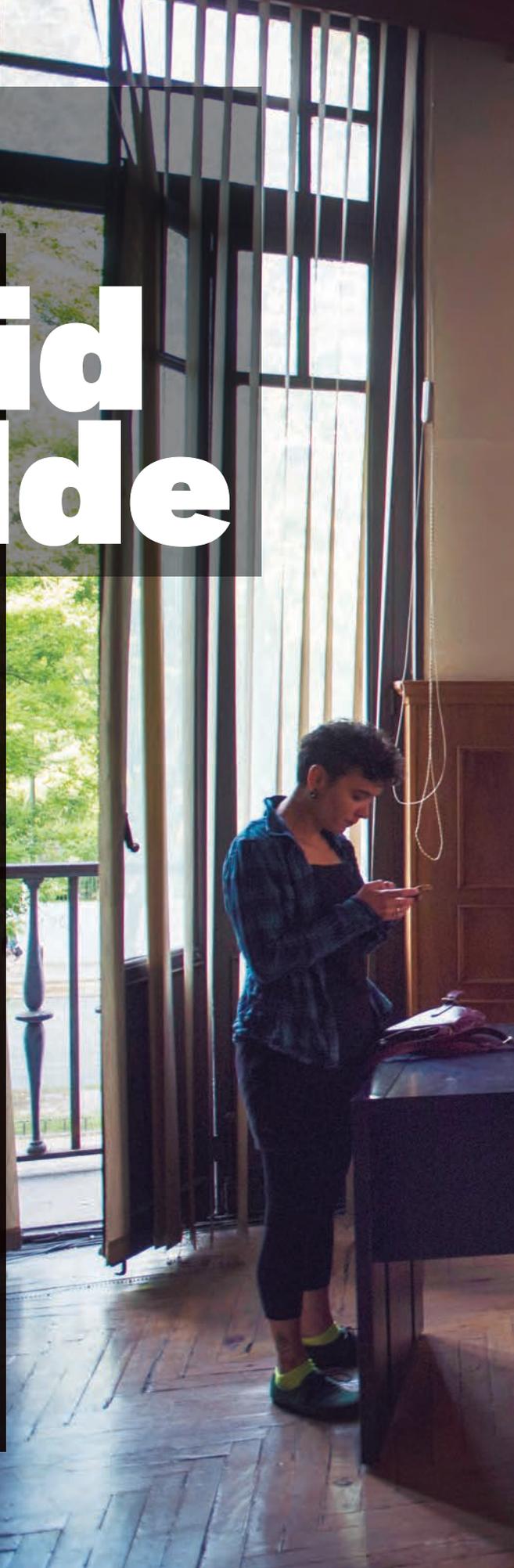
130 Vosotros habéis querido ser Ajoblanco





El Madrid rebelde

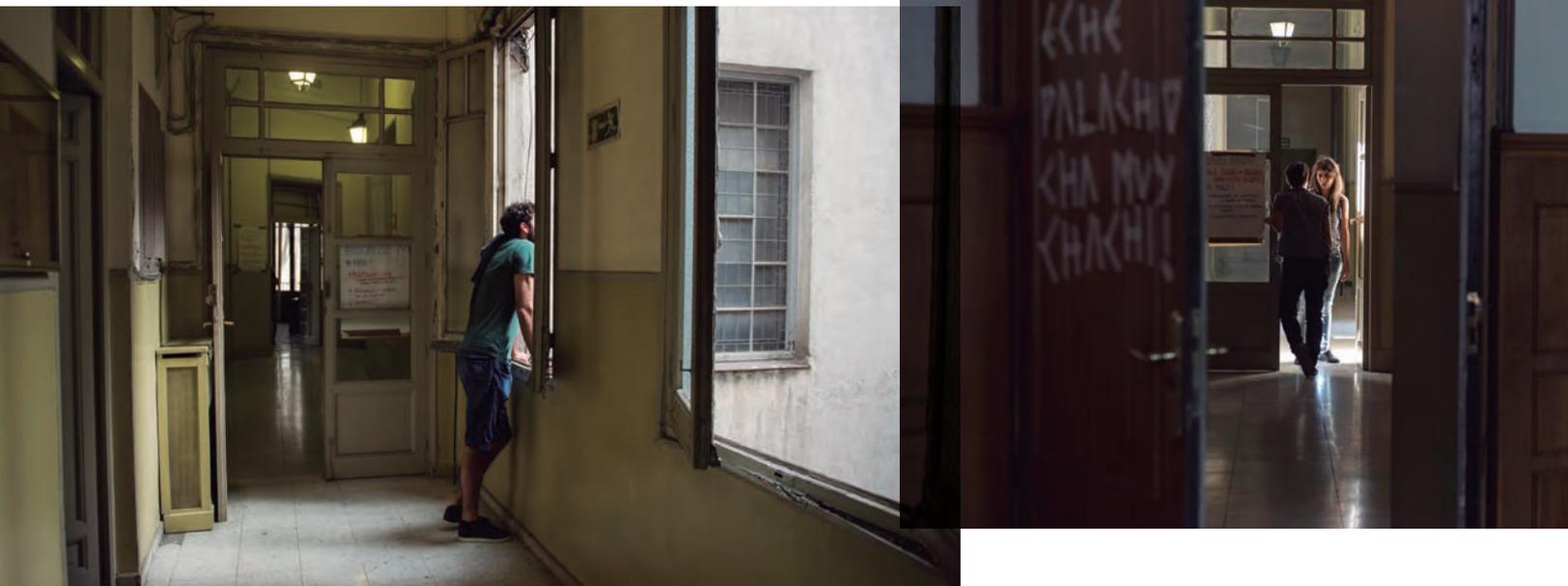
Un paseo por el efervescente Madrid rebelde de la autogestión, las ocupaciones y el paradigma del “común”. La capital, a la que el 15M transformó profundamente, ha pasado de las okupas clásicas a movimientos socioeconómicos que incentivan otra forma de producción y de vida.





POR **BERNARDO GUTIÉRREZ**

FOTOS **ÁLVARO MINGUITO**



El 12 de mayo de 1994 viví sin saberlo el cumpleaños que cerró para siempre mi adolescencia. Desde el patio del recreo del Instituto de Educación Secundaria Cervantes, muchos alumnos nos asomábamos a una Ronda de Toledo infectada de Policía Nacional. No sabíamos que aquel día se desalojaría el Centro Social Minuesa. Tampoco que la “okupa” que frecuentábamos desde los 16 años, con su pancarta de “Derecho a la vivienda”, adquiriría la categoría de mito. Recuerdo que salimos, entre clase y clase, mezclándonos con vecinos y militantes que apoyaban la okupación. Recuerdo a mi madre diciéndole a un policía: «*Estoy aquí para apoyar a estos chavales*». En mi memoria hay humo, balas de goma. Detenidos. Gente (nosotros) corriendo. Cierzo: la memoria engaña, exagera. Pero también da un sentido a hechos dispersos que con un poso de décadas iluminan un paisaje, una ciudad, una época: nadie imaginaba entonces que aquel espíritu rebelde y transversal de Minuesa acabaría contagiando a toda una ciudad. Pocos sospechaban que Madrid, villa y corte, tras décadas de experimentación social, explosión 15M mediante, sería uno de los principales polos de Europa de la autogestión y de los denominados comunes urbanos. Un hecho: la vida en el Madrid 2017 no encaja con el relato oficial: desborda el traje a medida diseñado por el régimen del 78. El Madrid Capital del Reino, en las calles y vidas de la ciudad, es un relato ínfimo, marginal. Es un lienzo rasgado. Un eco desgastado en los televisores y las portadas de prensa de papel.

Veintitrés años después del Cumpleaños Que Finiquitó Mi Adolescencia, volver al “insti” es asomarse al mundo que se empezaba a enunciar en Minuesa. Al lado del antiguo Laboratorio 1, okupa que

tomó el relevo de Minuesa en la zona, ha crecido el mural “Reciprocidad”, de la artista argentina Hyuro. En frente del insti, se yergue La Tabacalera, el gigantesco centro social autogestionado de la antigua fábrica de tabacos de Lavapiés. En Embajadores 41, el mercado San Fernando vive su ensayo de mundo: funciona con asamblea y las cooperativas abundan. Algunos puestos del mercado, como el heterodoxo Puesto en Construcción (PEC), son espacios militantes. En Embajadores 52 sigue viva la Eskalera Karakola, que participaba en El Laboratorio 1 con su lema “autonomía, feminismos y autogestión”. En Embajadores 41, el Banco Expropiado La Canica llena de vida una antigua sucursal de Bankia. El solar de Embajadores 18, presidido por el grafiti de El Rey de la Ruina y la frase “Socialmente iguales. Humanamente diferentes. Totalmente libres”, acoge mercadillos de economía alternativa.

Las intuiciones de Minuesa se palpan hoy en la vida del barrio. Y desde las atalayas sociales de la calle Embajadores se vislumbra otro Madrid, otros barrios, otras economías. Si Madrid 1987 era aquel “mar de alquitrán, feudo estatal” contra el que despotricaba Barón Rojo, el Madrid 2017 es un exuberante huracán de experiencias colectivas. Un huracán que creció sobre aquel descentralizado grito de “Toma los barrios” con el que murió la Acampada Sol. En la puerta del Banco Expropiado La Canica, Javi, miembro de la Red Solidaria de Economía de Barrio (la RESEB), fuma y tira de memoria. Saca una conclusión en las primeras caladas: «*Hemos pasado de movimientos de autogestión de espacios a movimientos socioeconómicos. Es un salto de escala importante*», matiza. El marco ha cambiado. La estabilidad macroeconómica se esfumó. La autogestión de un espacio en 1994 no impugnaba todo el sistema económico. En 2017, espacios como el Banco Expropiado La Canica son un sistema económico en sí mismos. A unas calles de La Canica, el Ateneu Cooperativo Nosaltres surgió de la mano de personas que cuestionan de lleno el propio concepto de trabajo. Ana, una gallega de 28 años, me explica, sentada en un sofá del Nosaltres que nunca ha trabajado: «*El 15M me pilló en la uni. Nunca he sido asalariada. Ni me interesa. Creamos Nosaltres para tener un espacio propio para otros tipos de vida y economías. La dificultad*



Matadero, uno de los espacios públicos de referencia.

El Puesto en Construcción (PEC)
del Mercado de San Fernando, en Lavapiés.

es convertir tu espacio de militancia en tu espacio de trabajo». Nosaltres funciona con cuotas de socios cooperativistas. Y con una asamblea para socios. Sus proyectos –librería, clases, reparaciones, cooperativa informática– dialogan con el barrio. Algunos, como Ana, reciben su salario en canicas: «Cobro entre 100 y 300 canicas al mes, por llevar el proyecto de fotocopias y pasquines», afirma. La canica, según la definición de su web, no es una moneda física. «Las canicas no son otra cosa que un saldo en la cuenta de cada usuario.» Las canicas existen cuando dos personas o colectivos aceptan un intercambio. Cuando Ana y Javi se reconocen.

SE BUSCA RELATO DE ÉPOCA

Hace unos meses, me desahogaba en mi blog escribiendo sobre la invisibilidad del Madrid 2017 en los grandes medios. Mi pataleta, titulada *Se busca relato de época*, reconocía un espíritu de nuestros tiempos hecho de detalles, de vidas cotidianas. Un espíritu-vida que apenas leemos en los medios. Un relato que no cabe en la Cultura de la Transición, que Guillem Martínez define como «unos pentagramas canijos en los que solo es posible escribir determinadas novelas, discursos, artículos, canciones, programas, películas, sin salirse de la página¹.»

«Los arqueólogos digitales de 2040 tendrán la ardua y fascinante tarea de encontrar los fragmentos de la España del cambio. Del Madrid efervescente, “under”, colectivo, mestizo y rebelde que no sale en los medios. Derivas situacionistas sobre la ciudad “queer”, encuentros de arquitectos que trabajan con lógicas hacker, solares públicos autogestionados por niños con megáfono en mano (Almendro 3), el Centro Social La Dragona, que ha ocupado el mismísimo cementerio de La Almudena, abuelos ecuatorianos y hacktivistas en fiestas comunales en La Casa Roja (estudio de cine ocupado), la fiesta Halloween Tropical con Djs de cumbia en el banco expropiado La Bankarrota (Moratalaz), radios comunitarias en terrazas de Lavapiés, radios comunitarias en guaraní, quichua, mandarín o swahili, centrales solares autogestionadas en Orcasitas, el Cinema Usera tejiendo barrio y cine al aire libre. Y los hombres, que cinco



años después del 15M siguen hablando en femenino en las asambleas. Y el lema “You Gotta Party for your rights”, evolución fiestera de las plazas, con un papel clave en la dinamización de espacios culturales públicos (Matadero).»

¿Cómo suenan las músicas/vidas que habitan los márgenes de los pentagramas canijos de la cultura de la transición? ¿Qué ritmos vitales mueven a Madrid 2017 a las rebeldías en red cocinadas tras el 15M en los autoproclamados “barrios despiertos”?

Carabanchel, 19.30 horas, sábado. Entrada del espacio autogestionado Vaciador34. Una caja de madera con monedas. Un botellín vacío. Una puerta-que-se-aaaabre: ecos de rap, bullicio. «El precio es libre», me dice la chica que controla la caja. Lleva corbata. Una gorrita azul. Su sonrisa brilla bajo un cartel en la pared: “La productividad ha enterrado nuestras vidas. Abajo el trabajo”. Dentro, en una sala diáfana, un público adolescente corea canciones. No hay palco: apenas un espacio abierto. Gente empuñando un micrófono. Improvisan. Turno de Lua Kosta. Camiseta negra: “Lucero Barrio Obrero”. Rimas afiladas. Gotitas de rabia: “Poco tienes, poco vales, si dinero solo ganas”. En la barra del Vaciador34 hay un flexo y una frase en una pizarra: “¡Precio libre!”. Stoyanka Andreeva pide dos botellines. Le encanta el Vaciador y «la naturalidad con la que se adapta a

¹ Extracto del prólogo que Guillem Martínez hizo al libro *CT o Cultura de la Transición*, publicado por De Bolsillo. <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=151263>



En Vaciador34, un espacio multidisciplinar de Carabanchel, «nunca se sabe lo que ocurrirá».

La Tabacalera, en la antigua fábrica de tabacos de Lavapiés, es ahora un gigantesco centro social autogestionado.



actividades y personas. Me gusta el precio libre. Obliga a pensar cuál sería el pago justo», argumenta. Vaciador34 nació de la mano de un grupo de personas hartas «de las superficiales relaciones que se dan en el mundo del plástico y el capital». Su principal apuesta: el precio libre que «consigue que se creen relaciones más cercanas y sinceras». El espacio Vaciador34 cuenta con un “atelier”, un estudio informático, una sala insonorizada, un local de revelado fotográfico y una sala polivalente. Desde que aterrizó en Madrid en 2008, la búlgara Stoyanka Andreeva ha vivido en barrios como Tetuán, Barrio del Pilar, Usera o Legazpi. Tani, como le llaman los amigos, acaba de llegar a Carabanchel. Y ya está enredada en el barrio. «Es una de las cosas que más me entusiasman de Madrid. Me parece importantísimo que las luchas por la vivienda, por derechos sociales, igualdad, estén arraigadas también en el territorio, en el contexto local y de bar», asegura.

Hace unas horas, Tani participó en un paseo feminista por Carabanchel. «El paseo me emocionó porque genera reflexiones y memorias compartidas a partir de espacios corrientes de la ciudad.» “Carabancheleando, que es gerundio”. Paseos que desembocan en comidas colectivas en la Nave 10. Naves como la 10, que son una vivienda venida a más: un garaje gigante con vocación de acoger. Un garaje que suele llenarse de conciertos-fiestas-charlas. Tres mujeres sostienen un cartel dentro de una foto en la pared: “El feminismo no es una moda”. Sobre una mesa, el fanzine *Furia Travesti*. Tani no tiene nostalgia de Bul-

garia, no. Le gustan los barrios de Madrid. Especialmente los que no caben en el relato “capital del reino” y descuadrán los clichés de Madrid como un Mordor postfranquista. «Los centros sociales o los nuevos espacios de gestión ciudadana son una excelente oportunidad como punto de encuentro, de intercambio y apoyo mutuo», afirma Tani.

Silvia Nanclares abrió en noviembre de 2014 su texto *Lo que hacemos es secreto* en el Vaciador34: «Al final de la cena pones en un sobre lo que crees que ha costado. O al principio (...) Después, probablemente te quedas bailando, este es un espacio donde nunca se sabe lo que ocurrirá». Nuestra vida es secreta. Nuestros barrios son secretos. Nadie hablará de nosotras si no estamos en Wikipedia, proclamaba Patricia Horrillo en el festival *FuckPatriarchy* del Vaciador34. Nadie en los medios hablará de nosotros. Por eso nos autonarramos, en blogs y bares, para sobrevivir al no-relato. Por eso nuestro paseo continuó hacia la Kúpula, un consultorio de la seguridad social abandonado, reconvertido en espacio cultural afro-latino-gitano. Saludamos a Paola Valdez (boliviana) y a Josías Nganga (congoles), coordinadores de este nuevo Centro Cultural de Arte Internacional Autogestionado. En el piso de arriba asesoran legalmente a inmigrantes. En el sótano ensaya la banda La Kúpula Groove. Tani destaca que «la Kúpula es un lugar para visibilizar identidades, culturas y prácticas no hegemónicas». Al salir, Tani señala una imagen de Juan de Pareja, el esclavo negro de Velázquez. «La marginación tiene sus raíces en la esclavitud, el colonialismo y el racismo», matiza.

Carabanchel, barrio de barrios. Carabanchel, el anti-Madrid de la cárcel (hoy demolida) y del rock jugueteón de Rosendo, que sigue en el barrio y se permite rechazar una petición popular para hacerle una estatua. «Hay motivos más importantes para gastar el dinero», dijo. Carabanchel y punto. “Carabancheleando, que es gerundio” es un “proyecto de investigación militante”



Pintada en la terraza de Eko, espacio liberado desde la Asamblea Popular de Carabanchel del 15M.

sobre la periferia de Madrid. En su *Diccionario de las periferias* tejen un relato descentralizado, osado, mestizo, irregular. Un relato de bares, okupas, parques, relaciones. Narran la vida de los barrios. Se narran. «Igual que el postrabajo, la autogestión niega eficazmente al trabajo de lunes, asalariado, socialdemócrata», escriben.

Muchos de los relatos de Carabanchel sobre la vida de los barrios se cuecen e hibridan en la okupa Eko, un «espacio liberado desde la Asamblea Popular de Carabanchel del 15M». Una frase martillea su fachada ladrillesca: «Desobedece, organízate, lucha». En la entrada, Javier Gómez apunta con el dedo a unos paquetes: «Son los periódicos del 15M. Seis años después, siguen llegando aquí de la imprenta. Cada asamblea de barrio se lleva su montón». Javi (44 años) venía de niño a comprar al antiguo economato Ánade, que ocupó el edificio de Eko hasta finales de los años noventa. «Tras el 15M, Eko ha sido uno de los grandes lugares para construir barrio», asegura Javier. El Eko está habitado por efervescencias múltiples, por resistencias históricas, por nuevas militancias. Biblioteca comunitaria, espacio infantil (con una frase: «Construir lo común»), núcleo de migraciones, de vivienda, conciertos, seminarios, teatro, clases de «swing», permacultura. Javier, caminando por la terraza del techo de Eko, recuerda las primeras okupas, la era Minuesa. «En los noventa, Madrid era un páramo. Era el inicio de una cultura individualista, consumista. Con todo lo que estamos haciendo ahora, soy muy optimista.» Una frase pintada flota sobre el horizonte de ladrillo del Madrid sur: «Mil máquinas nunca podrán hacer una flor».

Javier menciona la Red de Compras Colectivas: una auténtica organización asamblearia del consumo que refuerza la producción autogestionada. Desde noviembre de 2016, se ha constituido la Red Logística estatal, con un primer punto de distribución en Madrid, el de Carabanchel. «Es increíble. Vienen todas las semanas furgonas de todo el Estado...», comenta Javier. En la planta baja suena «swing». Bailan. Fuera: viento, noche cerrándose. Dentro, Tere y Ester, Gaby y Bárbara, hacen punto en un rincón. Sus hijas/hijos, Olalla, Hannah, Laila y Sabina, corretean sobre el abrazo afable del «swing» compartido.

Viernes, 21.00 horas, Nodo de Producción de Carabanchel. Un murmullo habita en el taller de bicicletas de

la calle Linares 7. La planta baja está vacía. En el pisito de arriba, David hace pizzas veganas en una cocina diminuta. En una sala oscura charla un grupo de jóvenes. Alguien habla en inglés «para que entienda nuestro amigo de los Balcanes. Somos pobres pero no tenemos mentalidad de pobres. Se puede llevar una buena vida con poco dinero. Incluso en una ciudad como Madrid, es posible abastecerse de electricidad, gas, agua, alimentación e internet con 100 euros al mes, tirando de decrecimiento y comunidad», afirma David. Este mexicano, que llegó a Madrid desde Aguascalientes en 2008, salió de Lavapiés por el alto precio del alquiler. «En Carabanchel, nos encontramos gente que estaba en la misma búsqueda: tener una actividad económica sin recurrir al típico empleo. Conforme los intercambios y la variedad de productos aumentaron, nos dimos cuenta de que necesitábamos un espacio donde colectivizar herramientas, instrumentos y recursos de producción.» Consiguieron que les cedieran un taller abandonado de Vespa. Y nació el Nodo de Producción, que David describe: «Cuenta con un taller de bicicletas, un taller de carpintería, una microcervecera, una pizzería vegana, un taller de costura y una productora de hidromiel. Esto rompe con uno de los pilares ideológicos del capitalismo, el individualismo, con el que las grandes empresas obtienen los absurdos márgenes de ganancias».

David cita la moneda descentralizada Canica. Una moneda que conecta Carabanchel con Lavapiés, sede del Banco Expropiado La Canica. Y tiene nodos en marcha en Segovia y Valencia. David elogia el site *karakolas.org*, basado en software libre, piedra angular de la Red de Compras Colectivas que conecta a productores y consumidores. Carabanchel, barrio de barrios. Planeta barrio. Periferia viva donde se enreda la incipiente Red Logística Estatal de las *karakolas*, donde llegan las furgonas de Euskadi, Castilla León o Levante a intercambiar productos. Carabanchel: territorio clave de la Red de Compras Colectivas

El Banco Expropiado
La Canica ocupa
una antigua sucursal
de Bankia, en Lavapiés.
Han creado su propia
moneda: las canicas.



estatal que pretende alimentar un “ciclo virtuoso de consumo combativo” que retroalimenta la producción de fábricas recuperadas argentinas o de la fábrica recuperada VIO.ME, en Salónica.

BANCO EXPROPIADO LA CANICA

Ainara Cano, como todos los jueves, viene desde Vallecas al Banco Expropiado La Canica de Lavapiés. Entrega las cervezas artesanales de su cooperativa Cervecera Libre que vende a través de *karakolas.org*. «Llevo quince años fuera de Madrid, y veo ahora más movimiento», afirma. A su lado, Ismael y Gabriela han venido desde la Puebla de Montalbán, en Toledo. «Desde La Eco Huerta La Resistencia proveemos productos a grupos de consumo de la capital», asegura Gabriela. Esther, usuaria de La Canica de Carabanchel, entrega quesos artesanales de Cantabria. Amoun, productor de verduras senegalés, ayuda con la distribución de bolsas. Charlotte ha venido a intentar vincular la Red Agroecológica de Lavapiés y Mercapiés con las compras colectivas: «La idea es dar, de manera recíproca, mayor visibilidad tanto a las iniciativas como a los productores de cada plataforma». La Canica es un hervidero. En una esquina, un cartel exclama en catalán: “Nosaltres també som el banc expropiat”. Desde que a finales de 2016 se ocupara la sucursal, La Canica se ha convertido en uno de los epicentros de los movimientos sociales del barrio. Al tener moneda propia, La Canica es más que un banco expropiado: es un verdadero nodo de otras formas de producción.

Inevitable: escribir es recordar. Tres años después del desalojo de Minuesa, cuando visitaba el “insti” para ver a gente, solía pasar por el Laboratorio 1,

frecuentado por los amigos de mi hermano pequeño. En “El Labo” había hackers que hablaban diferente. Su imaginario era otro. Una «casa abierta», decían, «a los momentos en que se producen nuevos flujos». ² Recuerdo la sede del Movimiento de Objetores de Conciencia (MOC), en la calle San Cosme y San Damián, que asesoraron mi insumisión. Recuerdo neblinosamente un encuentro intergaláctico zapatista, tal vez en El Laboratorio 2, en 1998, cuando Lavapiés apenas salía en los mapas. El vínculo entre los Laboratorios y *karakolas.org* es más que una línea de tiempo: es la expansión de un imaginario hacker a un lugar no previsto: la economía. Escribir es recordar en zigzags. Recuerdo nítidamente cómo empezó el acoso a la sucursal de Bankia donde está La Canica, durante la acción Toque a Bankia, en mayo de 2013. Un grupo de personas cercó la sucursal con una guillotina de cartón. El asedio constante –vidrios rotos, cerraduras con silicona– acabó expulsando a Bankia de Lavapiés. O así quiero recordarlo.

DE LA AUTOGESTIÓN DE ESPACIOS A LA ECONÓMICA

En la puerta del Banco Expropiado La Canica, Javi recuerda cómo la efervescencia del 15M acabó desembocando en la Red de Economía Solidaria de Barrio (RESEB) para apoyar “otros medios de entender la economía”. Uno de los primeros pasos fueron los cinco sellos de calidad: Laboral, Proveedores, Agroecológico, Social y Económico. Javi cita un proyecto más reciente, el “tupper colectivo”, que conecta a personas que llevan comida al trabajo para que solo cocinen un día a la semana. Javi muestra entusiasmo con el gran tema del momento: las compras colectivas. «Entendemos la vida cotidiana como resistencia. Las compras colectivas rompen totalmente el ciclo del consumo y te ayuda a ver otras formas de abordar el trabajo», declara. Las compras colectivas cambian nuestros hábitos. Transforman las relaciones sociales. Interfieren en nuestros horarios. En la vida del barrio. El 85% del precio que paga el consumidor va al productor. El 15% va a parar

² Extracto de la definición del Centro Social Autogestionado (CSA) El Laboratorio, en *SinDominio.net*, embrión hacktivista de Madrid http://www.sindominio.net/laboratorio/lab_antes_desalojo.htm

Almendra 3: los más pequeños disfrutan de este espacio al aire libre cedido por el Ayuntamiento y regido por la autogestión en La Latina.



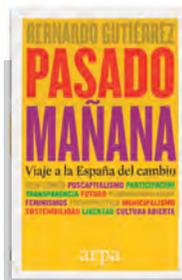
a otros proyectos de la red. Los voluntarios en el reparto reciben descuento en sus compras. El mecanismo fomenta relaciones no monetizadas. Círculos. Canicas. Redes. Madrid 2017.

Imposible recordar linealmente el tránsito Madrid 1994-Madrid 2017. Nada ha ocurrido como se planeó. En el camino ha habido apagones, anestias. Y explosiones. El 15M desajustó todo. Interfirió en los finales prediseñados. El Estado desalojó Minuesa como preámbulo del “Código Penal de la democracia” de 1995, que convirtió en delito la ocupación. El edificio de la ronda de Toledo 24 se transformó en comisaría de la Policía Nacional, para matar el imaginario de los centros sociales. El movimiento de okupación amplió el concepto de “Centro Social”, pero sin querer seducir al conjunto de la sociedad. Imposible escribir linealmente. Recuerdo el segundo aniversario del 15M. Cuando la manifestación llegó a la Puerta del Sol, se dispersó. Caminamos hasta la Plaza de Oriente. Sol, sin nadie, vigilada por policías perplejos. Y la gente, rumbo a las plazas de los barrios. Alguien llevó la guillotina del Toque A Banca y la clavó enfrente del Palacio Real. Hubo micros y un abrazo colectivo. Alguien habló de reyes y guillotinas. Pero yo recuerdo sobre todo una cosa. Una chica muy joven, Podría-Ser-Ana, que expresó al micro su gran deseo: «No quiero trabajar, no quiero un salario, porque no quiero ser esclava». El relato de época estaba en aquella frase, flotando en la noche de la guillotina de cartón real. Y solo ahora, escribiéndola, adquiere pleno sentido.

Cuando escribí la pataleta *Se busca relato de época*, a finales de 2016, empezábamos a usar las desangeladas salas de La Canica para asambleas diversas. Varios meses después, la vitalidad de La Canica, sus mercadillos, sus encuentros, alcanzan niveles sinfónicos. Y nadie lo está contando. Nadie hablará de nosotras si no estamos en Wikipedia, decíamos. Nadie narrará nuestro día a día, nuestras vidas, hasta que todo esto les explote en la cara. Mientras acabo este texto, me entero de que La Kúpula ha recibido un aviso de desalojo. Hace unas semanas le llegó a La Dragona. Y el espacio sigue abierto. Amenazas de desalojos. Resistencia. Nuevas ocupaciones. Flujos. Vidas. Gritos-en-espiral: “10, 100, 1000

centros sociales”. Da lo mismo el número. Es una época, un mismo imaginario, un único relato inacabado que no olvida al esclavo negro de Velázquez. Nuestra vida y nuestros tiempos son secretos.

«Los arqueólogos del futuro – escribí en *Se busca relato de época*– fliparán con todo lo que no se contó. Y le darán la razón a mi amigo Alberto Nanclares, de Basurama, que hace poco me mandó un audio en Telegram: “Esta época debe leerse al revés. Desde el mundo hacia el gobierno. Hay un desfase entre los marcos que ofrecen los gobiernos y esas otras vidas de las gentes. Hay políticas públicas útiles, pero ya hay mucha gente viviendo de otra manera, jugando de otra manera, relacionándose de otra manera”.»



Bernardo Gutiérrez
@bernardosampa en Twitter
es el autor de *Pasado mañana*:
viaje a la España del cambio,
publicado por Arpa Editores.

Decoración y Turismo

El desarrollo del turismo en España es un camino que va del franquismo a las franquicias. Dicen que las palabras están para ocultar lo que se piensa, y lo que se hace. El turismo ha sido una máquina de homogeneizar, de volver iguales todas las ciudades del mundo: el mismo tipo de calle peatonal, las mismas cadenas comerciales con las mismas marcas de ropa, los mismos recuerdos, la misma música y hasta las mismas lecturas. Y llegan los mismos autocares, y de ellos baja la misma gente con los mismos polos, las mismas bermudas, que engulle los mismos menús, las mismas cajitas de fruta en trocitos... Por eso, cuando el régimen franquista pone a Fraga al frente del Ministerio de Información y Turismo (su predecesor y pionero en el cargo había sido Arias-Salgado), se elige el lema: *Spain is different!* Las palabras avisan siempre por su reverso, y así estas nos advertían de que todos íbamos de cabeza a la uniformidad.

No es lo mismo viajar que hacer turismo. Tampoco es igual veranear que hacer turismo. El turismo es algo tan artificial, tan creado a propósito, que ni siquiera existe un verbo con que llamarlo. Sencillamente, el turismo se hace, como si saliera de un laboratorio o de una cadena de montaje. El turismo resulta humillante tanto para los individuos como para los anhelos colectivos. El turismo es la carcajada del neoliberalismo ante el sueño del internacionalismo. Pero el siglo XX ha sido una sucesión de derrotas de ideales. El siglo XX empieza con Rosa Luxemburgo

y acaba con Margaret Thatcher. En la buhardilla del franquismo, el lugar más polvoriento y recóndito, el sistema guarda su retrato de Dorian Gray. Solo una dictadura puede crear un Ministerio de Información y Turismo, pues no tiene ningún reparo en manifestar que el turismo es una forma de censura (un ministerio de información a las órdenes de un dictador militar tiene como principal cometido encargarse de la censura). El turismo ha censurado a todas las ciudades del mundo en su propio carácter. No les permite mostrarse tal como realmente son, hasta el punto de doblégarlas y hacerles perder para siempre su personalidad. ¿De verdad puede ocurrir esto? Que se lo pregunten a Orwell o Huxley, por citar la *Iliada* y la *Odisea* del mundo moderno. Hace mucho tiempo que vivimos dentro de unos grandes almacenes, se pasa por los países como se pasa por las plantas. Si buscan cultura, vayan a la de decoración.

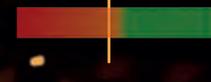
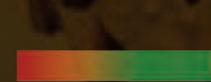
.....

Javier Pérez Andújar

Periodista, escritor, amante del *underground* y de los cómics. Inició su carrera en el *Ajoblanco* de los 80. Ha participado en programas televisivos y escribe en *El País*. Fue galardonado con el Premio Ciutat de Barcelona en 2014. Entre sus libros destacan *Las 15 visitas de Franco a Cataluña* (2002), *Los príncipes valientes* (2007), *Paseos con mi madre* (2011) y *Catalanes todos* (2014).

TURISME MATA SIBARRIS



- 
- 
- 
- 
- 
- 
- 
- 
- 
- 
- 
- 
- 
- 
- 
- 





Claudio Naranjo

«No hay antecedentes de ninguna civilización que haya muerto y haya renacido.

Quizá la nuestra sea la primera.»

Claudio Naranjo se ha convertido en un referente mundial en el ámbito de la integración de la psicología y la espiritualidad. Su visión de los males de la sociedad y su apuesta por la educación nos invitan a reflexionar sobre el estado en el que se encuentra la humanidad. Psiquiatra chileno formado en Estados Unidos y experto en el carácter humano, Claudio fue también uno de los grandes protagonistas de la contracultura.

Por **Javier Esteban***-----
Foto Elena Frez ----

Quizá debiéramos comenzar hablando del patriarcado. El patriarcado entendido como forma de violencia estructural entre seres humanos. A pesar de que se percibe su decadencia en nuestra sociedad, parece que ahora resurge a través de la política...

Estuve hace poco en el Congreso Internacional del Futuro que organizaron las autoridades de Chile. En aquella reunión de eminentes científicos, se habló de un mundo pospatriarcal. Me di cuenta de que querían introducir este concepto... Pero yo creo que es un concepto erróneo, pues es como decir que la dictadura económica de nuestro tiempo no es patriarcado. Hubo un patriarcado religioso (más o menos benévolo al principio) que se transformó en un patriarcado militar y que ahora es un patriarcado comercial... No se quiere ver que se trata del mismo hecho con distintos disfraces. No se quiere ver que hay un despotismo humano que se disimula con un despotismo económico. Para comprenderlo bien, hay que mirar el interior del fenómeno. No debemos constatar simplemente que existe un predominio evidente del hombre sobre la mujer. Las mujeres pueden ser mujeres muy fállicas: mujeres en los ejércitos, las industrias o las empresas; mujeres que compiten con

rasgos masculinos. No debemos, por tanto, hablar solamente de la mujer sometida sino más bien de lo materno sometido. Lo materno entendido como esa cualidad de cuidar y amar que mora en nuestra mente. Desde ahí podemos hablar del espíritu del cuidado maternal como una alternativa al patriarcado feroz. Riane Eisler corrige a Adam Smith diciendo que la verdadera riqueza de las naciones se hace cuidando a los que necesitan atención, comenzando por los niños y por la educación.

Otro de los fenómenos que marca nuestro tiempo son las migraciones, los desplazamientos de población están cambiando la geografía humana del planeta y se han convertido en una de las cuestiones políticas más polémicas.

La migración por hambre ha existido siempre, y ahora sigue existiendo a causa del hambre provocada por los humanos. Las migraciones de Siria son como «un buen karma» para los europeos o los americanos, que han querido y permitido lo que ha ocurrido en aquel país. Si percibimos al *otro* como enemigo, este acabará llegando a nuestra casa. Esa es la lección. Es como si el destino quisiera enseñarnos algo a los humanos... porque mantener al *otro* tras un muro, al final, no funciona.

Al mismo tiempo, la llegada de poblaciones foráneas produce miedo a una parte de nuestra sociedad. Y desde ese miedo se apela a nuestra propia iden-

tidad como idea fuerza de los pujantes discursos nacionalistas...

En los años sesenta, se estudió mucho la personalidad autoritaria. Teníamos un instrumento llamado *escala F* (F de fascismo) para medir este tipo de personalidad a la que te refieres cuando hablas del miedo. Estas personas temen al otro y justifican la violencia: son xenóforas. Una tendencia humana que crece en consonancia con los nuevos autoritarismos. Por otra parte, si queremos encontrar nuestra verdadera identidad, solo podemos encontrarla a través del viaje interior de cada uno. Lo que pasa es que nuestra cultura resulta cada vez más enajenante, más alejada de ese ocio sagrado necesario para conocerse. Me refiero a ese ocio del que hablaba Pascal, que resumía el problema del ser humano en poder estar distraído para encontrarse consigo mismo y así encontrarse con lo divino... Ahora no nos basta con tener tiempo, sino que buscamos actividades para las vacaciones. El nacionalismo parte de una identidad tan falsa como el fútbol.

Hay una corrupción implícita en querer a un grupo humano más que al resto solo por ser el propio... Como sostiene Erich Fromm, ser nacionalista es una traición a la humanidad. El nacionalismo es un individualismo proyectado: un fenómeno que debería haber sido superado hace ya mucho tiempo. Sin embargo, el nacionalismo es uno de los problemas más serios del mundo. El nacionalismo es el

eco del pueblo elegido. Alguna vez un pueblo se creyó tan elegido que se hizo nacionalista ...

Observamos también la acumulación de la riqueza por minorías inmensamente poderosas y el creciente aumento de las diferencias sociales. ¿Se puede hablar de una *patología capitalista*?

Sería fácil decirte que este fenómeno viene de la codicia, pero no es tan simple. El que entra en el mundo del dinero lo hace en algo que tiene unas reglas que trascienden su propio carácter personal. Hoy en día, por ejemplo, los sociólogos se refieren a pozos oscuros o actividades de conglomerados financieros que venden especulación y operan de forma opaca a las autoridades. Este fenómeno se refleja en esos paisajes donde vemos ciudades de pobres rodeadas de brillantes rascacielos... Como en Santiago de Chile, donde ese cinturón de rascacielos supera lo que era la ciudad por fuera.

Uno de los mayores problemas del mundo es que nadie puede parar a estas compañías y eso es un hecho estructural, no personal. Las naciones y los ciudadanos no pueden hacer nada contra los nuevos poderes, no pueden impedir que estos buitres se coman a sus sociedades. Los poderes oficiales están subordinados a ellos mediante una corrupción secreta. Y este tal vez sea el problema más importante en el mundo.

Hay, además, otra causa de lo que sucede en nuestras sociedades: la pobreza interna de los seres humanos que impide su evolución en conciencia.

Y quizá este esquema de poderes al que te refieres es el mismo que hace que surja el populismo como fenómeno de repolitización.

Y también como esperanza. El fenómeno de Trump, aquí en Estados Unidos, es muy interesante. Recuerdo la portada de *The Economist*, con Trump disfrazado de insurgente lanzando un cóctel molotov... La gente pensó que Trump estaba dispuesto a importar y eso es lo que le ha dado la victoria, porque eso Clinton no lo podía hacer.

En los últimos cuarenta años, hemos asistido también a la concienciación sobre la existencia de límites en la naturaleza y en el medio ambiente.

¿Piensas que la tecnología es neutra o el desarrollo tecnológico implica necesariamente la destrucción del entorno?

El progreso tecnológico no se ha acompañado de un progreso moral, sino todo lo contrario. A lo largo de la historia, al menos de un tiempo a esta parte, se ha dado un progreso técnico y un deterioro ético. Hay quien cree que la tecnología será la solución y yo pienso que esto es un gran error. Si queremos salir del lío en el que estamos, solo podemos hacerlo cambiando consciencias en un proceso de rehumanización.

Por otro lado, entiendo que la tecnología es neutra y dependerá de quién la use y para qué. El hecho es que son los poderosos los que usan la tecnología porque ellos son sus dueños. Por eso, ahora vivimos en una situación en la que la tecnología multiplica la desigualdad.

A pesar de la ilusión del progreso, la explotación entre seres humanos parece que no tiene fin y se hace insostenible en nuestro tiempo...

La explotación no tiene fin porque la mente patriarcal es canalla y depredadora. La barbarie aprendió en algún momento a levantar ideales y banderas, y a tapar con religiosidad su esencia criminal. Esto permite al mundo civilizado decir que los bárbaros son los otros y así justificar el expolio del mundo. Y desde ahí nace el discurso de quitar las materias primas a los árabes o a los africanos porque son bárbaros... Ese espíritu canalla no ha tenido fin, pero si no acaba supondrá el fin de la vida sostenible y, por tanto, de la vida humana.

Pero también estoy convencido de que, en esta batalla de consciencias, la vida

humana sobrevivirá y lo que perecerá es la Era patriarcal. O nos transformamos o nos hundimos. Tengo una esperanza contingente en un cambio de conciencia. Puede que no lo apoyen las autoridades, pero creo que nuestra esperanza reside precisamente en nuestra crisis, porque, al igual que en la vida humana se conoce el relato mítico y espiritual de muerte y renacimiento (el relato de la transformación), la gran esperanza del mundo es que eso ocurra colectivamente. No hay antecedentes de ninguna civilización que haya muerto y renacido. Quizá la nuestra sea la primera.

Se habla mucho de la *evolución de la conciencia humana*. ¿Crees que ha habido una verdadera evolución de la conciencia o es un espejismo progresista?

Pienso que la revolución es, en realidad, evolución: una forma de desarrollo humano que hasta ahora ha estado inhibido. Si entendemos que tenemos tres cerebros, podemos explicarlo diciendo que nuestro cerebro instintivo de niño y nuestro cerebro mamífero materno que nos cuida han sido aplastados por el espíritu patriarcal. Llevamos milenios desvalorizando a la mujer para obtener una ética suficientemente guerrera. Debemos dar voz a la parte materna e infantil de cada ser humano. Y sé que eso es complicado entre adultos, por eso debemos poner nuestra esperanza en la educación para cambiar el mundo. Hay que dejar ser a los jóvenes y darles paso.

Estoy leyendo un libro sobre un misionero que viaja a un lugar salvaje. El misionero se interesa por el lenguaje de esas gentes felices y solidarias. Allí no hay represión sexual y sí entendimiento de

Las naciones y los ciudadanos no pueden hacer nada contra los nuevos poderes, no pueden impedir que estos buitres se coman a sus sociedades. **Los poderes oficiales están subordinados a ellos mediante una corrupción secreta.** Y este tal vez sea el problema más importante en el mundo.

que cada uno es para todos.

En este lugar, sucede que un hombre se emborracha y mata un perro con una flecha sin explicación alguna. El hombre que cuidó al perro lo entierra y sufre, pero no lo vengá. Cuando el misionero le pregunta qué es lo que va a hacer con el agresor, el indígena le contesta que ese otro es como su hermano... que no puede castigarle. Es como si en algunas sociedades primitivas hubiera tenido lugar el ideal al que nosotros aspiramos desde la ética o el cristianismo.

¿Cómo podemos colaborar a mejorar el mundo?

Hay que mirar hacia la educación. Hoy hay nuevas corrientes educadoras que, por ejemplo, se oponen a eso que llaman el *trabajo de ser padres*. Y se oponen poniendo en cuestión la utilidad de ayudar a los niños a que sean de una u otra manera determinadas. Educar no es hacer carpintería: el espíritu de la crianza consiste en generar un ambiente de amor y libertad para que los niños hagan lo que quieran y desarrollen su vocación. Entre los indígenas, es así. Si se cae un niño al fuego, debe aprender por él mismo. En esas sociedades, no hay forma de autoridad en las familias, no existe la violencia que empleamos normalmente en el ejercicio de la autoridad.

¿Crees que ese modelo antropológico es una referencia viable para nuestras complejas sociedades?

Puede ser un referente en este sentido. Se trata de aprender a educar sin compulsión. Sin amenaza motivadora. Ya sabemos que esta autoridad no enseña sino que los inmuniza contra el aprendizaje. Nuestros niños nacen curiosos pero acaban no queriendo saber nada de lo que les enseñamos.

El triunfo de la globalización es un hecho. ¿Cómo percibes este mundo en transformación? ¿Estamos ante un gran reto o ante un posible colapso?

Si la globalización no fuera solo económica, podríamos hablar de una *planetización cultural* o *ecológica*. Pero el poder global se ha comido al poder local y ha empobrecido al mundo. Si la llamada *globalización* estuviera al servicio del mundo, sería otra cosa.

Desde los estertores de la contracultura la gran aspiración humana de encontrarnos con nosotros mismos está oculta.

Sin embargo, no podemos negar que ha habido una revolución silenciosa, no frente a las autoridades, sino emboscada.

Si fuéramos hegelianos, pensaríamos que este momento histórico va a generar otra época y ello nos permitirá avanzar. Pero respondiendo a tu pregunta: si no podemos cambiar como seres humanos, no continuaremos. Cuando se habla de *nuestra crisis*, estamos usando términos forenses que explican que la humanidad puede sobrevivir o morir. O cambiamos o no habrá futuro. El capitalismo no podrá seguir desarrollándose de esta manera competencial en un ambiente ecológico limitado. Un ansia infinita no puede desarrollarse en una naturaleza limitada.

Desde el discurso oficial, se señala la esperanza tecnológica y energética. Se habla de mayor longevidad, menos hambre, menos mortandad infantil, progreso material, desarrollo de la conciencia, etc. Una forma de discurso muy elaborado que pone el acento en que no hay marcha atrás posible, sino esperanza en la tecnología limpia y en la responsabilidad social corporativa. En coherencia con ese discurso, parece que resistirse a la globalización y a sus bienes es reaccionario y estúpido.

Ese es un discurso que viene del poder. Un poder como un caimán que se come a la vida humana colectiva y que no es muy creíble, aunque sepa hablar con brillo e inteligencia. Tampoco creo que se justifique esa fe ciega en la tecnología. Más bien debemos advertir la persistencia de la violencia patriarcal a través de las generaciones y advertir su capacidad plena para destruirnos.

Tenían razón los cristianos cuando hablaban del pecado original y los judíos cuando se refieren a la caída del hombre a causa de un pecado que se define como desconocimiento del bien y del mal. Pero resulta que el pecado original no es genético y que además hay un momento de la historia en que nos inventamos el mal como explica Nietzsche: el mal como obligación de ser bueno

precisamente para justificar a la autoridad. Y de ese discurso proviene la necesidad de autoridad, donde uno manda para que los demás sean buenos, y por eso prohíbe y hasta puede matar para hacer el bien... Todo ello forma parte de una concepción del ser humano como malo. Y ese es el error fundamental que la educación y la crianza perpetúan. A todos nos lavan la cabeza para justificar la autoridad. Freud justificaba la autoridad policial porque somos malos y la necesitamos.

Casi todos los historiadores de las ideas han sido pesimistas antropológicos...

Sí. Pero por eso precisamente creo que la salida de este lío donde la humanidad se ha metido consiste en deshacer eso que llamamos el pecado original y en recuperar la inocencia.

Yo compararía nuestro periodo histórico con la huida de la familia de Jesús a Egipto para sortear la matanza de los inocentes. Desde los estertores de la contracultura, la gran aspiración humana de encontrarnos con nosotros mismos está oculta. Sin embargo, no podemos negar que ha habido una revolución silenciosa, no frente a las autoridades, sino emboscada. La gente desconfía de la política, ya no cree en discursos oficiales, la gente ya no vota y por eso pasan cosas raras... La gente ya no habla en público de esto. Hay cosas que nos parecen pasadas de moda. Y eso, me da la impresión, es consecuencia de una conciencia que madura. Me gusta evocar la imagen apocalíptica del Jerusalén celeste que descende sobre la tierra: se trata de que seamos receptivos, de que usemos nuestra inteligencia y nuestra intuición para que la vida tome la dirección adecuada. Pero eso no lo dará la política, no.

Otro adagio: los males de todos son los males del mundo.



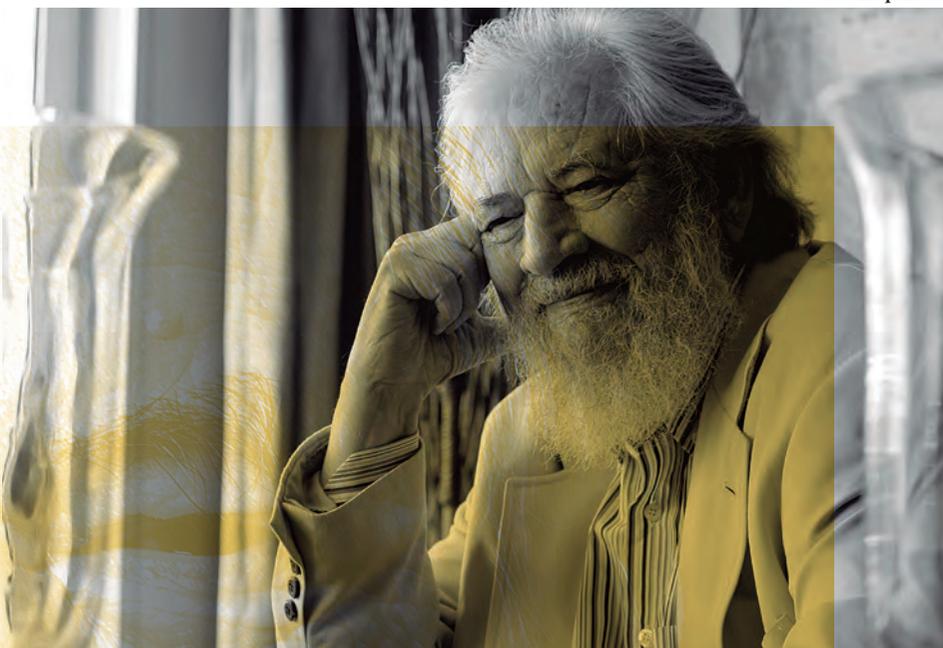
Eso que recuerdas es un aspecto curioso de la verdad. Por eso me parece bien lo que decía Ghandi: si quieres un mundo diferente, comienza por cambiarte a ti mismo. Y para cambiarnos a nosotros mismos, hay gente que nos puede ayudar, terapeutas de calidad, pero no existe la especialidad de aquellos que nos pueden acompañar en el autoconocimiento, una especie de guías que no han aparecido todavía. Yo he trabajado en esa misma línea, que es la línea de Sócrates. Si el sistema pusiera a estos guías a formar a educadores, podríamos pensar en el ideal de tener una generación más libre, más apta para el cambio necesario.

Desde el discurso autoritario de derecha o izquierda, se ha considerado que preocuparse de la conciencia de uno era una especie de narcisismo espiritual...

El narcisismo espiritual es un término que surgió en los conservadores no buscadores. Insinúan que hay personas que se olvidan de los demás para buscarse. Buda viene a decir que esa búsqueda no implica fallar a la sociedad. Buda afirmaba que poco podrás ayudar a la sociedad tal y como estás, pero si llegas a la luz, ahí encontrarás una verdadera capacidad de transformación. Son los reaccionarios los que acusan de narcisistas a los que se buscan a sí mismos. Para llegar a ser elegido, hay que trabajar mucho, dedicarse profundamente, dedicar toda una vida y aprender a ganarse la vida con el meñique del dedo izquierdo, como decía Gurdjieff.

Incluso Coca-Cola dice que quiere salvar al mundo con la chispa de la vida, como tantas empresas hacen alarde de la responsabilidad social...

No creo que las empresas sean sinceras en su supuesta sinceridad. En el sufismo, se mantiene que el primer paso es el arrepentimiento. Y eso parece muy lejos de ellas... Hay una película en que los miembros de la Organización Mundial del Comercio salen convencidos de que hacen el bien, pero están haciendo el mal a todos... Cabe preguntarse, como creía Sartre, hasta qué punto esta inconsciencia no es simplemente mala fe. Están engañándose a sí mismos y a los demás. Es obvio que las empresas funcionan como un cáncer que pasa sobre los cadáveres sociales.



Las empresas se pueden comportar de un modo psicopático, pero eso no lo reconocen sus caras visibles. No quieren reconocer que es un truco esto de ser buenos. Ocuparse solo de la ganancia es irresponsable. La llamada *responsabilidad social* es como un escape que no neutraliza la tendencia de que unos pocos se enriquezcan sobre los demás. En la medida en que nos hacemos defensores del mercado, no sabemos cuán deshumanizadora es esa fuerza, pero esa deshumanización la permite la Ley. No dependemos de la moral del sentir sino de la Ley convertida en moral narrativa.

Es conocido tu trabajo de investigación con las sustancias psicodélicas. Incluso has declarado que pueden ser empleadas como bombas para abrir conciencias...

Yo he sido alguien en cuyas manos cayó providencialmente descubrir los empáticos o psicodélicos interpersonales. También hice los primeros estudios con harmalina e ibogaína: onirofrénicos que proyectan visiones y liberan instintos. No me cabe duda de que estas sustancias tienen un potencial inmenso. Muchas personas sienten en una sola sesión que le ha valido tanto como toda la psicoterapia que había recibido... Incluso en personas con experiencia terapéutica. Ya no se trata de prohibir o no las drogas: lo más aberrante es no emplear estas herramientas para la conciencia de la humanidad, en la medida en que pueden ayudar a

despertar aquello que necesitamos. Estamos tan distraídos que olvidamos que los verdaderos delincuentes son aquellos que privan al mundo de este recurso. No se trata de recuperar la anarquía psicodélica. Hay mucho mediador psicodélico y eso impide que se llegue a los verdaderos expertos. Los chamanes eran navegantes que llevaban a otros de viaje. Creo que los gobiernos deberían permitir que hubiera una escuela internacional de los psicodélicos, ya lo he dicho donde he podido.

¿Cómo ves el futuro de la humanidad?

Ya asoman los caballos del apocalipsis: la miseria, la explotación, la destrucción del entorno, las guerras... No sabemos pero intuimos cómo podemos salir de esto. No quiero pensar que este viaje de millones de años sea para nada... Ni siquiera sabemos si hay otras especies en el infinito universo... ¿Qué nos sucederá como especie? Podemos esperar tal vez que la humanidad se salve si las personas que la gobiernan se echan a un lado permitiendo que no se hunda nuestro barco, haciendo posible que se pueda crear una sociedad diferente, como dándonos una oportunidad, como si estuviéramos en la nueva arca de Noé...

-----*Javier Esteban es periodista, terapeuta y profesor en la Universidad Camilo José Cela.

MENOS DE UN AÑO
DESPUÉS DE SU DESARROLLO,
YA SE HABÍA DEMOSTRADO
SU EFICACIA PARA MODIFICAR
TODO TIPO DE ORGANISMOS,
DESDE PLANTAS A MAMÍFEROS,
INCLUYENDO PRIMATES.



LA TIJERA MOLECULAR

La selección genética es ya un hecho indiscutible. El diagnóstico y la selección de embriones se usa, comúnmente, de forma cautelosa con el fin de evitar la transferencia de más de 250 enfermedades hereditarias, incluyendo la hemofilia o la fibrosis quística. Independientemente, las clínicas de fertilización in vitro de varios países seleccionan de forma rutinaria el sexo del bebé a petición de los futuros padres. Aparte del sexo, ya es técnicamente posible la selección genética del color de los ojos o del pelo, entre muchos otros rasgos, aunque no se esté ofreciendo, al menos de forma abierta. El número de características susceptibles de selección genética aumenta rápidamente de forma paralela al conocimiento del genoma humano y al abaratamiento de los métodos de secuenciación de ADN.

La selección de embriones no implica la modificación de su composición genética y tan solo se pueden seleccionar características que, de una forma u otra, ya estuvieran presentes en los padres. La edición genética, por otro lado, hace referencia a la modificación del genoma de una forma dirigida que, hasta hace menos de cuatro años, era un proceso técnicamente muy complejo. Con la adaptación de los sistemas CRISPR, desarrollados por grupos de la Universidad de Berkeley y por el MIT, la edición genómica ha entrado en una nueva era. El método se apropia de unas "tijeras" moleculares que algunas bacterias utilizan para cortar el material genético de posibles virus y defenderse así de ellos. Una simple adaptación del sistema hace que este mecanismo de defensa pueda ser dirigido a cualquier región del genoma. Esto permite cortar un fragmento de ADN y sustituirlo por otro de forma muy precisa.

Dado el inmenso potencial de la técnica, la cantidad de posibles aplicaciones médicas está únicamente limitada por la imaginación. Ya se ha utilizado en la Universidad de Sichuan (China) para tratar a un paciente con una forma agresiva de cáncer de pulmón. Asimismo, se han aprobado numerosos ensayos clínicos para tratar múltiples enfermedades. Por ahora, el denominador común es la modificación del genoma de células en cultivo para corregir un defecto o para hacerlas propensas a luchar contra la enfermedad e introducirlas posteriormente en el paciente.

La sencillez, rapidez y bajo coste del sistema CRISPR han facilitado mucho la posibilidad de modificar organismos genéticamente. Menos de un año después de su desarrollo, ya se había demostrado su eficacia para modificar todo tipo de organismos, desde plantas a mamíferos, incluyendo primates. Esta tecnología ha supuesto tal terremoto que, a finales del 2015, se organizó una cumbre internacional sobre la edición genética en humanos. A pesar de tachar de irresponsable el uso de esta tecnología en humanos para crear modificaciones heredables, se evitó recomendar una moratoria. Evidentemente, la posibilidad de usarlo en embriones humanos ya se ha experimentado en numerosas ocasiones y, recientemente, de forma relativamente satisfactoria en la Universidad Médica de Guangzhou (China). Poco a poco, las legislaciones de distintos países –como el Reino Unido y Estados Unidos– empiezan a abrirse a la idea de modificar el ADN de embriones humanos con la posibilidad de que dichas modificaciones puedan pasar a generaciones futuras. //

JUAN PABLO LABRADOR
INVESTIGADOR EN NEUROGENÉTICA,
ASSISTANT PROFESSOR
EN EL DEPARTAMENTO DE GENÉTICA DEL TRINITY COLLEGE

Existe toda una legión de interesantes creadores en el territorio de las artes escénicas (y más allá) a quienes sospechosamente el *establishment* cultural ignora sistemáticamente negándoles el acceso a los principales escenarios. *Artes en vivo o artes vivas* son las etiquetas que se van imponiendo para referirse a este tipo de creación, pero posiblemente se queden cortas. Igual que el término *queer* se ha usado para trascender viejos clichés sexuales, quizá deberíamos hablar con orgullo de las *raras artes* para reivindicar un espacio común que nos libere de los límites impuestos por los rancios guardianes de las viejas disciplinas artísticas.

arte raro

h

Por Rubén Ramos

ace veinte años, yo no conocía a nadie que fuese al teatro. No conocía a nadie a quien le gustase el teatro. Conocía a gente que iba al cine de vez en cuando, pero ¿al teatro? Unos años antes, yo lo había intentado, en un afán de explorar lo que Barcelona, mi ciudad, podía ofrecer a un jovencuelo curioso como yo. Pero sin mucho éxito, la verdad. Enseguida me cansé de ver montajes de teatro clásico con actores vestidos con chaquetas de cuero que me dejaban indiferente, más allá de lo interesantes que me pudiesen resultar los textos de sus autores. También me cansé de ver comedias que imitaban a las series de televisión, con un reparto extraído de los culebrones de la época. O monólogos del tipo *El club de la comedia*, que empezaban a ponerse de moda. Por lo demás, lo que me vendían como teatro contemporáneo era de autores de la época de mi abuelo que hablaban de las movidas de los tiempos de mis abuelos, solo que mis abuelos no hablaban con ese tonillo propio del teatro. Tuve una novia que me llevaba a ver danza contemporánea. Fue un descubrimiento, sí, y me interesaba el formato pero, en general, pasada la novedad, me descubría pensando en otras cosas en mitad de los espectáculos. Salía

la tele sobre el tema, escuchas los programas culturales de las radios, echas un vistazo a los carteles de los teatros mientras paseas por el centro de las principales ciudades españolas y es para ponerse a llorar. Aparentemente, todo sigue más o menos igual. Me vienen a la cabeza tres palabras: *cultura para zombies*.

¿Esto es lo que hay? Me resistía a pensarlo. Ahora ya sé que no se corresponde con la realidad. Esto no es lo que hay. Esto es lo que los que parten el bacalao, por muchas razones, quieren hacernos creer que es lo que hay. Lo descubrí casi por casualidad. En el año 2000, la noche de San Juan, mi novia me propuso ir a ver la obra de teatro donde actuaba una amiga suya. Acepté por escaquearme de la verbena pero resignado a presenciar el típico final de curso. Pero menos mal porque, sin querer, descubrí por fin todo un mundo oculto en las catacumbas de mi ciudad. Para mí, la puerta de acceso a este maravilloso mundo, que algunos se empeñan en seguir manteniendo oculto y que tantos buenos momentos me ha dado desde entonces, fue el *Conservas*, un ínfimo local de la calle Sant Pau, en Barcelona, que no tenía ni escenario ni butacas ni salía en la cartelera de ningún periódico. Allí vi



Maqueta del Teatre Lliure en el Palau de l'Agricultura
ARXIU INSTITUT DEL TEATRE
/ Foto Montse Faixat



Reforma del Palau de l'Agricultura, Barcelona (1983)
ARXIU INSTITUT DEL TEATRE
/ Foto Jordi Morera

La puerta de acceso a este maravilloso mundo fue el *Conservas*, un ínfimo local de la calle Sant Pau, en Barcelona, que no tenía ni escenario ni butacas ni salía en la cartelera de ningún periódico.

igual que como había entrado. Por suerte, el tema de los musicales no lo toqué más que de pasada. Conocí a gente que, cuando iba a Londres, iba a ver un musical y luego te lo contaba entusiasmado. Eran los mismos que me enseñaban el vídeo de su boda si conseguían embaucarme para ir a cenar a su casa. Exploré la cartelera que ofrecían los periódicos de entonces. Fui a las llamadas *salas alternativas*. Intentaron adoctrinarme pero yo ya lo estaba, no hacía ninguna falta, no me importa aburrirme pero me sabía de memoria las doctrinas. No consigo recordar prácticamente nada digno de mención de todo lo que vi. Entendí por qué a nadie a quien yo conociese le gustaba ir al teatro. Veinte años después, prácticamente nada ha cambiado. Miras la cartelera de espectáculos, lees el apartado correspondiente de la sección de cultura de los periódicos, ves las noticias de

por primera vez a La Vuelta, un grupo de creación colectiva que hacían cosas que no se parecían en nada ni al teatro ni a la danza ni al circo ni a nada de lo que llevaban años intentando convencerme de que debía ir a ver a un escenario para ser alguien culto o, simplemente, para entretenerme y olvidarme de una larga semana de jornadas laborales aburridas e interminables. No. Lo que vi aquel día estaba vivo. Hablaba de muchas cosas que me afectaban y con una estética próxima y fascinante. No hablaban con ese tonillo teatral que inmediatamente me alejaba de lo que estuviesen diciendo. No pretendían hacer teatro, pero estaban en escena. No era danza contemporánea pero utilizaban el cuerpo, se movían, había una intención coreográfica, no eran bustos parlantes. Había música en directo, muchos objetos, cocinaban unas lentejas y acabábamos todos comiéndolas



Ruinas de la antigua sede de la General Eléctrica
FOTO ANA SCHULZ



Fragmento de la pieza *Disco* de El Conde de Torrefiel
FOTO TITANNE BERGENTSER

Cris Blanco es otra de las creadoras que más conecta con todo tipo de públicos allá donde la dejan actuar, en especial con los más jóvenes, demostrando, como en los casos anteriores, que existe un público ávido de estas propuestas a quien no se está atendiendo como se debiera.



Interior del Teatre Lliure.
ARXIU INSTITUT DEL TEATRE
Foto Pilar Aymerich

y bebiendo vino con ellos. Una fiesta. Esa noche de San Juan nunca la olvidaré porque fue el prelude de todo lo que vino después, en muchos otros lugares y con mucha otra gente. Pero ¿dónde encontrarse con esas realidades aquí y ahora? ¿Quiénes son los protagonistas de esa escena de lo que alguien ha llamado *artes en vivo* (o *artes vivas*, o palabros más o menos afortunados para etiquetar algo que escapa a las etiquetas)? Algo que no es ni teatro ni danza ni *performance* ni otros nombres tan manoseados que ya no nos representan (aunque algunos prefieran reclamarlos para limpiar sus connotaciones y apropiárnoslos de nuevo, o simplemente para intentar meter la cabeza y colarse en la realidad por alguna de las pocas rendijas que lo permiten) pero que utilizan sin pudor cualquier disciplina artística para sus propósitos (yo prefiero hablar de *raras artes*, una expresión robada del documental de Andrés Duque, *Oleg y las raras artes*, como otros hablan de lo *queer* para escapar de términos como

heterosexualidad u homosexualidad). No es fácil hacer una lista e, inevitablemente, si se intenta siempre será con una mirada sesgada porque, aunque los espacios donde encontrarse con ellos no son muchos, los creadores de esta especie en activo, milagrosamente, son multitud y se necesitaría una revista entera para nombrarlos a todos y dedicarles el espacio que se merecen.

El primer nombre que me viene a la cabeza es El Conde de Torrefiel. El Conde son los treintañeros Pablo Gisbert, Tanya Beyeler y una multitud de colaboradores tan interesantes como ellos. Los títulos de sus piezas suelen ser larguísimos, como *Observen cómo el cansancio derrota al pensamiento*, donde asistimos a un partido de baloncesto (no a la representación de un partido sino a un partido de verdad) mientras una voz en *off* nos habla de la imposibilidad de recuperarse por completo de un cáncer que dure 40 años, como el de nuestra dictadura franquista. Aunque últimamente han invertido radicalmente su tendencia a los títulos largos con *Guerrilla*, estrenada en mayo del año pasado en Bruselas (y que ya han visto los británicos, los irlandeses, los holandeses, los austriacos, los suizos y los griegos pero que, parece mentira, aún no hemos podido ver por aquí, así están las cosas), en la que 80 personas bailan en escena como en una *rave* al ritmo de la música electrónica más desfasada, y al límite de los decibelios permitidos, mientras el público lee proyectados los ácidos textos (en este caso, elaborados a partir de las historias personales extraídas de entrevistas con la gente de cada lugar) que, junto a las potentes imágenes que crean en escena, son la marca de la casa.

Otros treintañeros, Jorge Dutor y Guillem Mont de Palol, forman otro de los dúos que más interés despiertan en el circuito. Su primera pieza juntos, *¿Y por qué John Cage?*, llamó poderosamente la atención por su inteligente mezcla de trabajo coreográfico conceptual, humor y *metamierda* (término que los iniciados utilizan para referirse a los trabajos creativos que hacen referencia al propio trabajo creativo), pero al mismo tiempo accesible para todo tipo de públicos (iniciados o no) y con mínimos recursos: solo sus cuerpos, sus voces (que tratan el texto como un elemento coreográfico más) y una escalera. Acaban de estrenar *Grand Applause*, una pieza en la que utilizan el escenario como un comisario de exposiciones utilizaría el espacio expositivo, para mostrar extractos de trabajos de otros artistas en su propia obra, como el del interesante coreógrafo valenciano Norberto Llopis, afincado ahora en Madrid, donde colabora actualmente con otra de las imprescindibles de la escena madrileña, Paz Rojo, a quien muchos

recordaremos siempre por *Lo que sea moviéndose así*, donde efectivamente no paraba de moverse como solo ella sabe hacerlo mientras oíamos su voz en *off* hablándonos de cuestiones de las que, me juego algo, no hablaban nuestros abuelos.

Cris Blanco es otra de las creadoras que más conecta con todo tipo de públicos allá donde la dejan actuar, en especial con los más jóvenes, demostrando, como en los casos anteriores, que existe un público ávido de estas propuestas a quien no se está atendiendo como se debiera. La hemos visto romper con cualquier tipo de convención escénica, como una de las pioneras de lo que luego algunos han llamado *conferencia performativa*, con su *Ciencia ficción*, en la que ofrece una charla-concierto sobre algunos de los últimos avances científicos, sentada en una sillita de *camping* y con la ayuda de su ordenador, con el que nos enseña materiales extraídos de la red, además de su Casiotone, su guitarra eléctrica y su voz, con la que interpreta temas propios basados en teorías científicas. También la hemos visto realizando su propia película en directo en escena, *El agitador Vórtex*, interpretada, dirigida, realizada y montada por ella con la ayuda de una cámara doméstica conectada a una pantalla gigante, en la que contemplamos la película, mezcla desfasada de géneros, al mismo tiempo que presenciamos su rodaje, con toda clase de efectos especiales caseros, como si nos quisiese decir: aunque no tengamos ni un euro, una sola de nosotras es capaz de conseguir lo que ni todo Hollywood entero. En *Bad Translation*, su última creación, recrea en escena un escritorio de ordenador conectado a internet, construido con cartones pintados y objetos que parecen sacados de un todo a cien, al que dan vida un equipo de cinco operarios entre los cuales encontramos, además de ella, a otros interesantes creadores como Javi Cruz, uno de los integrantes del colectivo madrileño PLAYdramaturgia; la asturiana Amaranta Velarde, coreógrafa, bailarina y DJ; la madrileña Cris Celada, una de las componentes de El Pollo Campero; y el asturiano Óscar Bueno, miembro también del grupo musical Poderío Vital.

Podríamos seguir con Societat Doctor Alonso, que en su última pieza, *Anarchy*, ponen en escena a la croata Semolina Tomic para hablar del movimiento punk y de la silenciada revolución anarquista catalana del 36, que George Orwell relata en *Homenaje a Cataluña* y que, en la Yugoslavia en la que nació Semolina, se enseñaba en las escuelas como la mayor revolución anarquista de la historia. En *Anarchy*, el público se encuentra en cada asiento con una guitarra eléctrica, y su correspondiente ampli, para utilizarlos como cada uno quiera durante la

DE EDIFICIOS, ESPÍRITUS Y ORDEN

Dejemos bien sentado que este humilde fresco sobre las artes escénicas en Barcelona desde los años noventa hasta día de hoy es, como todo fresco que se preste, incompleto, injusto y parcial.

Hablaremos de edificios, o mejor de casas para las artes.

Hablaremos de espíritu, aquello intangible pero imprescindible que vehicula y da sentido a cualquier iniciativa; y hablaremos de Kaos, o aquello que fluye libre y orgánicamente; y orden, es decir, la política cultural que todo lo clasifica y ordena (podría haber otra pero aquí ha sido del tipo clasificatorio).

Tomemos tres ejemplos y sigámosles la pista.

Principios de los años noventa.

El Mercat de les Flors. La casa. Un antiguo hangar donde se compraban y vendían flores reconvertido con cuatro duros y deprisa y corriendo en un espacio para las artes escénicas contemporáneas. Un lugar peligroso, ruidoso e incómodo que invitaba a descubrir lo desconocido, era poroso.

Un lugar donde el espíritu era el de «aquí se puede hacer cualquier cosa». Un espacio donde la programación era ecléctica y abierta: teatro físico, teatro de texto contemporáneo, danza, *performances* e instalaciones se sucedían sin solución de continuidad. Todo cabía siempre que fuera necesario.

El Teatre Lliure. La casa. Un espacio de barrio. Imbricado en el barrio y deudor de la gran tradición de teatro *amateur* hecho por la gente de los barrios en Barcelona. Un colectivo de actores, directores

Cuando vas ahora al Teatre Lliure ya no tienes esa agradable sensación de un colectivo de gente comprometida, de un trabajo artesanal y necesario que habla de tu presente desde unas raíces de barrio claras.

y gentes de la escena con ambición, un proyecto claro y ganas de hacer buen teatro de texto en catalán. Una sala pequeña, entrañable, cercana. Un lugar en el que como espectador sentías aquello artesanal como un valor clave. Un bar, muy al estilo de granja catalana con mesas de mármol, barra larga de madera y espejos añejos en la pared.

La General Eléctrica de espectáculos. La casa. Una fábrica abandonada en el rabal sur de Barcelona, al lado de las atarazanas. Un colectivo de jóvenes creadores con ganas de romper la pana y reinventar el teatro de arriba abajo. Una ocupación y rehabilitación colectiva de un espacio que se convierte en espacio de creación, exhibición, encuentro y fiesta.

Saltemos hacia el presente. Empecemos ahora por los de la General Eléctrica, colectivo ya desaparecido. El ayuntamiento de Barcelona les comunicó al cabo de dos años y medio de actividad en aquel lugar que debido a un plan urbanístico prioritario debían abandonar aquel edificio pues allí se tenía que construir alguna otra cosa. Se fueron. Aquel edificio siguió allí varios años más en desuso y finalmente fue derribado. Hoy, en ese descampado no hay nada. Pasamos así de un espacio rehabilitado, en pleno funcionamiento artístico, abierto al barrio y a la ciudad como un motor de las artes escénicas contemporáneas, a un descampado lleno de hierbajos. El tocho y los planes urbanísticos pasaron, con o sin razón necesaria, por encima del tejido cultural y vivo de la ciudad.



Dispositivo Vortex de Cris Blanco.
/ Foto Fundació Tapies

actuación. No solo se habla de anarquía sino que, por una hora, el público, si quiere, puede experimentarla.

Más: la valenciana Sandra Gómez, capaz de emocionarnos con *The Love Thing Piece*, reuniéndonos para verla correr, casi sin parar, en una gran circunferencia, al ritmo de los temas pop que escucha habitualmente mientras corre por la ciudad, hasta convertirse en una especie de médium catalizadora de la energía que el público segrega, quien quizás acabe jaleándola.

Otros: la Orquestina de Pigmeos, capitaneada por los leoneses Nilo Gallego y Chus Domínguez (que provienen de la música, el primero, y del cine de no ficción, el segundo), puede congregarnos un día en lo alto de un volcán de Olot para celebrar la salida del sol y otro día, de noche, dentro de una fábrica de tornillos abandonada en la ría de Bilbao, la *Fábrica Beta*, para que veamos la superproducción cinematográfica en la que se puede convertir la realidad que nos rodea cuando la contemplamos, todos juntos, desde el interior de una fábrica, a través de la puerta metálica.

Cosas así. Podríamos hablar de mucha otra gente, tanta que parece mentira que, con tantos escenarios y centros de arte como hay, repartidos por todo el Estado, para el común de los mortales sea tan complicado encontrarse con esa gente ahora como hace veinte años. Esto solo puede pasar en una sociedad en la que alguien se dedica a exterminar sistemáticamente cualquier atisbo de manifestación creativa que escape al control de la propaganda, no sea que se conecte con otras realidades que abran alguna rendija que permita que lo que algunos llaman *Cultura* deje de ser sinónimo de encefalograma plano elitista y chiringuito interesado. No sea que comiencen a poner en duda ciertas imposturas que, a pesar de la pesada maquinaria propagandística, ya no se aguantan por ningún lado. No sea que se pongan a reclamar el espacio que les corresponde, llamen la atención de un público que jamás se acercaría a un escenario y se nos desmadre la cosa. //

¿POR QUÉ NO HA MUERTO YA EL TEATRO?

Que el 32 % del contenido de internet sea pornográfico no significa que la gente prefiera abandonarse delante de una pantalla de ordenador y dejar de follar. Todo lo contrario: follar —un acto antiguo y animal— no ha dejado de afianzarse hasta el día de hoy como algo normal, después de siglos de distorsión. Algo parecido ocurre con el teatro: no porque cada día la tecnología nos ofrezca mayores posibilidades y avances extraordinarios que replanteen el ritmo de nuestra existencia, el teatro —un arte aparentemente viejo y artesanal como el follar— tiene que desaparecer. La extraña necesidad de estar delante de personas vivas, contemplar personas vivas, es algo que por ahora todavía no se ha podido reemplazar. Y lo que algunos nombran desde hace siglos a esto *teatro*, tal vez sea simplemente un instinto animal convertido en acto poético.

En un mundo ultracorrecto, forzosamente seguro y militarmente alambrado, el teatro —arte que sobrevive simplemente por la unión de personas viendo a otras personas en presente— debe ser contradictorio, irresponsable y profundamente abstracto. No querer dar sentido a la impaciente necesidad de utilidad que acompaña, hoy, la idea de estar vivo. Ni alimentar la velocidad enfermiza y psicodélica con la que vemos pasar nuestras vidas sin poder hacer nada.

Y sí que hay un teatro así: rítmicamente religioso sin querer serlo, profundo sin solemnizar con nada y maleducado formalmente en cuanto a ideas y composición. En este principio de siglo donde ya han vencido las necesidades empíricas de las personas, las perspectivas prácticas de las cosas y la solvencia económica de todo acto poético, observo que todavía existe un teatro que se erige en su irresponsabilidad con un mundo que mira de tú a tú, que no es otra cosa que esto: ya que somos conscientes de que el mundo es una construcción subjetiva, difícilmente penetrable y principalmente triste, vayamos entonces a hacer cosas raras al teatro, aunque simplemente sea buscando la diversión como forma de vida.

Y eso, cuando pasa, me alegra.

Pablo Gisbert



Peter Brook en el antiguo almacén del Palau de l'Agricultura ARXIU INSTITUT DEL TEATRE

MAPA DE ESPACIOS QUE SE OCUPAN DE LAS ARTES EN VIVO

Este mapa de espacios que se ocupan de las artes en vivo podría presentarse visualmente colocando los espacios en el punto geográfico correspondiente.

En **Barcelona**: Antic Teatre, Sala Hiroshima, La Poderosa, Nyamnyam y Festival SÀLMON<. En **Terrassa**: Festival TNT. En **Madrid**, hasta hace unos meses: Pradillo (en el momento en que se publique esto, ya no sabemos qué habrá pasado con esa sala), La Casa Encendida, El lugar sin límites, Picnic Sessions del CA2M, Frinje y Las Naves de Matadero. En **Valencia**: Las Naves. En las **Islas Canarias**: Leal.Lav (La Laguna, Tenerife) y Encuentros sobre cuerpo y performatividad (Tenerife). En **Euskadi**: Azala (Vitoria), Festival Bad (Bilbao), La Fundición (Bilbao), Tabakalera (San Sebastián) y Festival Intacto (Vitoria). En **Murcia**: Centro Párraga. En **Pamplona**: Festival Inmediaciones. En **Galicia**: Escenas do cambio (Santiago de Compostela) y ALT de Vigo (que posiblemente haya celebrado su última edición). En **Burgos**: Espacio Tangente y Festival Escena Abierta. En **Córdoba**: Beautiful Movers. En **Mallorca**: Teatre Principal de Palma. En **Portugal**: Festival Citemor (Montemor-o-Velho) y Festival DDD en Oporto. Y en **la red**: Teatron (www.tea-tron.com).

Escena de *Grand Applause* de Jorge Dutor y Guillem Mont de Pallol. / Foto Luis Úrculo



... DE EDIFICIOS, ESPÍRITUS Y ORDEN

Vayamos al Teatre Lliure. No sabemos muy bien por qué a alguien le picó la necesidad de crecer y hacer del Teatre Lliure una institución grande y poderosa, como tenía que ser. *La ciutat del teatre* (una gran idea de esas que los políticos acuñan para mayor gloria de su legado, tengan sentido o no, sean o no estrictamente necesarias o prioritarias).

Y construyeron un teatro enorme. De hecho, si te paseas por sus innumerables camerinos de primera clase, y no eres de la casa, es muy probable que te pierdas por sus infinitos pasillos de madera noble.

Pues cuando vas ahora al Teatre Lliure ya no tienes esa agradable sensación de un colectivo de gente comprometida, de un trabajo artesanal y necesario que habla de tu presente desde unas raíces de barrio claras. Se perdió el espíritu, se fueron de su casa a una casa más grande y en el viaje se olvidaron del porqué lo estaban haciendo. Es más, en el viaje, les robaron lo que era suyo y solo suyo.

Y, casi acabamos, en el Mercat de les Flors. Hoy un espacio escénico con unas butacas tipo cine 3D que invitan a la ensoñación relajada. Un espacio aséptico y ordenado en el que no faltan esculturas y pinturas de grandes nombres. Y sobre todo un espacio bien definido y cerrado: la casa de la danza y el movimiento, y nada más. Clasificado desde la institución y destinado, para uso exclusivo, a uno de los sectores que a lo largo de estos años la política cultural de este país ha ido definiendo y categorizando. Ya se sabe, divide y vencerás. O divide y aburrirás.

En el Mercat ya no hay sensación de peligro. Ni Kaos creativo. Ni espíritu revolucionario. Decoramos tanto la casa que ahora es difícil mover algún mueble sin romper un jarrón.

Pero no podíamos dejar pasar este pequeño fresco de casas, espíritus y órdenes sin mencionar otro elemento que apareció en la ciudad a lo largo de estos años. El Teatre Nacional de Catalunya. Este mausoleo, imitación de mal gusto del Partenón griego con acabados de aeropuerto acristalado, con salas inmensas, frías y desangeladas cuyo espíritu es aquel de: «Si todos los países tienen un teatro nacional, pues nosotros también, no vamos a ser menos».

Una casa construida cerca de una plaza, la de las Glorias, que por más que se empeñen no consigue tener ni una brizna de espíritu propio, y menos cuando se cargaron los Encantes que había para construir otra pequeña joya arquitectónica que los ordenara e higienizara. Pues sí se dilapidaron cantidades ingentes de dinero para crear este bodrio que, más allá de la necesidad o no de tener un teatro nacional —tema que daría para otro artículo suculento—, podría haberse instalado en un teatro de la ciudad tan bello, con tanta historia del teatro catalán a cuestas y con un espíritu escénico tan potente como el Teatre Romea. ¡Ay, no! Que es demasiado pequeño y viejo.

Pues así han pasado 25 años. Y creo que hemos errado el tiro. Mucho tocho, muchos delirios de grandeza y muy poca escucha de lo que realmente estaba sucediendo. Mucho orden y clasificación y muy poca habilidad para dejar fluir y acompañar aquello que conectaba y se retroalimentaba de la ciudad y sus gentes. Grandes equipamientos carísimos de mantener abiertos y muy poco espacio para el Kaos, que es, evidentemente, el lugar donde reside la creatividad.

Ahora tenemos fábricas de creación como motores de la industria cultural. Lean la frase dos veces. Sobran las palabras.

Tomás Aragay Sastre
Dramaturgo, guionista y director de escena



ANARCHY

Es croata. Puro fuego. Nació y se educó en la Yugoslavia socialista en la época de **Tito**, el expartisano que combatió el nazismo y el estalinismo y que en los años sesenta capitaneó el movimiento de los Países no Alineados. Ya en la escuela, **Semolina Tonic** se fascinó con la asignatura de arte y la que explicaba las colectividades anarquistas en la España revolucionaria de 1936: “*La revolución más grande del siglo XX*”.

A los 18 años, dejó los estudios de enfermería; recorrió Europa; aprendió interpretación en un centro libre de Amsterdam; vivió en casas okupas; tocó en bandas punk y fundó **Poppins**, un conjunto de *hardcore*, tras acabar en Barcelona y ganarse la vida inventando *performances* sadomaso en discotecas gays. **La Fura dels Baus** la contrató y pasó varios años de gira por todo el mundo. En 2003, regresó a Barcelona. La falta de espacios para representar cultura independiente la sublevaron. Casualmente encontró un teatro en ruinas, el Antic Teatre, que, tras convencer a las autoridades, logró reconstruir, dando cobijo a la experimentación y al arte contemporáneo. Hoy es un lugar emblemático.

Tras algunos años sin actuar, Tomás Aragall y Sofía Asensio, de la compañía **Societat Doctor Alonso**, la convencieron para representar una obra de teatro interpretada únicamente por ella: *Anarchy*, un experimento entre el caos y el orden, en el que el que cada espectador puede o no tocar una guitarra eléctrica. Un éxito.

Pepe Ribas

Semolina Tonic

EL CONDENSADOR DE FLUJO ARGENTINO

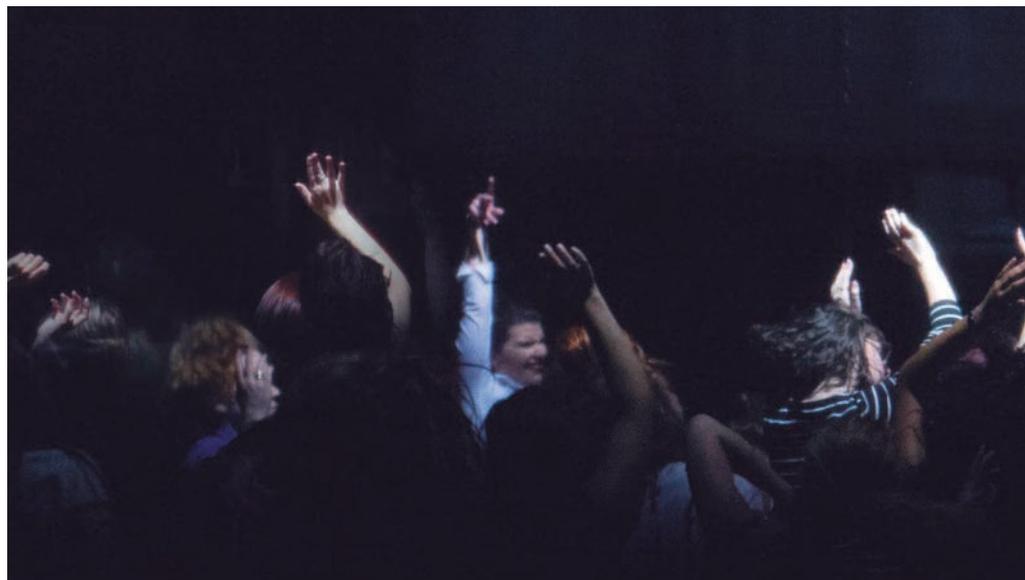
Hablar de la escena de Argentina requiere ante todo saltar el charco. Un salto que no es solo físico, sino más bien una especie de salto a lo *Back to the future*. Por ejemplo, me acuerdo del año 2001, en que el argentino españolizado Rodrigo García llegó a Buenos Aires con *After Sun*, obra que abrió las puertas de García a Europa gracias al exitazo conseguido en Aviñón. Allí, aunque parte del público vitoreó, la recepción fue más que fría. Hablando con próceres modernos de la escena bonaerense te decían: «Si es que eso es muy viejo, ya lo hacíamos aquí en los ochenta». Estaban en otra y cometían un error: creer que el arte sigue las reglas de la evolución como si hubiera un desarrollo diacrónico.

Ahora, hablemos al revés, qué están haciendo allá y cómo contarlos «acá». Lo primero a saber son dos puntos de divergencia. La danza no ha estado tan presente ni en comunicación con el teatro en los noventa y comienzos del siglo XXI. Y su investigación sobre el lenguaje escénico teatral es mayor, a años luz, de la que ha habido en España.

Quizá lo más notorio sea la revitalización de la escena a través de gente proveniente de la danza, las políticas del cuerpo y la *performance*. Ahí están Eugenia Estévez, Diana Szeinblum o Leticia Manzur, que rozan la danza-teatro. Atentos también a Juan Onofri y su compañía KM29 (conformada por un elenco de la complicada barriada de Gómez Catán), que ya tienen dos montajes importantes, *Los posibles* y *Duramadre*, purita vida enérgica en movimiento. Esta revitalización se une al interés de gente que proviene más del teatro en el propio cuerpo: Mariana Chaud, Juan Pablo Gómez, Matías Feldman o Sergio Boris. Es interesante ver que todos estos nombres están recayendo en un interesante proyecto llamado *Invocaciones*: ahí Feldman montó una obra sobre Pier Paolo Pasolini, Chaud sobre Alfred Jarry o Boris sobre Antonin Artaud.

Dos recomendaciones últimas: Marina Otero, que proviene más de la *performance* y ha hecho una pequeña pieza que dicen que es una maravilla, *Recordar 30 años para vivir 65 minutos*; y una ya veterana aunque joven Lola Arias, que sigue siendo la Sophie Calle de la escena porteña y que acaba de impresionar con un teatro-documento sobre la guerra de Las Malvinas, *Campo minado*.

Pablo Caruna





1. Grada del antiguo Mercat de les Flors
2. *Tai-Chi* de El Conde de Torrefiel
3. General Elèctrica

¿POR DÓNDE SE SALE?

He de ser franco. Escribo desde la desconfianza que me produce intentar plasmar en medio folio el estado de una escena que lleva años de efervescencia y a la que observo desde la enorme distancia que implica no poder plantarme mañana en algunos de los espacios donde vive y respira. Pero qué más da; tras dos décadas de ser un inmigrante, la distancia ya poco importa.

Salgo a la calle y disparo a matar.

Y lo hago desde la calle porque es ahí donde las artes vivas chilenas cogen parte de su fuerza. Y esto no es un hecho fortuito: las innumerables compañías francófonas de teatro de calle y circo que llegaron atraídas por la apertura posdictadura, los creadores locales que a su vez vieron en Francia un sitio donde desarrollar su trabajo o la enorme «rentabilidad» que ha conseguido el Festival Santiago a Mil programando grandes espectáculos de calle son algunos de los factores que sirven para explicar el fenómeno.

Pero, sin duda, creo que es la influencia de la *Revolución de los pingüinos*, el movimiento estudiantil de la primera década del siglo, y su recuperación del espacio público para la lucha lo que transformó las calles de Chile en el centro de todo. Las innumerables coreografías ciudadanas utilizadas como protestas, como el *Thriller por la educación* y el *Genikama de Plaza de Armas*, o *Las 1.800 horas* corriendo alrededor del Palacio de La Moneda son solo algunos de los hitos que transformaron la calle en un enorme escenario llamado a ser ocupado. Y esto, si o sí, tenía que acabar reflejándose en la escena.

Y no hablo de compañías de grandes formatos callejeros como La Patriótica Interesante, sino de pequeños proyectos que beben de las artes visuales o el arte comunitario, este último de enorme importancia en el desarrollo actual de las artes vivas chilenas. Proyectos vitales como los recorridos sónicos del Teatro del Sonido, *La cocina pública* de Teatro Container, tan cercano al *Food* de Matta Clark y Gooden como de las *ollas comunes* de la dictadura, o el *Proyecto Pregunta* del Colectivo Mil M2, que devuelve la palabra al transeúnte para interpelar directamente a la comunidad, son claros ejemplos que nos hacen confiar que las pequeñas calles de Chile están hoy más abiertas y vivas que nunca.

Chalo Toloza





Andrea Palaudarias escribe sobre

JOSEP MARIA ESQUIROL

Escribir sobre un maestro siempre entraña cierto pudor. Los verdaderos maestros te atraviesan, te forman, trastocan tu memoria. Resulta difícil saber quién eras antes de ellos. Recuerdas una sintonía inicial pero cuesta ordenar lo que vino después, discernir lo que ya estaba. Me ocurrió con mi profesora de literatura del instituto y volvió a sucederme años más tarde en la universidad, con Josep Maria Esquirol.

En sus clases una se encontraba prestando atención. La cadencia de su discurso, a diferencia de otros, invitaba a pensar. Los conceptos iban y volvían, siempre los mismos y siempre distintos, y así sucedía algo extraordinario: podías escuchar absorta y esa escucha, lejos de atiborrarte, despertaba un susurro propio. Nos reíamos durante sus clases: a menudo su sonrisa apenas insinuada se prolongaba en carcajada entre los alumnos.

Era el primer curso de Filosofía y nos introdujo en un pensamiento cuyo lugar primordial está reservado al otro. Nos presentó a Lévinas, Jankélévitch, Patočka, Rosenzweig. Como hubiera dicho este

último, sus clases conducían a la filosofía de vuelta a la vida y a las exigencias del día. Mientras en algunas asignaturas la teoría se alejaba de la experiencia, en las suyas se dirigía a su núcleo. Los alumnos nos sorprendíamos al escuchar palabras metafísicas que encontraban eco en nuestro día a día. Percibíamos el respeto de un discurso que no adopta la dureza de un sistema, sino la humildad de una aproximación infinita, que no pretende cerrar los problemas sino profundizar en ellos.

Sus teorías forman más que informan, obran más que hablan. Cuando leí *El respeto o la mirada atenta* pensé: este libro hace lo que dice, aquí se diluye la

FOTOS ANA SCHULZ

oposición entre teoría y praxis. Esta obra marcó el comienzo de su propuesta filosófica, que hace un par de años se concretaría como filosofía de la proximidad en *La resistencia íntima*, ganadora del último Premio Nacional de Ensayo.

Tanto un libro como el otro esbozan una extraña coreografía de movimientos espirituales. El primero sería lateral: retirarse del centro para habitar los márgenes. Abandonar los dominios de la actualidad, de la banalidad política, de la autoayuda de superación, de la obsesión por el consumo. Mantener vivo, en los márgenes, aquello que queda asfixiado en este tiempo homogéneo de pantallas, palabras vacías y optimismo cínico. Y, allí, sostener una esperanza discreta, más vinculada al otro que nos trasciende que a un hipotético más allá.

Vendrían luego otros movimientos, ahora de aproximación y atención. Acercarse al otro guardando una distancia adecuada. Mirar cuidadosamente y rescatar al otro con nuestra mirada. Bajar los ojos con discreción. Dejarnos inquietar por la diferencia y exponernos a ella en nuestra vulnerabilidad.

La repetición de estos gestos nos descubriría algo elemental que plantea Esquirol: lo más relevante a nivel ético es *darse cuenta*: ver es respetar. Si se miran bien las cosas, ya se sabe lo que hay que hacer. No se trata tanto de elegir o decidir como de saber ver, de afinar nuestra percepción y obedecer a aquello que las situaciones exigen por sí mismas. Quizá a eso se refería Zambrano cuando al final de su vida le preguntaron: «Y, María, ¿cuál ha sido su mayor libertad?». Y ella contestó, con una sonrisa misteriosa: «La obediencia».

El gesto del respeto se prolongará en *La resistencia íntima*, que es en parte una ontología de los gestos. La mirada se dilata en escucha y tacto, la atención se sitúa claramente en el orden de la sensibilidad: don, ternura, cuidado. Se trata de gestos que se encuadran en un elogio de la cotidianidad, que es, sobre todo, apropiación de la cotidianidad. Esquirol nos invita a asumir nuestra existencia, a descubrir cómo lo más elemental ya está surcado por el sinsentido. A partir de una interpretación del nihilismo como experiencia de desintegración, Esquirol fundamenta una metafísica de la casa en que el recogimiento, lejos de distracción y huida, es asunción del absurdo



y del propio vacío y, al mismo tiempo, respuesta y salvación. En esta nueva metafísica nos encontramos con que lo que permanece es precario, vulnerable, finito: únicamente perdura –y sólo provisionalmente– aquello que resiste a la intemperie gracias al abrigo de la intimidad con los otros. Lo que salva es la proximidad.

La resistencia al nihilismo adopta, pues, la vía de la finitud, y arraiga en lo cotidiano porque la casa es, junto con el tú, la condición del mundo, el punto de partida. Esquirol la llama “centro discreto del mundo”. Pero no se trata de un centro en el que parapetarse: el movimiento de la casa es de retorno, y si se puede volver es porque se sale. Aunque en *La resistencia íntima* no encontramos programas de acción, no estamos delante de una obra que se cierre a lo político. Su autor ha insinuado que en el futuro formulará una filosofía política y podemos intuir que su propuesta pasará por los afectos y vínculos de los seres humanos.

Decía antes que sus libros hacen lo que dicen. Si esto sucede es, sobre todo, porque están escritos a partir de una reflexión crucial sobre la esencia del lenguaje. El archigesto de lo humano sería la palabra de amparo, la palabra como ofrecimiento. El lenguaje ya no sería la casa del ser, como pensaba Heidegger, sino la casa del hombre, de cada ser humano único y concreto. Lejos de la retórica de los enterados y de los especialistas, lejos también de las verborrea de la demagogia política, nos encontramos aquí con un lenguaje que nos aproxima, con palabras que nos dicen cosas en lugar de teorías que se cantan a sí mismas. «Lo importante se deja decir con sencillez», afirma Esquirol, y el empeño porque así sea se encuentra en el léxico familiar y el sentido cotidiano de su pensamiento.

Podría pensarse que no hay nada inédito en ello, pero como decía la máxima de Veauvenargues, a veces un libro muy nuevo y muy original es el que hace amar viejas verdades. //

Pepe Ribas conversa con

JOSEP MARIA ESQUIROL

El filósofo de la resistencia

Leo un libro y me impresiona. Es un pequeño manual de filosofía próxima en el que el discurso desmonta cualquier abstracción desconectada de la vida.

«En vez del eterno retorno, volver a casa; en vez de la voluntad de poder, la resistencia íntima; en vez del superhombre, la proximidad; en vez del futuro, la memoria; en vez de la afirmación, la problematicidad.»

El autor de *Resistencia íntima* es Josep Maria Esquirol. Es catedrático de Filosofía en la Universidad de Barcelona, donde dirige el equipo de investigación Aporía. Una tarde me presento en el pequeño despacho que ocupa en la facultad. Josep Maria es un hombre intenso que envuelve su pasión en timidez. Me cuenta que vive en una pequeña ciudad próxima, junto a los huertos. Siente agradecimiento por la paga que recibe por dar clases en la universidad, lo que le permite dedicarse al estudio y a la observación sin tiempo.

Desde la filosofía de la proximidad tratas la resistencia íntima frente a la sociedad de la distracción, frente a la homogeneidad producida por el mundo tecnológico y por los lenguajes que nada tienen que ver con lo cotidiano. Háblame de la figura del Resistente. Se trata de un quien, que exige una filosofía del sujeto. Hay que recuperar la

centralidad del quien, tanto contra la disolución del yo en muchos yos, como contra la disolución del yo en alguna totalidad impersonal. A diferencia de estos planteamientos postmodernos, mantengo la idea de sujeto resistente. Un yo resistente frente a la erosión de los contextos que disgregan la individualidad, y un yo atento a su inflación degenerativa en las formas de egoísmo y de soberbia. El resistente tiene que ser un quien humilde, pero no en el sentido de Nietzsche, donde el débil se somete y es un sumiso, sino porque se sabe participe de la condición de intemperie, que comparte con los demás fraternalmente. El humilde ve al otro en el mismo nivel y en el mismo barco. Nadie por encima del otro.

¿Cuáles son las armas? ¿Cómo resistir en la intemperie?

El resistente cree en algo. La absoluta desesperanza te aproxima al abismo de la nada. El resistente es alguien que sostiene la idea de que algo diferente es posible. Y eso no es una simple utopía para el

futuro. La creencia del resistente tiene que ver también con el pasado. Es una memoria anamnética. Una memoria que tiene que ver con el hecho de que el pasado todavía no está concluso. Esta también es la idea de Benjamin. La mayor fuerza del resistente procede, incluso, de creer que lo pasado no está cerrado y que, en cierto modo, todo está pendiente. El resistente es un sujeto humilde que cree en algo, que está comprometido con algo diferente. Y esta creencia se vincula a la vez con pasado y futuro.

En tu último libro, hablas mucho de la casa, de lo próximo, de la intimidad, del cultivo de la soledad frente al aislamiento.

La soledad es la posición fundamental del ser humano. Experimentar esa soledad nada tiene que ver con el aislamiento. Tiene que ver con reconocer que uno es un sí mismo y que nos hacemos compañía desde la soledad. El fenómeno de la compañía es fecundo y hondo. Incluso se puede decir: vivimos compartiendo la soledad. La casa acoge la soledad y la compañía. Pero "casa" no solo ni principalmente en el sentido de un elemento arquitectónico, sino en lo relativo al movimiento del recogerse y del resguardarse, donde estableces los lazos de la familiaridad. Esos lazos, obviamente, no tienen por qué tener un fundamento biológico. Nos hacemos cercanos y próximos a los otros, y esto es la familiaridad. Utilizo el adjetivo "íntimo" como sinónimo de cercano. Por eso la resistencia es íntima. Los vínculos se crean. Uno se hace próximo a los demás, y también a sus cosas, a sus libros, a su paisaje, a su cielo. Compartir es generar compañía cotidiana. La proximidad es algo así como una constitución bajo el mismo techo. "Compañero", etimológicamente, es el que comparte el pan. No hay ningún tipo de superioridad. Los que están en la misma mesa son hermanos, vecinos, humanos. No hay dominio. Por eso hago una apología del casar, que incluye el aproximarse y el juntar.

Háblame más del aislamiento.

El aislamiento, menuda paradoja, se da en situaciones muy masificadas. Existe una complicidad entre masificación y aisla-



miento. Incluso se podría tirar del hilo hasta las sociedades totalitarias. Unas de las características de una sociedad totalitaria son la falta de relaciones, la falta de compañía y la masificación.

Tu filosofía es una arma contra el nihilismo y un ir más allá del existencialismo.

Reconozco la fuerza y la riqueza de planteamientos existencialistas como los de Heidegger o Sartre. En ellos se suele poner el énfasis en el movimiento de exteriorización. De ahí "ex-sistencia". Uno es su proyecto, su decisión, su expansión. Uno tiene que ser dueño de su vida y tiene que decidir por sí mismo. También el hablar es un modo de proyectarse. Creo, sin embargo, que el acento no debería estar solo en este movimiento expansivo o proyectivo, sino también en el movimiento de recogimiento y de amparo. Existir es salir y también resistir, ampararse. La total exteriorización es disgregadora. Además, hay otra razón fundamental: para poder salir, incluso al espacio público y hacer política, hay que poder volver. El refugio y el cultivo de la intimidad es lo que te permite salir. Una de las debilidades de la política del mundo contemporáneo consiste en la dificultad de volver. Se da una fuerte erosión de los espacios de intimidad. La filosofía de la proximidad consiste en una cierta corrección de posiciones existencialistas, de las que, a la vez, es deudora.

Tú hablas de no ceder a los dominios de la actualidad.

La resistencia adquiere todo su sentido cuando hay algo que domina o tiende a dominar. ¿Por qué? Porque la vida es fecunda y tiene sentido en la diferencia. Lo homogéneo es inhóspito, y lleva al nihilismo. Este no tiene que ver solo con la nada; tiene que ver con lo mismo. La nada y lo mismo se parecen en que la nada es homogénea. De modo que la resistencia no es solo resistencia a la nada, sino también a lo homogéneo, a lo indiferente. El dominio de algo conduce a lo homogéneo, y esto es inhóspito, casi inhumano. Dado que hoy una de las expresiones del dominio es eso que llamamos la actua-

lidad, la resistencia tiene que ser ante el dominio de la actualidad. La actualidad no es intrínsecamente perversa, pero sí su dominio.

Pero el mundo de hoy esta dominado por la tecnología, por los móviles, por Twitter, que tanto disuelven la atención atenta y la capacidad de concentración.

El dominio de la actualidad se inscribe en lo que cabría llamar la "pantallización" del mundo. Lo que a partir de Husserl y Habermas también se ha llamado la colonización tecnológica del mundo de la vida. El camino de la resistencia lleva a una cierta marginalidad. ¿Cómo resistir a lo que domina? Desde la fecundidad de los márgenes. Tal camino no significa ni huida ni evasión. Desde lo marginal se presta mucha atención para cuando se dé el momento oportuno y quepa incidir en el conjunto. Es una marginalidad atenta. Nada de somnolencia, sino una vida en estado de permanente vigilia. Lo marginal es fecundo porque es diferente. Desde allí uno se da cuenta de la capacidad que tiene para que gente comparta esa vocación. Los cambios fuertes siempre se dan desde la marginalidad.

¿Cómo participas en los asuntos de la polis?

Las cosas que tienen sentido terminan por abrirse camino. Si estás en el contexto universitario y hay algo que domina pero te parece mal, conviene que persistas en lo que crees, porque eso va a incidir. La polis lo es todo, es el nosotros de la convivencia. Lo bueno para ese nosotros es que haya espacios distintos en donde se digan cosas distintas, en donde se respire de forma distinta, porque esta diferencia es difusiva, se nota. La misma existencia de la diferencia ya tiene una significación y una fecundidad política.

¿El afán de novedad, los viajes turísticos, el consumismo, son huida?

El consumismo es una estructura circular que, pese a las apariencias, te deja siempre en el mismo sitio. Las consecuencias del consumismo exacerbado son terribles. Mientras la vida humana y las cosas del mundo son finitas, el consumismo nos emplaza en una estructura circular agresiva, evasiva e infinita. La curiosidad como huida la planteó Heidegger al hablar del

afán de novedades. Y eso enlaza con el malestar de fondo de la "sociedad del bienestar". Malestar que provoca esta especie de huidas evasivas o de disoluciones orgiásticas. Disoluciones, en definitiva, de la propia responsabilidad. En verdad, el consumismo nos engaña respecto a la auténtica novedad. La novedad genuina es diferencia o, como decía Benjamin, interrupción. Cuando él hacía la crítica a la idea de progreso, explicaba que el progreso procede de una comprensión del continuo de la historia. Entonces, lo que establecía como imagen para mostrar otra manera de entender las cosas era la interrupción, el corte. El afán de novedades es evasión que no conoce ni la esperanza, ni la paciencia, ni la memoria, que es lo necesario para que algo nuevo ocurra.

Háblame de los lenguajes especializados que fraccionan.

Los lenguajes abstractos y presuntamente científicos que proliferan en las así llamadas ciencias humanas y sociales son una expresión del dominio no de la ciencia, sino de la ideología científico-tecnológica. Empobrecen nuestra vida. Saber que antaño llamábamos humanistas creen ganar seriedad con un lenguaje especializado y técnico y en realidad degeneran y nos confunden. Cuando uno adquiere cierta capacidad para discriminar, se da cuenta de que este lenguaje es vacío. En psicología, ciencias políticas, pedagogía, economía, sociología e incluso en filosofía, se promueve un lenguaje presuntamente científico pero que no tiene sentido para la existencia, para nosotros. Es tremendamente pobre. Lo vivo mal y me duele esta perversión en las ciencias humanas, que más bien tienden a ser inhumanas, porque creen explicar y disolver el fondo de la persona y de la comunidad humana. Desconocen lo que es la paciencia y la reflexión sobre la experiencia. Frente a esta degeneración de las ciencias humanas reivindicando el lenguaje coloquial y cotidiano porque, cuando no está colonizado, conserva una gran riqueza. Solo con el lenguaje no tecnificado es posible decir o aproximarse a lo más profundo. Es el lenguaje de la resistencia. Solo ese lenguaje puede ser literalmente cordial.

Precisamente en tu libro *El respeto o la mirada atenta* tratas el tema de la atención.

Si es mirada, ya es atenta. El título es intencionadamente redundante. Cuando prestas atención a algo suele ocurrir que adviertes cuál debe ser tu forma de situarte. Ves, por ejemplo, su fragilidad y lo tratas con cuidado. Precisamente esta es la razón por la cual el prestar atención no es solo un acto de carácter epistemológico sino también moral. Atender bien es ya actuar bien. De ahí que Simone Weil diese tanta importancia a la atención. Prestar atención conduce a ser atento, es decir, respetuoso. No por casualidad la etimología de la palabra "respeto" se relaciona con el mirar bien. Cuando uno presta atención, respeta y cuida.

¿Qué es para ti el arte?

El concepto que más me sirve para pensar la esencia del arte es el de creación. Un concepto límite que procede más de la tradición bíblica que de la griega. Indica esa maravilla de poder dar pie a algo a partir de casi nada o nada. Por eso, lo que se crea es otro, y no una simple emanación. La esencia del arte es la esencia de la vida: ese sentir que genera lo otro o que acoge a lo otro, lo más allá de uno mismo.

Escribir un libro transforma.

"Experiencia" es una palabra nuclear en el pensamiento contemporáneo. Autores muy diferentes la han destacado: Michel Foucault, Edmund Husserl, Walter Benjamin, Gilles Deleuze... La experiencia no es algo pasajero ni epidérmico, sino una transformación diacrónica; algo que provoca un cambio en uno mismo, y que determina un antes y un después. Para mí, escribir un libro es algo que forma parte de una experiencia, y, por lo tanto, de una transformación. La vida es afectación, conmoción, y lo mejor de lo que somos capaces tiene que ver con la pasión que emerge de dicha conmoción. Además, si las palabras no vibran, difícilmente podrán ser significativas para los demás.

También tratas la finitud y el miedo a la muerte.

¿Cómo no hablar de la muerte? La finitud es uno de los rasgos esenciales de nuestra condición. No vamos a ser inmortales, pero para vivir mejor y más intensamente uno debe ser consciente y hacer frente a su finitud. Lo que no significa superarla. Ocurre, por ejemplo, que si uno piensa,



sin obsesión, en su condición finita, suele ser más activo y más comprometido. La conciencia de la finitud lleva a la acción, mientras la no conciencia lleva a una cierta apatía. Preguntarse por el tiempo que nos queda, no es fatalismo. Si uno cree que tiene todo el tiempo, no hace nada, mientras que si uno sabe que el tiempo es limitado, está atento a los momentos oportunos y actúa. San Benito aconsejaba hacer las paces antes de la puesta de sol. Actuar mientras hay tiempo; responder a las exigencias de la situación sin posponer la responsabilidad. Finitud, tiempo oportuno, exigencia y responsabilidad están estrechamente ligados.

¿Qué le debes a Lévinas?

Muchísimo. Los gigantes de la filosofía de la primera mitad del siglo XX son Wittgenstein y Heidegger. Y, para mí, el de la segunda mitad es Lévinas. Espero que se vaya viendo. Intenta una filosofía de un sujeto que nada tiene que ver con este sujeto centro de todo, dueño de sí mismo, que todo lo puede y que va a conquistar el mundo. El de Lévinas es un sujeto pasivo, que no significa lo contra-

rio a lo activo, sino que lo más hondo de lo humano es la afectación. Hay sinonimia entre sensibilidad, vulnerabilidad y pasividad. Somos pasivos y por eso actuamos. Pasión viene de pasividad. Todas las pasiones vienen por la capacidad de afectación. El hombre no es una pasión inútil, como decía Sartre, sino una pasión infinita.

Háblame de la precariedad y de la junta.

Podemos utilizar la palabra precariedad para ilustrar situaciones sociales determinadas, en las que se da un incremento de la vulnerabilidad y de la intemperie debido a la injusticia y a ciertas imposiciones

impersonales. En este sentido, "precariedad" es una categoría de carácter político que indica contextos de incremento artificial y forzado de la vulnerabilidad de los colectivos. Sin duda, hay que denunciar y luchar contra esa precariedad y contra los sistemas que la provocan. Sin embargo, hay otra dimensión de la precariedad. La dimensión antropológica fundamental es de debilidad e intemperie física y metafísica. Por eso se entiende que el gesto más radicalmente humano sea el de la protección y el amparo de la vulnerabilidad. Nos protegemos; nos cuidamos. La junta es una de las concreciones de dicho gesto. Nos juntamos, nos reunimos, nos casamos, unimos piezas para resistir. Uniendo elementos se crea un espacio protegido. Un abrazo es lo mismo que una casa; es un movimiento que protege. Es el gesto que mejor expresa la condición humana. Es una junta. ¿Qué es o qué debería ser la política? La junta o el ayuntamiento que crea comunidad.

De lo posmoderno al arte político.

Lo abstracto no me produce ninguna preocupación, en tanto que abstracto. El problema se descubre ante discursos abstractos desconectados de lo fundamental, de lo radical, de la vida. La abstracción solo tiene sentido manteniendo una cierta conexión con la raíz y la génesis. Ciertos discursos posmodernos y propuestas artísticas han perdido esta conexión y ya no son significativos. Quizás sean llamativos. Una cultura que no sea radical, que no esté conectada con lo vivo, no me interesa. Cultura significa cultivo de lo fundamental. A pesar de espectaculares avances tecnológicos, estamos aquí, sobre la tierra y bajo el cielo, en compañía de los otros. El arte que sea capaz de reflejar esa condición fundamental y de abrir horizonte cuida la vida. Es arte vivo. Y a la cultura que cuida la vida le es ajena la oposición entre teoría y praxis. //

El afán de novedades es evasión que no conoce ni la esperanza, ni la paciencia, ni la memoria, que es lo necesario para que algo nuevo ocurra.

BROTOS CREATIVOS PARA UN PLANETA HERIDO

Por Roberta Bosco



El alarmante desperdicio de los recursos hídricos, los ingentes residuos generados por nuestra forma de vida o la tremenda contaminación de nuestro entorno cotidiano despiertan el interés de muchos artistas por la emergencia ecológica y les impulsa a crear obras tan diversas como asombrosas.

En el hermoso jardín del Palazzo Franchetti, justo al lado del Canal Grande en Venecia, una horrible y enorme garra de pollo enjaulada acoge a los sorprendidos visitantes. El contraste entre la belleza del entorno y la pata mutilada agarrada a un árbol retorcido resulta aterrador, así como lo es –o debería serlo– la emergencia ecológica. Lo asegura el belga **Koen Vanmechelen**, autor de la pieza *Protected Paradise*, que forma parte de *Glasstress*, exposición ya clásica que desde 2013 acompaña la Bienal de Venecia.

El artista, que lleva años denunciando los riesgos de la ingeniería genética, se dio a conocer con el *Cosmopolitan Chicken Project*, una cría artística de gallinas domésticas que arrancó en 1990 y ha llegado ya a la 18ª generación. Con la colaboración de un equipo de científicos y genetistas, Vanmechelen ha conseguido cruzar la gallina original con las de todos los países donde ha presentado el proyecto. El resultado es un “pollo cosmopolita”, según su propia definición, que cuenta con una herencia genética

enriquecida y permite al artista hablar de fenómenos como el nacionalismo, el multiculturalismo, la diversidad biocultural, la identidad, la fertilidad y la respuesta autoinmune de los organismos como defensa contra las enfermedades. «*Mis aves viven mucho más tiempo que las cepas monoculturales, son más fértiles y resistentes*», explica Vanmechelen, cuyas obras denuncian también las condiciones de la cría y la ganadería industrial, responsables de brotes víricos y bacterianos.



© Bert Janssens

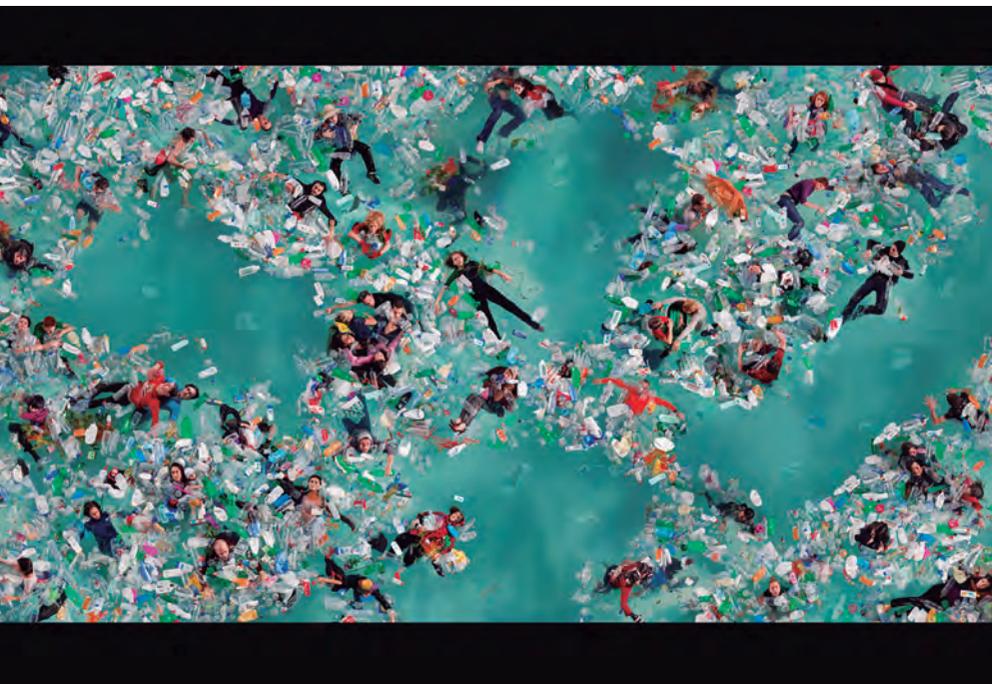
Koen Vanmechelen **Pollo Cosmopolita**

«*Mis aves viven más tiempo que las cepas monoculturales, son más fértiles y resistentes.*» El artista ha cruzado la gallina original con gallinas de todos los países donde ha expuesto su obra, lo que le ha permitido hablar de nacionalismo y multiculturalidad.

Daniel Canogar

El artista madrileño ha conseguido plasmar verdades incómodas de un planeta herido. En la exposición **Pure Water** se enfrentaba a los aspectos económicos, sociales, emocionales y estéticos del agua.

Intérpretes privilegiados del malestar contemporáneo, los creadores llevan años avisando de los peligros que entraña un planeta herido, sin renunciar a la poética ni caer en lo didascálico. Desde los montajes audiovisuales con sanitarios de baño que denunciaban el continuo desperdicio del agua, hasta las instalaciones de desechos tecnológicos, pasando por la materialización del gigantesco archipiélago de basura que flota en el Océano Pacífico, las obras del madrileño **Daniel Canogar** consiguen plasmar verdades incómodas sin renunciar al aspecto más visual y plástico de las piezas. El problema del agua, el petróleo del tercer milenio, ha inspirado ya tantas obras que hace dos años, en Linz (Austria), se le dedicó una exposición monográfica, *Pure Water*, que se enfrentaba a los aspectos económicos, sociales, emocionales y estéticos del agua, desde la perspectiva artística. En aquella ocasión las obras de Canogar se expusieron junto a las de artistas que ya habían demostrado su preocupación por el abuso desmedido de los recursos naturales como Vito Acconci, Francis



Alÿs, John Baldessari, Joseph Beuys, Louise Bourgeois y Bill Viola.

«Amo ese campo de trigo, amo el verde esperanza que se volverá dorado. Amo la espera y el fruto sagrado. Este año fui a verlo de nuevo para agradecerle su movimiento y su espesor, y preguntarme por qué el payés ha usado venenos para no dejar crecer las amapolas que suelen poblar de puntos rojos ese tipo de sembrados, las que con sus simientes calman el ardor no expresado», escribe **Eulalia Valldosera**, que desde los ejercicios de hidromancia en la Bienal de Estambul de 1997, hasta su proyecto más reciente, *Plastic Mantra*, trabaja para revelar lo que se esconde a las miradas apresuradas, perdidas en el vórtice de la vida occidental. La artista, que últimamente utiliza el dibujo como canalizador de energía, ha introducido en su práctica performativa una técnica japonesa que consiste en volcar los pensamientos conflictivos en gotas de agua, que posteriormente se congelan para cambiar su estructura.

La cuestión es no cerrar los ojos frente a la destrucción que estamos provocando desde que una frase de la Biblia sobre la dudosa y peligrosa supremacía del ser humano («*Creced y multiplicaos... y dominad a los peces del mar y a las aves del cielo y a todos los animales que se mueven sobre la tierra*») nos proporcionó la coartada perfecta para cualquier exceso, junto con las falaces necesidades de la evolución tecnológica, remedio de todo mal. Y así estamos. Por eso recientemente el Victoria & Albert Museum de Londres, en la muestra *What's luxury* sobre el significado y las consecuencias de la religión del lujo, expuso una serie de inquietantes ánforas contemporáneas altamente radioactivas. Símbolo de las indeseables consecuencias de los desmedidos apetitos materiales de Occidente, los austeros jarrones se forjaron con los fangos tóxicos del lago de Baotou en Mongolia, donde se extraen las denominadas tierras raras, indispensables en muchos procesos industriales, como la fabricación de los ligeros y delgados lujos tecnológicos que

manejamos cada día. Por cada tonelada de tierras raras se producen 10.000 metros cúbicos de gases residuales, 75 metros cúbicos de aguas ácidas y casi una tonelada de residuos radioactivos, como el barro que el colectivo de diseño nómada **Unknown Fileds Division** ha utilizado para crear sus codiciadas e inaprensibles ánforas radioactivas. «*Hay que pensar que nuestros aparatos electrónicos personales surgen de un lago radioactivo de unos 10 Km de ancho, algo así como un oscuro contrapeso a la aparente inmaterialidad de la informática*», indican los artistas, cuyas obras revelan a partir de estudios *in situ* las barbaridades que se cometen en lugares tan alejados como los campos de petróleo de Texaco en la Amazonía ecuatoriana, los hielos árticos, las minas de zafiros de Madagascar o la zona de exclusión de Chernobil.

El género humano suele aceptar las novedades con optimismo, pero también con cierta inconsciencia y despreocupación por las consecuencias a largo plazo. A menudo tan sólo

© Toby Smith



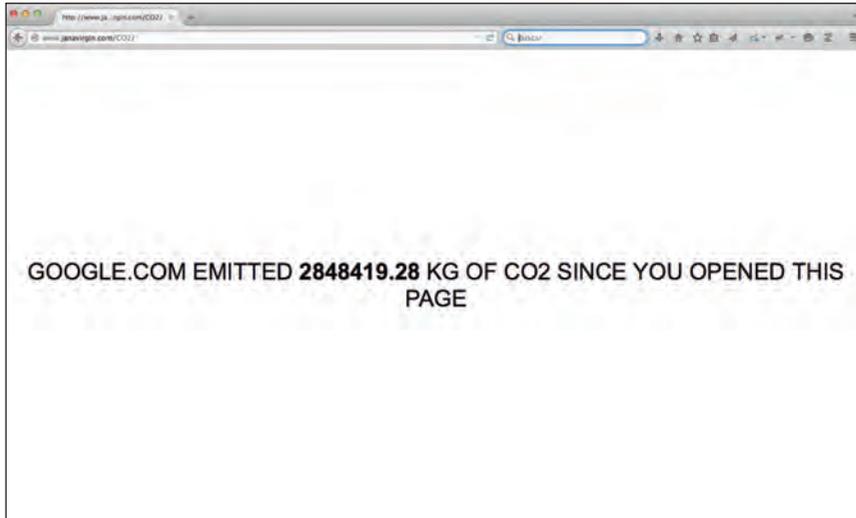
Colectivo Unknown Fileds Division

Las ánforas radioactivas están creadas con residuos radioactivos procedentes de un lago de Mongolia en el que se extraen las "tierras raras", indispensables para la fabricación de nuestros aparatos electrónicos.



Joana Moll

«Navegar en la red contamina más que volar en avión.»



aprovechamos lo bueno que las innovaciones conllevan sin preguntarnos cuál será el coste para el medioambiente. En *CO2GLE*, la barcelonesa **Joana Moll** revela un dato sorprendente: navegar en la red contamina más que volar en avión. Según estudios recientes, Internet es responsable del 2 % de las emisiones globales de CO₂. Considerando que para producir un kilowatt de energía se generan 544 gramos de CO₂ y que se requieren 13 kilowatt para transmitir 1 GB de información, podemos hacernos una idea de las emisiones diarias de gigantes como Facebook, YouTube o Google. Gracias a un algoritmo, la obra de Moll permite al usuario calcular sus propias emisiones vinculadas a tuits, envío de correos electrónicos y otras acciones habituales de la vida digital y así tomar conciencia de su impacto en el entorno.

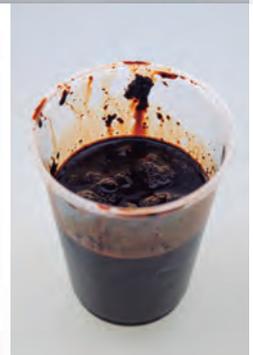
A diferencia de otros expertos, además de identificar el problema y denunciarlo, los artistas suelen hacerlo de una forma capaz de conmocionar y asombrar también a personas, curtidas por años



© Otmar Osante

Iván Puig

Este artista mexicano ha destilado en sus performances los refrescos populares para, mediante una odisea alquímica, proporcionar una pequeña dosis de agua destilada y una gran cantidad de desagradable chapapote.



de cambios climáticos cada vez más agresivos y de desastres naturales cada vez más frecuentes. Desde la emergencia ambiental de Ciudad de México, donde la contaminación ha llegado a niveles insostenibles, llegan algunos de los proyectos recientes más políticos e impactantes a la vez. Es el caso de las performances del proyecto *Fórmula secreta* de **Iván Puig**. Nadie que haya participado en una podrá volver a disfrutar de un refresco industrial como lo hacía antes. El artista somete algunas de las bebidas más populares, incluida la Coca Cola, cuyo ingrediente secreto sigue eludiendo la normativa sobre el etiquetado de los productos alimenticios, a una especie de odisea alquímica. El proceso termina proporcionando una pequeña cantidad de agua destilada totalmente pura y una gran cantidad de tenebrosa “melcocha”, el residuo repelente y misterioso, muy parecido a un desagradable chapapote, que constituye la mayor parte de la bebida. Hace unos meses el artista envió una caja regalo con el resultado de la performance a los

legisladores mexicanos que el pasado octubre votaban si subían un 20% el impuesto sobre los refrescos. La ley no fue aprobada. En cambio, en Cataluña, pese a las inevitables polémicas, sus homólogos han subido del 7% el impuesto sobre bebidas azucaradas y planean extender la medida a otros productos con el objetivo de fomentar hábitos saludables.

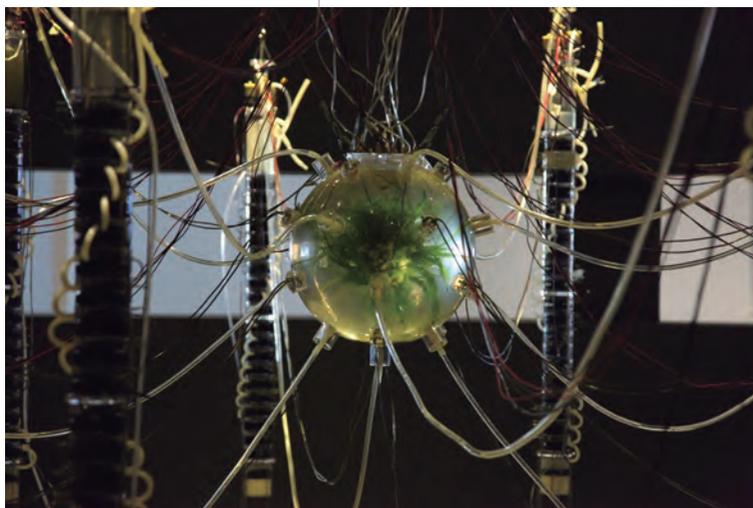
La tecnología ha proporcionado a los artistas todo un arsenal de nuevas herramientas junto con la conciencia para utilizarlas de una forma creativa y sostenible a la vez. Arcángel Constantini lleva tiempo trabajando en las *Nanodrizas*, un prototipo de robot acuático que investiga la calidad del agua, creado de forma totalmente artesanal con una deliciosa estética vintage. Una flotilla de estos artefactos flotantes podría recoger y enviar datos sobre la contaminación del agua en tiempo real, mientras libera remedios bacterianos y enzimáticos in situ. En la misma línea de pensamiento, **Gilberto Esparza** creó las

Plantas Nómadas, un dispositivo robótico que busca las aguas contaminadas, las limpia a través de un sistema de celdas bacterianas y utiliza los residuos como energía para desplazarse y producir sonidos. Más recientemente, el artista ha reivindicado la gestión de las aguas residuales para rescatar su potencial como fuente de energía en *Plantas autofotosintéticas*, un organismo vivo parecido a una enorme colmena flotante, formado por colonias bacterianas, protozoos, crustáceos, microalgas y plantas acuáticas, cuyo metabolismo mejora la calidad del agua.

Vida artificial, dispositivos electrónicos y elementos biológicos permiten a los creadores plasmar obras contundentes, brotes creativos para este planeta herido, que denuncian la insostenibilidad de nuestro modo de vida e incluso proponen alternativas viables. Y sin embargo, seguimos malgastando recursos, contaminando nuestro propio territorio y ultrajando el planeta como si no hubiera un mañana... //

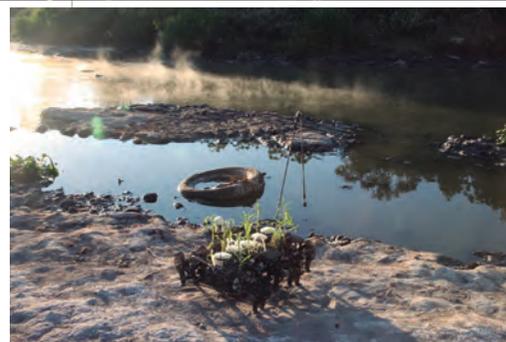


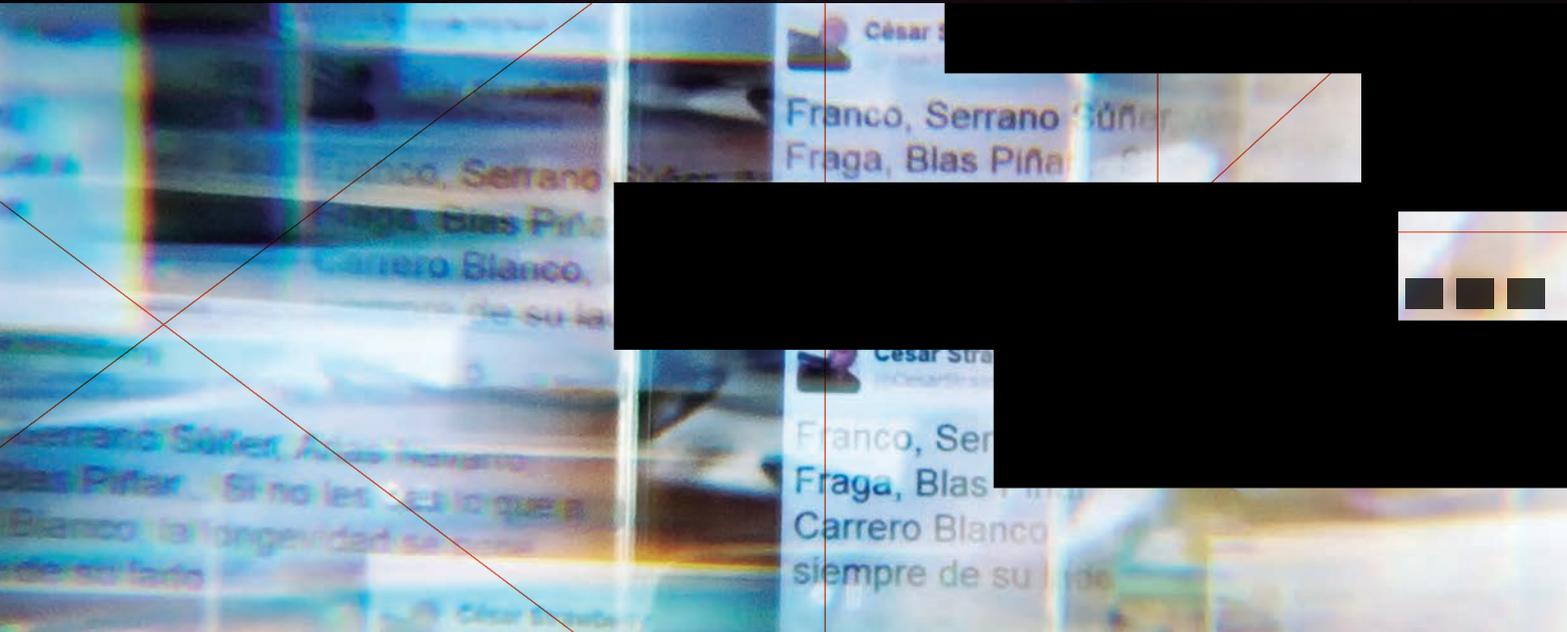
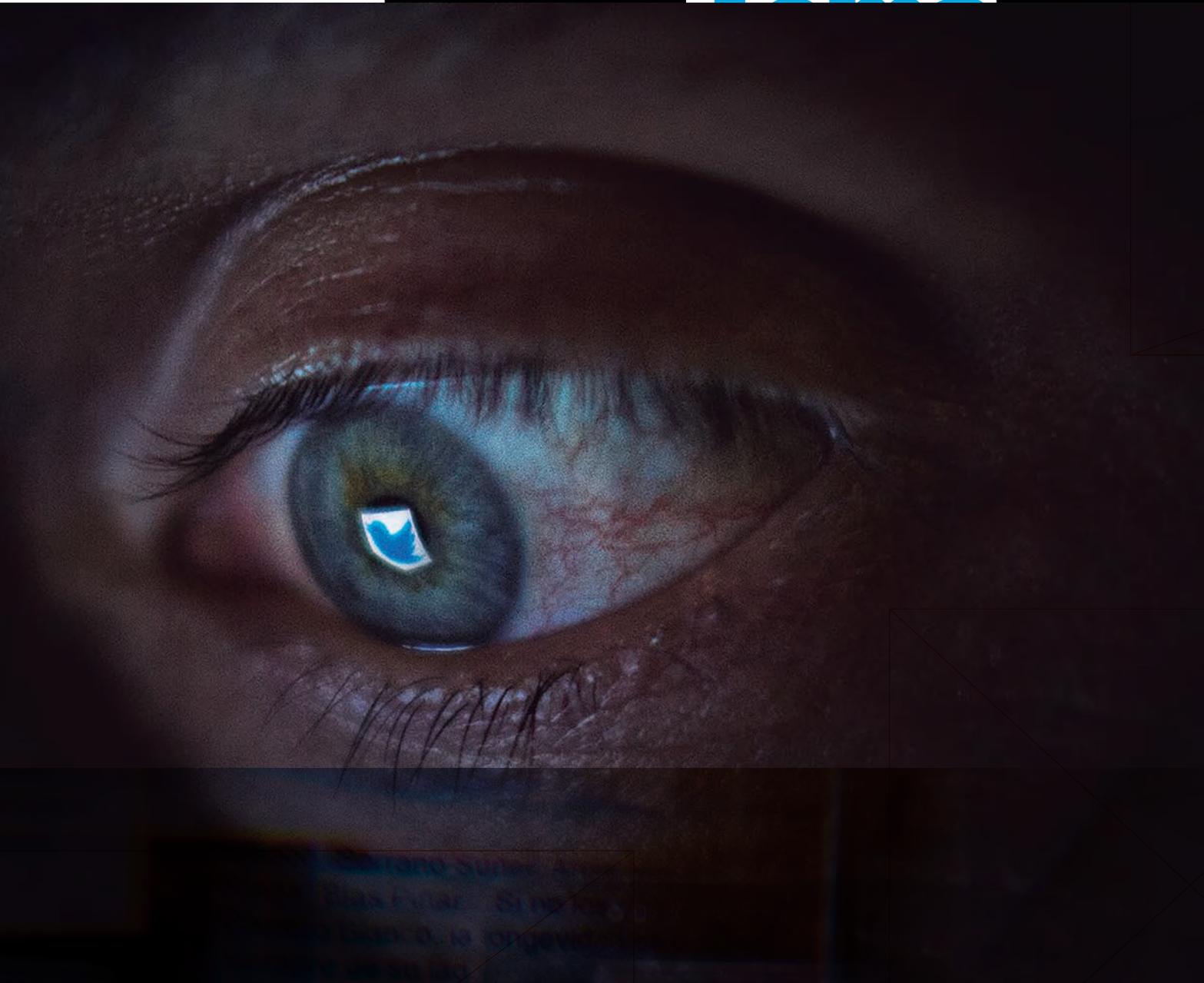
© Brenda González Espinos



Gilberto Esparza

Plantas Nómadas ha creado un dispositivo electrónico que detecta las aguas residuales, las limpia y utiliza sus residuos para rescatar su potencial como fuente de energía.





#poscensura

Una amenaza para la libertad de expresión engendrada por la libertad de expresión

Por Juan Soto Ivars

Ajoblanco nos preguntó **qué ha cambiado desde que se marchó. Creo que mi respuesta sirve para señalar lo mejor y lo peor. Desde que *Ajoblanco* se fue nos ha sido entregada una herramienta nueva, cuya invención puede equipararse a la rueda y la imprenta, al martillo y la democracia. La red social ha hecho posible la libertad de expresión absoluta. De un día para otro, la tecnología dio voz a los mudos. Quienes habían tenido que contentarse con hacer pintadas en las paredes y puertas de los cuartos de baño se convertían en comunicadores. En 2006, el personaje del año en la portada de la revista *Time* fue un espejo: los protagonistas éramos nosotros.**

Ya no necesitábamos que un editor nos diera la bendición. Las jerarquías de la comunicación se conmovieron y se derrumbaron. Potencialmente, una mujer negra y pobre de una barriada deprimida podía lanzar sus proclamas tan alto como el presidente de los Estados Unidos. Sin embargo, enseguida descubrimos la paradoja, como ocurre siempre que los hombres se confían ciegamente a una tecnología. **La herramienta que parecía liberadora, el altavoz, la autopista de la información, como les gustaba llamarla, ha desatado nuevas represiones.** En 2017 oímos a diario una vieja palabra que creíamos extinta: censura.

¿Cómo es posible [redacted]? Investigué lo que había ocurrido durante los últimos años para escribir mi ensayo *Arden las redes*, pero es muy difícil señalar el punto en que comienza todo. Podría apuntar al año 1968, cuando las teorías sobre la representación y la realidad cambiaron nuestra forma de entender la cultura y, en cierta forma, nos igualaron a los censores, porque si la representación transforma la realidad, la censura puede ser un acto constructivo. Podría también señalar el año 1989, cuando la caída del Muro de Berlín convirtió al Capitalismo en ideología global, y solo quedó la contracultura como alternativa, tradicionalmente más atenta a la representación que a la verdadera revolución social. Además podría señalar el año 2001, cuando dos aviones destruyeron el centro financiero mundial y [redacted] nos recordaron que los actos globales agresivos tienen consecuencias agresivas. Pero creo que debo señalar el año 2004.

En España había ganado Zapátero y nos las prometíamos prósperas y felices. La guadaña financiera estaba escondida y, mientras tanto, un estudiante de informática de la Universidad de Harvard tuvo una idea, y escribió en la pantalla de su ordenador [redacted] los primeros versos de un poema destinado a cambiar el mundo. Quienes conocían a Mark Zuckerberg por aquel entonces hablan con más asombro de su manejo del Código que de los resultados económicos de su empresa: Facebook. ¿Y qué es el Código? El único lenguaje en el que todavía se puede escribir esa clase de poesía que es un arma cargada de futuro. [redacted] El poema de Zuckerberg no solo iba a hacerlo a él inmensamente rico y poderoso: estaba destinado a cambiar el rumbo de la historia.

Los poemas escritos en Código (Google, Facebook, Twitter, Instagram, etc.) se parecen a los cantos bíblicos en una cosa: quieren hablar de todos nosotros, de modo que sus autores no son nada sin nosotros. La red social es gratuita. Esto no debe confundirse con “libre”, menos todavía con “libertaria”. Por un lado, manejan los hilos de las redes empresas herméticas y gigantes. Pero por otro, como nos advierte Eli Pariser, autor de *El filtro burbuja*, cuando un producto es gratis eso significa que el producto somos todos nosotros.

[redacted] Echemos un vistazo a su “gratuidad”: Facebook ha mercantilizado las relaciones humanas, Twitter ha mercantilizado las relaciones ideológicas, Google ha mercantilizado nuestras dudas. En la red social se establece un mercado de premios y castigos en una subasta donde somos todos tasadores, clientes y productos. Y la ofensa es la moneda.

Por esto, porque la ofensa es moneda, por lo que las redes

sociales han provocado repentinamente una nueva forma de censura. Allí somos totalmente libres de decir lo que queramos, pero somos cada vez más los que tenemos miedo. Así llegamos al año 2017. Aquí nos reencontramos con *Ajoblanco*. Examinemos juntos en qué consiste este miedo nuevo. Esto que he decidido llamar poscensura. [redacted]

#censura_y_poscensura

Mirad a Cassandra Vera, porque su calvario explica a la perfección la diferencia entre censura y poscensura. Cassandra era una estudiante universitaria. Hacía la carrera de Historia. Su familia es pobre. Tenía una beca. Todo iba bien, más o menos bien. Cassandra era una transexual cuya familia la había aceptado, apoyado, cuidado. Cassandra era, pues, una chica totalmente normal y corriente. Lo menos parecido del mundo a un criminal. Sin embargo, empezó a usar Twitter. Lo utilizaba como lo hicimos todos.

[redacted] Al principio, íbamos allí a decir aquello que no nos atreveríamos a expresar delante de nuestras madres. Con la careta puesta, con seudónimo, nuestros perfiles piaban y graznaban. **¿Que habías tenido un mal día? Ibas a Twitter a cagarte en la hostia. ¿Que te molestaba el presidente? En Twitter podías desahogarte y desearte la muerte.** No sabíamos que todo lo que decimos en Twitter puede ser usado en nuestra contra. Éramos despreocupados. [redacted] Habrá una palabra hoy más incompatible con Twitter que “despreocupación”?

Cassandra Vera, como todo aquel que tiene la conciencia tranquila porque no ha cometido ningún crimen, decía lo que le venía en gana. Pero en 2015 el PP aprovechó su mayoría absoluta para introducir un cambio legislativo en el Código Penal. **Desde entonces, lo que la Audiencia Nacional, la policía o la Fiscalía interpretase como una ofensa a las víctimas del terrorismo o una apología sería considerado terrorismo, independientemente de la opinión de las víctimas.** Algo propio de la época de la corrección política: la representación es el crimen, la palabra es el acto. [redacted]

Vera había publicado trece (¡13!) tuits con viejos chistes de Carrero Blanco. Este género humorístico empieza en 1973, el mismo día en que ETA manda a los



cielos al almirante. En *Los chistes de Franco*, editado en 1976, se recopilan algunos, y José Luis Coll inventó chistes al oír el bombazo que mandó al espacio al primer astronauta español. Pero tras el cambio del Código Penal, la Audiencia Nacional condenó a Cassandra Vera. Hasta ahí, la vieja censura de siempre: el poder da su espadazo vertical. [REDACTED]

La poscensura, en cambio, es horizontal. No la ejerce el poder sino que es potestad del pueblo. No se expresa con sentencias sino con linchamientos en redes sociales, que rápidamente encuentran eco en los titulares de la prensa. Cuando se conoció la sentencia contra Vera, muchos ciudadanos se propusieron justificarla. Para ello tuvieron que sustituir a Cassandra Vera ([REDACTED], estudiante, mujer, veintiún años, feminista) por un monstruo (ignorante, hombre, sin edad, violenta). Les fue fácil encontrar tuits para componer su retrato. Extrajeron de su *timeline* hasta sesenta. Sesenta tuits de los diez mil que Vera había publicado bastaron para pintar un retrato distorsionado.

[REDACTED] Recibió el linchamiento de decenas de miles —¡sí, decenas de miles!— de internautas que, en pos de justificar al poder, de defender la sentencia de la Audiencia, se esforzaban por demostrarnos a todos que, aunque ella había sido juzgada por otras palabras, era culpable. ¿De qué? De haber ofendido a los Buenos.

#el_miedo

[REDACTED] Para desatar un linchamiento es necesario saber manejar las etiquetas. Las etiquetas son las armas de los Buenos. Flechas, dardos, balas: apelativos que mueven a la ofensa colectiva. Por ejemplo: machista. Por ejemplo: racista. Por ejemplo: terrorista. Palabras que nadie quiere para sí, y que no siempre se disparan con puntería. Son marcas a fuego encima de nuestra reputación, pero sobre todo, desde la óptica de la poscensura, advertencias a la manada: ¡No leáis a este! ¡Atacadle sin piedad! ¡Todo lo que diga es malo! Cuando una de

esas palabras te ha marcado, el trabajo de convertirte en monstruo acaba de empezar.

No podrás defenderte. Serán demasiados. Finjirán que te critican, pero te atacarán. Si pides perdón no servirá de nada. [REDACTED]

[REDACTED] Ellos saben muy bien cuáles son tus intenciones secretas (humillar a las víctimas, a los gitanos, a los lisiados), porque los Buenos se creen capaces de leer la mente de sus víctimas. Su sentimiento de ofensa, real o fingido, los convierte en telépatas. Durante años he investigado cientos de linchamientos. He perseguido a sus instigadores y a sus víctimas, he preguntado, he leído. Pocas veces he visto que la manada acepte las disculpas y se repliegue. Al contrario: una disculpa solía ser lo peor.

El resultado de los primeros compases de la poscensura han sido individuos que pierden su trabajo por hacer un chiste, periodistas despedidos de sus medios, escritores sin editorial, profesores sin trabajo, ruido y masacre. Pero esto no es lo peor de [REDACTED] todo. La víctima del linchamiento también se salva muchas veces, pero las empresas editoras se acobardan. **Hoy, cualquier editorial tiene motivos para ser cobarde, para no publicar ciertas cosas que podrían ofender a los pajilleros de la indignación.** Se establece así una censura previa, como en tiempos de Franco. Todavía es tenue, todavía no han conseguido hacerla rígida, pero si no cambiamos nuestra forma de relacionarnos con lo que no nos gusta o nos ofende, pronto habremos contribuido a hacerla colosal. [REDACTED]

Y entonces no habremos pedido solamente la libertad de expresión. Entonces nos habremos cargado la pluralidad. / [REDACTED]



El cine del desbordamiento

Foto Óscar Fernández Orengo



Hay algunos locos en España que siguen haciendo un cine que mueve algo dentro de lo animal del alma humana. Como también los hay que miran las particularidades de los dedos de la gente, o sus narices, o el ancho de sus cuellos, o su cadencia al caminar en el mundo, o eligen cazon en adobo y olivas y vino, aunque haya humus y *rooibos* en el bar.

Según las extrañas leyes de un presente que no siente y en que todo es modismo aséptico y convencional (se unifica la escritura, la ropa, la alimentación, el baile, el gusto, el susto y todos los lenguajes), contamos con una industria y un Estado (el que tengo aquí colgado) que, me temo, descuida y omite cumplir con su obligación de apoyar la creación artística emergente (la que llamea y borbotea) en cualquier especialidad. →

Avant Pétalos Grillados (2006)



Dioses autonómicos (2017)



Velasco Broca

Velasco Broca (Amurrio, 1978) es simplemente y a bocajarro (según mi boca) el mejor director vivo nacional. Rodando en celuloide y blanco y negro desde 1996, su obra es tan extensa como extraña. No hay antes. No hay después. Me gustaría, para gloria de mi lírica, que en mil palabras me cupiese un solo plano de su cine, pero no os sorprendería el grano, ni yo encuadro tan bien, y además su creación es sobrehumana. Se la mandan los dioses, o los seres del futuro, o tal vez de alguna antigua civilización desaparecida. En la trilogía *Echos der Buchrücken* (*Kinky Hoodoo Voodoo*, 2001; *La costra láctea*, 2002; y *Avant pétalos grillados*, 2006), hay tantas poesías como cerillas haya en el mundo para quemar películas (malas): un niño corre impulsado por un rayo cósmico hacia la erótica de una ducha campestre donde espía a una mujer; pelos de coño, culo jugoso, jabón resbalando por pies y el niño todo ojos y todo cine, escondido y fascinado; entonces llegan los *aliens* a por él. También hay una nave que aterriza en una playa y un tropel de mozas vestidas con sayas, refajos y mandiles regionales la apedrea con contundencia y nos hace ser

el *alien* que desde dentro de su buga (cósmico) sufre lo que ve. O extraterrestres planchando, cuerpos humanos maquinales, oficinistas, culturistas, ciegos que leen, lluvia de barro sobre un hombre hipnotizado, folclore, costumbrismo y erotismo siempre, pero, sobre todas las cosas, una impoluta e inquebrantable perfección formal. Si buscáis un plano tonto (y aunque diseccionarais con toda la ira de vuestros traumas de adolescencia las tres piezas), no lo encontraréis.

Y si esta trilogía era lo más hermoso que nos había dado la cinematografía del siglo XXI, Velasco Broca solo ha tenido que volver a crear (tras siete años de retiro) para volver a ser el rey. Su medimetraje *Nuestra amiga la Luna* (2016) es lo más parecido a un disparo que acabe con todos vuestros saberes y os deje temblando ante la iluminación de un nuevo camino que logréis ver. Con esta película nos permite encontrar posiblemente el túnel que conecta el espacio-tiempo y mecernos en él. Todo lo que sucede repercute misteriosamente, mágicamente, brillantemente, desde la India a la costa gallega, eternamente o nunca. Un ladrón despiadado, un

tipo tullido que será el Sancho-Piernas de su *Don Quijote ruso*, un extraterrestre (tal vez), una mujer fatal, un pianista y un cura son los elementos con los que Velasco adapta el *Himno de la Perla*, una parábola sobre la necesidad de despertar la chispa divina que pueda haber en lo humano para devolverla al lugar del que procede, justo lo que con esta película consigue.

Pero aún queda *Nuevo altar* (2017), esta vez en digital, una pugna entre el bien y el mal, representada por un cura y el mismísimo diablo gastándole bromas, y la miniserie *Dioses Autonómicos* (2017) –realizada con el colectivo Canódromo Abandonado, delicia de vuestra retina y sistema límbico– o *Las aventuras galácticas de Jaime de Funes y Arancha* (2007) –con Nacho Vigalondo y el adorable monstruo Zoltar–, *Val del Omar fuera de sus casillas* (2010) –el laboratorio de Val del Omar, y besos de amor y examor– y todo un semillero de escrituras digitales a cuál más esplendorosa y abismal.

No os muráis sin haber visto todo lo que acabáis de leer. //

Foto Óscar Fernández Orengo



Oliver Laxe

Oliver Laxe (París, 1982, Galicia, 1988, Tánger, 2006) es de (es en) varios sitios. «De ese exquisito nácar, nació una perla única»;¹ no existe otro cineasta español en la historia que haya ido dos veces a competir a Cannes teniendo solo dos películas. Cannes es uno de los festivales más prestigiosos del mundo. No hace falta gozar de yemas sudorosas para rizar este rizo, Oliver es infalible y ha sido premiado cada vez que ha pisado el festival con una película, que sabe a pan bajo el brazo. Con *Todos vós sodes capitáns* (2010), rodada en Tánger, en blanco y negro, en 35 mm y con actores no profesionales (que además eran niños), y exponiéndose ante la cámara él mismo (como actor), le hizo un poco de truco al cine, y se puso de espía de las fuerzas de lo salvaje, que le fueron devueltas salvajemente, y así le quedó todo, la verdad, muy resultón y digno de amor, tanto que le tocó el premio de la crítica internacional FIPRESCI. Con su segundo largometraje, la inconmensurable *Mimosas* (2016), un western espiritual rodado bravamente entre la cordillera del Atlas y la mismísima inmaterial (también en celuloide,

En cuanto a la imagen en movimiento, se hace saber que el ICAA (Instituto de la Cinematografía y de las Artes Audiovisuales) tiene la tradición de cambiar las bases de las convocatorias de ayuda a la producción en el último momento, haciendo dificultosa la preparación de los proyectos que optarían a los euros. Lo cual hiere de muerte fílmica sobre todo a los directores emergentes (se considera emergente tener menos de tres películas), que son quienes tienen menos apoyos económicos, y si no pueden reunir los nuevos requisitos en cuestión de días, no les queda otra que hacer una película sin dinero y con dolor, buscar billetes con banderas de otros colores, o esperar. Y esto, aun cuando sus obras hayan sido reconocidas e incluso premiadas en los más importantes festivales internacionales y aclamadas por la crítica mundial: ¿torpeza ibérica, informalidad castiza o España se ensaña con el pensamiento disidente para arrocinar?

Mimosas (2016) *Mimosas* (2016)



porque dije cineasta, ¿verdad?), se hizo y se vino (como el néctar al que rezan los poetas) con el Gran Premio de la Semana de la Crítica.

Mimosas es a ratos como un haiku, a veces como un sueño y, a menudo, como haber pasado de pantalla varios *sefirots* en el árbol de la vida. No es solo que Laxe haya logrado mostrarnos un baile perpetuo, precioso y preciso, entre el reino de las almas y el plano material, sino que consigue que en el mundo de en medio quedemos nosotros, los espectadores, para ver (como ve Ahmed) aun antes de haber visto, e incluso lo que nunca se nos va a mostrar. Y, aun así, lo que ven nuestros ojos es flipante; una cordillera abrupta, nevada, un camino de cabras, rocoso, por el que nos aferramos, nos perdemos, tememos y descansamos, con sus misteriosos personajes de western (aunque los paisajes sean a ratos intercambiables con los del cine alpinista) que son la representación de la materia (sentimos la materia), entrelazados a un mundo mágico, de ángeles caídos encarnados en macarritas que conducen taxis, con miradas de otro mundo, bendecidos todos. Imágenes que

acarician y un guión tratado con tanto mimo, como cuando uno de los viajeros pone hielo sobre el cadáver del patriarca para llevarlo a su destino.

Ambas películas, por cierto, las produce Zeitun Films, una productora pequeña y osada, en cuyo cerebro celebramos a Felipe Laxe, el hermano mayor de Oliver, quien puede decir sin pudor ni temblores que hace posible buena parte del mejor Novo Cine Galego, un movimiento de cineastas amigos al que mirar con ojos de gacela y todo el fervor. //

¹ Verso del *Poema del noble nacimiento del profeta Muhammad*. Titulado originalmente WASASĪLAT AL-NAJĀT – [El medio de salvación] – por Hz. Süleyman Çelebi (m.1429).

Foto Leonor Díaz

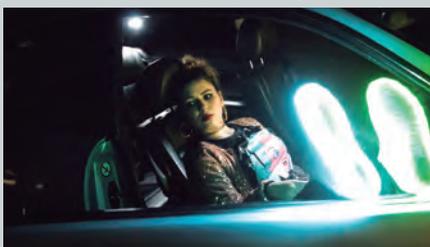


La televisión pública no se implica mucho más, invirtiendo sus partidas económicas para la creación cinematográfica en proyectos que tengan ocho apellidos de actores conocidos o guiones que no rompan las normas de la narrativa, y logrando, por imprudencia, hacer invisible (sin arte, ni magia) a todo lo que pudiera sacarnos de la pasividad contemplativa, excitar nuestro espíritu crítico o zarandearnos hasta la emoción.

Pero como Prometeo, el cine castigado también es inmortal y, aunque un águila le coma el hígado por toda la eternidad («El saber no es nada, el amar lo es todo»),¹ las nuevas cinematografías nos llegan como una fuerza irreversible, desbordándose por cada grieta de formas y de fondos y desprendiéndose de los impedimentos de este modo. //

1 Verso de José Val del Omar. Fuente: *Escritos de poética, técnica y mística*.

La disco resplandece (2016)



Misterio (2013)



Chema García Ibarra

Chema García Ibarra (Elche, 1980) es reconocido por los mejores *freaks* y los más prestigiosos seleccionadores de festivales y críticos especializados por hacer ciencia ficción doméstica. Esta etiqueta es absolutamente cierta, aunque, para ser precisos, deberíamos ametrallar a matices. Chema hace ciencia ficción (robots asesinos, potencias místicas, presencias alienígenas...) y hace cine doméstico, porque, además del VHS y el HDV, sus efectos especiales los logra casi siempre con lo que tiene a su alcance (el ingenio) y todo lo que vemos podría ocurrir de verdad en su casa, que está en Levante, o en toda casa de una provincia de España, joder: comedores decorados con imágenes religiosas y visillos, televisiones siempre encendidas, fábricas de costura con pósters tropicales, trastiendas repletas de estantes, estantes llenos de latas y cajas de JB, el parking del LiDL, botellón en monumentos a Franco, un ama de casa que cura a un ser del futuro una herida para que no se desintegre, o una virgen que se manifiesta a través de la nuca de un chaval con discapacidad. *Sci-Fi* casera, sí, pero sobre todo cine A TODO QUERER.¹ García Ibarra

trabaja desde su primer corto (*El ataque de los robots de Nebulosa-5*, 2008, con el que fue seleccionado en 350 festivales en todo el mundo y ganó 110 premios, flipen) con su novia de toda la vida, la inabarcable Leonor Díaz, que es su directora de arte (también premiada por ello y aplaudida por siempre), su ayudante de dirección y a veces su media productora ejecutiva (en tanto en cuanto los euros para sus proyectos salen de sus economías del hogar). Además, los actores de sus películas son casi siempre sus amigos y familiares, salvo en *La disco resplandece* (2016) –su resplandeciente, exquisito y multipremiado último trabajo– en el que por exigencias del proyecto en el que iba incluido, *In The Same Garden*, necesitaba un *casting* de postadolescentes hijos de inmigrantes.

Con el amor que le queda, que es mucho, colabora fielmente con otros cineastas de su generación, a saber, Ion de Sosa, Velasco Broca, Luis López Carrasco o Miguel Llansó (todos canela en rama, miel de romero, crema), con quienes se intercambian las tareas de cámara, guión, producción, constantemente en los

proyectos de los unos y los otros. De Sosa hizo la dirección de fotografía en *La disco resplandece*. Chema, el guión para *Sueñan los androides*, de Ion De Sosa. Ion produjo además *El futuro*, de Luis López Carrasco, quien a su vez se fue a rodar con Velasco *Nuestra amiga la Luna* como productor, mientras que este último montó *Crumbs*, de Llansó, y alguna versión del *True Love*, también de Ion.

Que el goce de la endogamia no nos aleje de una verdad monumental: no he conocido en mi vida (de animal social) a un solo humano que no disfrute, flipe y celebre las pelis de García Ibarra. Postraos ante él. //

1 Estribillo de la canción que canta el protagonista de *Uranes* (2013), la película de Chema García Ibarra.

Foto Óscar Fernández Orengo



Epílogo

«El lenguaje de la verdad estaba en el movimiento inconsciente. Observé que hasta los mismos animales nos miraban a los ojos para descubrir nuestras intenciones. Y fue el movimiento inconsciente de los ojos el que me hizo comprender el verdadero lenguaje y campo propio del cinema.»¹

1 José Val del Omar, 1957

■ Fuente: Atti del IX Congresso Internazionale della Tecnica Cinematografica, Turin

Texto **Marta Bassols**

Victoria Serra, Marta Cañas, Elena Martín y Carla Linares en *Les amigues de l'Àgata* (2015)



Les amigues de l'Àgata

Les amigues de l'Àgata (Barcelona, 2015) no es en realidad una directora de cine, ni tampoco un colectivo de creadoras, aunque está en riesgo de volverse un nombre de autora, como cuando en los pueblos le llaman a uno “el pajillas” en honor a su obra, a pesar de tener nombre propio. Esto, decía, es el nombre de la primera película de cuatro mujeres violentamente jóvenes: **Laia Alabart, Marta Verheyen, Alba Cros y Laura Rius**, todas de 1991. Cuatro, decía. Mujeres, decía. Que han decido no tener siquiera un nombre colectivo (y fundir así los roles de la autoría) para presentar al mundo esta película que, en realidad, nació como un ejercicio de final de carrera, así como nacieron otras de mis películas favoritas (*Permanent Vacation*, de Jim Jarmusch, o *Margarita y el lobo*, de Cecilia Bartolomé). El ejercicio, sorprendentemente para ellas, impresionó a sus profesores tanto que lo mandaron a algunos festivales, hecho que les puso, supongo que tras otro manojito de vicisitudes, a ganar el premio Abycine Indie, el del público en el D'A, y el del jurado joven y una mención de la crítica en el REC.

No es fácil andar por ahí ganando premios del público a manos llenas con una historia de amigas y escapar al filo de mi cuchillo, ávido de rarezas, alienígenas, liados, místicas religiosas, grúas, sonidos diegéticos y paisajes posapocalípticos o industriales. Pero esta película es un accidente riguroso que posee tantas cualidades como la libertad o el fuego.

Supongo que las Àgatas debían ser, como alumnas, de las que iban al Grado de Audiovisuales con mejores ideas que los docentes y que tenían bien de talento, mucha intuición y bastante pasión por el cine y la vida, pero una escasa pretensión de trascendencia pública y, por lo tanto, la espontaneidad con la que se enfrentaron al rodaje es parte del milagro cinematográfico con el que ha sido bendecida su película. Las escenas son tan frescas como una playa en abril y tan veraces como que muchos *whiskys* hinchan la nariz. Una no sabe si existe guion o instrucciones interpretativas, o si simplemente están documentando, sin que nadie se dé cuenta, momentos de horas vivas con el móvil. Pero no, claro, la calidad de la imagen se ve fina y el plano es tan corto que su mundo se mete dentro

de ti. Varios botellones, fiestas en azoteas, conversaciones íntimas entre amigas, la integración de los aparatos tecnológicos en las conversaciones, las relaciones y tensiones entre ellas por los cambios que se avecinan, sus conflictos amorosos y las distintas maneras de vivir la sexualidad se deslizan graciosamente ante nuestros ojos viejunos, que se abren con envidia ante el haz de luz del fulgor juvenil. Gloriosa la secuencia en que se filma la tensión sexual entre una de las protagonistas que se intenta ligar (se lo liga, ¡spoiler!) al chaval que le gusta en una fiesta, la cual hace que, más que una espectadora, seas tan fan de su revolcón (que solo te imaginas) como si fueras su prima.

No podemos terminar la crónica sin destacar que Àgata (Elena Martín) acaba de terminar, con solo 24 años, su primer largometraje, *Júlia Ist*, el cual dirige y protagoniza. Elena ha ganado con este trabajo dos biznagas de plata en Málaga, lo ha estrenado como uno de los títulos favoritos del Festival D'A en Barcelona y ha conseguido un llenazo hasta el agotamiento (de entradas), aplausos enrojecidos y vítores por parte de la crítica. //



Entre la materialidad del flamenco y la del trap hay mundos de internet, miedo, ruido de máquinas y ficción. Hablamos con Francisco Contreras (Niño de Elche) sobre el contexto y las discrepancias entre la inclemencia de lo terrenal y la idealización de lo divino.

DEL TRAP AL LIBERTARISMO PASANDO POR EL NIÑO DE ELCHE

“READY PA VIVIR”

Acudí al Niño de Elche, última pista del flamenco vivo sobre la Tierra y, por consiguiente, de aquel rancio carné de identidad cultural a lunares que tantos dolores de cabeza quitaba y ponía, para que intentara explicarme (acompañado de un té) por qué nuestro cacho de la península ibérica no merece ser definido ni por un trap que nunca nos ha pertenecido ni por un flamenco que ya dejó de pertenecernos.

Texto y fotos **IcaroLavia**

A ver, Paco, partiremos de la premisa de que el flamenco, ahora mismo y en este país, no está ni de lejos al mismo nivel de popularidad que el trap. Pero, claro, como inyección antimomificación que ha supuesto tu intrusión en el mundo del cante contemporáneo, que lo has «petao» y «reventao» todo como hacía tiempo no petaba ni reventaba nada, espero que me digas que no estás para nada de acuerdo con ella, y que crees que el flamenco goza de un buenísimo estado de salud.

De entrada habría que diferenciar, porque cuando hablamos de que una cosa «lo peta», ¿en qué sentido «lo peta»? ¿La percepción de que algo «lo peta» son los clips en YouTube? ¿Cuántas veces te nombran en las redes? ¿Cuántas entradas vendes para un concierto, cuántos discos? ¿Cuál es el caché del músico? Si nos guiamos por lo material, el flamenco está sin duda en mucho mejor estado de salud, pero no solamente que el trap, ¡sino que cualquier otro género! Los artistas de flamenco cobran el doble o el triple que los de la música clásica o el jazz...

Y además llenan los espacios, son muy respetados por la prensa musical, atraen a públicos de muchas edades diferentes... El flamenco, hoy día y desde hace muchos años, ocupa un puesto privilegiado comparado con cualquier otra música en este país. Eso basándonos en los números de billetes. Después, están los números de internet, que es donde el trap hace su aparición estelar y donde realmente

marca una tendencia y una forma de hacer diferente a la de cualquier otro movimiento. Incluso rompe también con muchas lógicas dentro de la electrónica y del rap, que es lo más interesante. Pero son mundos diferentes, mercantilmente hablando, así que por ahí andaría mi análisis; lo de que el trap «lo peta» es en zonas muy concretas de la vida.

Pero, por la misma regla de tres, ¿no se podría decir que esta salud y situación privilegiada del flamenco se da también en unas zonas muy concretas de la vida? El flamenco es la etiqueta de España que más viaja por el mundo. Por lo tanto, no sé dónde está la delimitación.

Me refiero a sí, quizás, estés midiendo el éxito del flamenco con una vara de medir muy indulgente, considerando que el flamenco, para ser flamenco, es decir, para ser una música autóctona y minoritaria de por sí, ya tiene para darse con un canto en los dientes.

Leyendo la trayectoria del flamenco, que es de unos 100 años, se han conseguido muchísimas cosas, y ya no solo en la música; en Andalucía, por supuesto, el flamenco es institucional. Dentro de España puede ser de las músicas más comerciales, más escuchadas, más valoradas y más aceptadas, al nivel de géneros mucho más internacionalizados como el jazz o la música culta. Sus artistas van por el mundo entero con la bandera del flamenco, y son apoyados por las embajadas, por las mar-

Pero el público adolescente no creo que haya sido el que ha marcado la tendencia de señalar lo que es propiamente vanguardia, ¡para nada! Porque con vanguardia nos referimos a algo que va por delante de los tiempos, ¿no?

cas, por festivales independientes... O sea que esa visión de que el flamenco no tiene tanto éxito como otras etiquetas... creo que no es real. Y aparte, los flamencos han sido muy inteligentes porque han sabido recabar el valor añadido donde realmente se puede traducir económicamente. La gente del trap, por su lado, con los clips de una página web, no recaudan económicamente lo que pueden recaudar los flamencos en sus conciertos... Son dos realidades totalmente distintas.

Y decías antes que apela a todo tipo de públicos.
Sí, el flamenco sí.

¿Al mismo público joven al que llama el trap lo llama el flamenco?

No, no, a esos niveles no. Digamos que está representado pero que no es el público nuclear.

¿Y no crees que en ello ahí puede haber algún síntoma significativo de que el trap tiene un poder sobre la generación Z que el flamenco no tiene? En el sentido de que el público adolescente ha sido tradicionalmente el que ha dictado las vanguardias o tendencias musicales.

¿Es el público adolescente o el público joven el que dicta las vanguardias? Cuando me hablas de público adolescente, pienso en un público con una información limitada de las prácticas artísticas. Entiendo que el que guía las vanguardias es, más que un público adolescente, uno joven o «no mayor». Pero el público adolescente no creo que haya sido el que ha marcado la tendencia de señalar lo que es propiamente vanguardia, ¡para nada! Porque con vanguardia nos referimos a algo que va por delante de los tiempos, ¿no?

Quizás la palabra «vanguardia» no ha sido la más pertinente, no.

¡Ahí está! Yo tengo mis dudas de que el trap sea una música que va por delante de los tiempos...

Oye, y entonces, ¿a ti qué te viene a la cabeza cuando te nombro el trap? Vanguardia ya sé que no, «tranqui».

Se me aparece una imagen de gente muy joven, con un descaro llamativo y una actitud algo chulesca, que a mí me intere-



sa particularmente en la música porque me baso en eso también... Tienen ganas de decir cosas y un ego potente... Con mucha raíz, lógicamente, en el rap, pero otorgando mayor relevancia a la electrónica...

¿Te relacionas con gente del trap o tienes localizado a algún favorito?

Sí, conozco a algunos, pero ya incluso se desmarcan de la movida; a toda la gente a la que se suele identificar últimamente con el trap español, les preguntas y te dicen que lo que hacen no es trap... En realidad, me reconozco mucho en ese pensamiento suyo; a mí, cuando me quieren relacionar con el flamenco, siempre aclaro que no, que no es exactamente eso lo que hago... Así que dice algo muy bueno de ellos el querer desmarcarse de un sambenito.

Ahora que me has sacado el asunto colateral de tu querencia por desmarcarte del flamenco; te han estado haciendo muchas entrevistas desde principios de año por tu proyecto con Toundra (Exquirila), y no paras de insistir en que no hay tanto flamenco en él, y que hasta os habéis dejado influenciar más por Pink Floyd.
¿Sientes la necesidad de distanciarte del flamenco para ser un poco más libre?
No, no es una cuestión de necesitar distanciarse, sino de ser honesto con lo

¡Porque yo no solo bebo de Morente! Es una pregunta muy de periódico sensacionalista tratar las influencias de una manera lineal...



que hago y con el proceso de creación; si trabajo en algo y digo que bebo solamente de Manuel Torre, pues será porque solamente bebo de Manuel Torre, pero si no es así, ¿por qué tengo que decirlo? Es simplemente eso, ser honesto; no existen las ideas preconcebidas.

¿Y existen las expresiones artísticas generadas por combustión espontánea? Como observador experto externo, ¿ves tras el fenómeno del trap español una consecución lógica de sucesos sociológicos que hayan conducido al trap desde la Atlanta de principios de los 2000 hasta la Granada de 2010?

No, y lo místico del trap es precisamente eso, como lo es el mundo de internet, en general; que tiene un espacio de libertad de movimientos muchas veces incontrolable. Me parece muy divertido y subversivo este juego al despiste de la red contra los aburridísimos tratados antropológicos que se empeñan en tener que explicar todo y que cada día me cansan más. Me gusta la barrera contra el historicismo forzado que establece.

No seas malo con los estudiosos, Paco; a algo han de dedicarse los que no saben cantar por seguiriyas... ¿Ves un futuro en el horizonte que oblitere este debate porque los nuevos géneros musicales que surjan pertenezcan a las aguas interna-

cionales de internet? ¿Te parece que los movimientos culturales tienden a la desgeolocalización?

Cuando se tratan las prácticas artísticas ligadas a identidades patrióticas, prefiero hablar del concepto del contexto, y no tanto del de la nacionalidad, la localidad o el del provincianismo, que son términos que tienden a la homogenización. «¡Ah, es que tú haces arte andaluz!», me dicen muchos. Bueno, puede ser, pero ni siquiera es lo mismo el arte en Huelva que en Sevilla; ni en Sevilla capital respecto al resto de la provincia, y todo sigue estando dentro de Andalucía. Uno que nace en Sevilla no hace un tipo de música por hacer honor a su gentilicio, sino por el contexto que le rodea; no es lo mismo criarse en Las 3000 Viviendas que en Los Remedios. ¿Equivale esto a desgeolocalización? Quizás sí, pero no a una descontextualización.

¿Y te parece que pueda existir algún paralelismo genealógico entre flamenco y trap español, por ejemplo, en que los dos sean oriundos de un lugar de cierta ignorancia, marginalidad y privación?

Puede haber algo de todo eso, pero de todas formas hay que evitar caer en romanticismos; el trap que se factura hoy en España nace de un sitio más cercano a la burguesía que al lumpen. Es absurdo creerse que pueda venir de otra parte.

¿Y remontándonos a un origen más lejano...?

Yo es que ni sé dónde nace el flamenco.

¿i«Cómor»!?

No, no se sabe realmente. Los orígenes propiamente dichos de una música muchas veces no tienen nada que ver con lo que es contemporáneamente, porque del origen en sí a lo que hoy conocemos de la misma... Solo es interesante hablar de los orígenes del arte desde una perspectiva histórica no lineal. Pero sí, las comunidades marginadas tuvieron su importante papel fundacional en el flamenco, porque este es mucho más ancestral. Pero en el caso del trap español... no lo creo tanto.

¿Te imaginas el fenómeno contrario? Que surgieran núcleos de subgéneros geográficos del flamenco. Flamenco británico, por ejemplo, algo así como la sangría pero en música.

El flamenco ya pasó por eso en los ochenta con el jazz, el flamenquito, la rumba flamenca... Camela es hija de todo aquello; no hay que olvidarlo.

Pero todavía sin haber salido de casa, ¿no? Te hablo de que el flamenco se teletransporte, que cruce el charco y desarrolle otra personalidad propia adaptada al nuevo entorno.

Insisto en que Camela llena espacios de centenas de miles de personas en Latinoamérica. Y no solamente Camela; Carmen Amaya llenaba teatros en los años sesenta, e igual Antonio el Bailarín... El charco se saltó hace tiempo.

Sí, ya veo, pero sigues hablándome de gente de aquí que desplaza nuestro flamenco tal y como es a otros países.

¿Tú hablas de que se internacionalice? Sí, o de que salgan unos Wu-Tang Clan flamencos tocando las palmas por Nueva York.

Pues mira, ahí tienes el mercado flamenco en Japón. Y en Norteamérica ya ni te cuento. Es mucho más interesante que

Me parece muy divertido y subversivo este juego al despiste de la red contra los aburridísimos tratados antropológicos que se empeñan en tener que explicarlo todo y que cada día me cansan más.

en Francia, incluso. Para lo económico, como te decía antes, los flamencos son muy inteligentes... Hasta en el mundo del flamenco que se practica en España hay artistas extranjeros. ¡Muchos! Por supuesto que se dice que el japonés nunca será igual de flamenco que el español, pero eso lo dirán igual los traperos americanos de los de España.

¿Antes o después de no saber ni colocar a España en un mapamundi? Y hablando de mapamundis, tú procedes de un tipo de arte claramente comprometido; se intuye que para ti es importante trabajar en el arte desde un compromiso ético. El arte por el arte se te quedaría cojo. Es que el arte por sí solo ya es una expresión política. Y aparte está el compromiso, porque haciendo arte siempre se tiene uno. ¡Lo que pasa es que puede ser a favor de un tema reaccionario! Parece que el arte siempre haya de tener un pacto con la izquierda, pero no necesariamente; puede tenerlo hasta con las dictaduras. Todo compromiso es implícito e individual, y cada uno lo atrae hasta sus ideales personales. Ese es el nivel en el que yo intento estar comprometido; con causas que particularmente me arañan a mí. La primera reflexión siempre es mía; no se trata de que el arte tenga que ser comprometido y yo entonces, como parte de él, colabore.

Te pregunto por tu compromiso ético por si te verías, como artista comprometido con la causa personal X, colaborando con la escena trap, que basa su filosofía en no sé si mucho más que drogarse bastante e irse de fiesta mucho. Drogarse e irse de fiesta también son actos políticos.

¿O sea que no verías ninguna discrepancia de principios en el Niño de Elche colaborando con Yung Beef, como hacían hace poco Los Planetas, por ejemplo? Sí, claro; discrepancias de principios las veo en todo. Eso es lo que ha conseguido el neoliberalismo. Sobre todo porque ya no sabemos ni cuáles son nuestros principios. Tal vez sean solamente vivir, que ya es bastante. O suicidarnos, que también es un gran principio.

Eso lo dijo Camus antes que tú.

Es que esto de los principios... Son solo una suerte de ideologías idealizadas, nada más. El animal humano es mucho más superviviente que todas ellas. Es consciente de que las ideologías matan, y no quiere morir en la jungla, porque la jungla, jungla es. Cuando uno vive en ella, sabe a lo que se atiene. La coherencia ideológica conlleva tener el sentido común de saber que es difícil no caer nunca en hipocresías. Es mejor ser honesto con la esquizofrenia que uno vive, y ya está.

Vamos, que a ti no te chirría ya nada en este cochino mundo.

Claro que me pueden chirriar muchas cosas, incluso mías. ¡Si es que el gran problema soy yo! A mí lo que haga otra gente me puede importar más o menos, pero los que me preocupan verdaderamente son mis «chirrios» personales. Siempre digo, cuando me acusan de anticapitalista, que lo que soy es un anticapitalista del yo. No canto tanto contra el capitalismo como en contra del capitalista que llevo dentro.

Tío, esa mierda que acabas de decir es muy profunda.

Esa es mi primera fase de lucha: el cuerpo propio. La realidad, como diría el maestro Antonio Escobedo, es mucho más compleja que la fantasía. Toda ideología establecida tiene mucho más de fantástico que de real.

Para que el flamenco y tú pudierais coexistir en esta compleja realidad, ¿te viste en la disyuntiva entre tener que amarlo pulcramente desde la distancia o directamente violarlo, destruirlo y revolucionarlo para siempre?

Yo no diría que está en mi práctica personal el violarlo o destruirlo; pero quizás eso pertenezca a cierta iconoclastia, el acto por el que, cuando se ama algo, puede que también se quiera destruirlo. Pero revolucionarlo creo que no lo he hecho, porque revolucionar consiste en intoxicar a la gente del contexto en cuestión, que en este caso sería el flamenco, y a la gente del flamenco, lo que yo hago ni les va, ni les viene, ni les intoxica, ni nada. Tampoco tengo interés en compartirlo con ellos. Tal vez dentro de 30 años sea

Ya no sabemos
ni cuáles son nuestros
principios. Tal vez
sean solamente vivir,
que ya es bastante.
O suicidarnos,
que también
es un gran principio.



posible, pero no, definitivamente, no creo que lo haya revolucionado; bastante tengo ya con revolucionarme a mí mismo. El flamenco es algo tan grandilocuente que la tarea de revolucionarlo se complica; ni siquiera se conocen sus límites, y si no se conocen los límites de algo, ¿cómo se sabe que han sido sobrepasados? El flamenco es algo que yo estudié y que, por tanto, me pertenece un poco. Como persona que practica flamenco, yo soy el flamenco, yo me destruyo y yo me violo; todo en una coctelera personal.

¿No te parece que este país se merece de una vez por todas una identidad cultural enteramente propia y nueva? ¿No podemos aspirar a nada mejor que a la grandilocuencia centenaria e inamovible del flamenco de aquí o, en el lado opuesto, al reciclaje del trap de moda de allá? Es que hablar de una cultura propia en España es bastante difícil.

Ya, pero ¿por qué?

Porque no sabemos si en España existe o no.

¿Y por qué nos pasa esto? ¿Por qué tenemos este complejo de inferioridad?

No, no se trata de ningún complejo de inferioridad, sino de saber si realmente tenemos una cultura común dentro de un estado que se llama España. Sí que se hace el intento de que el flamenco sea su núcleo, pero luego viene un gallego y se ríe de ello. O un asturiano, o uno de Castilla y León, o un catalán, en según qué zonas, ¡o incluso alguno que otro de Andalucía! Este, como todo, no es más que otro debate político. ¿Hablar de una cultura propia y con identidad en España? ¿Si ni sabemos aún cuál es la identidad española! Además, a España la hace interesante precisamente eso; ese caos conceptual, el hecho de que cada uno haga y deshaga, su delirio, su inconformidad y sus tensiones, la genialidad de que no exista un consenso claro de lo que se

es. Yo soy hijo de ese delirio, y lo secundo como algo potencialmente positivo. Solo hay que saber canalizarlo.

Oye, he estado intentando no sacarte el temita, pero es que ya no puedo más. Sácalo.

Pues que siempre te acaban comparando con la tontería de Morente y Lagartija Nick, y tú haces como que no te molesta, o como que no lo ves completamente disparatado, pero sí superficial. Es una reflexión vaga.

¿Por qué es vaga?

¡Porque yo no solamente bebo de Morente! Es una pregunta muy de periódico sensacionalista esta de tratar las influencias de una manera lineal... Tomarte una cerveza fría también te influye, o el disco que te pasa un amigo una tarde; tus vivencias amorosas te influyen, igual que escuchar un álbum de Arthur Russell. ¿Por qué se presupone que mis influen-

Por lo general,
vivimos en la sociedad
del miedo constante
e infundado hacia
tantas cuestiones...
Por eso la libertad
es tan importante,
porque el miedo es
el cáncer de nuestra
historia, y yo lo he
vivido desde niño.

cias son exclusivamente musicales? ¿Un cuadro puede haberme influido más que todos los músicos de rock en toda mi vida! ¿Por eso son debates vagos! Joder, ¿es que tan difícil es...? Lo llevo explicado desde hace dos años, y ahí siguen aún... Lagartija Nick no son referente, para mí; Pink Floyd lo son, o Isis, yo qué sé, hay tantos... Y las cosas totalmente banales también pueden influirme. Contaba con lo de Exquirra que teníamos melodías de Bon Jovi y de la banda sonora de Tiburón, ¡y se reían porque pensaban que lo estaba diciendo de broma! En un juicio material, podría demostrar con pruebas no solo de quién bebo, sino hasta de quién copio, y ellos no podrían demostrar que hemos tomado nada ni de Omega ni de Triana, como aseguran. Porque son tan vagos en su pensamiento que creen que me niego a reconocer de quién copio o bebo, ¡y es todo lo contrario!

¿Para el Niño de Elche es más imprescindible dar que pensar que entretener?
Sí... O no sé; últimamente me interesa más entretenerme que entretener. Y si me entretengo yo, puede ser que de paso entretenga a la gente. Decir que no me interesa en absoluto entretener sería absurdo, porque si vas a un teatro y quieres que el público aguante una hora y media, entretenimiento tiene que haber. Uno quiere interesar a la gente; al final estamos hablando de un mercado. No es simplemente hacer y hacer y que te dé igual todo; ese discurso no se lo cree nadie.

Tú en realidad llevas muchísimo más tiempo pensando en este mercado de lo que parece. El momento *boom* estalló no hace tanto.

El momento *boom* fue hace dos años en el Sónar.

¿Y eso hasta qué punto te cambia?

Me cambia como cada semana me cambia una cosa u otra. Todo va cambiando, y yo siempre estoy en tránsito o en proceso.

¿Y no le tienes miedo a ese pequeño capitalista del que hablábamos antes? ¿Que algún cambio psicótico de estos tuyos te lleve a convertirte en él?



Eso en realidad lo decía Leonard Cohen, que todos tenemos un pequeño nazi dentro. ¡Yo es que tengo tantos miedos!... Mis prácticas artísticas son, de hecho, el antídoto para ir superando esos miedos. Así es como lo siento y lo he realizado todos estos años. Yo siempre decía que me sentía más liberado encima del escenario que fuera de él, y era verdad. Soy una persona que ha sido criada en el miedo, como tantos y tantas en nuestra generación...

¡Qué me estás «container», Paco!

Por lo general, vivimos en la sociedad del miedo constante e infundado hacia tantas cuestiones... Por eso la libertad es tan importante, porque el miedo es el cáncer de nuestra historia, y yo lo he vivido desde niño. Miedo a no tener trabajo, miedo a no tener pareja, miedo a las relaciones sexuales, miedo a probar comidas extrañas, miedo a las drogas, miedo a conocer músicas diferentes, miedo a una estética artística, miedo a nadar, a conducir, a volar... Miedo al Estado, que es un temor que genera control. La policía, la Guardia Civil, las familias, los trabajos... Todos son símbolos de control. Y no solo se trata del miedo a ser controlado por el prójimo, sino del de controlar al prójimo. Muy típico del comunismo y del neoliberalismo; es el punto en el que ambos se dan la mano.

Para mí el movimiento libertario sigue siendo una gran inspiración; no sé si tanto ideológica, pero sí de actitud, de pensamiento y de reflexión.



Y ahora que mencionas el comunismo, ¿cómo os lleváis tú y él últimamente? ¿Últimamente? ¡Fatal! Bueno, más que con el comunismo, que no sabemos aún tampoco lo que es...

¿Tampoco?

¿El comunismo? ¿Como tal? Aún no sé lo que es.

No me jodas, Paco... Si no supieras tantas cosas, diría que no tienes ni puta idea de nada.

El comunismo es una idea que está bien. Yo lo que me llevo bastante mal es con los partidos comunistas, pero no por una idea que tenga de los mismos, sino por experiencias vividas durante la etapa de idealización de los primeros años participando en política...

Hasta que un día te acercas bien y piensas: «Joder, ¡pero si esta gente no tiene nada que ver conmigo!». Eran mucho más peligrosos de lo que yo esperaba, muy controladores y aristocráticos. Aun así, creo que hay que dejar un halo de esperanza a la palabra «comunismo», todavía, pero no a los partidos comunistas. Alguien que quiera el comunismo tiene que ser contrario a los partidos comunistas. Maruja Mallo decía esto de que, como se consideraba comunista, era antimarxista. Ser marxista es ser anticomunista, y al revés. Y ser comunista

es ser anti partido comunista. Esto está clarísimo.

Y fue a raíz de ese desencanto, imagino, que fuiste gravitando hacia el movimiento libertario.

Sí, para mí el movimiento libertario sigue siendo una gran inspiración; no sé si tanto ideológica, pero sí de actitud, de pensamiento y de reflexión. Tal vez dentro de diez años vuelva a ser socioliberal o socialdemócrata, pero ahora mismo, en el anarcoindividualismo, el anarcoliberalismo y el anarcocapitalismo encuentro muchas cuestiones interesantes. Creo que yo soy más anarcoliberal o individualista libertario, aunque tampoco se trata de serlo, sino de que todo lo que leo y me influencia va en esa dirección.

Hablando de influencias, pero artísticas: se rumorea que tus predilecciones musicales son bien variadas y que comulgan en un sonido industrial que parece no tener mucho que ver con el flamenco del que originalmente procedes. ¿Cómo me explicas este fenómeno antropológico espontáneo-paranormal en ti mismo?

Vamos a darle la vuelta al fenómeno y verás que no es nada espontáneo ni paranormal: ¿dónde he nacido yo? En Elche. ¿Elche qué es? Una ciudad industrial. Una fábrica de zapatos. Así que tiene mucho más sentido que yo me inspire, si he

Trap: entre el suburbio y los Grammy

El trap español no es más que un subgénero geográfico del trap estadounidense, que es a su vez subgénero del hip hop sureño que empezó a cocinarse en los noventa (junto a muchas y variadas drogas portentosas) dentro de las casas más peligrosas de los barrios más chungos de Atlanta, Georgia. Sobre bases con graves muy graves, sintetizadores muy fríos y rítmicas implacables, el trap pasó de ser la banda sonora de todo lo perverso y triste de la vida en la calle a alzarse como himno planetario del hedonismo moderno. /

escuchado realmente lo que me rodea, en la música industrial que en el flamenco, aunque yo escuchara flamenco también en mi entorno porque mi padre lo cantaba. ¿Por qué me gusta tanto el sonido de las máquinas? Igual porque de niño las escuchaba cuando iba con mi padre a comer a la fábrica. ¿Cómo no voy a hacer música industrial, entonces? Es lo más lógico del mundo. Lo que te decía antes del contexto, que lo explica todo.

Todo menos el trap español, porque no lo tiene. A esta te invito yo, Paco, que te la has «ganado».

¿Seguro?

Seguro, claro. //

Ajo Blanco

**Recuperamos
las secciones
del Ajo de los 70's**

Más allá de la política

Sexo

Feminismo

Ecología

Antipsiquiatría

Memoria libertaria

Salud

Libros

Música

La magia de las fuerzas informales

Por Leónidas Martín
Foto Oriana Eliçabe

La política nos tiene hechizados. Desde que nos fuimos de las plazas y dejamos de gritar aquello de «No nos representan», la política parece haberlo ocupado todo otra vez. Tanto es así que, muchas veces, tenemos la sensación de que no hay nada más allá de ella, de que la política es el principio y el final de todas las cosas. Pero no lo es, ¡por supuesto que hay algo más allá de la política! Algo que está por todas partes aunque seamos incapaces de nombrarlo. No es el Pueblo ni la ciudadanía, no es ni tan siquiera la gente ni la sociedad. Sería lo *social* si no fuese porque este nombre decimonónico es demasiado racional. Digamos que es como lo *social* antes de llamarse así, cuando todavía es una fuerza viva sin instituir, un río bravo que corre bajo el suelo de lo social, filtrándose en su superficie cada vez que encuentra una grieta.

Y es que, por más que se empeñen los medios de comunicación en mostrar un mundo cercado por los confines políticos, la verdad es que cada vez hay más actividad social que escapa a sus dominios. Todo el que estuvo en las plazas del 15M y vio la profusión de actividad social que allí se daba, sabrá perfectamente de lo que hablo. Aquella actividad fue la misma que se da cada vez que alguien enfrenta la lógica normativa de la realidad instituida, la realidad política. De esta actividad se sabe bien poco, las ciencias sociales no la estudian



porque no la ven, sus ojos están tan ofuscados con el problema del Poder que no alcanzan a ver ninguna de las dinámicas informales que irrumpen de manera inesperada. Sucedió con el 15M: la mayoría de los sociólogos y politólogos no acertaron a ver en él más que política. Supongo que es eso lo que pasa cuando tu mirada se encuentra exclusivamente restringida al ámbito de lo instituido: cualquier otro ámbito deja de existir para ti.

Pero el ámbito informal de la existencia existe; sin nombre y sin apenas apariencia, pero existe. Se encuentra allí donde la vida y sus fenómenos conforman el sustrato mismo de la realidad social, en lo más próximo, en lo concreto y palpable, allí donde se dan los vínculos más consistentes, muy lejos del teatro político. Porque si algo define de verdad a la política es, precisamente, el hecho de no estar nunca del todo aquí, su mirada está siempre puesta en lo lejano, en el futuro, en un ideal. Estas fuerzas informales, por el contrario, nunca se alejan del aquí y ahora, ni se proyectan más allá de ellas mismas. No delegan en nada ni en nadie, saben bien lo que quieren y lo que necesitan, y saben que solo ellas pueden

proporcionárselo a sí mismas. Por eso, cuando la política las llama a participar, se resisten, se abstienen, guardan silencio o hacen como si la cosa no fuera con ellas. Desde la política –tanto desde la vieja como desde la nueva (que son la misma en realidad)–, se tiende a ver esto como un déficit: «La gente es egoísta», «la gente es ignorante», «la gente no es lo suficientemente ciudadana». Nunca se paran a pensar que, quizá, lo que estas fuerzas estén haciendo sea, verdaderamente, protegerse de aquello que les es ajeno.

Las fuerzas informales de lo social se despliegan siempre fuera de las instituciones. Los órdenes que producen no son nunca órdenes políticos, más bien son órdenes creativos, sensibles, más relacionados con lo imaginario que con reglas y normas ajenas a sus deseos. Son fuerzas cargadas de afectos y pasiones que se ajustan perfectamente al fluir de la vida colectiva, enfrentándose tanto al individualismo competitivo como al colectivismo abstracto propuesto por los Estados-nación. Sus cometidos son simples y apuntan siempre hacia modos de organización distintos a los propuestos por la política; otras formas de vida. Si la política tiende a volver abstracto lo social, a divinizarlo, la tendencia de estas fuerzas cotidianas y heterogéneas es la contraria: realizar ejercicios prácticos y directos sobre su entorno más cercano. Cuando la *nueva política* trata de conducir la dinámica de las plazas al interior de la institución (al interior de la tradición moderna de lo político), lo único que alcanza a embutir allí es el nombre, el 15M, nunca sus prácticas. Cuando se nombra al 15M en el interior de alguna institución política, automáticamente se transforma en otra cosa; por ejemplo en *ciudadanía*, ese gran pilar sobre el que se alza la política cuando describe el mundo.

Pero en las plazas no éramos ciudadanos. De hecho, en las plazas no éramos: estábamos; estábamos juntos, eso es todo, y lo hacíamos de una manera que dista mucho de la imagen pretendida por el poder constituido, esa que nos etiqueta bajo una única norma de comportamiento y un solo sentimiento de pertenencia. El mismo *con-vivir* de las plazas, su misma concepción práctica de la vida social, acontece a diario en todas partes. Son pequeñas acciones cotidianas que parten de las necesidades más inmediatas de grupos determinados de personas y nunca de una ciudadanía oficial cuyas normas fueron constituidas por políticos que se creyeron con el derecho de decir lo que es y lo que debe ser la vida. Dinámicas afectivas, de solidaridad y de intercambio que se dan al margen de toda regla política y con independencia del proyecto ciudadano. Puede ser que haya existido un tiempo en el que «política» significó algo así como

vivir con los demás, no lo sé. De lo que sí estoy seguro es de que, actualmente, «política» significa todo lo contrario. Ya no la administración de la convivencia, sino más bien la asignación de un sentido tan limitado de la existencia que pone en peligro la posibilidad misma de existir.

Este sentido único del existir se perpetúa gracias al blindaje que le proporciona un par de palabras mágicas. La primera es «eficacia». La política entiende la eficacia de la misma manera que la entienden los expertos en *coaching*, como un proceso continuo regulado por una serie de acciones coherentes que, si se llevan a cabo de manera correcta, nos conducen directos a la tierra prometida. La política es incapaz de ver ese otro espacio enorme donde las transformaciones suceden simplemente porque se respeta el tiempo y el espacio social que requieren, sin necesidad de aplicar ningún plan estratégico, simplemente estando ahí, acompañándolas, *con-viviendo*. La segunda palabra que ayuda en la perpetuación de la política es «seguridad». En cuanto menciona la hipótesis de un mundo posible más allá de la política, no tarda en aparecer alguien argumentando que eso sería el fin de todas las cosas, la guerra de todos contra todos, la barbarie. Dicen eso porque cuesta mucho imaginar un equilibrio en el vasto conjunto de intereses tan diversos y tan contradictorios que es hoy la existencia. Cuando lo intentamos, un mar de duros enfrentamientos y un sinfín de avatares perjudiciales acuden a nuestra cabeza. Sin embargo, ¿no son esos mismos enfrentamientos los que ya están sucediendo bajo el régimen de la política? ¿No es precisamente ahora cuando se están cumpliendo todos esos malos augurios?

Eficacia y seguridad conjuran un hechizo que nos deja atrapados en la política. Las dos juntas dibujan un círculo de tiza a nuestro alrededor que nos impide escapar de la ley de lo instituido. Por eso no concebimos nuestros actos cotidianos como lo que son en realidad: la potencia para una nueva civilización; la semilla capaz de fecundar un mundo más allá de la vieja y podrida política. ¿Os acordáis de cuando en la novela de Mark Twain *Un yanqui en la corte del rey Arturo*, Merlin, hartó ya de aguantar las leyes racionales del mundo construido por Hank («El jefe»), lo envía con su varita mágica de vuelta al presente? Algo así deberíamos hacer hoy. Tendríamos que dejar de creer tanto en este mundo apoyado en la razón política y comenzar a creer más en las múltiples prácticas paganas que acontecen a diario en nuestro entorno más cercano. Dejar de creer en la economía política como único dios verdadero y empezar a venerar a los dioses paganos de las cosas cotidianas. Los ingredientes para una pócima que se deshiciese del hechizo político los tenemos aquí, en lo más próximo, al alcance de nuestra mano. Tan solo hay que juntarlos uno y otra vez hasta dar con la mezcla exacta. En cuanto la tengamos, bastará con cortar la rama más sana del árbol de lo social y tallar con ella una varita mágica con la que enviar a la política de vuelta al lugar del que nunca jamás debió salir. //

**Sucedió con el 15M:
la mayoría de los sociólogos
y politólogos
no acertaron a ver en él
más que política.**

Este artículo está escrito desde el candor más absoluto. No vi la brecha entre la vida sexual de los adolescentes y la de mi treintañez hasta que me encargaron un artículo sobre la sexualidad de ellos y se me presentaron de pronto como mutantes desconocidos dando likes en Instagram a ritmo de trap, mirándome a los ojos y hablándome de sus pajas, de cuál es el secreto del sexo oral, de por qué es ideal practicar un poquito de sadomaso antes incluso de romperse el himen.



Después de esta ardua investigación, tras hablar con 30 personas de entre 13 y 19 años, me sentía una viejecita sorda intentando escuchar una conversación en medio de un barullo infernal desde los corros de los parques y las salidas de los institutos. El mismo zumbido confuso, por otra parte, que podemos escuchar si intentamos sacar en claro algo de la sexualidad de nuestra propia generación. Antes de lanzarme a la piscina de contar lo que he vislumbrado de la sexualidad de los adolescentes, quiero dejar claro que cualquier gesto escandalizado en mi viejo rostro de treinta y tres años no es más que eso: triste y blando prejuicio humano, el miedo al otro. Siendo El Otro, esta vez, un quinceañero de mirada desafiante que me dice: "A mi novia le gustaba que le diese azotes. Le iba ese rollo. Pero nunca follamos porque ella era virgen." Estupor, risa, aturdimiento.

Hablo con ellos por chat, por mail, en un banco del parque, apoltronada en una terraza tomando cervezas a las que invito yo.

Primer detalle sorprendente: en mi adolescencia, las pajas ya habían perdido su condición de acto terrorista, ya no se nos aparecía la cara de Jesusito lloroso. Pero las pajas femeninas, directamente, no existían. Se hablaba de una del grupo B que se había metido un chorizo. Mito salvaje, ostracismo, risitas escandalizadas. Ahora, en cambio, varias chicas de menos de 16 años dicen abiertamente "estar cachonda" en la conversación. En mi adolescencia, la primera vez no era una canalización ardientemente esperada de un deseo sexual contenido, sino una especie de Excalibur del

amor. Paula, de 15 años, me suelta: "Lo hice el año pasado con uno de mi instituto porque estaba calentísima y no podía esperar." Y yo me vuelvo una señora aprensiva que se agarra el bolso de la decencia para que no se lo roben.

Sin embargo, aunque hablen de sexo más abiertamente, algunos adolescentes practican un exhibicionismo romántico que supera con creces cualquier primera vez con velas de los niños que fuimos. "Eres lo mejor que tengo y sólo pienso en ti, (emojiconos de corazones y estrellitas) espero que estemos juntos siempre porque eres mi loquita y la única persona que me hace feliz y con la que más me río. Espero no estar quedando como un pesado (emojicono de espiral, corazón negro y risa con gótica de apuro) porque siempre te digo lo mismo, pero me parece increíble que en tan poco tiempo te hayas convertido en alguien tan especial para mí. (emojicono de corazones girando) Pienso en que esto se acaba y siento que no quiero que eso suceda nunca. (corazón negro, corazón verde, corazón rojo) TE QUIERO." (estrella, corazón) Bajo este texto de Instagram, comentarios varios, entre los que predominan los del tipo "¡vaya testamento!, ¡qué monos sois!" y "¡que duréis mucho y tengáis muchos minivosotros!". En mi alma, tras leerlo, surge una vergüenza extrema hacia este impudor salvaje en el Instagram de un niño de 14 años. Y también una inevitable curiosidad: ¿Serán en directo tan románticos y explícitos como lo son en redes? En parques y calles sigo viendo a adolescentes dados de la mano que miran cada uno hacia un lado, ahogados de timidez. ¿Serán los mismos que después se entregan el corazón y las vísceras en redes? "A ver, mucha gente muestra mucho en redes y luego sólo se han dado cuatro besos. Hay mucho aparentar, y luego no se atreven a nada, ni se han acostado ni nada", reconoce Amanda, de 16 años. Sin embargo, la sensación que transmiten en sus textos y fotos son las de matrimonios más apasionados y mejor avenidos que muchos veinteañeros o treintañeros. Hay además

"Vamos a Puto Follar. Real."

Texto Sabina Urraca / Ilustración Fátima Moreno

una insistencia casi agotadora en el concepto "durar", algo que en personas de 14 años me sugiere un ramalazo de matrimonio gitano, algo católico. "Hay gente muy conservadora, que ya en el instituto planea casi casarse y tener hijos, y otros que creen en la pareja abierta. Muchos creen que su relación es para siempre, pero en realidad se pasan la mitad del tiempo discutiendo y dejándolo y volviendo", me cuenta Nacho, de 15 años. A pesar de que, según estas declaraciones, el mecanismo recuerda absolutamente a los modos de hacer de cualquier joven adulto medio, hay algo en estos adolescentes de pequeños seres que parecen saber mucho más que yo de la vida. Repiten una y otra vez cosas como "lo único que quería él con ella era PUTO follar", "si sigue así, me va a PUTO dejar de molar" o "fuimos a casa de sus padres y se lo comí. REAL". Esas coletillas -"puto", para remarcar lo dicho, "real", para dar un último mazazo de veracidad- hacen que parezcan pandilleros poderosos, lanzando sus lemas ante mis preguntas hechas con la voz temblorosa. Los de ciudades más grandes me hablan de homosexualidad, de transexualidad, de poliamor, con la misma tranquilidad que una persona de mi edad. Algunos llevan a cabo fantasías de cuarto oscuro antes de perder la virginidad. Se graban videos sexuales, pero no sabría decir si tienen toda la seguridad en su cuerpo o absolutamente ninguna.

Sin embargo, los padres viven la parte que sucede de puertas para adentro. "Mi hija no ha ido hoy a clase porque tiene un problema de celos. Una amiga suya ha empezado a salir con su ex." Estas palabras salen de la boca de la madre, ya más agotada que asustada, de una criatura de 14 años. El concepto de no ir a clase por un problema de celos es algo que me aturde. Me fascina el hecho de que una madre sepa los secretos del corazón de su hija. Antes, atosigados por la falta de privacidad de nuestros hogares, manteníamos nuestros amores en relativo secreto. Ahora los adolescentes disponen de la vida privada que hace veinte años sólo habría tenido un alto ejecutivo: el teléfono es territorio personal, el ordenador es una habitación privada en la que puede suceder cualquier cosa. Los adolescentes pueden llevar una vida absolutamente secreta. "En el instituto donde doy clase, una chica emitía en directo los polvos que



echaba con su novio", me cuenta una profesora. Una psicóloga especializada en adolescentes hace una puntualización al respecto: "Viven en una realidad en la que ellos son actores que muestran al exterior lo que quieren ser, no lo que son. Estar así de sobreexpuestos les parece lo habitual. Nosotros aún podemos escandalizarnos ante el impudor en las redes sociales. Para ellos es un flujo de información constante que no se detiene, como si su vida fuese un programa de la tele. Lo cierto es que, salvo excepciones, no tienen ni idea de quiénes son. Ese es el único peligro."

En general, cuando se nos pregunta por la sexualidad de los adolescentes, nuestras mentes adultas recurren al pavor fácil, al "en fin..." emitido con un suspiro, como queriendo decir que esas criaturas que vemos pululando por parques y plazas, son animales descerebrados fuera de control. Lo cierto es que son igual de estúpidos y lúcidos, igual de celosos y amorosos, igual de anhelantes de sexo y amor, que cualquier adulto medio. Lo que cambia, si acaso, es la intensidad a la hora de **PUTO mostrarlo. REAL.** //



**¿De qué
hablamos hoy
cuando hablamos
de feminismo?**

**Horizontes
emancipatorios
en construcción**

Debate feminista
con Karmele Marchante,
Noelia Adánez
y Pamela Palenciano

Por Carolina Espinoza Cartes
Fotografías Elena Sánchez Nagore



Puede no gustarte la palabra, echarte para atrás, tenerle reparos, miedos, hastío. O por el contrario, puede que te hayas quedado en estas páginas solo porque has leído en diagonal la palabra **feminismo**. Puede que pases del tema, que no quieras mojarte o que te fascine, te apasione y hayas convertido el feminismo en el centro de tu vida. Lo que viene a continuación es una conversación franca, abierta y sin tapujos con tres mujeres de distintas edades que construyen el feminismo día a día por encima de sus posibilidades y, en algunos casos, retribuidas por debajo de sus capacidades. Pero no se rinden. Desde sus atalayas (el teatro, el periodismo, la universidad o los medios de comunicación), luchan por superar esas constantes encrucijadas y gritan fuerte y claro su mensaje, que no es otro que pedirle respeto a la sociedad.-----

--- Tienen trayectorias distintas y no comparten la manera de abordar temas como la prostitución o la implicación de los hombres en el feminismo. Pero también hay puntos de encuentro: el uso del lenguaje inclusivo y la crítica a la utilización del feminismo por parte de políticos e intelectuales las hace coincidir en este debate que se extenderá a lo largo de tres horas.

La primera en llegar es Karmele; baja radiante de un taxi con dos pendientes morados con el signo feminista y unas gafas de sol. Es la primera vez que la veo en persona y debo confesar que me impacta y me da un poco de vértigo, aunque me ha seducido su tono amable al teléfono cuando ha aceptado la invitación, después de algunos ajustes en el calendario. Entramos en la antesala del Teatro del Barrio, donde tiene lugar el debate. Esperamos con un café a Noelia,

que llega algunos minutos más tarde. Viene de comer deprisa y de encargarse a la canguro que recoja a su hijo a las 5 en el cole. Se apunta a la mesa con un poleo menta. La tercera en llegar es Pamela Palenciano. Ha llegado tarde porque se ha pasado antes por Sol para estar con las mujeres de la asociación gallega contra la violencia machista *Velaluz*, cuyas integrantes llevan días en huelga de hambre en protesta por las mujeres asesinadas por la violencia machista. Pamela pide un agua y otra para Elena, que es quien va a hacer las fotografías del encuentro.

Nos sentamos a la mesa; apagamos los móviles y comentamos las últimas gamberradas de Trump y el delirio de un eurodiputado polaco que dice que las mujeres deben ganar menos porque son más débiles. Reír para no llorar en un mundo raro, como cantaba Chavela.

¿Cuánto se ha avanzado y cuánto queda por avanzar en el movimiento feminista?

KARMELE Creo que se ha avanzado muy poco. Sigo pensando en un feminismo intergeneracional, donde falta muchísimo para poder llegar a la meta de la igualdad y destruir el patriarcado. Digo esto porque soy feminista radical y porque me gustaría destruir el patriarcado para llegar a la igualdad entre mujeres y hombres, para que podamos estar al cien por cien como nos merecemos.

NOELIA En algunas cosas se ha avanzado y en otras se ha retrocedido. También creo que el objetivo de cualquier versión del feminismo ha de ser la igualdad, ese horizonte emancipatorio. Me declaro feminista radical; creo que el feminismo es o debería ser un discurso universalista: la igualdad no solo es para las mujeres; es para todos, incluso para los que se definen en un continuo entre lo que una mujer y un hombre pueden ser. El feminismo nace en un contexto en el que se piensa en clave liberal: hay que ir en una determinada dirección y las mujeres no llegan nunca. Esto es muy frustrante pero es un trabajo cotidiano, donde decides en qué ámbitos quieres hacerlo y a cuáles renuncias. Es beligerancia pura, porque parte del reconocimiento de un conflicto.

PAMELA Hace 17 años que no sale *Ajoblanco*, y yo precisamente hace 17 años acababa de dejar a mi primer novio, que era un maltratador. El feminismo lo conocí mucho después.

También me considero feminista anarcorracional, porque cuando viví hace muchos años en El Salvador descubrí la parte radical de las cosas y lo que el anarquismo podía proponer. Hay un montón de cosas que las feministas han hecho hacia fuera, por ejemplo el derecho a poder abortar, pero la parte de la emoción no nos ha dado tiempo a conquistarla. Creo que hay un avance muy grande, pero también hay otras cosas que pasan y que son como de la época de mi abuela. Cuando los derechos avanzan -ha pasado con la lucha racial y la de la diversidad sexual- el patriarcado viene y lo tira para atrás. Lo hace muy sutilmente.

KARMELE Hace tres siglos que empezó el feminismo como movimiento y esta civilización está igual o prácticamente igual; no hay tantos avances. Lo veo como un techo que tenemos. No el techo de cristal, sino otro techo, donde las pequeñas gotitas que vamos logrando llegan muy poco a la sociedad, atraviesan muy pocos estratos, llegan a muy pocas mujeres. Tenemos medios de comunicación patriarcales, controlados por hombres, en los que si matan a tres mujeres, de una dicen que ha sido un asesinato, de la otra no se sabe... Para que digan "violencia" hay redactoras que tienen auténticas batallas con sus jefes.

NOELIA Algunas mujeres que se declaran feministas tienen un discurso superficial, que se circunscribe a su individualidad. No son mujeres que hablen en nombre de nadie. El neoliberalismo del que nos quejamos y el patriarcado que trabaja a su servicio es ese monstruo que cuando dices "me pasa esto como mujer", te responde "resuélvelo como individuo".

KARMELE Hay muchos debates dentro del feminismo, que ni la sociedad ni los partidos asumen. Ni la prostitución, ni los vientres de alquiler, ni el lenguaje, ni el terrorismo machista, ni nada. Al contrario, lo utilizan. Cuando Pablo Iglesias inauguró el congreso de Podemos en Vistalegre, hizo referencia solo a una mujer muerta e invitó a feminizar el partido y la política. O cuando los cuatro candidatos masculinos a presidente de Gobierno hicieron el debate y

Yo he abortado y he parido en España, y en las dos situaciones he sentido que se me despojaba de mi condición de persona madura.

NOELIA ADÁNEZ

tan solo dedicaron 28 segundos al terrorismo machista. Si la semana pasada, en lugar de matar a tres mujeres, hubieran matado a tres futbolistas, la gente estaría en la calle. Matan a tres mujeres y les parece una cosa normal.

MUJERES SIN FEMINISMO

¿Por qué hay mujeres que se declaran no feministas?

¿No ha llegado el discurso feminista a todas las mujeres?

PAMELA Los hombres se han encargado de dejar la palabra feminismo en bolleras, lesbianas o mal folladas, y luego ha venido nuestro queridísimo Arturo Pérez Reverte a reventarnos con la palabra "feminazi", que es un término que se inventó un congresista republicano para referirse a las mujeres abortistas en Estados Unidos. Pérez Reverte pone de moda la palabra en España y entonces los logros se ven más lejanos que antes. Porque el feminismo cuestiona los privilegios, y quien tiene privilegios no los quiere perder.

KARMELE Hay mujeres que se permiten hacer gracia cuando dicen "no soy feminista". O te dicen que las prostitutas lo hacen porque quieren, porque es dinero fácil. Es lo mismo; todos esos discursos baratos no hablan de mujeres como colectivo. Para mí, todas las mujeres somos hermanas globalmente y nos tenemos que ayudar.

NOELIA Creo que la desigualdad viene por pensar la sociedad

genéricamente. Tampoco soy partidaria de abolir el género; a mí las "queer" me ponen muy nerviosa y además creo que no me ha llegado esa hora. Como feminista radical no me siento muy cómoda nunca, pero con las "queer" siento que tienen un discurso que coopera con un nivel de abstracción y hay que descender ese discurso a la realidad cotidiana y afrontar los problemas políticos desde lo "queer". Otra cosa que me pone mal es el uso político interesado que hacen algunos individuos y partidos de los feminismos disponibles. Cuando oyes a Pablo Iglesias decir que es el adalid de la feminización en la política, es muy irritante. En Vistalegre, cuando se tenía que votar los documentos asociados a las candidaturas, había un documento político, un documento ético, uno organizativo y el de igualdad. Una vez más vemos ese acto de segregación de no asumir los supuestos del feminismo, no transversalizarlo y ni siquiera intentarlo. El discurso de los llamados errejonistas proponía un feminismo amable; otra cosa que me pone de mala leche, porque desposeer al feminismo de su beligerancia es privarlo de su esencia. Es lo que decía Pamela; cuando le estás diciendo a la gente que son unos privilegiados y les obligas a renunciar a sus privilegios, ¿cómo lo vas a hacer amablemente?

PAMELA Hay muchas mujeres que dicen "yo no soy feminista", porque es verdad que el patriarcado lo han hecho los hombres, pero se ha sostenido por nosotras. Cuando nos educan para que seamos el centro de las miradas masculinas, es normal que queramos ser aliadas de los hombres, alejándonos de las feministas. Hay mujeres que dicen no ser feministas pero luego, en la práctica, lo son. Mi cuñada es muy "intelectualoide" y se junta con machirulos "intelectualoides" de El Salvador. Cuando le pregunto si es feminista, me dice que no, pero luego todo el trabajo teatral que ha hecho pasa por hablar con mujeres y hacer obras de mujeres, y esto refleja un miedo a que te alejen de lo normal.

¿Estáis de acuerdo con Paul Preciado, que habla de la industrialización o "taylorización" de la sexualidad, donde el cuerpo es una máquina reproductiva viva y todas las prácticas no reproductivas son consideradas patológicas?

NOELIA A mí esto no me interpela demasiado. Lo que puedo decir es que en esta segunda ola, donde se reivindicó que todo lo personal es político, yo siento que se avanzó bastante en materia de derechos sexuales y sin embargo no tanto en materia de derechos reproductivos. Yo he parido en España y es un infierno; lo de poder decidir participar activamente de un proceso que debería estar más normalizado es mentira. Hay una serie de consideraciones en torno a lo que es una mujer embarazada y al trabajo de parto. Yo he abortado y he parido en España, y en las dos situaciones he sentido que se me despojaba de mi condición de persona madura. De pronto eres una niña pequeña a la que le dicen ponte aquí, quitate esto, ponte aquello... todo muy rápido. Siento que hay una falta de correspondencia y es lo que me preocupa de los cuerpos en este momento. Ahora, cómo se sienta Beatriz/Paul Preciado y lo que Deleuze le diga en sueños... nada. No son mis interlocutores.

KARMELE Los hombres han leído mucho, han estudiado mucho, saben mucho de todo, pero nunca han leído nada de feminismo. Van asesorados, pero por escaleta; las cuatro cosas de manual. Lo único que creen que les hace feministas frente a un electorado que no les entiende es decir "nosotras y nosotras", "compañeros y compañeras". ¿No pueden comerse un poco el coco para darle la vuelta al lenguaje y decir "ciudadanía", "las personas", "quienes estamos aquí", etc. ¡Si es muy fácil! Pero no; siguen esos códigos sin saber de lo que hablan, ni para quién hablan, ni qué sensibilidades hieren cuando utilizan esos términos. Cuando hablan de terrorismo machista y dicen "esa lacra"... no puedo con ello.

PAMELA Los discursos que me hacen sentir tonta, que me hacen decir "¿me puedes repetir las palabras?", ya no me molan. Es imposible que yo le explique en los términos de Paul Preciado, a una criatura de 15 años, que es mi trabajo, lo que es el feminismo, porque si me siento tonta yo, les voy a hacer sentir tontos a ellos también. Esto tiene que ver con un feminismo occidental, blanco, colonial, que tiene tiempo para preocuparse de esas cosas. Me parece en algunos casos una falta de respeto.



Karmele Marchante

En los 70 inició su andadura en el feminismo radical y cofundó el grupo *Lamar*. Coordinó el feminismo radical en *Ajoblanco*, en *Tribuna Violeta*, fundó la revista *Xiana* y *El club de las 25*, un espacio de mujeres formado por profesionales, artistas, actrices y creadoras de opinión.

¿MICRO?MACHISMOS

¿Qué son para vosotras los micromachismos? ¿Cómo y en qué circunstancias los habéis vivido?

KARMELE Recuerdo un taller que hizo en mi casa Nuria Varela y la pregunta, a esas alturas de mi vida, me impactó. Nos dijo: «¿Quién de vosotras no ha sentido violencia en su vida?» Y me puse a pensar y sí, he sido víctima de violencia; pero no me he dado cuenta hasta que no me he concienciado. Eso quiere decir que el micromachismo está entre nosotras y en nuestra sociedad y en nuestro entorno.

PAMELA Hay muchas palabras que decimos ahora, creyendo que hemos avanzado, como el micromachismo, que se lo inventó un tío y nosotras lo acuñamos porque sigue saliendo el patriarcado que está dentro de nosotras. A una cosa que me hace mucho daño no la puedo llamar "micro", porque la estoy dejando como algo pequeño y no lo es.

NOELIA Yo le llamo sexismo; cuando ves que te señalan, ya sabes que va a venir lo siguiente: "Cállate" o "tú no" o lo que ya sabemos.

KARMELE En este sentido, el feminismo radical y reivindicativo está en retroceso. La gente tiene miedo, las propias feministas tienen miedo. Cuando hay una feria de vientres de alquiler, hay que ir a montar un pollo fuerte, pero al final solo se apuntan cuatro. Es necesario hacer acciones radicales en la puerta de donde viven los terroristas machistas; un "escrache" en su propia puerta y denunciarlos.

NOELIA Esto de la amabilidad de las mujeres y de lo políticamente correcto es agotador; hay que dar ese puñetazo en la mesa porque lo hacemos en otros ámbitos. La protesta es una herramienta que tenemos los ciudadanos al alcance de la mano; hay que señalar comportamientos, y hay que pedirles a las instituciones mayor protección para la mujer. Las instituciones son permisivas con la violencia, con el sexismo... Se es permisivo en los centros de trabajo. La ley de igualdad de género se incumple en la mayoría de los casos; no hay paridad. Si las instituciones no están detrás respaldando acciones para asegurar las condiciones de una sociedad igualitaria, debemos estar más en la calle y menos en el discurso.

VIOLENCIA MACHISTA Y AMOR ROMÁNTICO

Volvamos a la violencia machista. ¿Cómo la evitamos y por qué alguien considera matar a una mujer una salida a un problema sentimental?

PAMELA No hemos abordado bien el problema porque nos hemos puesto como víctimas, y la mirada la hemos enfocado hacia las mujeres, no hacia el agresor. No hay un 016 para que el agresor llame y diga: «Tengo hoy el machismo que me explota; estoy pensando que ella no me coge el teléfono porque está con otro en la cama. Tú eres psicólogo, ¿puedes hablar conmigo?». No existe un servicio para que a un tío con 14 o 15 años le ayudemos a no coger ese camino. Con el monólogo, las niñas

se empoderan; pero los chicos se incomodan, porque se les revela su imagen. A veces los chavales lloran y me dicen: «No quiero ser un cabrón de mayor y me he dado cuenta de que le controlo el móvil a mi pareja». Eso lo hace un nene con 15 años, pero el de 40 no lo reconoce. La gente dice que eso se hace con la educación, pero la educación está en todo, en la casa, en el colegio, en la publicidad, en todo. La violencia machista ocurre porque va ligada al amor romántico que se vende en los medios. ¿De qué sirve un monólogo, un buen taller con las criaturas, si luego en sus casas lo que les mola ver es *50 sombras más oscuras*, que perpetúa, como *Crepúsculo*, que el amor es control y dominio del hombre hacia la mujer? La violencia machista se enfoca como el problema de unas pocas y de unos pocos, y todas las personas en algún momento de sus vidas han sufrido o ejercido ese tipo de violencia.

NOELIA Me gusta hablar de patriarcado porque es una palabra muy grande, muy poco histórica, que filtra muchas cosas; pero reconozco que es desmovilizadora, porque ¿contra eso qué se hace? Además es milenario y está en todas partes. Pero creo que sí hay algo susceptible de ser aprendido antropológico e históricamente: el pensamiento amoroso, altamente mercantilizable. Se puede hablar de sentimientos desgarrados en el terreno del amor romántico, pero no se trabaja con los chavales los sentimientos de los que habla Pamela. No educamos a nuestros hijos para que se amen en pareja; de eso no hablamos, pero el amor romántico está en todas partes y lleva asociado el mito del príncipe azul, basado en la vulnerabilidad y en la necesidad de protección. Esto está en todas partes, porque es Disney las 24 horas del día. La publicidad y el amor romántico son la base de la violencia machista.

¿Persiste el machismo en las universidades? ¿Cómo lo percibís vosotras?

NOELIA La presencia de estudios de género, teoría feminista, historia de la mujer o de las relaciones de género es muy superficial. Es una presencia testimonial; se trata de cubrir ese espacio como Podemos con el programa electoral. ¿Dónde tenemos que colocarlas a ellas? Hay que abrirlas

La violencia machista ocurre porque va ligada al amor romántico que se vende en los medios. Se enfoca como el problema de unas pocas y de unos pocos, y todas las personas en algún momento de sus vidas han sufrido o ejercido ese tipo de violencia.

PAMELA PALENCIANO

un hueco. No están interiorizados los planteamientos de género, por lo menos en el campo de las Humanidades. Se estudia el canon de filosofía convencional, donde no hay ninguna sola pensadora, y luego, si tienes una asignatura de filosofía de género, ya estudiarás a Mary Wollstonecraft o a Gloria Steinem, pero ellas no están en el canon. Nuestra propia sociedad nos segrega cuando generamos un discurso independiente. Esto pasa en España porque ha llegado tarde a los estudios de género en Ciencias Sociales; son planteamientos muy impostados, vienen de fuera y se intentan adaptar a España con resultados muy desiguales. La universidad está feminizada, pero los gestores son ellos, como en la cultura. Estamos dando clases, estudiando, investigando, sin embargo los que gestionan las titulaciones y toman las decisiones sobre el rumbo de la universidad,

que es una institución clave para un país, son los hombres.

PAMELA He tenido muchos problemas con las universidades y los monólogos. Han dicho que sí y luego que no; hemos tenido que ir a hablar con las instituciones de estudiantes. ¿Es que no interesa hablar de feminismo en la universidad? Pues yo puedo decir que no; no les interesa. También está llena de privilegios y por tanto tampoco interesa que se mueva nada.

NO HAY MUJERES

Una respuesta muy típica cuando se buscan cuotas de paridad es que “no hay mujeres”.

NOELIA Yo me parto con esto. No me digas “no hay mujeres”, porque significa que tú no las conoces; pero sí las hay.

KARMELE No hay mujeres como ellos quieren.

NOELIA Porque ellos crean el contexto de lo relevante; entonces si estás hablando de otro punto, eso no es relevante. Me gustaría que alguien reconociera que las mujeres feministas radicales, como Lidia Falcón, fueron las primeras en decir que esta constitución no nos representa. Hace mucho que las mujeres en España sabemos que no hubo una transición democrática; ya lo dijeron Lidia Falcón y las demás. En esta constitución no estamos representadas las mujeres.

KARMELE Claro, ¡no la votamos!



Noelia Adánez

Viene del mundo de la enseñanza y la investigación en el ámbito de la historia del pensamiento y la filosofía política. Se ha dedicado a hablar y a escribir de Historia y mujeres en el colectivo Contratiempo y en el Teatro del Barrio. Es cofundadora de la editorial Recalcitrantes, que publica a autoras olvidadas.



Pamela Palenciano

Se ha dedicado durante 14 años a difundir en España y Latinoamérica el proyecto No solo duelen los golpes, centrado en un monólogo sobre la experiencia de violencia machista con su primer novio, a los 12 años. Ganadora del Premio del Público Godoff 2016, en la actualidad trabaja en una obra para niños y niñas y en un proyecto sobre maternidades.

NOELIA Vosotras no la votasteis y luego ellos vienen a contarnos que no fue una transición de verdad. ¡Pero si esto ya lo sabíamos! He estado en una mesa donde se criticaba la Transición y el régimen del 78, y todos eran tíos "cargados de razón". Porque la izquierda se domesticó, porque tal y porque cual, y yo decía: «Porque las mujeres feministas no aprobaron la Constitución». Y no me oía nadie. Lo que estaba diciendo; era totalmente marginal y anecdótico.

NOSOTRAS Y EL LENGUAJE INCLUSIVO

¿Ayuda a la causa feminista el decir "nosotras", el hablar en femenino?
¿Qué esperáis del uso de este lenguaje?

KARMELE Estoy a favor del lenguaje inclusivo. No puedo concebir que como mujeres todavía digamos "uno como yo" o "uno cuando piensa..." No, ese no es el lenguaje correcto. Debes usar una serie de cosas que están ya en el lenguaje, más allá de decir "compañeros y compañeras". Es una vergüenza que no se esté utilizando un buen lenguaje que no sea sexista.

PAMELA El lenguaje te lo tienes que creer, y el uso de este lenguaje no es un capricho nuestro. Lo que no se nombra, no se ve. Hay que explicarle a la gente toda la carga que hay detrás del masculino genérico.

NOELIA El lenguaje es performativo; tiene esa carga política. El feminismo es política y debe ocupar todos los espacios. No se trata de

empoderarse; se trata de hacerlo nuestro. Porque si soy mujer, ¿por qué voy a decir "nosotras"? Del mismo modo, me molesta cuando muchos dicen "nosotras". Y piensas «hombre, ¿vosotros precisamente diciendo "nosotras"»? Ahora está muy de moda y luego les conoces y dices, bueno, vosotros de "nosotras" tenéis muy poco.

KARMELE Es una provocación; todo falso.

PAMELA Creo que, como las mujeres no hemos contado la historia, como no hemos podido apropiarnos del lenguaje, tenemos que inventar palabras. Yo meto palabras de mi abuela, que no escribía ni leía, pero sabía un montón y tenía su manera de hablar. Muchas veces me corrigen, pero es porque no se reconoce el lenguaje de las mujeres. Hemos contado muchas cosas, pero desde la oralidad; entonces no está recogido. No está en la RAE.

NOELIA La RAE no hace otra cosa más que perpetuar los estereotipos de género, uno tras otro. Hasta en las definiciones. Todavía no tienen los santos cojones de cambiar la realidad.

KARMELE Oye, Noelia, no debemos decir "cojones".

NOELIA ¿No?

KARMELE No, porque si estamos en un lenguaje no sexista, no tiene que haber connotaciones sexuales en nuestro lenguaje: ni cojones, ni chocho, ni puta... eso no. Ahí soy muy talibana.

Ya hemos hablado implícitamente del aborto, los vientres de alquiler... Se nos acaba el tiempo, se nos quedó a medias el debate sobre la prostitución.

KARMELE Debemos terminar con esto. Si te vas a los lugares calientes en la calle y ves cómo estas mujeres están trabajando forzadas o en qué condiciones sobreviven, como feminista dices "abolición".

NOELIA A mí me escuece mucho oír «es que la prostitución ha existido siempre». Es como cuando te dicen «la pobreza ha existido siempre», y eso no es verdad, porque la pobreza en algunos contextos se ha puesto de manifiesto de una manera y ahora lo hace de otra. Sin embargo con la prostitución se puede decir esto. También creo que las necesidades sexuales son construidas culturalmente; existe necesidad sexual porque nos la configuramos nosotras en nuestra cabeza. Los chavales que están todo el día con el porno tienen una invitación permanente a tener sexo. Todo está pensado para que la prostitución tenga una justificación, cuando deberíamos cuestionarnos y buscar salidas.

PAMELA Me cuesta posicionarme como abolicionista o por legalizar la prostitución, porque lo que quiero es que las mujeres sean libres; y no pueden ser libres mientras exista una sociedad configurada así. Vengo de vivir en un país donde muchas mujeres se prostituyen por una necesidad vital real.

KARMELE Pero no es un problema que se prostituyan para vivir; es un problema social. De la brecha del dinero. Si en la India, en El Salvador o en Tailandia, a esas mujeres se les abrieran otras vías de dinero, la prostitución no se vería como una cosa normal; por eso estoy tan en contra. Es un problema social y global.

PAMELA Sí, sí, pero es que a mí lo que me jode es que estos temas los debatamos entre mujeres; los tíos ni se lo plantean. Siempre peleándonos entre nosotras por esta cuestión, y me duele, porque no podemos hablar de esto desde el cuerpo. //

Antes era un parking ilegal, pero hoy La Huerta de Tetuán es una plaza verde, comestible y autogestionada.



«Llega mucha gente porque nos ha visto cuando iban en el tren», relata Isa, ingeniera informática en paro que lleva año y medio de hortelana en el huerto de Adelfas.

Los hay subterráneos, como el instalado a 30 metros bajo tierra en un antiguo refugio antiaéreo de Londres.

Abundan en las azoteas de supermercados, hoteles o rascacielos.

Hay huertos donde un día estuvo el muro de Berlín y en un antiguo aeropuerto. Por el río Hudson navega un huerto flotante.

Hay incluso un arrozal en el vestíbulo de una multinacional de Tokio y siete vehículos con techos verdes circulando por Barcelona y Córdoba.



La azotea del Wellington de Madrid cuenta con 75 m² de viñedo y 225 m² de huerto. La producción va destinada al restaurante del propio hotel.



Transformar un solar abandonado en un huerto supone mucho trabajo: retirada de basura, construcción de bancales, organización y dinamización vecinal...



Román y sus compañeros en el huerto del IES de Barajas.

Texto y fotos Verónica Pérez Granado

// Escarbando en su ayer y en su ahora encontramos documentales, cortometrajes, libros, proyectos de fin de carrera e investigaciones sobre huertos urbanos. Topamos con términos que no están en la RAE –hortoterapia, ecoarte, horticontracultura, ecodependencia– y con teorías como la «acupuntura urbana», que aconseja «clavar agujas –en forma de microproyectos– en los puntos enfermos de la ciudad para que esta reaccione». En este sentido, los huertos urbanos, sobre todo los comunitarios, serían «agujas» muy poderosas. Muchos son de hecho más plazas que huertos, un revival de esos espacios de reunión que tantos ayuntamientos se han empeñado en aniquilar a base de cemento, retirada de bancos y escasas sombras. El huerto es un espacio amable donde hay verduras pero también cine de verano, teatro, bailes, exposiciones, concursos de tortilla o lo que se tercie y sea aprobado en asamblea. Hemos visto a vecinos que se conocieron hablando de tomates y ahora trabajan juntos; estudiantes de FP que ni se plantean hacer «pellas» los martes, justo cuando toca huerto; familias que toman el aperitivo allí porque «los peques ya sólo piden huerta» o pacientes que sueltan frases que desarmar: «Han podido más estas lechuguillas que toda la metadona». Los huertos urbanos están plagados de sinergias y de efectos mariposa. Cuentan los vecinos que hace muchos años, en la madrileña plaza de las Peñuelas, había una corrala muy antigua. Recuerdan que fue rehabilitada y considerada patrimonio histórico, pero que sufrió un incendio y la demolieron. En su lugar, el antiguo barrio de Las Injurias obtuvo un solar vallado y lleno de escombros. La plaza permaneció así más de 10 años, hasta que una mañana los vecinos se encontraron con que alguien había atado a la valla lazos de colores y dejado una nota: «Tenemos ganas de darle a este espacio vida, quien se anime...». Sara y Tomás habían decidido hacer algo. «Entramos en 2013 para limpiarlo», apunta Marta, una joven física en paro que acudió a esa primera convocatoria; «el huerto vino después». Se corrió la voz y entre unas

Huertos de barrio

15 personas transformaron aquella especie de agujero negro en *La Revoltosa*, donde los pequeños se detenían a investigar cuando volvían del colegio y los mayores daban consejos a los hortelanos novatos. «El sueño no duró ni un año», continúa Marta. «Una mañana nos llamó una vecina porque lo estaban desmantelando. Al parecer tenían orden de dejarlo llano y solo pudimos rescatar unos pocos árboles y algunas plantas. Fue una decisión ilógica, fría...» Ese día hubo mucha impotencia y algunas lágrimas pero, en cuanto los operarios se marcharon, replantaron unos rabanitos supervivientes y todo volvió a empezar. Después de una asamblea de urgencia y muchos trámites, en 2016 *La Revoltosa* pasó a convertirse en uno de los 45 huertos comunitarios legalizados en el municipio de Madrid (nueve de ellos aún por inaugurar).

DESOBEDIENCIA CONSTRUCTIVA

Los huertos han estado integrados en las urbes desde los primeros asentamientos, pero con la Revolución Industrial y el crecimiento urbanístico fueron desplazados cada vez más lejos. Solo regresarían a las ciudades durante la crisis (*Huertos para pobres*) y las guerras (*Huertos de emergencia*). Así, en la Segunda Guerra Mundial, la Torre de Londres aparece en las fotografías de la época rodeada de cultivos y se plantan verduras hasta en el cráter dejado por el impacto de una bomba; los hortelanos berlineses trabajan a pocos metros de las ruinas del parlamento y Eleanor Roosevelt inaugura el primer huerto de la Casa Blanca. Durante la Guerra Civil española se crean 1.300 colectividades agrarias en la retaguardia republicana, y el ruedo de la plaza de Las Ventas se convierte en un vergel. Una vez superadas las posguerras, la agricultura urbana dejará otra vez de importar hasta la primera crisis del petróleo. Son los setenta, las *Green Guerrillas* lanzan bombas de semillas a los cada vez más numerosos solares de Nueva York y se multiplican las ocupaciones de terrenos abandonados. En Manhattan, un articulador ve a unos niños jugando en los escombros del solar que había detrás de su casa y decide ocuparlo, limpiarlo, trazar bancales circulares y abonarlos con estiércol de los caballos de la policía de Central Park. *Garden of*



El huerto comunitario de la Alameda de Osuna.

Eden llegó a ocupar 4.500 m² de huerta, tuvo 45 árboles y un maizal. 10 años de dinamización y buenas cosechas que las excavadoras tardaron hora y cuarto en arrasar sin tener una sentencia judicial. No es hasta la crisis de 2008 que la agricultura urbana vive un repunte significativo en España, pero comparar cifras resulta, aún hoy, frustrante. Aquí hay unos 100.000 hortelanos urbanos, y en Alemania, donde llevan asociados desde 1864, suman un millón. Tampoco los 45 huertos comunitarios de Madrid son muchos comparados con los 188 *Jardins Partagés* de París o con los más de 100 *Community Gardens* de Londres. La historia moderna de la agricultura urbana es una secuencia de ocupaciones, desalojos, reinveniones y procesos de especulación inmobiliaria. No será por ejemplos emblemáticos. En Barcelona, a solo cinco kilómetros del Park Güell, a los pies de Collserola, está *Can Masdeu*. Funcionó durante siglos como masía; después como leprosería y, tras 50 años abandonada, fue ocupada en 2001. Hoy viven en ella 25 adultos y 5 niños, cultivan el 80% de la verdura que consumen, elaboran aceite, pan y miel y experimentan con bioconstrucciones, «herbolatorios», calentadores solares o una «bicilavadora» que reconocen no usar mucho. También hay huertos comunitarios donde trabajan 100 hortelanos y han tejido una red de proyectos sociales, agroecológicos y autogestionados que son una referencia en Cataluña. Después de la ocupación, los propietarios de la masía (Obispado, Ayuntamiento y Generalitat) intentaron recuperarla. Entonces se supo que pretendían construir un complejo de lujo para jubilados del Colegio Médico de Barcelona, y el caso terminó en los tribunales. Actualmente hay una sentencia favorable al desalojo que no se ha hecho efectiva, pero *Can Masdeu* es una trinchera frente al crecimiento de la urbe y también una especie de «huerta mamá». Allí fue donde se reunieron por primera vez los hortelanos para crear la Red de Huertos Comunitarios de Barcelona en 2009 y de allí salieron, dos años después, los plantones del «huerto indignado» de Plaça Catalunya durante las acampadas del 15M. En Madrid, la Red de Huertos no se creó hasta 2011, y uno de sus impulsores fue Kois. Sociólogo de 37 años, coautor del libro *Raíces en el asfalto* y vecino de Adelfas, siempre ha estado vinculado a la lucha vecinal: «La zona estaba degradada, con cero inversión pública, problemas de luz, basuras, asfaltado y, como consecuencia de todo eso, también con problemas de drogas». Lucharon siete años y lograron impedir que la remodelación urbanística echara a 60 familias del barrio. Después empezaron la batalla por un huerto: «La Junta Municipal dijo que no había espacios. Sugerimos uno junto a las vías del tren y respondieron que abriéramos una mesa de negociación y que esperaríamos. Y abrimos la mesa de negociación pero no esperamos. Otros cinco años de ocupación y conflictos con el ayuntamiento hasta que logramos ser legales... ¿Que cómo? Supongo que somos cabezotas y desobedientes pero también constructivos».

NADIE DIJO QUE FUERA A SER FACIL

En las ciudades no solo brotan huertos comunitarios en los que las cosechas son más bien simbólicas y una excusa para todo lo demás. Los huertos productivos también se hacen hueco en las urbes más modernas. Surgen supermercados y restaurantes con huertas en sus azoteas, de las que se abastecen. Los cultivos hidropónicos prescinden de la tierra y se llevan estudiando desde el s. XVII, pero es ahora cuando no paran de multiplicarse y son investigados hasta por la NASA. En España hay interesantes proyectos pioneros, como *Foodtopía*, que combina kilómetro cero y última tecnología. Su comedor vegetariano, en un campus universitario de Murcia, cocina los productos de una huerta vecina y cuenta con unos fogones tan eficientes y modernos que resultan difíciles de describir. Pero lo cierto es que en ellos elaboran en pocos minutos 800 menús «comediterráneos» que venden a 4€. «Experto en agricultura urbana» es ya una oferta laboral más en Nueva York o Londres, y en varias universidades británicas es posible estudiar «Horticultura terapéutica». También aparecen más y más negocios decididos a transformar el metro cuadrado plantando huertos en los balcones. Paula colabora en *La Huerta de Tetuán* como hortelana e impartiendo talleres, pero quiso ir más allá y en 2014 creó *Te estoy poniendo verde*. Con este proyecto, la joven ingeniera agrícola empezó diseñando kits de huertos urbanos con cursillo incorporado, y hoy trabaja en los balcones y las terrazas de Madrid implicando a sus clientes en todo el proceso para que luego puedan ser autónomos: «No creo que sea una moda; cada vez hay más gente interesada en incorporar la naturaleza a su vida y en aprender, porque no hay nada más natural y controlado que lo que has cultivado tú mismo». En Barcelona encontramos a Julio, otro emprendedor que en dos años ya ha intervenido más de 30 balcones, terrazas y áticos, además del jardín de un geriátrico que ahora es comestible. *Els temps és hort* nació de la mano de este ingeniero agrónomo y experto enólogo que estaba sentado en una plaza del centro preguntándose qué giro darle a su vida laboral, cuando se fijó en un balcón lleno de tientos de plástico y pensó: «¡Qué balcón más feo!» Desde entonces fabrica estructuras de madera a medida: «Cuando alguien me dice que quiere plantar geranios, yo le digo que la flor de la berenjena es lila, la del tomate amarilla y que las aromáticas huelen mejor». También le piden presupuestos para montar huertos en las azoteas de las comunidades: «Pero siempre hay un vecino que se niega por miedo a goteras o al peso... Hay poca información y ninguna subvención, así que va lento». Multinacionales, inversores y cazadores de tendencias son conscientes de que todo esto es un negocio en auge y una fórmula sencilla para mejorar la imagen de marca. Hace unos meses, la Red de Madrid rechazó por aplastante mayoría la propuesta de Heinz para plantar sus tomates en algunos huertos comunitarios y hacer publicidad a cambio de madera, compost, etc... Hace ya tiempo que Hellmann's patrocina huertos urbanos en Canadá; Adidas y Samsung lanzaron en su día campañas con protagonistas practicando *Guerrilla Gardening*; Trina plantó una huerta publicitaria en el centro de Madrid y Camper entró sin permiso a un huerto comunitario

La escasez de suelo urbano disponible ha hecho que en las ciudades se multipliquen los techos verdes, también conocidos como "quintas fachadas".



Desde el inicio de la crisis muchos municipios como el de Coslada de Madrid han impulsado huertos para personas en paro o jubiladas.



de Palma de Mallorca a rodar un anuncio. Reconectar con la tierra es contagioso, y las mentes a cargo de las campañas de marketing lo saben. Cuando en 2007 unos pocos vecinos de Todmorden empezaron a plantar verduras en la vía pública para que cualquiera pudiera cosecharlas, ni pidieron permiso ni pensaron que la cosa llegaría tan lejos. Al principio, las autoridades de esta pequeña ciudad inglesa simplemente no lo entendían, y ahora hay lechugas hasta en la entrada de la comisaría y más de 700 proyectos *Incredible Edible* por todo el mundo. Ellos achacan su éxito a la constancia, aun cuando solo eran un puñado de vecinos y lo que hacían parecía una locura. Los huertos no lo han tenido fácil frente al asfalto, ni frente a las autoridades, pero otro de sus enemigos es el propio ritmo de vida de las grandes ciudades, así que su supervivencia dependerá mucho del empecinamiento de los hortelanos. *Gramax*, en la Casa de Campo desde 2004, es el huerto comunitario más antiguo de Madrid y solo cuenta con siete personas. «Está bastante escondido y por aquí solo pasan deportistas, pero a esos ni se te ocurra pasarles un azadón. No es broma, nuestra prueba de acceso es el azadón», advierte Jose, un informático que se apuntó a un taller en este huerto y hasta hoy. «Es un huerto difícil», añade Antonio, profesor, experto en medio ambiente y primer hortelano que llegó a *Gramax*. «Mala orientación, mucho árbol y ahora también conejos.» Después de ocho años han optado por renovarse: «Empezábamos a traer el estrés de la ciudad al huerto y no queremos dejarlo, pero todos trabajamos y no tenemos tiempo, así que seremos un huerto slow, con más cultivos perennes -frambuesas, grosellas, medicinales...- y menos estacionales». En el otro extremo de la ciudad hay un huerto muy joven, el de Montecarmelo. Fue legalizado hace solo un año, pero, además de la presencia de conejos, ya tienen problemas de colaboración entre sus 60 hortelanos. «Siempre hay gente que se involucra más que otra», admite Paco, soldador ya jubilado, «pero yo vengo todos los días del año y empiezo a estar cansado. Un huerto comunitario necesita que la gente se involucre más, no solo cuando leen en WhatsApp que hay tomates para cosechar... Pero bueno, somos muchos, estamos aprendiendo y nadie dijo que fuera a ser fácil, ¿verdad?». //



Javi, Jose, Félix y Celia son parte del equipo de mantenimiento de la huerta de Montecarmelo, donde se alquilan parcelas para el cultivo urbano.

Otros cinco años de ocupación y conflictos con el ayuntamiento hasta que logramos ser legales... Supongo que somos cabezotas y desobedientes, pero también constructivos.

La anti psiquiatría

fue un movimiento potente y plural surgido a finales de los años sesenta, cuya eclosión fructificó sobre todo en la década siguiente. Se trataba de una crítica profunda a la psiquiatría oficial y a sus métodos. Proponía una revisión a fondo de la concepción médica de los trastornos mentales y una reforma radical de las instituciones psiquiátricas asilares y coercitivas.

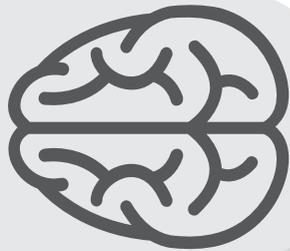
Por **Manuel Baldiz**

Las corrientes principales fueron la anglosajona y la italiana. En tierras anglosajonas destacaron el sudafricano David Cooper (que fue quien acuñó el término en cuestión en su libro *Psiquiatría y antipsiquiatría*) y el escocés Ronald D. Laing (*Cordura, locura y familia*). Ambos propugnaban una psiquiatría humanista que favoreciera el acompañamiento de las personas en crisis y a la vez cuestionaban con fuerza la célula familiar tradicional, a la que responsabilizaban del origen del sufrimiento psíquico.

En Italia, con Franco Bassaglia (*La institución negada*) y Giorgio Antonucci (*El prejuicio psiquiátrico*) a la cabeza, el acento se ponía más del lado del desmantelamiento de los manicomios y de la liberación de los pacientes internados en los mismos. De alguna manera, aunque las simplificaciones históricas siempre son injustas, los italianos tenían un discurso más politizado y los anglófilos, más filosófico y existencialista.

Pasado y presente, luces y sombras

Otros autores importantes a tener en cuenta fueron el norteamericano Thomas Szasz (*La fabricación de la locura*) y los franceses Gilles Deleuze y Félix Guattari (*El Anti-Edipo*), así como el filósofo Michel Foucault (*Historia de la locura en la época clásica*).



En España, la antipsiquiatría influyó en muchos de los jóvenes psiquiatras y psicólogos que nos estábamos formando en esa época. Propició experiencias combativas e inspiró iniciativas de trabajo comunitario en los barrios, con

la intención de crear instituciones de salud mental muy alejadas de los sistemas clásicos. Podríamos destacar entre sus representantes más activos a personajes entrañables como Enrique González-Duro, Lluís Cabrero y Ramón García. En cualquier caso es necesario destacar que se trataba de un movimiento importante, que se inscribía en un contexto mucho más amplio de cambios sociales, políticos y culturales en plena ebullición. Eran los tiempos de la llamada "contracultura" y todo lo que la misma comportaba: la liberación sexual y el amor libre propiciados por la píldora anticonceptiva, nuevas y diversas formas de pensar la izquierda más allá del marxismo y el anarquismo clásicos, el interés creciente por Oriente y el auge de las drogas psicodélicas a la búsqueda de la expansión de la conciencia.

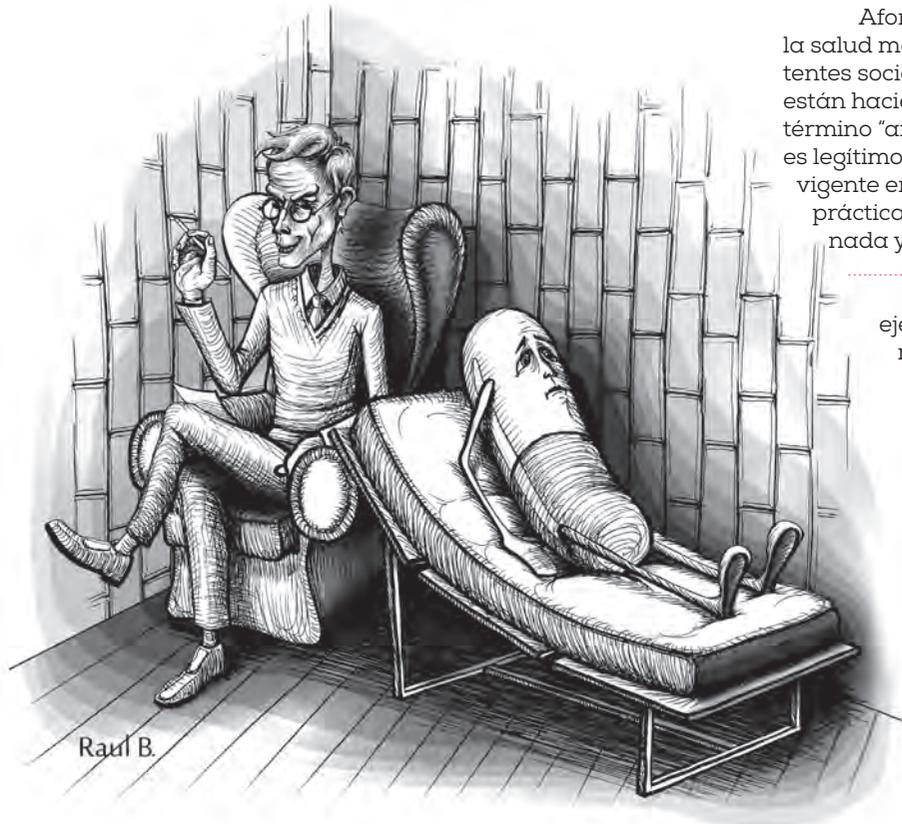
Por ello no es extraño que revistas como *Ajoblanco* se hicieran eco de la revolución antipsiquiátrica y la incluyeran precozmente en sus páginas. Tuve la enorme satisfacción de coordinar la primera etapa de la sección de antipsiquiatría del *Ajo* (más tarde le pasé el testigo a un colectivo liderado por Carlos Rey) y participé activamente en la misma desde 1976.

Han pasado muchos años desde entonces, pero todavía hoy, con cierta frecuencia y en ámbitos muy diversos, se me interroga como supuesto "veterano" de la antipsiquiatría y se me formula (de diferentes maneras) la pregunta siguiente: ¿Qué pasó con todo aquello? ¿Qué queda en la actualidad de la contestación antipsiquiátrica? Difícil cuestión. Intentemos esbozar algunas respuestas que tal vez en otro momento podrán ser desarrolladas más detalladamente.

La antipsiquiatría hizo caer los muros de los manicomios (esas "instituciones totales", según la precisa definición del sociólogo Erving Goffman) pero no siempre supo derruir los muros de los modelos teóricos desde los que se pensaba la locura, muros invisibles que seguían aprisionándola. Se liberó a los locos, sin lugar a dudas, pero no siempre se supo liberar adecuadamente la escucha de la locura (y de los padecimientos psíquicos en general) para conseguir una asistencia atenta y respetuosa de los sufrimientos mentales.

En nuestro país, la antipsiquiatría fue uno de los factores que permitieron la creación de una red coordinada de centros públicos de salud mental cercanos a los ciudadanos, de acuerdo a un plan de "sectorización" a través del cual cada barrio o cada zona de las grandes ciudades, así como cada pequeña población, dispusiese de espacios ambulatorios que brindasen una asistencia psicológica y psiquiátrica de calidad. Al principio se aprovecharon algunos centros que habían surgido a través de iniciativas voluntarias de diversos trabajadores de la salud mental, y más tarde se fueron añadiendo otros creados "ad hoc". Por poner un ejemplo concreto, en la provincia de Barcelona se aprobó un plan de reforma psiquiátrica que dio a luz, al inicio de los años ochenta, a una amplia red de lo que entonces llamábamos "centros de higiene mental" y que en la actualidad se denominan CSMIJ (centros de salud mental infantojuvenil) y CSMA (centros de salud mental de adultos).

Por desgracia, al poco tiempo, el empuje subversivo de los inicios, así como el entusiasmo de sus primeros protagonistas, fueron apagándose paulatinamente de una manera semejante a lo que en un plano más general se denominó "el desencanto político". La saturación de las demandas de atención dificultaba cada



Raúl B.

vez más el ofrecimiento de espacios psicoterapéuticos dignos y con frecuencias de una sesión por semana o incluso más. El trabajo social de prevención y de contacto cotidiano con los entornos comunitarios y familiares (sobre el cual se habían depositado al inicio muchas expectativas) resultó ser muy complejo de llevar a la práctica y a menudo quedaba relegado por los asuntos más urgentes de la gestión cotidiana. Se produjo también un proceso imparable de burocratización. Y, a la vez, desde la Administración pública se empezó a priorizar un modelo de salud mental que estaba casi en las antípodas del que había originado todo aquello. Había (y sigue habiendo) una exigencia de rapidez, de confección de protocolos y de diagnósticos en consonancia con el famoso y altamente criticado DSM (*Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*, editado por la American Psychiatric Association), mientras se hacían (y siguen haciéndose) oídos sordos a las demandas de los profesionales de contar con más personal cualificado y con más recursos.

La psiquiatría actual, si se observa desde una distancia adecuada, puede parecer una práctica médica moderna y a años luz de la que se practicaba antes del descubrimiento de los psicofármacos en los años cincuenta y sesenta. Pero si la analizamos de cerca y en detalle, nos muestra su cara más real y cruel: una concepción puramente biológica del malestar psíquico, en perfecta alianza con la poderosa industria farmacéutica y con la psicología cognitivo-conductual, según la cual los síntomas de las personas no son mensajes a poder descifrar, sino simplemente conductas que requieren una reeducación que les permita reintegrarse lo más deprisa posible al engranaje laboral y social.

Afortunadamente sigue habiendo profesionales de la salud mental (psiquiatras, psicólogos, educadores, asistentes sociales...) muy disconformes con el modo en que se están haciendo las cosas. Aunque ya casi nadie utilice el término "antipsiquiatría", y algunos incluso lo desconozcan, es legítimo sostener que su espíritu continúa totalmente vigente en todos aquellos que son conscientes de que la práctica psiquiátrica contemporánea debe ser cuestionada y criticada desde todos los ángulos posibles.

Mencionemos solamente algunos ejemplos a tener en cuenta: el interesantísimo movimiento de La Otra Psiquiatría, dirigido con gran lucidez por José María Álvarez y Fernando Colina; el grupo de jóvenes profesionales de la salud mental que responden al provocador nombre de "La revolución delirante"; las valientes experiencias de programas de radio hechos por usuarios de la psiquiatría que partieron de la argentina Radio La Colifata y se han ido extendiendo por diversos lugares del mundo, como Radio Nikosia, en Barcelona, y el trabajo riguroso de alguien como Javier Peteiro (jefe de la sección de bioquímica del Hospital Universitario de A Coruña) en su constante denuncia de lo que llama acertadamente "el autoritarismo científico" (vale la pena leer su brillante libro de igual título).

Y para acabar, es preciso resaltar también que uno de los "reservorios" fundamentales del espíritu antipsiquiátrico ha sido y sigue siendo, a lo largo de las décadas, el psicoanálisis, la teoría psicoanalítica y su práctica clínica. A pesar de que con cierta frecuencia se acusa todavía al psicoanálisis (desde el desconocimiento más absoluto) de ser una teoría "burguesa" y una praxis "adaptacionista", nada más lejos de la verdad. El psicoanálisis (sobre todo desde la orientación de Sigmund Freud y Jacques Lacan) nos ayuda en la práctica cotidiana (tanto en aquellas instituciones públicas en las que trabajan psicoanalistas, aunque no estén contratados como tales, como también en las consultas privadas) a acompañar a los sujetos de cualquier condición en un trabajo pormenorizado sobre sus síntomas y sus malestares desde una ética que apunta a que puedan vivir más en consonancia con sus deseos.

Desde el psicoanálisis seguimos denunciando día a día la extrema y penosa medicalización de las conductas y de los sufrimientos, medicalización que no quiere decir solamente el uso excesivo y desmedido de psicofármacos (España es uno de los países del mundo con un consumo más elevado de antidepresivos y ansiolíticos) sino también el peligroso reduccionismo conceptual que implica considerar que las cuestiones psíquicas deben ser leídas siempre en clave médica para desactivar de este modo cualquier otra significación de las mismas.//

Manuel Baldiz Psicoanalista y psiquiatra.

Autor de *El psicoanálisis y las psicoterapias* (Biblioteca Nueva, 2007).
Coautor de *Hablando con adolescentes* (Biblioteca Nueva, 2005), *"Conceptos freudianos"* (Síntesis, 2005) y *"El género desordenado"* (Egales, 2010)





Una orquesta diferente (por suerte)

La música tiene esa propiedad mágica que propicia conocerse mejor a uno mismo y conectarse con los demás de un modo diferente. Bajo esta premisa, en el año 2003, nace **La Orquesta de la Bona Sort**, constituida íntegramente por personas con trastornos mentales. La orquesta está capitaneada por José Manuel Pagán, músico, compositor y sonoterapeuta del centro de día El Moli d'en Puigvert, en Palafròlles, entidad sin ánimo de lucro orientada a la inserción laboral y social de personas con problemas de salud mental. Esta iniciativa de integración social mediante la musicoterapia intenta dar herramientas para el desarrollo emocional

de personas que encuentran, a través de la música y su pertenencia al grupo, una vía para expresar sus sentimientos y sus problemáticas individuales.

Esta acción pionera en España rompe los límites preestablecidos para el tratamiento de personas con enfermedad mental, a las que, en este caso, no se las recluye o medica sistemáticamente, sino que se apuesta por mantenerles en sus entornos cotidianos y familiares, a la vez que se les brinda la oportunidad de participar en una comunidad de creación como esta. Dice al respecto José Manuel Pagán: «No se trata solo de que pasen un rato agradable haciendo música, que es estupendo. Ellos tienen un problema de integración social; entonces, lo más interesante de todo es ver cómo pueden relacionarse socialmente con personas que no son del entorno inmediato». Un desafío a los

marcos psiquiátricos ortodoxos para buscar soluciones más allá de la medicación.

En marzo de 2012, la orquesta fue invitada a tocar en Berlín, actuación recogida en el documental *Àngels a Berlín*, de Ferran Llagostera, vibrante relato que dibuja la esencia de este grupo de personas de gran sensibilidad para la creación musical, que vive además con pasión su trabajo en equipo. Para estos músicos fue una aventura sin precedentes, pues la mayoría nunca había viajado en avión ni salido del país. Una experiencia como esta supone para ellos una auténtica prueba de superación y autorrealización, ya que les obliga a asumir retos como pasar por los férreos controles aeroportuarios, trámite que, sin el aliciente de la música, les hubiera generado un alto grado de estrés.

Lo que empezó como una banda con apenas un acordeón y toques de percusión, se acabó convirtiendo en una orquesta al filo de lo profesional, gracias al ímpetu de su director, José Manuel Pagán, ganador del Premio Gaudí a la mejor música original por *Pa Negre*. Él mismo destaca las tres claves para entender este fenómeno de creación e integración: «*En primer lugar, el ritmo, que desbloquea el cuerpo y despierta la intuición; le sigue la melodía, que hace fluir las emociones, y, por último, la armonía, que revitaliza los aspectos mentales*».

El entusiasmo y la ilusión de los miembros de la orquesta sobrevuelan el escenario cuando interpretan grandes éxitos y composiciones propias, tal como queda reflejado en el documental *Àngels a Berlín*. Les aseguro que es imposible asistir a un concierto de **La Orquesta de la Bona Sort** y no saltar literalmente de la butaca. //

Tirso Otero

Personajes clave de la Cultura y la Educación Libertarias

Recuperamos la memoria de Joan Puig Elías y de Félix Carrasquer. Dos anarquistas del siglo XX, defensores de la Escuela Moderna de Ferrer y Guardia, que desarrollaron los métodos de la educación integral en el mundo del trabajo. Este tipo de educación aunaba lo manual y lo intelectual con lo emocional.

Por **Ferran Aisa**

Retrocedamos a principios del siglo XX. Tras los años difíciles que siguen al Proceso de Montjuïc, la huelga general de 1902 y la Semana Trágica, el movimiento libertario se reorganiza social y culturalmente. Aparecen centros culturales y educativos como la Escuela Moderna y el Ateneo Enciclopédico Popular y se constituye la Confederación Nacional del Trabajo (CNT). Publicaciones y editoriales libertarias, como *La Revista Blanca*, *Solidaridad Obrera*, *La Novela Idea* o *Estudios*, adquieren un papel relevante en la formación de la clase obrera. Al igual que sucede con las escuelas racionalistas con respecto a la historia del movimiento libertario.

Destacan en este ámbito los maestros racionalistas Joan Puig Elías y Félix Carrasquer Launed, directores ambos de escuelas racionalistas que seguían los cánones de la Escuela Moderna de Ferrer y Guardia. Además, durante la etapa revolucionaria de 1936, Puig Elías presidió el CENU (Consell Escola Nova Unificada) y Carrasquer fundó la Escuela de Militantes de Aragón. Poco después, en 1938, cuando

la CNT volvió a entrar en el gobierno de la República, Puig Elías fue nombrado subsecretario de Instrucción Pública, mientras Félix Carrasquer, por su parte, continuaba creando espacios de educación para los más jóvenes.

Recordamos ahora aquí a Joan Puig Elías y Félix Carrasquer Launed, dos anarquistas íntegros, personajes clave de la cultura

y al terminar la carrera ejerció de maestro.

Tras descubrir la pedagogía libertaria de Francisco Ferrer y Guardia y su Escuela Moderna, decidió potenciar al máximo el pensamiento pedagógico racionalista en la escuela. Es decir, promover una escuela libre, mixta, laica, pacifista y antiautoritaria. La idea base de la escuela racionalista consistía en

Carrasquer consiguió tierras para la autogestión. Parceleros y campesinos sin tierra las trabajaron de manera colectiva. Organizaron regadíos y distribuyeron el producto a través del Sindicato Agrícola.

y la educación libertaria, que han sido olvidados en la vorágine de la desmemoria histórica.

JOAN PUIG ELÍAS

Joan Puig Elías nació en Sallent (Bages-Barcelona) el 30 de julio de 1895. Hijo de una familia de campesinos republicanos, hizo sus estudios primarios en una escuela laica de su pueblo. Desde muy joven se aficionó a la lectura y frecuentó centros sociales libertarios. Estudió magisterio en la Escuela Normal de Barcelona

dotar al alumno de las herramientas necesarias para llevar a término una tarea renovadora de la propia sociedad. Una renovación que empezaba por educar juntos al niño y la niña, sin separación de sexo. El alumno era el motor de la educación y a su alrededor giraba la escuela.

Siguiendo este modelo pedagógico se fundaron diversas escuelas en Catalunya y en España. La cultura y la educación eran la base principal en que se



Las escuelas racionalistas formaban a seres humanos libres para que sus energías no fueran explotadas por otros. El apoyo mutuo fomentaba la cooperación en el trabajo. El idealismo, la supresión de cualquier sistema dogmático, religioso o verbalista y la educación integral hasta el final de la vida, basada en el monismo, propiciaba la superación de la cultural paternal.

ATENEU ENCICLOPÈDIC POPULAR
CURS 1931-1932

PROGRAMA DE CURSETS I CONFERÈNCIES

- Dies 11, 18 i 25 de gener, 1, 8, 15, 22 i 29 de febrer, i 7 i 14 de març: Curset sobre La Història del Teatre, a càrrec de l'autor dramàtic i crític d'art AMADOR CARBONÉ, de 8 a 9 del vespre.
- Dies 12, 19 i 26 de gener, 2, 9, 16 i 23 de febrer, i 1, 8, 15, 22 i 29 de març: Curset sobre La Història del Món a càrrec del Doctor en Filosofia i Lletres ANTONI PALAU, de 8 a 9 del vespre.
- Dies 27 de gener, 3, 10, 17 i 24 de febrer, i 2, 9, 16 i 23 de març: Curset sobre Geografia econòmica, a càrrec de Professor JORDI PASTORIS, de 8 a 9 del vespre.
- Dies 14 i 28 de gener, 4, 11, 15 i 25 de febrer, 3, 10, 17 i 24 de març: Cicle de conferències a càrrec de FÈLIX DUNA I CASAMERAS, sota el títol general de La República: Fets i fets i fets a fer, de 8 a 9 del vespre.
- Dies 15 i 22 de gener, dues conferències a càrrec de RICARD MASSANA, sobre la Situació de la Filosofia, de 8 a 9 del vespre.
- Dia 21 de gener: Conferència a càrrec de l'escriptor i periodista GONÇAL DE REPARAL, sobre La aptitud colonitzadora de Espanya al descobrir-se Amèrica, de 8 a 9 del vespre.



SOLIDARIDAD OBRERA

LEED

SOLIDARIDAD

HUELA EL FASCISMO



C. N. T. A. I. T.

Confederación Nacional del Trabajo de España
Regional de Aragón, Rioja y Navarra

**Realizaciones revolucionarias
y estructuras colectivistas
de la Comarcal de Monzón
(Huesca)**

Con notas sobre la represión comunista

sustentaba el anarquismo, como quedó patente durante el primer tercio del siglo XX, época en la que la vitalidad del anarquismo estuvo marcada por el dinamismo de numerosos militantes entregados a la noble causa de la cultura y de la enseñanza, creándose ateneos, cooperativas, revistas, editoriales y escuelas.

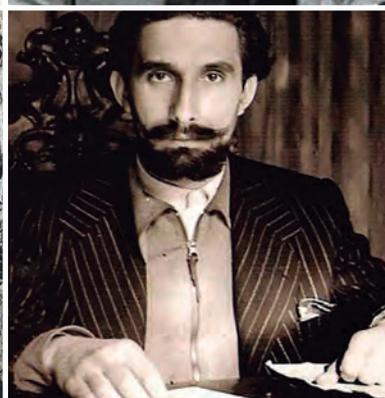
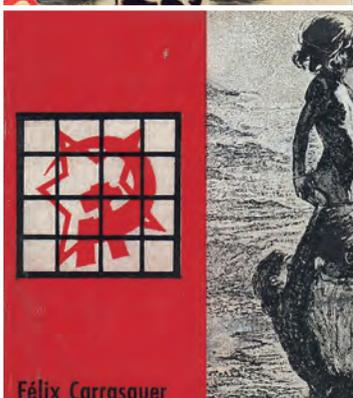
PUBLICACIONES DE LA ESCUELA MODERNA

BARCELONA CORTES, 478

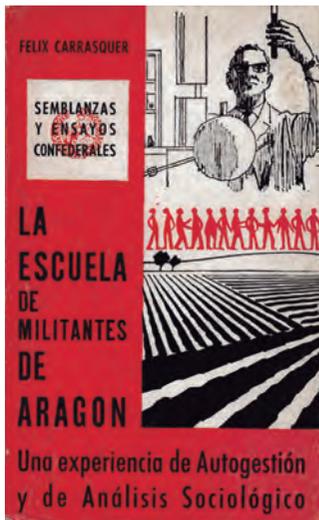
LA ESCUELA MODERNA



Había diversos tipos de escuelas racionalistas: la que seguía el método estricto de la Escuela Moderna; la sindicalista o cenetista; la popular o de los ateneos de barrio y la neutra, continuadora de la filosofía pedagógica de Ricardo Mella. Los principales centros libertarios de enseñanza fueron: la Escuela Moderna de La Torrasa, dirigida por Floreal Ocaña; la Escuela Natura, dirigida por Joan Puig Elías; la Escuela Racionalista Eliseo Reclus, dirigida por Félix Carrasquer, todas ellas en Barcelona, y la Escuela Neutra, dirigida por Pedro Quintanilla, con sede en Gijón. Queda dicho que eran diversos tipos de escuela racionalista, pero todas tenían en común la idea pedagógica libertaria de Ferrer y Guardia.



Félix Carrasquer



Joan Puig Elías se había afiliado a la CNT en 1916, en plena etapa de crecimiento del movimiento anarcosindicalista. El curso 1917-1918 dirigía la Escuela Galileo, situada en el número 25 de la barcelonesa calle Mercaders, bajo el patrocinio del Ateneo Sindicalista y el Sindicato de la Construcción de la CNT. Por esta misma época funcionaban diversas escuelas racionalistas en Barcelona, como las promovidas por los ateneos racionalistas de Sants y Gràcia, respectivamente. En 1918 se creó, también en la capital catalana, la Escuela Obrera del Arte Fabril "La Constancia", conocida popularmente como "La Farigola", en el mismo edificio del sindicato, en el número 12 de la calle Municipio, en el barrio del Clot. Sus pri-

"El niño no es un medio, sino un principio y un fin. No aspira a dominarlo ni a utilizarlo al servicio de una idea, de un partido, de un hombre o de un régimen..."



meros responsables fueron el aragonés José Alberola y el leridano Josep Torres Tribó, a los que pronto se unió Joan Puig Elías, quien dirigió esta escuela, que pasó a llamarse "Natura", hasta el inicio de la Guerra Civil. José Alberola se dedicó posteriormente a fundar escuelas racionalistas en las zonas de Valencia y Menorca; por su parte, Josep Torres Tribó dirigió la Escuela Libre del Guinardó, en el barrio barcelonés del mismo nombre.

La figura de Joan Puig Elías era entrañable... El historiador libertario Abel Paz, que fue alumno suyo, lo describe en su libro *Entre chumberas y alacranes*: "Era alto, con el cabello negro ondulado y una barba negra, bien cuidada. Tenía una mirada agradable que inspiraba inmediata confianza". Otros autores, como el periodista

LA INFLUENCIA DE PUIG ELÍAS EN EL FORO SOCIAL DE PORTO ALEGRE

Mucho antes de que se creara el Foro Social de Porto Alegre, jóvenes inquietos de esta ciudad brasileña habían asistido a las asambleas libertarias que organizaba Joan Puig Elías tanto en la librería que regentaba en dicha población como en la Sociedad Española de Socorros Mutuos, de la que era presidente. En ellas se debatía sobre la pedagogía de Ferrer y Guardia, la autogestión generalizada de la revolución española y la vigencia de los valores del anarquismo. Las ideas de solidaridad, apoyo mutuo, federalismo, autonomía individual, autogestión, colectivismo, democracia directa, naturismo, etc., estaban siempre a la orden del día. Aquellos jóvenes libertarios brasileños crearon escuelas racionalistas y participaron en la constitución de los movimientos sociales, preocupados por la libertad y la justicia, que dieron paso más adelante al Foro Social de Porto Alegre. /

Joaquín Montero, hablan de Puig Elías como un personaje marcado por una ética anarquista estricta: enemigo de los vicios (tabaco, alcohol, juegos de azar, etc.) y seguidor de la pedagogía ferreriana.

En 1931, a partir de la proclamación de la Segunda República, la Escuela Natura pasó a depender del potente Sindicato Textil y Fabril de la CNT. Entonces cobró mayor envergadura y se convirtió en escuela racionalista referente para el resto de centros escolares de este tipo que había en Barcelona. Joan Puig Elías contaba con la colaboración de su compañera, la también maestra Emilia

Roca, que enseñaba música y canto a los alumnos. Puig Elías entendía la educación como una vía para preparar a la juventud para que aprendiese a saber vivir en una sociedad armónica, libre y pacífica. Para alcanzar dichos objetivos empleaba la razón y no la fe, la participación y no la autoridad, la observación y no la memoria, las ideas pacifistas y no las militaristas.

La Escuela Natura publicaba desde 1929 la revista infantil *Floreál*, escrita por los propios alumnos, en la que colaboraban también pedagogos y dibujantes como Ramón Acín. La mayoría de los alumnos eran hijos de obreros afiliados al sindicato textil, pero también acudían hijos de destacados militantes de la CNT. La escuela disponía de una nutrida biblioteca de libros formativos, algunos de los cuales ya habían formado parte de la Escuela Moderna, como los 6 volúmenes de *El hombre y la tierra* o las *Lecturas instructivas* de Celso Gomis. Puig Elías dotó a su escuela con el material didáctico de la escuela fundada por Ferrer y Guardia y organizó excursiones y colonias de verano. También se ofrecían clases nocturnas para jóvenes obreros y conferencias dominicales. En 1936 la escuela fue trasladada a la Torre dels Pardals, un chalet mucho más amplio y aireado, situado en el barrio barcelonés del Guinardó.

Joan Puig Elías fue también uno de los promotores del Sindicato de Profesionales Liberales, que presidió como militante de la Sección de Maestros. Participó como delegado de dicho sindicato en el Congreso de Zaragoza de mayo de 1936. Y, tras la victoria del pueblo el 19 de julio de 1936 sobre los militares rebeldes levantados contra la República en Catalunya, que significó el inicio del pro-

ceso revolucionario, Puig Elías presidió el Consejo de la Escuela Nueva Unificada (CENU). El hecho revolucionario supuso un importante cambio en las relaciones ciudadanas, tanto en el ámbito económico como en el cultural. La nueva sociedad que se empezó a construir aquel mes de julio tenía como base de su civilización la cultura y la educación, dos palabras que significaban el máximo exponente de la revolución. La primera obra revolucionaria, paralela a la creación de las milicias antifascistas y a la autogestión de las fábricas, fue la pedagógica. La revolución se materializaba con la constitución de nuevos organismos, como el CENU, creado por un decreto de la Generalitat de Catalunya el 27 de julio de 1936. La Generalitat, con el soporte de los sindicatos de enseñanza de la CNT y de la UGT, asumía el funcionamiento de todas las instituciones docentes del

servicio de una idea, de un partido, de un hombre o de un régimen...".

Durante la Guerra Civil, Joan Puig Elías fue también delegado de la CNT en la Comisión de Cultura del Ayuntamiento de Barcelona y presidió la Asamblea Municipal de Barcelona desde octubre de 1936 hasta marzo de 1938, año en que fue nombrado subsecretario de Instrucción Pública del Gobierno de la República por el ministro cenetista Segundo Blanco. Al terminar la guerra, se exilió a Francia, donde estuvo internado en diversos campos de concentración. Entre 1942 y 1945 participó en la Resistencia francesa con el Batallón Libertad. En 1945 era Secretario de Organización del Comité Nacional del Movimiento Libertario Español en el exilio. También formó parte del Secretariado de Solidaridad Internacional Antifascista (SIA) y fue secretario de cultura de la

Esta experiencia autogestionaria de los años republicanos fue primordial para establecer las colectivizaciones agrícolas durante el estallido de la revolución de 1936 en los pueblos aragoneses.

Estado en Catalunya, desde la enseñanza primaria a la superior. El CENU recogía el espíritu de la renovación pedagógica, la filosofía de los pedagogos de vanguardia y el racionalismo de la Escuela Moderna.

En un discurso pronunciado en 1938 ante compañeros que pretendían mantener la escuela racionalista, Puig Elías defendió el CENU y habló sobre lo que pretendía la escuela nueva o única: *"No quiere hacer del niño un elemento de combate contra nada ni nadie, contra hombres o tendencias. El niño no es un medio, sino un principio y un fin. No aspira a dominarlo ni a utilizarlo al*

CNT en el exilio. En Francia hizo de agricultor, oficio que había aprendido de sus padres campesinos, hasta que finalmente se embarcó hacia América. Vivió una temporada en Venezuela y en 1952 se instaló en Porto Alegre (Brasil), ciudad en la que regentó una librería y presidió la Sociedad Española de Socorros Mutuos, manteniéndose siempre fiel a su ideología pedagógica libertaria, que expandió a las asambleas de los movimientos sociales de dicha ciudad.

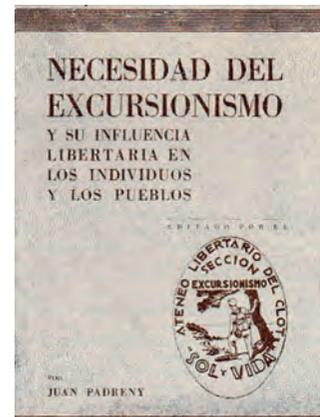
En 1970 publicó *El hombre, el medio, la sociedad*, y dos años más tarde, el 5 de septiembre de 1972, falleció

FÉLIX CARRASQUER Y LA AUTOGESTIÓN LIBERTARIA

Félix Carrasquer desarrolló también una gran tarea en la práctica de la autogestión libertaria. Antes de la revolución de 1936, Carrasquer ya había creado en su pueblo de Albalate de Cinca una cooperativa autogestionaria agrícola. La práctica empezó con la compra por parte del pueblo de los terrenos del duque de Solferino, a los que se añadieron otras partidas de particulares del pueblo, entre las que se encontraban las fincas familiares de Carrasquer. Pequeños parceleros y campesinos sin tierra las trabajaron de manera colectiva. Organizaron regadíos y huertas experimentales y distribuyeron el producto a través del Sindicato Agrícola.

Esta experiencia autogestionaria de los años republicanos fue primordial para establecer las colectivizaciones agrícolas durante el estallido de la revolución de 1936 en los pueblos aragoneses. Pueblos que abolieron la propiedad privada, e incluso el dinero, cuando proclamaron el comunismo libertario. La asamblea se convirtió en el principal órgano de la nueva sociedad que los campesinos estaban creando, una colectividad que se construía a pesar de los numerosos problemas que iban apareciendo. Félix Carrasquer vio en la educación el camino para superar esas trabas de la colectividad autogestionaria. Y fruto de esa necesidad de cambio promovió la Escuela de Militantes de Aragón, con la intención de formar desde la base revolucionaria a los hombres y las mujeres que habrían de contribuir con sus conocimientos a transformar la sociedad capitalista, para convertirla en una colectividad libre y autogestionaria. /

El excursionismo, la ecología y el naturismo eran prácticas habituales para fomentar la salud psíquica y la salud corporal.



y fue enterrado en el cementerio español de Porto Alegre.

FÉLIX CARRASQUER LAUNED

La pedagogía libertaria tuvo su momento álgido en los años republicanos, cuando las escuelas racionalistas florecieron por todos los barrios de Barcelona y en las principales ciudades de su entorno. Se abrieron escuelas también en Valencia, Menorca, Asturias, Andalucía, Aragón... Las escuelas eran dirigidas por verdaderos apóstoles dedicados a la enseñanza racional. Félix Carrasquer Launed fue uno de ellos.

Félix Carrasquer nació el 4 de noviembre de 1905 en Albalate de Cinca (Huesca), donde su padre era el secretario del ayuntamiento y poseía algunas tierras de cultivo. Hijo de familia burguesa y de tradición católica, Félix era el mayor de cuatro hermanos: José, Francisco y Presentación. Fue a la escuela de su pueblo, donde aprendió a leer y a escribir y poca cosa más, pues como él mismo recordaba *"en aquel tiempo la escuela era un*



La segunda época de *La Revista Blanca* se inició en 1923. Defendía un anarquismo puro y filosófico, crítico hacia el sindicalismo de la CNT. Entre los colaboradores más habituales figuraron Federica Montseny, Diego Abad de Santillán, Jean Grave, Sébastien Faure, Luigi Fabbri o Camillo Berneri.

guirigay donde el maestro solamente gritaba y castigaba". Dejó la escuela y se dedicó a ayudar a su madre en el cuidado de las cabras y los conejos de la granja familiar, al tiempo que se formaba a sí mismo leyendo los pocos libros que caían en sus manos y el periódico que le llegaba a su padre. A los trece años empezó a tener problemas con la vista, que finalmente le dejarían ciego. En 1919 se trasladó a vivir a Barcelona, donde trabajó de pastelero y panadero y, en sus ratos libres, acudía a las casetas de libros de Atarazanas. Allí descubrió a los novelistas rusos Gogol, Dostoievski, Tolstoi, etc., y no tardó en devorar las obras clásicas de los teóricos del pensamiento social: Marx, Kropotkin, Reclus, Malatesta, Pi i Margall, Lorenzo...

En aquella Barcelona bulliciosa de los años veinte reinaba el anarcosindicalismo de la CNT, que era

su vocación pedagógica: Pestalozzi, Ferrer y Guardia, Montessori, Decroly, Giner de los Ríos...

En 1929 vuelve a Albalate de Cinca con la idea de promover la vida cultural del pueblo y organiza, en el Centro Republicano, una agrupación cultural que realiza toda clase de actos y una escuela para iletrados que seguía el método Global Decroly. Coincide esta etapa con la proclamación de la República, y Carrasquer funda, con sus compañeros de la agrupación cultural, la CNT de Albalate. Es una época difícil, plagada de huelgas e insurrecciones, persecuciones y cierres de locales.

En 1933 se traslada a Lleida, donde entra en contacto con el grupo de maestros que promueve la técnica pedagógica Freinet, y nuevamente lee a Tolstoi y Ferrer y Guardia. Dos años más tarde funda en Barcelona, en la calle Vallespir, la Escuela Racionalista Eliseo Reclus, en la que colaboran sus tres hermanos, José, maestro de oficio, Francisco y Presentación. La escuela se abre bajo los auspicios del Ateneo Libertario de Les Corts, pero la experiencia dura tan solo un año, pues el 19 de julio los militares se levantan en armas contra la República. En plena revolución, Carrasquer se hace cargo de la enseñanza en la escuela de la Casa de la Maternidad, creando una escuela de puericultura y otra de oficios.

En diciembre de 1936 decide volver a Aragón para participar en el movimiento colectivista que se ha puesto en marcha en su tierra. Y los comités de la CNT-FAI le invitan a crear una escuela libertaria en Monzón, con el objetivo de formar a los jóvenes para las colectividades. De esta manera nació la Escuela de Militantes de Aragón, una experiencia

de autogestión educativa y económica. Dice el propio Félix Carrasquer en su libro *La Escuela de Militantes de Aragón*: "Nuestra Escuela de Militantes fue el producto de la revolución y nada podríamos comprender de sus compromisos y resultados sin hacerla inferir en los incidentes que la nutrieron y la zarandearon. A juicio mío, además, la función educativa a todos sus niveles ha de ser un aprendizaje ininterrumpido de los jóvenes en relación con la sociedad toda..."

En octubre de 1938, con el avance de las tropas fascistas por Aragón, Carrasquer se trasladó a Barcelona, donde ejerció de maestro en el Grupo Escolar Voluntad, pasando luego a una escuela para niños refugiados en Llançà (Girona). Finalmente, Solidaridad Internacional Antifascista (SIA) le encargó que organizará un centro de pedagogía autogestionaria en Sant Vicenç del Horts para niños refugiados. Pero no tuvo demasiado tiempo para desarrollar su pensamiento pedagógico, pues, con la ocupación de Barcelona, Carrasquer fue uno de los miles de españoles que tuvo que buscar refugio en Francia. Tras pasar un tiempo en el campo de Argelès-sur-Mer y vivir su exilio en tierra francesa, en junio de 1944 regresó a Barcelona, donde encontró a la que sería su compañera, Matilde, a quien había conocido en la Escuela Eliseu Reclus. Allí, Carrasquer participa en la reorganización de la CNT clandestina y es detenido en 1947 por dicha causa. Estuvo en la cárcel hasta 1959 y, a su salida, continuó hasta el fin de sus días, desde su casa rural en Vallvidrera, con su tarea divulgadora del anarcosindicalismo y de la pedagogía libertaria. Félix Carrasquer falleció el 7 de octubre de 1993 en Thil (Francia). //

Cataluña también tiene un espacio importante, aunque últimamente menos, con el tema del nacionalismo y el independentismo... Al fin y al cabo, es un género que se cultiva más en el sur.



El ateneo libertario de aquellos años era un centro cultural financiado por los sindicatos o los trabajadores, donde se realizaban actividades educativas, nacían publicaciones y se difundía el activismo solidario.

continuamente atacada por el Sindicato Libre y por las fuerzas del "orden". Carrasquer simpatizó con la CNT y, en plena dictadura de Primo de Rivera, se adhirió a un grupo anarquista de Sants. En esta misma época su afán cultural le llevó a hacerse socio del Ateneu Enciclopèdic Popular, centro cultural que fue fundamental para su formación autodidacta. Carrasquer pasaba sus horas libres en la biblioteca de este centro obrero situado en la calle del Carmen de Barcelona. Leía historia, geografía, ciencias y toda clase de manuales divulgativos de anarquismo y de pedagogía. Sus lecturas seguirían por el camino de



Resistencia debida

Por **Ignacio Merino**

Ignacio es un buen escritor. En ocasiones crea *post* estremecedores. Hace tiempo leímos uno, muy sincero, escrito desde el corazón. Lo guardamos en una carpeta por si esta revista volvía a la luz. Ahora lo compartimos en tinta y papel.

Con un beso de este simpático y comprensivo colega dije adiós, hace cuatro años, a mi casa de Cercedilla, aquella maravilla de tres pisos de granito donde pude, por primera vez en mi vida, desplegar toda mi biblioteca. Adiós a los montes carpetanos, a la visión miltoniana que tenía desde la puerta, a amigos queridos y a la carne más exquisita de España.

Me llamó Guri desde Valladolid. Tenía bajón, me necesitaba y aquí me vine, sin pensármelo dos veces; siempre creí que volvería ya anciano, pero no tan pronto. Dije adiós al tsunami que se desencadenó en el 2006 y en el 2012 tuvo su momento más devastador. Cargado de deudas, sobreviví gracias a amigos

y a mis hermanos hasta que pude rehacerme trabajando en lo mío, sin bajar la guardia.

Hoy la posguerra ha terminado. Ha vencido el Frente de Resistencia, o sea, yo con mi red de guerrilleros angélicos, y me dispongo a una nueva etapa de reconstrucción total. Ahora, el terrorismo viene de dentro y ataca los centros neurálgicos de la salud, pero en eso estoy también acostumbrado a la guerra total y la emboscada con éxito. Este año he conseguido quitarme de encima al insidioso ejército de virus de la hepatitis C, una victoria estratégica que me permite atender otros frentes abiertos en mi juventud treintañera, durante la era magnífica de la libertad sexual: una espléndida prostatitis crónica, que se levanta cuando bebo gin-tonics u otros destilados (lo que, obviamente, hago de ciento en viento), y un Herpes 1 dormido, que también se despierta con el alcohol y me hunde en un cansancio extremo y depresivo.

También les ha tocado a los piños pasar por el taller. De mi hermosa dentadura conservada durante años apenas queda el recuerdo, y en pocas semanas estará prácticamente reconstruida.

Lo mejor, al final, ha sido lo que parecía más crudo: el virus del VIH, detectado en 1989 y contraído según mis cálculos en el 86, a los 32 años, en Londres. Lo que parecía una sentencia de muerte, renovada cada seis meses, no pudo conmigo y llegué a 1997, cuando salió la medicación efectiva, prácticamente sano. Desde entonces sigue dormido, intoxicado en sus recónditos refugios, inerte.

Nunca he dejado de escribir mis propios libros y artículos ni tampoco de leer o corregir textos y novelas ajenos. Mi oficio me ha salvado de la desesperación, como le ocurrió a Bocaccio con el *Decamerón* durante la Peste Negra.

Durante cuatro años de estancia en mi viejo Valladolid, concentrado y aislado, he podido escribir una obra doctoral y quedarme a gusto con la Historia. También una última tuerca sobre Serrano Suárez que, en mi opinión, ha sido mi primer libro de madurez total. Y otra biografía madrileña, sobre la Puerta del Sol. Guri ha vivido conmigo este tiempo. Ha sido muy estimulante a pesar de que él a menudo no se encontraba

bien. Hemos coronado 40 años de intensa amistad con el mayor tributo de camaradería, cariño y comprensión mutua. Ayer se fue a una comunidad terapéutica para tratar de superar el bache depresivo que nos ha hecho sufrir y vivir más aislados aún. Yo así lo espero.

Tengo un montón de proyectos, entre ellos llevar al cine alguna de mis historias. Adoro el cine. Me fascinó desde que de chico veía los cartelones del Festival Internacional de Cine de Valladolid y me quedaba extasiado ante las pelis de Bergman, Visconti, Bertolucci y demás. También quiero escribir un drama, un dramón de contenido histórico: "Álvaro de Luna, el precio del válido" (que tengo empezado). Y poemas, como cuando era adolescente.

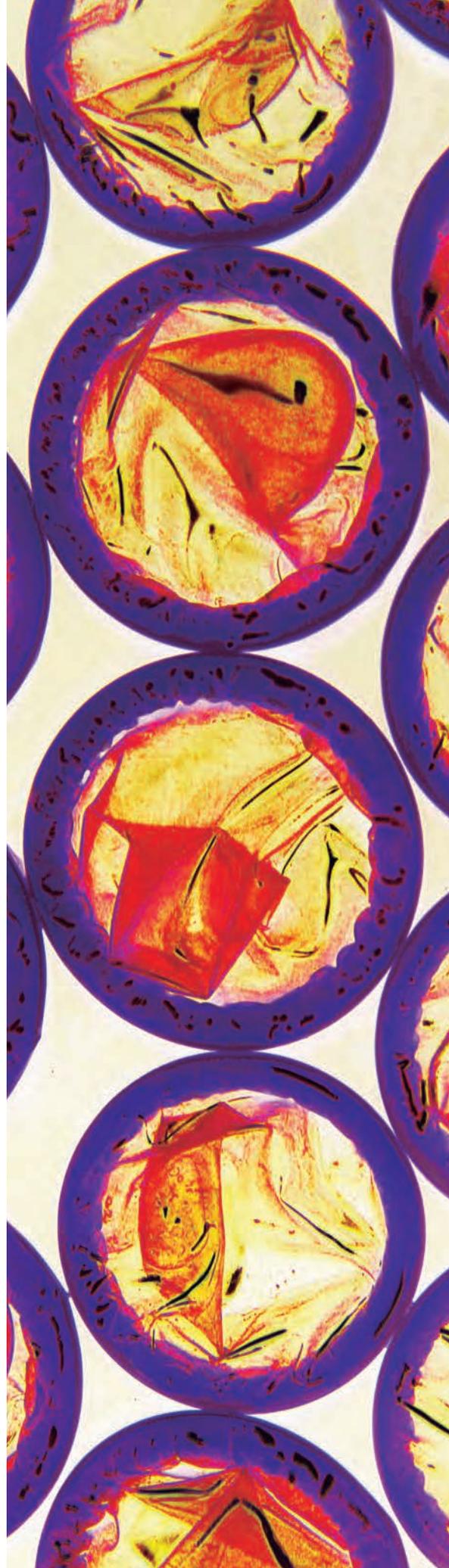
Ahora debo afinar en la parte física y luchar en primer lugar contra el sobrepeso. Por estar más sedentario durante el encierro, comer a ratos y alguna desgraciada tendencia que se ha despertado, he ganado 20 kilos en Vallata, a añadir a los diez de más que traía. Una barbaridad, lo sé perfectamente. Lo he intentado mil veces, pero se corta el régimen por lo que sea y el rebote es mayor. Lo mismo tengo que ir a una clínica yo también.

Mientras tanto, os digo que empiezo nueva etapa: creativa (escribiré novela contemporánea y cuentos), viajera (de nuevo) y social. Diréis que qué coñazo de hilo. La verdad es que Facebook cada vez se parece más a un diario abierto de la gente que vamos conociendo y cogiendo cariño. Pero yo prefiero superar el bucle de los exabruptos políticos en el que habíamos caído, que es como entrar en el cuarto acolchado de los locos. Que me contéis vuestras cosas y yo las mías. Sin el egotismo, la pedantería y la pesadez de algunos escritores que solo hablan de su obra. Como viajeros en el mismo barco. //



Biografía de la Puerta del Sol. De los comuneros al 15M

Ignacio Merino, publicado por Editorial Kailas



«Con esta crisis, ¿cómo se le ocurre abrir una librería?»

Esta es la pregunta que le hicieron en 1974 al propietario de Documenta en Barcelona, que hoy tiene un arduo trabajo de selección de novedades mensuales. Es posible que el sector del libro sea dado a acusar crisis, pero la de 2008 -en la que cerraron no solo librerías, sino negocios de todo tipo- dejó profunda huella. Hoy, desde las editoriales, sigue disparándose el lanzamiento de títulos, pero con menores tiradas. «Las ventas descendieron -como señala el librero de la Sant Jordi-; se ha perdido poder adquisitivo y se difundió la noticia de que el libro en papel tiene los días contados.» Sin embargo, ambos libreros coinciden en que sus clientes siguen llegando con recortes de diarios y revistas, suplementos culturales con reseñas de libros como estas que el lector encontrará a continuación.

Las páginas de libros existen porque un señor librero escoge un libro y lo defiende al menos por un mes en la mesa de novedades y, si así lo cree, lo mantendrá en sus estanterías desafiando al tiempo. Porque hay escritores españoles que, aunque sus ingresos en concepto de adelanto de derechos hayan descendido notablemente (no solo hubo burbuja inmobiliaria, también la hubo editorial), siguen escribiendo. Tal vez ya no hay romanticismo en meterse un libro en el bolsillo de la chaqueta. Seguro que mucho menos en descargarse una novedad pirata (y aportar su grano de arena a las 370 millones de descargas anuales con que atentar contra el mundo del libro sin mover el trasero de la silla, y delante de un ordenador que costó mil veces más que una edición de bolsillo). Entre eso y salir en busca de ejemplares de primera o de segunda mano (en donde se encuentran joyas a precios más baratos que un kilo de manzanas), o de sumarse a una cadena de lectura entre amigos o clubes de biblioteca, hay una enorme distancia. Y no es económica, es vital. Los libros aquí seleccionados existen gracias a libreros con intuición y a editores que saben a quién y adónde dirigirse para encontrar el lugar para su libro. Gente con ganas de buscar, husmear, inquirir y protestar. España no tiene los mejores índices de lectura de Europa, pero en la industria del libro -79.000 producidos en 2015- existe el llamado "factor humano". A ese siempre hay que hacerle caso. / **Lilian Neuman**



Criaturas y otros tantos Es maravilloso que "criaturas" sea la forma en que nos llama (con afilada caricia y como el título de la historia final) la escritora Valeria Correa (Rosario, Argentina) a sus lectores. Y esto es lo que somos. Sus rendidas criaturas, castigadas, asombradas y estremecidas por cada uno de estos cuentos. Un as del género, Cristina Fernández Cubas, la señaló como un gran descubrimiento. El primer relato con esa mujer acorralada por un paisaje de inquietante sosiego, preludio de algo salvaje, es un territorio que no se olvida. En su vida real, la autora ha tenido que vivir en distintas ciudades del mundo. En su vida de escritora, las ciudades tienen calles de crueldad; la mente femenina alberga zonas de terror. O el interior de un probador de tienda, en donde tiene lugar un hecho de crueldad indecible. O el mundo de esa pequeña mesa de peluquería, en donde se introduce, a través del afilado y feroz instrumento de la manicura (¡cómo no pensar en esta misma autora inclinada, maquiavélica, sobre sus papeles!), un cambio de dimensión, otra vida.

Correa también es poeta, y recientemente ha recibido el XI Premio Internacional de Poesía Claudio Rodríguez. Como ocurre con la cuentista Samanta Schweblin, su mundos estremecen. / **L. N.**

La condición animal Valeria Correa
PÁGINAS DE ESPUMA, 168 PÁGINAS, 15 €



Espíritus perdidos En 2010, la periodista Catalina Gayà (Mallorca, 1976) publicó un reportaje en la revista *Barcelona Metròpolis*. Y, afortunadamente, siguió adelante -viajó, luchó y subió escaleras imposibles- con la investigación que adelantaban aquellas páginas. En los puertos de Barcelona, de Estambul, de Civitavecchia, Suez, Gibraltar y Ceuta, al abandonar tierra firme, hay una ciudad de moles flotantes, oxidadas, habitadas por dos, tres o algunos tripulantes más que resisten. Esperan que la compañía les pague sus sueldos atrasados (por años), o que otro se haga cargo de esa embarcación cada día más herrumbrosa, vacía de viveres, que se resisten a abandonar. Grandes retratos (Faisal, Ali, todos). Y notable el viaje mismo de la autora, que revela mejor que cualquier alegato feminista -y en dos líneas- qué es ser mujer, qué es ser investigadora, qué es ser tenaz. «Los espíritus perdidos te han rodeado», le dice alguien. Algunos marinos desesperan y le rogarán que los salve. Las respuesta no es menor: «Yo escribo.» / **L. N.**

El mar es tu espejo.
Historia de tripulaciones abandonadas en el Mediterráneo
Catalina Gayà

LIBROS DEL K.O., 164 PÁGINAS, 15,90 €



El Cambio Solo es un percance. Un dolor punzante y sostenido durante un viaje en avión. Pero que desencadena una indagación médica y personal; y social y política. En su ensayo literario *Éramos mujeres jóvenes* (Planeta), la escritora Marta Sanz (Madrid, 1967) escribe: «Para mí siempre ha sido una preocupación tratar de desentrañar los preceptos culturales y políticos de una sociedad que a menudo nos daña». Por ello, un dolor asociado a los cambios de la menopausia -por algo al climaterio se le llamaba enigmáticamente “el cambio”- le impulsa (por encima de la hipocondría, de la angustia, y a la vez por obra y gracia de ambas) a las distintas fases de una meditación. Ese cuerpo convertido en objeto de sus observaciones, de las que toma debida nota por encima del temblor que podría hacer titubear su pulso (pero no lo hace). La vida de pareja -su vida de pareja-, la vida laboral -su vida laboral-, las exigencias, el cambio social desde aquel remoto bienestar al estallido de la crisis. “Los usos y costumbres” que analizaba Carmen Martín Gaité en su gran ensayo *Usos y costumbres de la posguerra española* fueron modelo de aquel ensayo de Sanz, modelo de mirada que también gravita en este libro. Que sin duda Martín Gaité habría elogiado. / **L. N.**

Clavícula Marta Sanz
Anagrama, 208 páginas, 16,90 €



Autenticidad Un muy buen análisis de lo que a menudo, en español, se califica de pretencioso. Como sinónimo de obra de arte (o de artista) que ha cometido el pecado de aspirar a algo que, al parecer, no estaba en condiciones de ser. *Pretentiousness* es, en el inglés original de este libro, darse excesiva importancia, mostrarse poseedor de algo que no se tiene. ¿Realmente esto es malo? ¿No subyace, en el castigo, una recalitrante moral social que se escandaliza ante el osado que pisa el salón de los selectos? Crítico de arte, habitual de la revista *Frieze*, el joven Fox analiza numerosos ejemplos de pretenciosos, de osados aspirantes, sobre todo en sus inicios, a metas difíciles. Así empezaron David Bowie, Brian Eno, Björk y tantos más. También la literatura -sin ir más lejos, los reseñados en esta mismas páginas- está habitada por pretenciosos. Estupendo el ataque de Fox -y por elegantes y documentados flancos- a la supuesta -y remanida- autenticidad. Desde el actor griego escondido tras la máscara a la verdad exagerada (y forzada, y discutible) de los actores de Lee Strasberg. Y con el personaje político que imposta llaneza y cercanía, los pelis y malversaciones que encierran el ser “auténtico” y “fiel a sí mismo”. / **L. N.**

Pretenciosidad Dan Fox
Alpha Decay, Traducción de Albert Fuentes, 172 páginas, 19,90 €

Prólogo para una guerra
Iván Repila
SEIX BARRAL
286 PÁGINAS, 17,00 €

Fascina en este libro el personaje de Emil, un arquitecto ególatra, genio y urdidor de edificios y lugares de cuya descripción -de su escritura- sale el lector seriamente impresionado. Iván Repila (Bilbao, 1978) es autor de *Una novela canalla* y *El niño que robó el caballo de Atila*. Aquí arriesga -es “pretencioso”, en el sentido del ensayo de Dan Fox- y solo hay que advertir al lector de que le aguarda un recorrido sinuoso. El genio y la locura del arquitecto, el hermetismo de un hombre al que se le llama El Mudo y que sigue día y noche a la esposa de Emil. Es la ciudad sitiada, esa cárcel de pasillos y pasadizos al abismo, el paisaje que cuenta -o denuncia- nuestra realidad. La representación visual es poderosa, la trama, en parte artificial, y los lances verbales del autor a veces caen al vacío, y otras muchas dan en el blanco. / **L. N.**

Doscientas sesenta y siete vidas en dos o tres gestos
Eugenio Baroncelli
TRADUC. DE NATALIA ZARCO
PERIFÉRICA, 317 PÁGINAS, 19,90 €

También el profesor y escritor Eugenio Baroncelli (Rávena, 1944) sucumbió al influjo de *Vidas imaginarias*. Las más de doscientas vidas aquí descritas pueden buscarse por índice temático: “Fantasmas”, “Freaks”, “Incurables”. Generosa guía, aunque el enorme placer de esta lectura es que también puede abordarse noche a noche, y eligiendo una página al azar: La genial síntesis para describir a Dora Maar, o al hipocondriaco Carlo Emilio Gadda, reina esplendorosa en todos los textos. O frases como estas: «Una tumba tampoco tiene. Y no tiene una vida que biografiar, de no ser por aquel fatal encuentro que la hizo leyenda». Piezas perfectas que descubren las singularidades y los detalles que, al fin, nos definen en este nuestro breve fugaz paso por el mundo. / **L. N.**

Días ajenos (primavera-verano)
Bob Pop
ILUSTR. DE AJO GALVÁN
SOMOS LIBROS, 216 PÁGINAS, 17,90 €

Una frase de Tolstoi, de sus diarios, desencadena un apunte para ese mismo día. Lo mismo un párrafo de Cesare Pavese o de Kafka. Bob Pop (Roberto Enríquez, Madrid, 1971) es conocido como colaborador en programas de Andreu Buenafuente; es bloguero, crítico y autor de una buena novela llamada *Manso* (Caballo de Troya). En estos diarios -sus diarios- tiene la generosa gentileza de diluirse en las páginas de otros. Escribe su experiencia -un viaje en tren en incómoda compañía de un padre y su maleducada hija- como apunte a una reflexión de Tolstoi. Paradójicamente, en esta actitud de atenta lectura emerge él mismo como un autor inteligente y cargado de encanto. Un libro precioso. / **L. N.**



Foto: Marta Calvo

Tristes guerras

Aunque caminen por el valle de la muerte

Álvaro Colomer

LITERATURA RANDOM HOUSE, BARCELONA, 2017

Nunca se ha caracterizado Álvaro Colomer (Barcelona, 1974) por eludir los asuntos espinosos (*Mimodrama de una ciudad muerta*, *Los bosques de Upsala...*), y en esta oportunidad, el narrador y periodista catalán agita el aviso del hecho de armas más importante y al mismo tiempo más desconocido de nuestro ejército en los últimos tiempos: la batalla de Najaf, acontecida justo en el relevo de poderes entre el gobierno de Aznar y el de Zapatero (2004). Para reconstruir este episodio, Colomer convoca al coro de todos sus actores: los mercenarios de la empresa norteamericana Blackwater, la tropa salvadoreña, los más de mil insurgentes del autoproclamado Ejército del Mahdi que asediaron la base Al-Andalus, acuartelamiento bajo bandera española, los civiles chiíes y nuestros efectivos de la Brigada Plus Ultra II. Gracias a la alternancia de las diversas perspectivas implicadas, la novela alcanza una impresionante velocidad de crucero y escapa,



además, a las inevitables tentaciones maniqueas. El cuadro resultante permite entender la maniatada participación de nuestra tropa, puesta en evidencia ante sus compañeros de acuartelamiento, como resultado de la ambigüedad calculada de algunos políticos que se obstinan en que España no participó en Iraq, y de un alto mando que envió efectivos a la segunda Guerra del Golfo para no hacer la guerra, en contraste con la falta de restricciones políticas y morales de los mercenarios norteamericanos.

Y, sin embargo, la circunstancia política, marcada por la onda expansiva del 11M y la posterior inmólación de los suicidas de Leganés, queda en la novela como un rumor de fondo, pues Colomer opta por trasladarnos al corazón de la batalla valiéndose de las herramientas de la mejor narrativa bélica en la era de la muerte televisada. El gran logro de la voz de *Aunque caminen por el valle de la muerte* es el modo en que el relato se desliza entre la conciencia de sus protagonistas y los impactos de bala, entre los pensamientos y el destino de los fragmentos de metralla que vuelan por el aire, ese continuo ir y venir entre lo físico y lo psíquico a través del cual se dibuja una amplia radiografía de aquello que, por su propia naturaleza, no podría abarcarse desde el embudo de las conciencias individuales, pues, como escribió Jünger en sus diarios de guerra, no es posible, para quien participa en ella, formarse una idea cabal de una batalla.

No obstante, el novelista de talento es capaz de adensar la totalidad del relato en una imagen metonímica. Y así, en los primeros capítulos, Colomer nos ofrece un momento de contemplación en medio del inhóspito paisaje iraquí: el instante en que un convoy español se detiene en medio del desierto y su sargento, mientras vierte un chorro de orina sobre la arena ardiente, se pregunta si debería o no pisar a un alacrán que merodea sus botas. Reemprendida la marcha, el arácnido se libra con un brinco de ser aplastado por las ruedas del blindado, mientras abre sus pinzas para el ataque. / **Mario Cuenca Sandoval**

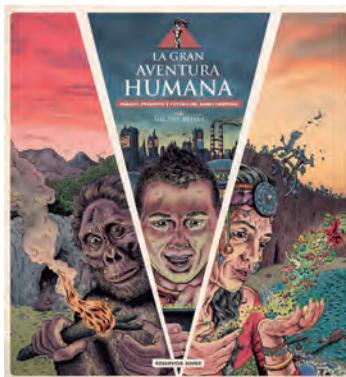


Los cinco y yo

Antonio Orejudo

TUSQUETS, 251 PÁGINAS, 18,50 €

La educación sentimental de esos jóvenes que llegaban a la pubertad y al despertar sexual al mismo tiempo que España se encaminaba a la democracia. Su portavoz, el mismo autor, que presta su persona y su historia (desde sus padres, sus amigos, a su condición de esposo y padre) con sinceridad y humor, de forma que, en su arrebatadora idiotéz juvenil, o en sus torpezas de adulto enamorado del amor, no hay quien se le resista. Un libro encantador e inteligente. Su tesis es que aquellas aventuras de *Los cinco*, escritas por Enid Blyton, fueron el gran modelo de libertad para aquellos chavales de la España aún dormida. Esta páginas describen las ideas y vueltas entre aquella literatura y la vida. / **L. N.**

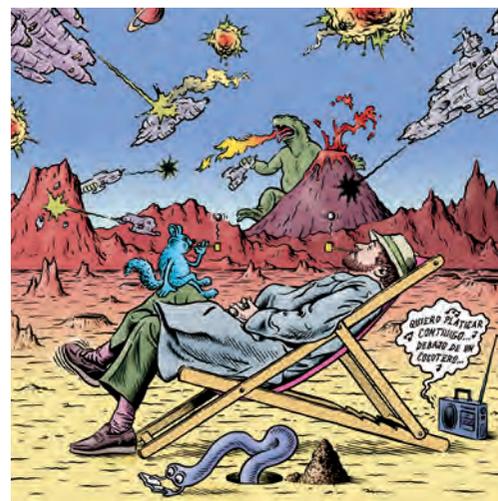


La gran aventura humana

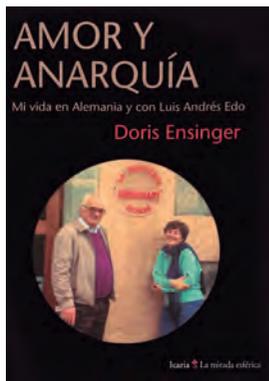
Miquel Brieua

RESERVOIR BOOKS, 278 PÁGINAS, 22,90 €

Miquel Brieua, un autor único que se ha negado a crear una marca comercial, vuelve a la carga con un nuevo libro. Desde *Dinero*, sus viñetas han reflejado la locura del país. *La gran aventura humana* es un esperpento contra la estupidez, el consumismo, la destrucción del planeta y el desenfrenado narcisismo. Artista inclasificable y libertario. / **P. R.**



Modesto testimonio de activismo



Amor y Anarquía Mi vida en Alemania y con Luis Andrés Edo

Doris Ensinger

ICARIA

463 PÁGINAS, 25,00 €

Amor y Anarquía (Doris Ensinger, 2016) no es en realidad un libro de amor, ni tampoco de anarquía, aunque lo escriba una mujer enamorada de un inquebrantable libertario como **Luis Andrés Edo**. En sus más de cuatrocientas páginas encontramos un relato exhaustivo que discurre a través de las cicatrices supurantes de dos países, España y Alemania, castigados por los sinsentidos de las dictaduras fascistas de Franco y de Hitler. Y vemos, a la vez, cómo gestiona cada uno de ellos la vida sociopolítica, tras alcanzar la supuesta libertad. Contextualizando sus orígenes en una huida por el bosque hacia la Alemania del Oeste, frontera que cruza en otras ocasiones (y cuyo procedimiento y vicisitudes detalla con gran sensorialidad como un regalo para los lectores), la vida de esta íntegra, sensible, sedienta y poética militante y profesora de universidad, cuya juventud oscila entre Barcelona y Munich, es un recorrido por la historia moderna, desde finales del s.XX hasta la actualidad. En el trayecto se describe qué significaron acontecimientos como Vietnam, las contundentes revueltas estudiantiles alemanas,

o la RAF, pero, sobre todo, cómo se gestionó en España una transición pactada, en la que no llegó a desinfectarse la podredumbre que acarreó el franquismo, aportando nuevos datos a acontecimientos tan trascendentes como las jornadas libertarias, el caso Scala, las injusticias salvajes que se acometían en las prisiones, contra las que Edo luchó incansablemente, las intrigas y traiciones que surgían dentro de la CNT por quienes la querían aniquilar, y un largo etcétera de datos que configuran el presente político y que no forman parte de la historia oficial. Todo ello, desde la perspectiva de una mujer fuerte y crítica, que no abandona nunca el tono de homenaje al que fue por treinta años su compañero y el *pal de paller* de toda una generación que soñaba con la dignidad.

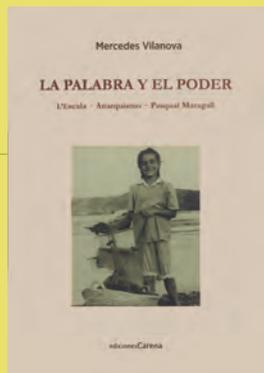
Imprescindible para aportar claridad a muchos puntos oscuros de nuestra contemporaneidad.

/ M. B.

Catedrática emérita de la Universidad de Barcelona, la historiadora Mercedes Vilanova (1936) acostumbraba a decir a sus alumnos que había pasado de creer que existía una verdad –que ella podría descubrir cuando la gente se la contara– a ser «*abogada del silencio, fiscal de la palabra*». Porque lo más importante es siempre lo que no se dice. Pero esta vez la que habla es ella, en un libro autobiográfico donde practica hasta cierto punto algo similar al desnudo integral. Hasta cierto punto, porque nadie administra mejor unos silencios que, de todas formas, hablan a gritos.

En *La palabra y el poder* (Carena, 2017), la gran dama española de la historia con fuentes orales, que no historia oral, pasa revista no solo a su oficio como especialista de élite sino a algo más profundo, a lo que Cesare Pavese denominaba «el oficio de vivir». De su mano descubrimos su formación cristiana, los sueños de justicia social, la vivencia de un matrimonio fracasado y el vínculo, a veces traumático, con el mundo de la alta política.

LA PALABRA AUTÉNTICA



La Palabra y el Poder

Mercedes Vilanova

EDICIONES CARENA

230 PÁGINAS, 18,00 €

Porque su íntima relación con los Maragall acabó de mala manera cuando la familia quiso censurar la biografía que Mercedes y su amiga, la novelista Esther Tusquets, escribieron del que fuera alcalde de Barcelona y presidente de la Generalitat. Aunque se trataba de un trabajo laudatorio, los censores no dudaron en cortar lo que quisieron e

incluso añadieron párrafos de su propia cosecha.

Mercedes tiene razón cuando dice que somos memoria. Pero, como no tiene nada de ingenua, no supone que en ella pueda estar una imposible verdad absoluta. En cierta ocasión, Maragall le dijo que había estado en el juicio contra Jordi Pujol, en pleno franquismo. Seguramente la habría convencido si ella no hubiera estado allí. Pero estuvo. Y no vio al futuro alcalde.

Otro punto fuerte del libro está en su aproximación a las «mayorías invisibles», título de uno de sus trabajos más importantes. Como historiadora, siempre ha demostrado una exquisita sensibilidad hacia los analfabetos, aquellos a los que el relato canónico del pasado ni siquiera tenía en cuenta. Eso la condujo a cuestionar mitos comúnmente aceptados, de forma que pudo arrojar luz sobre el fracaso de la revolución social encabezada por los anarquistas en 1936. Los obreros carecían de la formación precisa para dirigir unas colectivizaciones que, de

todas formas, tampoco sentían como propias. Desde su óptica, solo habían cambiado de amo. La revolución no era a lo que aspiraban; a la reforma sí.

Con humildad e inteligencia, Mercedes nos descubre el sentido común de la gente de a pie, despreciada por una burguesía que en ocasiones ni tan siquiera sospechaba de su existencia. Una gente incluso temida, en nombre de un catalanismo que recelaba de los emigrantes. Todo desde la perspectiva auto-satisfecha del que piensa que Cataluña es la solución, mientras que España es el problema, como si Cataluña no fuera, también, el problema. ¿Qué quería decir Vicens Vives cuando sugería que el crecimiento de Barcelona podía ir en contra de las esencias catalanas? Tal vez prefiramos ignorar la respuesta, no sea que resulte muy políticamente incorrecta. Vicens fue, por cierto, maestro de Mercedes en la Universidad de Barcelona. Sin duda, hizo bien su trabajo.

/ Francisco Martínez Hoyos
Doctor en Historia

Simona Levi y Sergio Salgado

Quiénes somos y por qué escribimos este libro >>>>>>

Xnet somos un grupo de activistas por la democracia en la era digital y una cultura e internet libres. Especializados en tecnopolítica para la autoorganización ciudadana, somos la plataforma de la que surge el proyecto 15MpaRato. Entre otros artilugios, gestionamos buzones de filtraciones anónimas contra la corrupción. De este modo hemos sacado a la luz los llamados *Correos de Blesa* y destapado el escándalo de las tarjetas *black*.

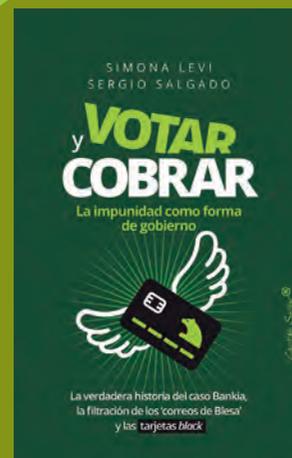
«Si los bancos son intocables, vayamos a por los banqueros.» Con esta frase, que circula como la pólvora por internet, surgió a principio de 2012, de forma anónima e imprevista, 15MpaRato: un dispositivo para llevar ante la justicia a los políticos y banqueros responsables de la crisis. Lo formamos un grupo de personas, sin más, y nos codeamos desde la red con la actitud de una broma muy seria. Mediante acciones sorpresa y filtraciones, abrimos una de las batallas judiciales contra la corrupción y la estafa de Estado más grandes de los últimos años: el caso Bankia. 15MpaRato es la acusación ciudadana que impulsa este caso en la Audiencia Nacional. Se trata de la causa judicial donde se investiga por corrupción y fraude a la cúpula directiva (hasta comienzos de 2012) de Caja Madrid/Bankia, la entidad financiera más antigua y una de las más grandes de España. Los miembros de 15MpaRato no nos limitamos a presentar la querrela, sino que nos encargamos de reunir las pruebas para destapar la estafa de la salida a bolsa de la entidad y para recuperar el dinero sustraído por los bancos a través de productos financieros tóxicos, como las preferentes.

Este libro surge de una necesidad: la necesidad de que se conozca la verdad sobre nuestra historia colectiva en el momento en el que ocurre, no cuando ya sea demasiado tarde para poder hacer algo con ella. Por eso, este libro es también una urgencia. Un séptima parte de los centenares de miles de millones volatilizados en el

boquete a la economía española llamado "crisis" pertenecía a Caja Madrid (hoy Bankia). Una crisis que pagamos todos con recortes y más recortes. Una crisis que ha arruinado vidas y exigido sacrificios que solo sirven para pagar los excesos de un puñado de intocables escandalosamente ricos y de sus emisarios en el Gobierno y en los partidos.

HAZTE BAN- QUERO

Necesitamos que más gente sepa de primera mano de qué trata realmente el caso Bankia. La historia que conocemos desde dentro los que, bajo el nombre de batalla 15MpaRato, la hemos sacado a la luz y llevado a los tribunales no es la que circula en la opinión pública. Los elementos clave se pierden por el camino o llegan distorsionados por los filtros de un *status quo* que lucha para perpetuarse. No es únicamente un juicio por corrupción y estafa de Estado. Es también nuestra forma de abrir de par en par el sistema de connivencia, abusos e impunidad sobre el que se asienta nuestra "democracia": el Gobierno, las cúpulas de partidos y grandes sindicatos, la patronal... Todos han obrado conscientemente para quitarnos nuestro dinero y, de paso, nuestras posibilidades de futuro y nuestra dignidad. El saqueo se acomete bajo el silencio desbocado y la alegre camaradería de la *omertá*. Permitir que continúe ese silencio sobre la verdadera dimensión de los hechos, sobre la complicidad del sistema, sobre cómo la sociedad civil es capaz de organizarse para romperlo, nos haría cómplices y facilitaría la liberación de responsables ilustres, actualmente en el Gobierno, en los partidos y en las instituciones. En este libro queremos compartir, paso



VOTAR Y COBRAR
La impunidad como forma
de gobierno

Simona Levi y Sergio Salgado

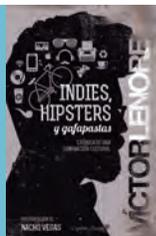
CAPITÁN SWING

164 PÁGINAS, 25,00 €

a paso, lo que realmente ocurrió para contribuir a defender alto y claro nuestro derecho a la información, a constituirnos como una opinión pública libre, activa y que forja su propia historia. Porque esta historia es también la historia de cómo un día el miedo cambió de bando y de cómo, organizándonos, conseguimos cambiar el guión previsto.

Este libro es el resultado de la recopilación, adaptación y actualización de algunos de los comunicados que escribimos entre los años 2012 y 2016 de forma anónima o para el proyecto 15MpaRato. Nuestro propósito es que sirvan de introducción y contexto de *Hazte banquero*, la obra de teatro en la que adaptamos, en clave de humor, los diálogos que se desprenden de los correos que los banqueros de Bankia y Caja Madrid se intercambiaron entre 2000 y 2009, conocidos como los Correos de Blesa. Nosotros mismos, colectivamente, los sacamos a la luz a través de la prensa en diciembre de 2013. *Hazte banquero* se ha llevado a escena en teatros de Barcelona, Madrid, A Coruña, Valencia... Hasta la fecha la han visto cerca de 10.000 personas. El texto completo se encuentra en la parte central del libro.

También hemos incluido una crónica del caso y la adaptación de algunos documentos de 15MpaRato que fueron escritos colectivamente o por personas ajenas al colectivo, cuya autoría se especifica en todo caso. Los originales de todos los textos pueden consultarse en la web de 15MpaRato. //



Víctor Lenore

Apuesta musical del autor de *Indies, hipsters y gafapastas*. Crónica de una dominación cultural. Ed. Capitán Swing

Sonidos del subsuelo

La industria musical atraviesa un momento delicado. Las grandes discográficas se conforman con sobrevivir, después de sufrir fusiones, aplicar recortes y ser testigos de cómo Silicon Valley les comió la tostada de la distribución. Las promotoras de conciertos ingresan millones, aliadas con patrocinadores corporativos y apostando por entradas cada vez más caras, excluyentes para la mayoría de los perdedores de la crisis. Además, se centran en superventas internacionales, más que en artistas locales. En estas circunstancias, tiene más sentido que nunca mirar al subsuelo más cercano en busca de nuevas propuestas. **Aquí va un póquer de posibilidades.**

GUACAMAYO DJs

Hace pocos años, estos dos migrantes colombianos llamaban a las salas de Madrid, que les colgaban el teléfono sin escucharles. ¿Motivo? Su acento latinoamericano. «Nos parecía increíble, ya que podríamos estar llamando de la oficina de parte de algún superventas como *Vetusta Morla*», lamentan David Echevarría y Andrés Ramírez. Paso a paso, se fueron colando entre los *discjockeys* más reconocidos de la capital. Empezaron desde los bares más cutres, donde a veces incumplían el acuerdo de pagarles. Nunca tuvieron apoyo de la prensa cultural, ni de los patrocinadores, que preferían artistas blancos anglófilos, con toque cool.

¿Qué ofrecen los Guacamayo? Una mezcla de electrónica vibrante, estribillos coloristas y reciclaje del folclore latino. «Ya casi nadie pone cumbias viejas como *hacemos nosotros*», apuntan. Su estrategia fue tocar todo lo posible, ya fuera en centros sociales, fiestas autogestionadas o universidades de verano. Hoy están muy cotizados en salas míticas de la capital, por ejemplo Caracol o Joy Eslava, donde insisten a los dueños para bajar el precio de entradas y copas. Además han tejido alianzas con otros colectivos, entre ellos, Canibal de Barcelona o Charco de Madrid, con quienes montan la mítica Noche del Jaguar.

Otro de sus proyectos es Tropical Camp, un festival rural que se nutre exclusivamente de energía solar, desde las nueve de la mañana a las doce de la noche. El año pasado lo montaron en Casavieja (Ávila), donde reunieron a trescientas personas por segundo año consecutivo. La canción más emblemática de sus sesiones es *Cariñito*, de *Los Hijos del Sol*. Los Guacamayo son el mejor ejemplo de cómo adaptar al siglo XXI las tradiciones sonoras latinas. Además de su música, llevan Tierra Candela, la promotora con la que han acercado a España artistas como *Omar Souleyman* (Siria), *Celso Piña* (México) o próximamente *Los Mirlos* (Perú), entre muchos otros.

SONS OF AGUIRRE

El hip-hop es un caso curioso dentro de las músicas urbanas en España. Posiblemente, su éxito tiene mucho que ver con que nunca ha estado realmente de moda. Ahora vive un momento dulce, con el apoyo del público más joven. Entre los grupos ascendentes desta-

XAVIER BARO / Foto JUAN MIGUEL MORALES



SONS OF AGUIRRE



GUACAMAYO DJs



PEDRO LÓPEH

can *Sons Of Aguirre*, que han triunfado por su uso salvaje del sarcasmo y el humor político. ¿Cómo podemos definir la estrategia de este dúo castellano, formado por MC Endesa y Willy LET? Asumen por completo el discurso neoliberal para hacer evidente el elitismo, autoritarismo y darwinismo social (no andan lejos de la línea de *Laibach* y *Dead Kennedys*). Su estrategia se entiende mucho mejor con un zapping por sus rimas: «*Que alguien me gobierne, que alguien me soborne/ tú tienes a Galeano, yo a Bertin Osborne*», «*El feminismo es un fracaso evidente/ vende más Belén Esteban que Virginie Despenles*» o bien «*No creo en la intervención del Estado/ que la mano invisible se sienta libre de hacerme un esclavo*».

Además de triunfar en su gira estatal, durante la última edición del festival ViñaRock, se consagraron ante miles de personas. *Sons Of Aguirre* no están solos en su rap contundente, corrosivo y antisistema. Quien se quede con más ganas de rimas y ritmos incendiarios puede probar con nombres como *Arma X*, *Jarfaiter* o *Los Chikos del Maiz*, que se han tomado un descanso en el momento más alto de su popularidad. *Sons Of Aguirre* han sido capaces de captar el momento político que sufrimos, gobernados por una panda de macarras promercado, que actúan como la escuadra de moteros delincuentes de la serie de la HBO *Sons Of Anarchy*.

PEDRO LÓPEH

Los melómanos de más de cuarenta años saben que hay pocas cosas que puedan sorprenderles. La última vez que me sentí descolocado, felizmente fuera de sitio, fue en el espectáculo *Marx y el acordeón*, de Pedro López, en un pequeño centro cultural de Diego de León (Madrid). Solo sobre el escenario, traza un estimulante paralelismo entre este olvidado instrumento y la evolución histórica de



Jordi Esteva

Apuesta musical de uno de los fundadores del 2º Ajoblanco, fotógrafo, viajero y escritor. Autor, entre otros libros, de *Socotra, la isla de los genios* (Ed. Atalanta)

----- En estos últimos y convulsos tiempos, muchas grandes ciudades del llamado mundo en vías de desarrollo han doblado, triplicado o incluso cuadruplicado su población. México, Nueva Delhi, Bombay, El Cairo, Manila, Pekín, Shanghai y una multitud de ciudades chinas han crecido como pulpos hasta convertirse en conurbaciones monstruosas.

----- Lo mismo viene sucediendo en África. Lagos, Kinshasa o Abiyán reciben cada día miles de refugiados de otras zonas del país. Algunos huyen del hambre; otros, de las guerras o del tribalismo y la intolerancia religiosa. También de la deforestación y de la minería intensiva para extraer minerales preciosos sin los cuales, por ejemplo, no funcionarían nuestros móviles. Los recién llegados se hacinan en las villas miserias, desbordadas ya desde hace años por otros migrantes que llegaron antes creyendo en el espejismo de la gran ciudad. Los problemas de tráfico y de la contaminación son terribles. La sacerdotisa animista **Adjoua Eponom** me explicaba a su manera lo que estaba sucediendo. Me contaba que los espíritus del bosque moraban al pie de los árboles más grandes y majestuosos de la jungla. Les hacían sacrificios y ofrendas y los espíritus estaban contentos y protegían a los humanos, pero, en los últimos tiempos, la selva era troceada y destruida para plantar palma de aceite o simplemente para obtener maderas preciosas. En el interior de cualquier país africano del Golfo de Guinea, por ejemplo, cada día pueden verse enormes camiones con grandes tráilers que transportan árboles gigantescos en los que todavía puede leerse en sus anillos su edad varias veces centenaria. Desprovistos de la noche a la mañana de su morada, los desesperados espíritus del bosque poseen a los humanos, a quienes enloquecen. Por ello en Abiyán, Lagos o Kinshasa se ve a tanta gente deambulando por las calles, a veces desnuda, buscando entre las basuras. Porque los espíritus se están rebelando.

----- Sin embargo, no todo es negativo. En ciudades como Kinshasa, los barrios son también un hervidero de energía que a veces se canaliza hacia el arte, como el movimiento pictórico liderado por **Cheri Samba**, que se ha convertido ya en un clásico, o los más actuales, que utilizan piezas de automóviles y desechos industriales con los que confeccionan nuevas y sorprendentes esculturas que remiten a los fetiches ancestrales. En música sucede algo parecido. Quizá los precursores fueron los **Konono**. Sus miembros eran emigrantes de regiones alejadas de la capital que tocaban sus instrumentos tradicionales con los que se invocaba a los espíritus del bosque. Auténtica música de trance que, al llegar a Kinshasa, cobró una nueva dimensión. Porque para hacerse oír en el caos de la ciudad, los músicos amplificaron los instrumentos acústicos como el *likembé* -conocido como piano de pulgar- con componentes de viejos amplificadores y cadenas HiFi comprados en rastros y mercadillos de la gran urbe. También fabricaron instrumentos de percusión con elementos encontrados en vertederos indus-

KONGO-MUSIK!

triales a los que añadían micrófonos hechos también por ellos mismos con imanes de viejos alternadores de coches. La batería está confeccionada con la barra de dirección de un automóvil a la que han añadido tapacubos. Los altavoces para el canto son los antiguos que usaban los colonizadores belgas, encontrados entre las basuras. Cuando la música llegó a oídos de los gurús internacionales de la electrónica, estos quedaron sorprendidos de la sorprendente fuerza que desprendía la música ancestral electrificada. **Mawangu Mingiedi** fue el creador del grupo y de la nueva música y se cuenta que rompía a golpes de martillo viejos alternadores de coches accidentados para fabricar las



pastillas de amplificación. El primer disco de **Konono**, llamado *Congotronic's*, fue realmente un revulsivo y les abrió las puertas a circuitos insospechados de toda Europa, también a colaboraciones con divas electrónicas como la pesada de **Bjork**. Luego vinieron otros discos, así como una recopilación junto a otros artistas con el nombre de **Kongotronic's**. Escuchen **T.P. Couleur Café**, por ejemplo; lo hallarán en YouTube o en iTunes. Suban el volumen al máximo, hasta enojar a los vecinos, y déjense llevar por el asombroso ritmo y el fabuloso sonido distorsionado del *likembé*.

----- Hace unos años **Konono** actuó en el festival Sónar. Todavía resuena en mi cabeza su música hipnótica, percutiva, con la bella sonoridad densa y cargada y los cantos repetitivos que obligaban a mover los pies y a bailar como un poseso, porque la de **Konono** sí es auténtica música de trance. A la sacerdotisa **Adjoua Eponom** le hubiera entusiasmado. //

Ricard Robles

Apuesta musical del codirector del festival Sónar y redactor de *Ajoblanco* (1990-1993)



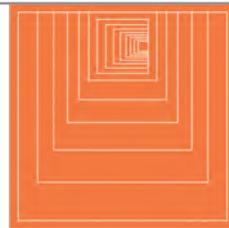
Clark DEATH PEAK

Techno. Hay que perderle el miedo a los términos y tomar de las etiquetas aquello que nos es útil para ubicarnos. El décimo álbum de **Clark** es un disco de techno, en el sentido más inabarcable y, a la vez, más preciso del término. **Clark** no renuncia a nada de lo esencial del género: la rítmica, la densidad, la abstracción, la oscuridad... y también lo emocional, la lírica e incluso el sinfonismo. Todos los pilares del techno se enfrentan en este álbum, se mezclan y superponen en una obra total, la mejor de la carrera del artista británico. Para amantes del género y curiosos sin reparos. //



Juan de la Rubia ANTONIO DE CABEZÓN

El encuentro de dos experimentadores con 500 años de diferencia. No solo si se puede hacer música experimental en el mundo de la música clásica, sino que esa ha sido siempre la inquietud creativa de los compositores que han trascendido. **Antonio de Cabezón** nació en 1510; **Juan de la Rubia**, en 1982. Este último, uno de los mejores organistas españoles actuales y de los de mayor proyección internacional, publica este álbum con la obra original para claviórgano del primero, el artista ciego y analfabeto -era imposible que en el siglo XVI un invidente pudiera leer o escribir- que fascinó a media Europa en sus viajes con la corte de Felipe II. Grabado con el único claviórgano que sigue funcionando actualmente en el mundo (construido hacia 1590 y custodiado hoy en el Museu de la Música de Barcelona), **De la Rubia** nos sumerge en timbres, melodías y estructuras que son auténtica y hermosa radicalidad del siglo XVI, perfectamente vigente hoy, 500 años después. //



Daniel Brandt ETERNAL SOMETHING

Llegar a la textura acústica desde la electrónica y retomar la operación a la inversa: un reto que generalmente banaliza muchos trabajos se convierte en este álbum en un logro altamente destacable. El primer disco en solitario del alemán **Daniel Brandt**, que compatibiliza con su banda **Brandt Brauer Frick**, es un ejercicio de virtuosismo -toca todos los instrumentos él solo, y son un montón- estupendamente encarrilado, que transita por complejos paisajes simultaneando la abstracción y la improvisación sin renunciar al ritmo acelerado y la melodía plácida y haciéndolos convivir. **Brandt** no le teme a nada, al jazz, a la electroacústica o al folk progresivo, pero no suena a nada de ello. Uno de los discos más jugosos del año. //

las clases proletarias. Pasa del tango a *La gota fría*, del folclore español al klezmer, sin perder nunca el hilo conductor. A lo largo del espectáculo, salpicado de chistes y contexto social, López muestra sus profundos conocimientos musicales, actitud política antielitista y alergia a la industria musical.

----- Apenas pasa de la treintena, pero lleva ganando premios desde los ocho años, el más importante el del Instituto Nacional de la Juventud en 2010, con **Bellota Barrunto Band**. Ha trabajado con los indies **Pájaro Sunrise**, ha hecho música con los exitosos **Vetusta Morla** y ha escrito una zarzuela política pendiente de estreno. También ha trabajado para cine y publicidad. Su cabeza bulle de proyectos: «Ahora me ronda uno llamado "Brigada Folclórica", donde tocar piezas clásicas españolas al estilo de la música balcánica. Me di cuenta del enorme gancho que tenía ese repertorio en el camerino de un festival internacional, cuando me puse a tocar "Suspiros de España" y se me acercaron miembros de **Gogol Bordello** para preguntar qué era aquella maravilla», recuerda. Además de su trabajo como intérprete, participa en el podcast *El café de la verbena*, sobre música popular.

XAVIER BARÓ

----- Bob Dylan. Patti Smith. Tom Waits. Johnny Cash. Paco Ibañez. Podríamos seguir con la lista de dioses de la canción popular instalados hace años en el Olim-

po. ¿Qué me dirían si les cuento que tenemos, aquí al lado, un artista que compone con la misma profundidad y soltura? Seguramente no me creerían, porque si no, querría decir que lo conocen. Sin embargo, existe. Se llama Xavier Baró y su único problema es que canta en catalán. Por lo demás, no hay dudas: sus cuatro últimos álbumes pueden compararse sin problemas con las recientes entregas del Dylan. Además, canta bastante mejor. Su último trabajo, *I una fada ho tramuda*, apuesta por las canciones de amor, sin bajar su nivel habitual. Baró es de los pocos artistas que no ha hecho un disco prescindible. Y ya va para tres décadas firmando discos en solitario.

----- Una frase suya basta para entender su enfoque artístico y existencial: «En los años ochenta, la escena musical, su industria, fue ocupada por músicos de clase media acomodados que tocaban para la sociedad de consumo que se quería implantar. Está claro que ahí no encajaba la canción popular que habla de historias de desheredados por el desequilibrio socioeconómico. Por eso se la desprestigió. La sociedad occidental actual se apoya en las grandes economías, los mensajes vacíos de valores. Por eso tiene que ocultar la pobreza, la injusticia social, el sufrimiento, las luchas políticas, la vida rural, que no se corresponde con el modelo de triunfador cool». Sus discos son uno de los mejores antidotos contra el narcisismo imperante. //

Dos bandas y dos discos con aguijón

/ Antonio Ayora_AKA Costalero Antón

Foto: TEMA NOVELA



MUERAN HUMANOS

Si hablamos de la población del subterráneo artístico-musical, es difícil no acordarse de la obra de dos de sus más vivos habitantes, los argentinos Carmen Burguess y Tomás Nochteff, o lo que es lo mismo, Mueran Humanos. Unidos en un principio como fuerza de acción artística desde la que disparar todo lo que generaban, ya fueran vídeos, collages, fanzines o música, en su largo devenir por ciudades como Buenos Aires y Barcelona han terminado irremediabilmente imantados hacia Berlín. Centrados ya en dar la batalla sobre todo con sus armas musicales, y después de patearse toda clase de antros, pegando fuerte a corta distancia en casas okupas y fiestas clandestinas en la capital alemana, llegó en el año 2015 algo de luz a su cueva llena de cacharros: el sello ATP Recordings (también conocido por organizar los festivales All Tomorrow's Parties) publicaba *Miseress* y los lanzaba a una extensa gira por Europa y América, participando en festivales de la índole del SXSW y el Primavera Sound, volviendo así triunfantes a la ciudad que en su día se les resistió por ser unos bichos raros que no estaban en la onda. Grabado en el apartamento donde ambos residen y mezclado en el estudio que Einstürzende Neubauten tienen en la capital alemana, *Miseress* desprende un sonido más expansivo, contundente y orgánico de lo habitual para las seductoras y perturbadoras composiciones del dúo, que no esconde sus influencias del romanticismo oscuro de lo que viene etiquetado como *dark wave*, los golpes de máquina de bandas como Deutsch Amerikanische Freundschaft o Malaria!, del *kraut rock* de CAN salpicado con la mala baba de The Fall y de monumentos de corrosión firmados por Throbbing Gristle y Swans. //



Soviet Gym BACALADDERO

En el sofá de su habitación en San Vicente del Raspeig, topónimo alicantino tan atávico como tediosa su oferta lúdica, Arturo Marín se calza sus auriculares y su ordenador portátil. La guitarra reposa al lado. Desde ahí compone y escribe a máquina epístolas sonoras a un mundo que está por llegar. Por el ciberespacio se pueden encontrar multitud de piezas tuyas, resultado de sus variopintas aventuras sónicas que quizás no lleguen nunca a ver el formato físico. Ni falta que hace. En la más reciente, Arturo, aquí parapetado tras el alias Soviet Gym y con las yemas de los dedos palpitantes de azogue, echa la vista atrás para hablar de su historia de amor con la música electrónica; concretamente con aquella cargada de energía y libre de fruslerías *cool* que robó para siempre el corazón adolescente del artista alicantino. *Bacaladdero* invoca la electricidad y la tensión del ambiente de aquellas reuniones de jóvenes de insólita apariencia que intercambiaban casetes de géneros extraterrestres como el *minimal wave*, el EBM, el Hi-NRG y demás música de baile futurista. Arturo nos conecta al mismo tiempo con el pasado a través de samples de grabaciones de época y, como es un friqui, no puede evitar salpicarlo todo de referencias a su imaginario particular alimentado por una larga estancia en el este de Europa. Basura, carcoma y decadencia que, en sus propias palabras, conviene colocar encima de la mesa para reafirmarse como punk en pleno siglo XXI. //



SCHWARZ

Hace veinte años que Schwarz publicaron su primer disco y aún hay numerosos críticos que no han aprendido a escribir bien su nombre. Sin embargo, ellos siguen trazando desde la huerta murciana su propio camino "a sangre y fuego" por la nación subterránea de la música. Una nación sin territorio ni bandera, y solamente reconocible por los individuos que la habitan, a la que homenajean en su última referencia publicada por ellos mismos, con ayuda de Verlag System, y que les ha llevado por salas de toda la península. Rock de calado profundo, larguísimo recorrido y mayor amplitud de miras, que condensa y cristaliza en el así llamado último trabajo de los levantinos, *Nación subterránea* (2016), donde incluyen unas inéditas percusiones latinas que, extraña y sublimemente, casan con la oscura electrónica de escuela germánica y las vaporosas melodías que emanan de su liturgia con los instrumentos. //

Como bien dice el alquimista y mente lúcida en Schwarz: «La música es un sacerdocio, y crearla con la intención de tener éxito, una blasfemia». //



Los Ros CUÉNTAME COSAS TUYAS

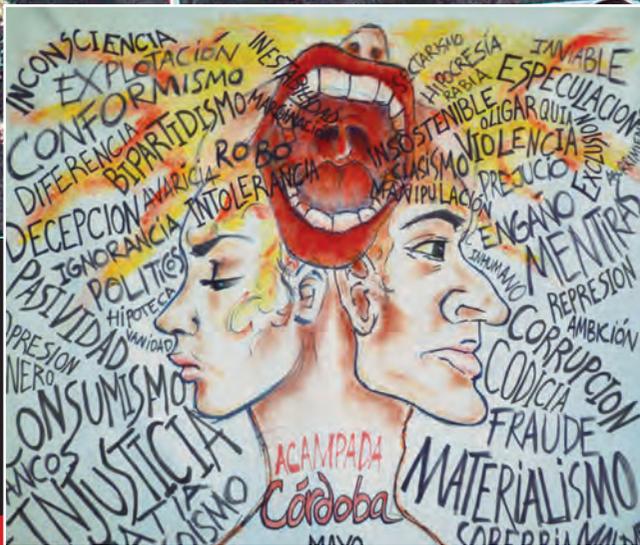
La actualidad musical también pasa por poner en valor la producción española caída en el olvido, y esa es precisamente la misión de Madmua Records, que se ha encargado de la minuciosa reedición de —me atrevo a decir— una de las mejores canciones de la historia del pop español, para regocijo de aquellos amantes de la música en general e incansables cazadores de joyas vinílicas en particular. El sello catalán vuelve a dotar de vida a esta irresistible pieza de soul (del rebosante de alma) patrio que es el *Cuéntame cosas tuyas*, que el grupo valenciano Los Ros se marcó allá por el 1969 para la factoría Belter. Si creéis que estoy exagerando, enchufad en el equipo la canción en cuestión y veréis que es imposible no sentir nada ante el maravilloso torrente de elegancia y ambrosia mediterránea que desprende en cada compás e inunda el corazón de cualquiera. Eso sí, hay que darse prisa: se ha vuelto a realizar una limitada tirada de 250 copias adicionales, después de haber agotado en pocas horas las 400 que se pensaron al principio. //



INDIA
PARA TANTO
GRUPO

PRÓXIMO
PARADO
QUE SEA UN
DEUTADO

LA V
NUESTRO



2. Suiza,
patria querido
Suiza de mis
capitales...
Quizá sea interesante y ej
que pasa en Suiza, ese «paraíso
convivencia, pulcritud y b
abundan las sustancias cues
del «suizas» o «demócratas». ¿Qu

Como organizar un Centro sin autoridad

Esta propuesta es una alternativa a la estructura autori-
taria y burocrática de los centros de enseñanza.
El Estado, a través del Ministerio de Educación y Cien-
cia, impone un sistema de enseñanza cuyo cumplimiento
en los centros controla el Cuerpo de Inspectores; en ellos
se continúa la jerarquía, que partiendo del Director, los



¡Dichosos los Ajos!

Quizá parezcan actuales, pero las citas anteriores tienen sus cuarenta años. Aunque nos recuerden lo que hemos visto en las calles y plazas ibéricas desde 2011, su origen es más remoto: las he seleccionado al azar de algunos números de la primera etapa de *Ajoblanco*, entre los años de 1974 y 1980.

Por Germán Labrador Méndez* -----

Mientras un mundo colapsa, otro está a punto de nacer. Lo dicen las multitudes, los grafitis, las asambleas, sus proclamas en favor de una *verdadera democracia*. Un cartel afirma que *llevamos un mundo nuevo en nuestros corazones* mientras proliferan en todas partes colectivos artísticos y proyectos autogestionados. Y hay quien afirma que «no es delito ocupar una

vivienda, sino mantenerla cerrada sin habitar», y hay quien la ocupa directamente. Surgen *zines* de poesía, documentales, teatro, centros alternativos, grupos de contrainformación y acampadas. Algunas gentes cuidan de huertos urbanos y otras de huertos solares. Y, aunque la represión policial no desaparece, tampoco lo hacen las pintadas, ni las luchas –barrio a barrio– por las escuelas, los hospitales y el derecho a la vivienda. En Gamonal, la vecindad se organiza frente al capital especulativo y el Gobierno le responde con multas y con cárceles. Ante el aumento de la represión en Madrid, un cartel pide *libertad detenidos*; colocado sobre uno de los leones del Congreso, señala el descrédito de las instituciones representativas. Y es que muchas personas sienten que la democracia ha sido secuestrada por intereses privados. Para rescatarla, lucharán por el uso civil del espacio público, frente a «un Estado que prohíbe o canaliza la discusión en sus plazas, que cierra la boca de su pueblo y quiere construirse con las palabras mudas de quienes le han dado el poder». El diagnóstico es grave: «El sistema democrático se encuentra en crisis» y la ciudadanía «necesita una democracia que reconozca de forma efectiva los

derechos humanos». Si quiere conseguirla, deberá rechazar las falsas «soluciones del *tenderete político*» y aprender a organizarse. Una utopía les mueve, la de que «es posible vivir gozando en la construcción de un mundo en el que la colaboración de todas las imaginaciones haga posible la solución de los problemas». Para que tal cosa se dé, el de la política no puede ser el «trabajo de unos pocos, de élites intelectuales, como siempre, sino de todos».

Quizá parezcan actuales, pero las citas anteriores tienen sus cuarenta años. Aunque nos recuerden lo que hemos visto en las calles y plazas ibéricas desde 2011, su origen es más remoto: las he seleccionado al azar de algunos números de la primera etapa de esta misma revista, *Ajoblanco*, entre los años de 1974 y 1980. Traigo aquí estos episodios porque su lenguaje nos resultará familiar. Son como primos carnales del 15-M, sus parientes en el pueblo del ayer. No es casual que ahora, mayo de 2017, el *Ajo* comience una nueva andadura: es algo, creo, que tiene que ver con un diálogo histórico más amplio, que está en la sociedad y que conecta preguntas y respuestas del presente y de los años setenta. Como en una caja de ecos, en las páginas de los *Ajos* de ayer y hoy resuenan demandas colectivas en favor de la dignidad democrática, la autonomía ciudadana y la revolución cultural. Demandas que fueron pronunciadas en las plazas: en las de esta década y en las de hace cuatro.

Es lógico. Si ya es difícil hoy creerse el cuento de la transición (érase una vez un dictador muerto, un monarca honrado y un gobierno bueno, quienes convocaron



LA DEMOCRACIA POR VENIR Y EL PASADO DE AJOBLANCO

unas elecciones, haciendo felices a los ciudadanos a partir de entonces), en directo era aún más difícil pues se hacía evidente que, a pesar de la muerte del sátrapa local, las limitaciones en el ejercicio de las libertades solo podrían superarse por medio de la acción directa de la sociedad civil. De ello nos hablan los ejemplos anteriores, de la existencia durante la Transición de una democracia más formal que efectiva, de la desconfianza ante unas instituciones lejanas y corruptas, frente a las cuales solo cuentan la autoorganización ciudadana y el potencial emancipador de una cultura antiautoritaria, participativa y rupturista.

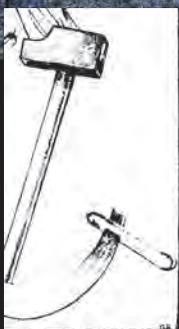
En estas coordenadas se establecen afinidades poderosas entre la *lengua indignada* del presente y las razones *ajoblanquistas* de hace cuarenta años, si las hacemos conversar en el túnel del tiempo. Porque en ello consiste una historia al servicio de la democracia, en un diálogo con el ayer, una tertulia con los espíritus de las utopías pasadas, una suerte de sesión espiritista a la que acuden y nos convocan ciudadanos que nos antecedieron. En esta *ouija*, sus palabras hablan de nuevo por medio de las nuestras, aun desconociéndolo, pues esta conversación existe, queramos tenerla o no. Solo nos ha correspondido dilucidar sus términos, porque



LOS QUE HABLAN DE REVOLUCIONES Y DE LUCHA DE CLASES SIN REFERIRSE A LA REALIDAD COTIDIANA VAGAN CON UN CADÁVER EN LA BOCALIA.
Sorbona...

CUANDO HAS HAZO EL AMOR, HAS GANAS TENIDO DE HACER LA REVOLUCIÓN.
CUANDO HAS HAZO LA REVOLUCIÓN, HAS GANAS TENIDO DE HACER EL AMOR.
(UNO DE LOS TRACUCOS). Sorbona.

KM.0
NUEVO HORIZONTE



... para poder de emergencia... para poder saltar la censura que pesa como una losa sobre nuestro cerebro, para que la gente se dé cuenta del hecho que puedan y deban atreverse a pensar

Estoy por una política de insuñisión total, de la insurrección permanente.

por sí mismo. ¿Esta voluntad de autonomía del Ser no sigue el mismo camino que el discurso tradicional de los pensadores de la rebelión antiautoritaria?

—Sí, claro, reconozco sin reservas esta filiación.

ISMO

pasado y presente ya se comunican de modos silenciosos, sin tenernos en cuenta. Y no se trata solo de que nuestras palabras vengán siempre *de algún sitio*, lo que es cierto, sino de que, además, vienen *por algún sitio*. Viajan en la historia a través de lo social, por mundos concretos, cargadas de experiencias, de prácticas y vidas. Como las de un rostro, las marcas de la memoria las llevamos encima en el lenguaje, aun cuando no las vemos. Buenos y malos, nuestros muchos pasados nos constitu-

yen. Saberlo es un modo de comenzar a tomar conciencia de sus formas, con la fascinación y el terror con que descubrimos en el espejo detrás de la propia imagen, de la cara de cada día, todos los otros rostros que en realidad la componen.

1. Un viaje de Ajo

Como todo en esta vida, el de la memoria es un trabajo, necesario si queremos que nuestra conversación con el pasado no sea unilateral, que no suceda únicamente desde el ayer al hoy. Hablar al pasado consiste en desvelar cómo nos habita y cómo no, pues de ese ejercicio surge la posibilidad de re-apropiarse, de acceder de otro modo a aquello que nos hizo —o que nos deshizo— en los sentidos más profundos y cotidianos de la vida, en nuestras expectativas, creencias y palabras, en nuestras definiciones de lo posible y de lo deseable. La conciencia respecto de la historia que nos habita resulta aún más vital a propósito de tradiciones interrumpidas, de pasados olvidados y continentes sumergidos en el ayer. Y es que la memoria de las derrotas, de las pérdidas, habita en lo profundo, como la mezquita dura en la catedral que la reemplaza, como el agua duerme al fondo del aljibe. Son metáforas viejas, pero justo por eso importan. La memoria fue siempre un trabajo, como sacar agua del pozo.

Y las palabras tienen sus propios planes. Esta revista no se llama *Porrusalda* ni *Vichyssoise*, se llama *Ajoblanco*. Con ese nombre acuden decires y saberes de los años setenta y un pasado (se) re-vuelve, el de *otra* transición alternativa, una donde hubo pocos consensos pero muchas ilusiones y esperanzas. Reflejados en sus aguas antiguas podemos descubrirnos hoy en un rostro extraño, en el de unos ciudadanos de los años setenta, entusiastas ante *la democracia por venir*, sobre la cual escribieron prolíficamente. Qué diremos al leerles sino «¡Dichosos los ojos!», porque tal vez nos llene de alegría reconocernos en aquel pasado, en la medida en que podamos *distinguirnos* en sus ilusiones y utopías. *Dichosos los Ajos*, el pozo que guarda tales aguas, la memoria, que además de un trabajo, es un viaje o una cita. Una cita secreta con el presente del pasado, como querían María Salgado y Rafael Sánchez-Mateo Paniagua en *Los Dosmiles a dest-Ajo*.

Con el nombre de *Ajo* viajan los mundos que se soñaron leyendo aquella revista en un tiempo sin internet donde no estaban al alcance de un *click* respuestas a muchas preguntas (¿qué música, qué literatura y qué política, qué goces y qué belleza son hoy posibles en tu ciudad y fuera de ella y con quiénes perseguirlos?). Ello explica el cariño de sus lectores de entonces,

que la guardaron por décadas: así llegó a mis manos, porque ya estaba en mi casa. No hay que confundir la sopa con el cuenco: la importancia de aquella revista estaba en el mundo que acoge entre sus páginas. Como un planeta en el horizonte de una *democracia por venir*, en *Ajoblanco* se refracta la luz de una época, sus sueños de emancipación y vida buena. Sus páginas son pantalla y documento de una revolución de la sensibilidad que todo lo abarcaba, del trabajo a la sexualidad, de la alimentación a la fiesta, de la poesía al espacio público. Es otra transición la que allí se refleja, la del activismo vecinal, la huelga salvaje, la *amnistía total* y la cultura alternativa, poblada de ácratas e iconoclastas, de nudistas, activistas, documentalistas y comunas. Su variedad y diferencia, sus formas de juntar vida y política, expresaban, a nivel de la calle, la complejidad incesante de un país que, de pronto, se había vuelto ingobernable, porque quería gobernarse por su cuenta.

Testimonio de un mundo en metamorfosis, de sus formas y cambios, el *Ajo* es muy valioso hoy como *cápsula del tiempo*, como un archivo de la imaginación democrática en los setenta. Hay allí un mundo (de colaboradores, amigos, conflictos e intereses) *reflejando mundo* (el de las izquierdas no autoritarias, la juventud vitalista, la ecología y la cultura libre) y, a su vez, *haciendo mundo*, cuidando y expandiendo las formas de vida que acogía. Porque *dar testimonio* parece un trabajo humilde, pero resulta decisivo y complicado como tratar de sostener una verdad mediante los propios actos.

Hay que subrayar que *Ajoblanco* fue una de las muchas revistas entonces asociadas con el mundo libertario. Con los matices propios de cada caso —a veces decisivos— cabe reconocer preocupaciones afines en publicaciones como *Alfalfa*, *Bicicleta*, *Ozono*, *Star*, *Butifarra*, *Vindicación Feminista* o *El Viejo Topo*, verdaderos órganos culturales para la juventud rupturista. A su alrededor gravitaba una galaxia de grupos, asociaciones, fanzines y colectivos ciudadanos. Al margen de lo editorial, el éxito singular de aquel primer *Ajo* se debió a su frescura, a su tono democrático y a sus metodologías de trabajo participativas y abiertas a los lectores. Pero, más allá, la clave estaba en una sensibilidad que logró reunir en una misma atmósfera los muchos mundos extraños y dispersos de la época, aquellos que anunciaban formas de vida nueva y democrática. No fue sencillo, porque dar testimonio es un problema poético, es decir, un problema doble, a la vez de representación y de sintonía. Se trata de lograr, como en la superficie de un estanque, reflejar los sonidos que, al tiempo, te atraviesan. Hay que expresar

su frecuencia e intensidad mientras se vuelven visibles las ondas acústicas que los componen. No es poca cosa para una revista. Vibrar con lo que vibra y reflejarlo. Captar las ondas.

2. Los derechos expandidos de una democracia por venir

Desde el *Ajo*, la democracia se imaginaba no como una sucesión ilimitada de campañas electorales, sino como un proyecto de vida en común, donde la realización individual sería solidaria de la emancipación colectiva. Por ello, aquella juventud se oponía en sus búsquedas no solo a la lógica del franquismo terminal, sino a la del reformismo constitucionalista, que separaba en esferas distintas la vida cotidiana y la política, reservando la gestión de la segunda a una casta profesional. Muchas de las críticas de entonces, hoy son casi de sentido común. Por ejemplo, antes de aprobar la Constitución, ya se rechazaba su diseño unilateral («ellos se lo

La clave de *Ajoblanco* estaba en una sensibilidad que logró reunir en una misma atmósfera los muchos mundos extraños y dispersos de la época, aquellos que anunciaban formas de vida nueva y democrática.



Ajoblanco



Trasendentales hechos se están produciendo en nuestro país. Ha llegado el momento de trazar libremente nuestra cultura, nuestras alternativas y nuestra propia forma de vida: Pedimos normalización. Pedimos poder salir de nuestras ataduras para desarrollar y construir.

Es fácil, desde arriba, cargar contra los valores que los jóvenes crearon y defendemos progresivamente, para pasar luego a acusarnos de degenerados atentadores contra el orden, la familia, el



Los partidos nos atacan, la prensa nos destroza, pero... Los marginados se rebelan, la base se organiza.



guisan y nosotros hemos de tragarlo»), en el que cualquier tipo de participación ciudadana estuvo vedada («Dos hombres, Fernando Abril y Alfonso Guerra, decidieron hacer personalmente la Constitución y en una cena reescribieron los 50 primeros artículos»), dando como resultado una norma «egocéntrica, impositiva, paternalista, excluyente, productivista, cerrada en sí misma, coactiva, rígida, engreída, policíaca». También se señalaba la ausencia de mecanismos constitucionales en manos de la ciudadanía para el control de los partidos políticos, los verdaderos privilegiados del nuevo sistema. Las elecciones no cuentan: se refutaba —ya entonces— la inexistencia de un «mandato imperativo» para obligar a que los representantes «se atengan al programa que han votado sus electores» y se criticaba la lógica autoritaria subyacente («Los partidos son como padres: todo lo hacen por nuestro bien y aunque hay cosas que no entendamos hemos de suponer que son buenas»). Por su carácter fuertemente *partitocrático*, el nuevo régimen nacerá con importantes lastres. Y es que

—a la vista está— no es posible crear una ética democrática a través de estructuras que no lo son («[en el Artículo 6] se dice que los partidos deben ser democráticos en su funcionamiento, [pero] todavía no ha nacido el partido que sea democrático, como no han nacido los constructores que no especulen»). Aunque lo olvidamos una y otra vez, importa no disociar los medios y los fines.

Hoy sabemos que lo mejor de aquella constitución eran las partes que nunca se han cumplido, como el famoso Artículo 47 y su derecho a la vivienda, pura poesía legal. Las zonas de la Carta Magna que *sí se han hecho mundo* son —en lo fundamental— aquellas que legitiman el ejercicio de un poder estatal-nacional, vertical y autoritario. Y es que el problema de la máxima norma tiene que ver con ese desplazamiento de la *garantía* al *ejercicio*. Por eso, a la altura de 1978, desde la contracultura, se invertían los

términos cuando se *poetizaba* sobre los derechos democráticos. Por eso se pensaban más como *prácticas* que como *declaraciones*, más como *haceres* que como *decires*. Para un constitucionalismo ciudadano, la cuestión decisiva en materia de derechos consiste en inventarlos y, en consecuencia, en las páginas de *Ajoblanco* se habla mucho de libertad de reunión, asociación y expresión, pero no solo. La imaginación *ajoblanquista*, además de orientar las luchas en direcciones tan concretas como la liberación de Els Joglars o de la recuperación de los carnavales, era inspiradora en relación con la construcción de un mundo mejor. Su propósito era trabajar para que «algún día el sistema occidental llegue a ser algo con pies y cabeza» y, para ello, se reclamaba el ejercicio de lo que podemos llamar *derechos expandidos*, que aquí enumero en cuatro grandes bloques. Primero, *el derecho a la ciudad*, que implica, entre otros aspectos, el derecho a la gestión común de los espacios públicos, a la libre producción de información (mediante pintadas, radios libres, prensa marginal, etc.), a la felicidad urbana y la vivienda, al replanteamiento de las actuales relaciones entre naturaleza, capital y urbe (mediante el uso de energías limpias, bicicletas, circuitos de alimentación natural y construcción de parques —pues «los árboles son de izquierdas»—). En segundo lugar, *el derecho a la belleza* y, con él, «al arte como herramienta para la vida», que sirva para «nombrar el futuro con poesía» y crear un «país de millones de poetas», el rechazo a la «apropiación privada» de la cultura y la lucha por su democratización, la socialización del cine y de las filmotecas, de los libros y la lectura. El tercero de esos grandes *derechos expandidos* sería *el autogobierno de los cuerpos* y, con él, el rechazo de las disciplinas existentes (policiales, militares, carcelarias, laborales) y la defensa de la revolución sexual, el aborto, la discusión de los modelos de familia, crianza y educación, el cuestionamiento de las relaciones entre género y sexo, la lucha contra las estructuras de *peligrosidad social* (al grito de «yo también soy travesti») y el rechazo a la contaminación, la militarización y la destrucción del medio ambiente, porque solo estableciendo una nueva relación con la naturaleza podrán los cuerpos emanciparse de las violencias que hoy los articulan. Por último, la poética *ajoblanquista* defendía *el derecho a la memoria* y *a la utopía*, es decir, a la comprensión de que nuestras existencias individuales y colectivas solo se pueden dar en un incesante —y siempre interrumpido— diálogo entre los sueños del pasado y las vidas del presente, lo que es como decir entre las utopías actuales y los mundos por venir.

Han pasado cuarenta años desde que fue

aprobada esta otra carta de ciudadanía, esta constitución poética. De sus devenires y derrotas, habría mucho que hablar. Pero si hoy los planteamientos de aquel primer *Ajo* pueden resultar ingenuos, sus promesas y utopías aún nos habitan. En muchos casos son como imágenes pendientes de una *democracia por venir*, en otros participan de una sensibilidad compartida, una frecuencia común en los afectos, que nos sigue constituyendo como ciudadanos sin polis, habitantes de una región política aún sin su lugar, sin *topos* todavía, en favor de la cual trabajaron los viajes del *Ajo* en el pasado y ojalá sigan trabajando en el presente.

3. Coda: *Ajoblanco* y utopía

Estas palabras mías son un acto de cariño –todo acto de cariño es una puesta en valor– hacia un legado común. Y no solo por lo que fue en sí, sino por lo que representa, por los mundos que contiene y a los que dio voz, por la carga de dignidad colectiva que viaja a través de ellos. Pero también es necesario reconocer el tiempo que ha pasado por el medio. Porque, en muchos aspectos, nuestro mundo tiene poco que ver con aquel donde surgió el primer *Ajo*. Y es que mientras la dictadura evolucionaba hacia una monarquía parlamentaria, una transición más amplia tenía lugar globalmente. Hablo del gran desplazamiento de la economía *fordista* –basada en la producción industrial, el Estado-nación, el trabajo asalariado y la división entre lo público y lo privado– hacia ese otro modelo que llamamos *neoliberalismo*, donde la financierización y virtualización de la economía y de la vida cotidiana animan la existencia de conglomerados transnacionales y nuevas formas de subjetividad globalizadas. Desde ahí, desde esa otra transición, debemos preguntarnos hoy colectivamente cómo actualizar nuestras prácticas utópicas.

Aquel primer *Ajoblanco* era un grito desgarrado en favor de «una revolución poética, un vómito, una vitalidad creativa que nos lleve a la ruptura». Pero ¿cómo renombrar aquel mandato hoy? ¿Qué significa ahora *romper*, y con qué es necesario romper ahora, cuando ya todo está tan roto? ¿Qué podría ser una *revolución poética*, cuando la *vitalidad creativa* define, precisamente, las formas de extracción de valor y de producción de deuda (financiera, ecológica, social...) características del capitalismo tardío y de su *temporalidad de crisis permanente*? Nuestro diálogo con la utopía tiene que hacerse cargo de mutaciones y desplazamientos estructurales. Así, frente a la represión sexual que caracterizó al franquismo, en el presente el régimen erótico dominante es la exposición porno-política. Frente a

los viejos deseos de emancipación farmacológica, *nuestra demanda de arrebatos* hoy se organiza a través de dominios clínicos, mercadotécnicos, cibernéticos y narco-políticos, con su caudal global de muertes. Si hace cuatro décadas, aquel *Ajo* quería romper con el aislamiento individual para crear un mundo mejor gracias a la comunicación libre, está por dilucidarse el significado de tales términos –soledad, comunicación, libertad, mundo mejor– en una sociedad hiperconectada. Y, ya que estamos, habrá que demostrar las potencias de una revista de papel en plena era digital. Si en los setenta, viajar era una forma decisiva de extrañamiento de los propios valores y la comuna representaba una alternativa a la familia heteropatriarcal, ¿qué significa desplazarse y cohabitar en tiempos de turismo de masas global, homologación urbana, gentrificación, *airbnb* e hipotecas basura? ¿Cómo pensar hoy una utopía que no sea la del capital financiero, la de la deudocracia y su triunfo? ¿Cómo nombrar un futuro que no pase por la vigilancia global, el terrorismo corporativo y el necro-gobierno?

De estos (y tantos otros) desplazamientos da algunas pistas la segunda etapa del *Ajo* (1987-1999). Comprenderlos es importante para concebir formas de cultura y de utopía en favor de un futuro en común más allá del apocalipsis del cambio climático y de la crisis diaspórica. Para ello contamos con aliados antiguos: voces, tiempos y mundos del ayer que hoy nos acompañan. Si nos concentramos, podremos sentir su cercanía. Captar sus ondas. Al fin y al cabo, lo que llamamos futuro no es sino una particular intensidad de los afectos en el aquí y ahora, intensidad de la cual nace la determinación de prolongar en el tiempo un lugar imaginado en el presente y así extender su habitación porque nos dignifica. No es poca tarea. Cabe desear, desearnos, mucha suerte cada vez que la retomamos. //

Desde la contracultura de *Ajoblanco*, se invertían los términos cuando se poetizaba sobre los derechos democráticos. Por eso se pensaban más como prácticas que como declaraciones, más como haceres que como decires.



	1999	2011
- UN CAFÉ	80 pts	1'20€ (€200pts)
- BILLETE METRO DE 30 VIAJES	640 pts	9'40€ (€1800pts)
- ida TREN COTOS	320 pts	4'80€ (€800pts)
- 1L DE LECHE	80pts	0'80€ (€140 pts)
- 1 kg TOMATES	120 pts	2'40€ (€400 pts)
- 1 BARRA PAN	25pts	0'60€ (€100 pts)
- LIBRO CIENCIAS 1º DE ESO	1.200pts	35€ (€6000pts)
- ALQUILER HABITACION 30.000 pts	30.000 pts	400€ (€65.000pts)
- PISO 90 m ²	1800000pts	300.000€ (50.000.000pts)
CON EL EURO NOS LA METIÉRON DE VERAS (SON X4 MÁS RICHES)		
- MI SALARIO DE CAMARERO	145.000 pts	900€ (€150.000pts)

* Germán Labrador Méndez

Es profesor de estudios culturales en la Universidad de Princeton y autor de *Culpables por la literatura. Imaginación política y contracultura en la transición española (1968-1986)* (Akal, 2017).





Miliciano de Misrata (Libia)
poco antes de morir
por las heridas de un coche
bomba activado por el Estado
Islámico en Sirte,
el pasado mes de octubre.

FOTÓGRAFO **RICARD GARCÍA VILANOVA**



Cinco gotas

POR Plàcid Garcia-Planas

serán suficientes.

----- Tendré que disparar rápido. Empezará a llover en cualquier momento. El cielo está negro negro negro. Nunca había visto nubes así en Iraq, tronar así. No, eso ha sido artillería kurda. O del Estado Islámico. Qué más da. Lo esencial es lo que quedará. Mi foto.

Hacia meses que no conseguía un encuadre tan perfecto. Tener esta fuga sin salir del coche es una gozada. Ellos no me ven a mí y yo los veo a ellos. Un poco como Dios. Me encanta. Fuera del coche me habrían impedido hacer la foto, los putos kurdos, pero los he absorbido sin que se hayan dado cuenta. Es como beber. Beber de su herida.

Qué sed tengo, Dios.

¿Dónde coño he dejado la botella de agua?

Joder, aquí, debajo del asiento.

Estoy seco. Qué gustito. ¿Por qué siento este placer cuando empapo mi laringe en un campo de batalla?

Necesito cinco gotas. Dos punteando el resplandor del fuego. Un par resbalando por la oscuridad. Y una, solo una, acariciando el torso del soldado herido. Necesito cinco gotas deslizándose por el cristal del coche. Cinco diamantes. Y las tendré.

Porque he llegado hasta aquí. He sabido verlo, yo, y no el gilipollas de Borja.

No ha sido suerte. Para nada. Hay que saber estar en el sitio exacto. Y hoy tengo un Caravaggio en estado puro. Un cobertizo en la penumbra. La hoguera del bidón iluminando a los tres soldados: uno de pie y otro sentado, mirando al compañero herido en esa camilla cutre. Mirando su torso desnudo y mal vendado. Su brazo caído. ¿Estará dormido? ¿Habrá perdido el conocimiento? ¿Le habrán pegado un tiro los yihadistas? Parece una herida profunda, de metralla. La venda está empapada de sangre. Se está muriendo. La foto, así, a través del cristal seco del coche, es un fotón... *I got it...* Pero con cinco gotas resbalando por el cristal, cinco gotas entre mi cámara y los tres espectros, ya será brutal. Daré belleza a la herida. Le daré un sentido. Un premio.

Mierda. ¿Y ese montón de refugiados que viene por la carretera?

Yazidíes. Mierda. Mierda. ¿Cuánto tiempo pueden tardar en llegar al cobertizo y joderme la foto? ¿Cuatro minutos? Antes diluviaré. Tiene que diluviar. Lo sé. Las nubes parecen carbón. Hostia, cómo retumba. Eso ha sido artillería. ¿O han sido truenos?

Necesito las gotas ya. De esas que huelen a tierra. Gruesas como balas, disparadas del cielo por la fuerza de la gravedad, distanciadas unas de otras solo los primeros segundos. Le seguirá el diluvio. Será una gozada. El cristal del coche quedará inmediatamente inundado, solo tendré unos segundos para disparar. Nada más. Un fotón. Y no será suerte. Porque soy yo el

que estará aquí cuando las gotas empiecen a caer, el que las ha visto antes de que caigan, y no el mamón de Borja, tan creído, tan previsible, tan gilipollas. Yo. El fotógrafo que veía las gotas antes de caer. Gran titular. Ja, ja, ja. Me gusta. Tendré que ir follado. Mejor tener la cámara enfocando.

No entiendo, ya está tardando el cielo. ¿Por qué no empieza a llover de una puta vez? ¿Por qué cojones tarda tanto en descargar? Tres minutos más y esos yazidíes llegarán al cobertizo y adiós fotón. Mierda. Mierda. Mierda. No te pongas nervioso. Va a empezar a llover. El cielo está demasiado negro. Vaya trueno. No, eso ha sido un petardo yihadista.

Relájate. Voy a echar otro trago.

¿Qué tiene el agua que diluye mi ansiedad?

Porque esta foto es mía. Solo yo he sido capaz de verla. Pero todavía no soy yo. Todavía no es la hostia. Para eso necesito cinco gotas. Solo cinco. Zumo de belleza... *zumodebelleza...* Me gusta como suena. Empezaré a disparar cuando la primera gota pique contra el cristal del coche. Un par resbalando por la zona negra. Un par por el resplandor del fuego. Y, moviendo casi imperceptiblemente la cámara, centraré la quinta gota sobre la carne herida. Diamante para un moribundo. Mi mirada será su final. Tendré que ir rápido. Será un fotón, un fotón, un fotónnnnnnn. De esos que le dolerán a Borja y sus jodidos premios de ego. La cara de estúpido que puso al recoger el World Press Photo. Putos salvadores del mundo fotografian-do como borregos al éxodo llorando en la estación de Budapest, incapaces de com-

prender lo que yo fotografiaba detrás de las vías del tren: tres adolescentes afganos descubriendo alucinados un *sex shop*.

Que llueva ya, hostia. Dos minutos y los yazidíes de mierda me reventarán la escena. ¿No adoran estos a un ángel que es como Satán? Dios. Dios. Diossssss. Yazidíes. Los únicos que no disparan proyectiles me destrozarán la foto, y esa foto soy yo. Ya la he disparado antes de disparar. Ya la he revelado en mi cabeza. Que empiece a llover, joder, que empiece a llover.

Relaja la raja.

Otro sorbo de agua.

Menos de dos minutos y los refugiados me revientan la foto, mi fotón.

¿Y si...?

No... No... Las gotas tienen que caer de las nubes. Borja sí lo haría. Cogería el

lescentes afganos en el *sex shop*, como si lo primero que hiciera él al llegar al hotel no fuera masturbarse, con sus fotos o con su polla. ¿Hay alguna diferencia entre el cuerpo de un fotógrafo y sus fotografías?

Mierda. Mierda. Mierda. Un minuto más y los refugiados llegarán al cobertizo. Putos adoradores del diablo. Me joderán bien jodido. Me vaciarán. Porque cuando has hecho la foto en tu ansiedad, ya es tuya. Eres tú. Y sé que esas cinco primeras gotas caerán del cielo con fuerza, resbalarán por el cristal y, en un segundo, embellecerán el encuadre y todo el dolor del soldado kurdo. Eso es lo que ocurrirá. Antes del diluvio.

Caerán para mí. Será la hostia. La hostia.

Salpicar el cristal con agua embotellada es lo que haría Borja. Pero quizá no haría ni eso, el muy payaso. No salpicaría nada porque en su mediocridad sería incapaz de ver la escena. La he visto yo. Yo estoy aquí. No él. Ya tengo la foto en mi cabeza, y eso, ¡qué coño!, me da derecho a salpicar el

su hermosura, el dolor de este desgraciado. Y, en el fondo, lo hago por él. No por mí. Yo me limito a existir. A llegar. A mirar. A mover, así un poquitín, el dedo. Clic. Para eso arriesgo mi vida. Para inmortalizar su herida con mi dedo. Como los índices divinos de la Capilla Sixtina ¿A quién le importará de dónde salen esas cinco gotas si lo esencial es que, al resbalar por el cristal, hagan más hiriente su dolor? Esa será la única realidad. Porque soy yo el que estoy aquí, en un coche aparcado a las afueras de Sinjar, con la cámara en mis manos, y no esos mierdas de fotógrafos incapaces de ver belleza en una gota deslizándose entre tu mirada y la carne torturada. Incapaces de ver la lluvia cuando es dorada.

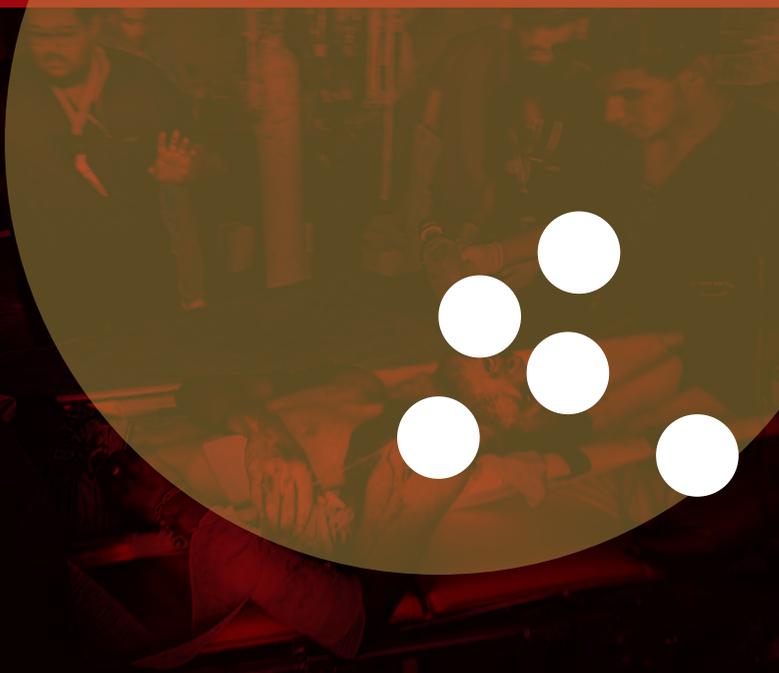
Todo es absurdo, y solo la belleza escapa del absurdo. Sí. Salpicaré el cristal del coche con el agua embotellada. Los jodidos yazidíes no van a reventar mi mirada. Se trata de mojar un poco los dedos. De salpicar, nada más. Como cuando tu dedo hace clic en la cámara. Unos milímetros. ¿Acaso mojaba Caravaggio sus pinceles con el agua de lluvia?

El mundo tiene derecho a esas cinco gotas. A contemplar al soldado moribundo en toda su hermosura. El mundo tiene derecho a mi mirada. ¿Quién soy yo para negársela? ¿Quién, eh? Nadie. Agarra el agua embotellada ya, sal del coche y salpica de una puta vez el puto cristal...-----

-----[En ese preciso instante, cuando el fotógrafo soltó la cámara y agarró la botella con la intención de abrir la puerta, salir y salpicar el cristal con agua mineral, empezó a llover. Gotas gruesas. Disparadas hacia la tierra por la fuerza de la gravedad. Paralizado, sin tiempo para soltar la botella y agarrar la cámara, vio cómo las gotas iban impactando por el cristal tal como las había soñado... dos en la oscuridad... dos en el resplandor... vio como la quinta resbalaba justo en la perspectiva del torso moribundo... seis... siete... ocho... Incapaz de mover un músculo, sintió cómo el agua iba diluyendo todo lo que de él no era cuerpo.]

agua embotellada y salpicaría el cristal. Fijo. Yo no. Mi agua es la del cielo. Eso es lo que haría él: trampa, salpicar el cristal con agua mineral. Anda que no lo haría, el muy capullo. Cómo retocaba las fotos en Libia. Frívolo, me llamó cuando los ado-

cristal con la puta agua mineral. ¿Acaso el manantial del que sacan el agua embotellada no se nutre de la lluvia? ¿Sí, verdad? No habrá mentira. Solo agua. Porque la única verdad es mi mirada. Aquí, es mi mirada. ¿Alguien me preguntará de dónde salen las gotas? Y una nube no me va a reventar mi foto. La que describirá al mundo, en toda



ANTÁRTIDA

Texto y fotos Miquel Molina -----

Han pasado dos meses desde que el *Akademik Vavilov* atracó en el puerto argentino de Ushuaia de regreso de la bienal de arte en la Antártida, pero algunos de los participantes en ella no han asumido que nuestra misión allí ha terminado. Mentalmente siguen en Bahía Paraíso. Algún viajero aún cuelga fotos en nuestro grupo de Facebook. Varias al día. Tanto ha tenido que hurgar en los rincones de su *pendrive* que ahora ya publica imágenes desenfocadas de las fiestas nocturnas en el bar del barco. Fotos que no deberían ver la luz. «*Lo que pasa en el barco se queda en el barco*», nos habíamos prometido los unos a los otros, con una candidez más propia de futbolistas sin estudios que de presuntos intelectuales.

Los *ultranostálgicos* son minoría, pero solo hasta cierto punto. Aunque la mayoría de los ochenta tripulantes sobrelleva la vuelta a la normalidad con elegancia, aún hay un deje de nostalgia en los mensajes que intercambiamos. Quien más quien menos ha dejado caer en sus artículos o en las redes sociales la expresión “life changing experience”, refiriéndose a los días pasados entre icebergs y pingüinos.

Afirmar que la Bienal Antártica va a suponer un antes y un después en la vida de sus participantes es mucho decir, claro. Pero también es evidente que resulta más dura la vuelta a casa después de viajar a la Antártida en un barco de artistas chiflados que después de un

crucero, pongamos, por el Mediterráneo con jubilados alemanes. La Antártida es un planeta dentro de este planeta, un lugar fuera del tiempo; es lo más parecido a la Luna que tenemos en la Tierra. Y ya sabemos que la reinserción de los astronautas de los Apolo en la sociedad fue más bien traumática. Lo explicó muy bien Buzz Aldrin: «*Mi primera biografía, escrita en 1973, no se tituló Viaje a la Luna, sino Retorno a la Tierra, porque para mí eso fue lo más difícil: el desencanto*».

Como no hay desencanto sin encantamiento previo, vamos a encarar este artículo como si se tratara de una terapia de reinserción. De reinserción en el mundo de los humanos que no tienen la suerte de despertarse cada mañana viendo ballenas jorobadas desde sus ventanas, que son la mayoría de los humanos. Se trata, en definitiva, de curar el estrés postantártico.

Mientras escribo, se publica una crónica en *The Times* dedicada a la bienal. Su autor, que no participó en el viaje, se ensaña con ella. Afirma que uno de los artistas presentó como obra un oso verde de peluche (era una broma del patrocinador), o que se pintaron grafitos en los icebergs (se proyectaron sobre ellos imágenes con láser). Sirvan así estas páginas como desagravio de una aventura vivida como si se tratara de una historia de piratas, que no de impostores o terroristas ecológicos. Ahí va una relación cronológica de lo que llamaríamos *hechizos antárticos*.

De entrada, eso sí, hay que hablar de un desencanto. Porque la travesía por el diabólico pasaje de Drake (dos días y medio entre la Patagonia y la Antártida por las aguas más turbulentas del planeta) fue en cierto modo una primera decepción. Después de haber visionado en casa decenas de vídeos de YouTube donde barcos como el nuestro se perdían dentro de olas pavorosas, resultó que el

Piratas en nombre del arte



mar estaba relativamente calmo. Apenas un oleaje de cinco metros, suficiente para dejar fuera de combate a la mitad del pasaje, pero no para infundir la sensación de que podíamos dar con nuestros huesos en una fosa abisal habitada por calamares gigantes.

Tras las primeras embestidas del mar, que vaciaron en cuestión de segundos el salón en el que se servía el desayuno (a algunos pasajeros mareados no los veríamos hasta dos días después), subí al puente para evaluar nuestras probabilidades de supervivencia. Falsa alarma: ni siquiera estaba el capitán, que había dejado al mando del barco a un suboficial que gobernaba la nave con indolencia.

Para los supervivientes al mareo, fueron días de socialización y fiestas con más biodramina que alcohol. Se empezaba a intuir que quien había hecho el casting había cometido algunos errores, pero también muchos aciertos. Oceanógrafos, filósofos, expertas en bases espaciales, historiadores polares, buzos, fotoperiodistas curtidos o expertos en realidad virtual compartían mesa con los diecisiete artistas convocados. Hasta treinta nacionalidades había embarcadas en este buque oceanográfico ruso botado en Finlandia y gestionado por un turoperador canadiense. Era un barco con tantas banderas que en realidad no enarbolaba ninguna, porque se acababan anulando entre ellas.

A los dos días y medio viví mi primer encantamiento. Ahora sí. Estaba en la cafetería socializando cuando la megafonía nos advirtió que estábamos a punto de cruzar el Círculo Polar Antártico. Salimos a cubierta con nuestras cámaras, como si el mítico paralelo 66° 33' 46" fuera una especie de arco de triunfo que se pudiera fotografiar, igual que el que te da la bienvenida en la entrada de Marbella. Pero la naturaleza vino en nuestro socorro y dispuso el decorado perfecto: a estribor descubrimos con gran emoción nuestro primer iceberg, un bloque de hielo que podía tener el tamaño de un edificio acostado. Para muchos era eso, el primer iceberg, pero también el objeto fotografiable en el que se sustanciaba un

concepto tan inmaterial como el Círculo Polar Antártico. Era el 20 de marzo.

En el centro de la celebración estaba Alexander Ponomarev, creador y comisario de la bienal. Mientras se abrazaba y se fotografiaba con todos empecé a comprobar la ascendencia que tenía sobre el conjunto de los participantes. Volveremos sobre ello. Con su firma estampada recibiríamos más adelante un diploma acreditativo de haber cruzado "en nombre del arte" el Círculo Polar Antártico.

El segundo encantamiento sucedió también de manera inesperada. Tuve la suerte de no haber repasado previamente el catálogo de artistas que nos habían

a desprenderse de la ropa. De toda la ropa. No hacía un frío espeluznante, pero debíamos superar por muy poco los cero grados. Lo seguimos con nuestras cámaras, enfundados, nosotros sí, en unos confortables anoraks rojos recién alquilados. Para sorpresa de muchos, después de detenerse en un paraje con vistas apabullantes, Kuzkin empezó a introducirse cabeza abajo en un agujero que había cavado previamente en el hielo. Tardó unos minutos en acomodarse (por decirlo de alguna manera), hasta que se quedó enterrado a la altura del torso, con los hombros sumergidos. Respirando por un tubo de plástico resistió así veinte minutos mientras los responsables de la bienal alineaban a los fotógrafos como si

Para los supervivientes al mareo, fueron días de socialización y fiestas con más biodramina que alcohol. Se intuía que quien había hecho el casting había cometido errores, pero también aciertos. Oceanógrafos, filósofos, expertas en bases espaciales, historiadores, buzos, compartían mesa con los diecisiete artistas convocados.

entregado el primer día. Así me cogió por sorpresa el estreno apoteósico en la bienal del ruso Andrey Kuzkin.

Estábamos en Petermann Island, donde los únicos vestigios humanos son una choza y las cruces mortuorias de tres exploradores británicos que sucumbieron al frío. Estaba haciendo fotos a un grupo de simpáticos pingüinos adalaida cuando vi a un chico moreno, que durante los días previos se había mantenido en segundo plano, empezar

tuvieran enfrente a un equipo de fútbol. Solo se oían los disparadores de las cámaras. Cuando consideró que ya tenía bastante, el artista se incorporó, se vistió sin prisas y volvió con nosotros al barco. Ya nunca lo miraríamos de la misma manera.

La performance de Kuzkin me pareció hermosa por su humildad y su franqueza. Ni siquiera la consideré provocadora. Pensé y escribí que su figura del revés evocaba al ser humano en el momento

El periodista y crítico Adrian Dannat asiste a la performance de Andrei Kuzkin.



de estrellarse contra un planeta que no ha sabido hacer suyo. Él, en cambio, dijo que se trataba de un homenaje a su padre, fallecido cuando él era niño. Su padre era un artista que dibujó 99 árboles en 99 paisajes diferentes. A su manera, el Andrey Kuzkin que se desnuda y se entierra en el suelo simboliza ese árbol, con sus brazos extendidos a modo de ramas. Su intención es representar este espectáculo 99 veces. Ya lleva más de la mitad.

Durante la bienal, las proyecciones de documentales y los debates tenían como escenario el bar del barco, que era el sueño de todo periodista. Solo tenías que elegir un sillón junto a una mesita con vistas y esperar que la Antártida viniera a tu crónica. Por la ventana comparecían las ballenas danzantinas y las focas tendidas sobre icebergs a la deriva. Por la ventana se veían también las proyecciones sobre el hielo del brasileño Alexis Anastasiou, impulsor del proyecto colectivo de *mapping* Video Guerrilha, quien durante las fiestas de la bienal se empleó a fondo como VJ con el lema *Dança frenética nas ruas* estampado en la pared del disco-bar.

En el bar, entre buenas cervezas y vinos deleznales, actuaban también los artistas y los expertos multidisciplinares. Uno de ellos, el que más éxito cosechó, fue el filósofo de cabecera de la bienal, el ruso Alexander Sekatsky, un tipo entrañable con aspecto de existencialista

Un pingüino asiste a la *performance*.



Más público en la *performance*.



El misterioso huevo del artista Zhang Enli.



El robot Glaciator del argentino Joaquín Fargas. Al fondo el Akademik Vavilov.



pasmado, que provocó un silencio embarazoso cuando alertó contra la irrelevancia del arte que no conlleva un sacrificio personal: «*Sin sacrificio -afirmó- el arte es tan intrascendente como la arena de la playa que se deja arrastrar por el mar*». Y algunos miraron al suelo.

A Sekatsky se le atribuye un discurso mítico, el pronunciado el 23 de marzo en una playa de Cuverville Island durante el *opening* de una exposición de fotografía. Sin champagne ni canapés, pero con solemnidad, Sekatsky se arrancó con un «*querido público, queridos pingüinos, focas y otras criaturas*». La audiencia humana la componíamos tres personas. El caso es que, al parecer, la única grabación que existe del que ya se considera un discurso de culto es la que está guardada en mi iPhone. Varios compañeros me la han pedido. Lamentablemente, el sonido es muy deficiente. Se intuye, eso sí, que Sekatsky sitúa al ser humano en el mismo plano que los animales antárticos (los pingüinos curioseaban entre las fotos mientras él hablaba). Sostiene que en el

a las ballenas en el Océano Antártico ya me puedo morir».

¿Y qué hacíamos media docena de nosotros en el puente de mando (con alguna que otra bebida) avanzada la noche? Acompañábamos a una científica amiga que se aburría en el disco-bar y que nos había propuesto que fuéramos a buscar por el barco la fiesta alternativa secreta, la *off party* de la *off biennale*. Por supuesto, no existía tal cosa, así que pronto regresamos a la pista oficial de baile. Pero siempre recordaré que fue gracias ella que tuvimos el privilegio de ver una discoteca de ballenas al aire libre.

Mi viaje al fin de la noche no siempre fue una fiesta. A veces transcurría en la biblioteca del buque, escribiendo crónicas para *La Vanguardia*. Una madrugada se presentó en ella Ponomarev, nuestro capitán. Charlamos durante una hora y todo cobró sentido.

Rescapulemos: Ponomarev es un poeta y artista visual nacido en 1957 que en su día fue tripulante de un submarino ruso. Años atrás ya dio alguna pista de lo que estaba por venir, cuando se presentó en

Comprobamos que los icebergs a la vuelta inspiraban reflexiones más siniestras que a la ida. En realidad, son el rostro hermoso de ese monstruo que es el calentamiento global, retazos de un mundo que antaño fue estable y que hoy se descompone.

continente virgen estamos aún a tiempo de implantar un nuevo orden en el que, en lugar de someter al resto de los seres vivos, los tratemos de igual a igual.

Sin embargo, no siempre, durante el viaje, se trató con el debido respeto a la fauna. Me refiero por ejemplo a una noche antártica en la que vimos danzar a las ballenas. Lo hacían bajo el foco que un tipo travieso de la tripulación dirigía hacia ellas desde el puente. Al percibir el haz de luz implacable, saltaban fuera del agua y volvían a sumergirse. No me pareció una forma de diversión muy edificante, pero hay que admitir que el resultado tenía una gran belleza plástica. Tras asistir a semejante espectáculo, abrí mi libreta y anoté: «*Después de ver bailar*

la Bienal de Venecia surcando los canales a bordo de otro submarino, en este caso, un prototipo decorado por él mismo al estilo de Tiziano. Poco después, durante la Bienal de Marrakech, construyó un barco de madera en lo alto de una duna. La secuencia lógica estaba clara: después de semejantes proezas, tenía que acabar fletando un barco sin bandera, llenarlo de artistas y pensadores, y llevarlo hasta lo que él considera la última frontera del arte, la hoja en blanco del hielo antártico, la tierra que es de nadie y es de todos.

Así me lo contó aquella noche en la biblioteca. Fue cuando entendí el sentido último de la bienal. Allí empecé a sospechar que el pirata contemporáneo Ponomarev había



Proyección del artista Alexis Anastasiou sobre un iceberg. / ANTARTIC BIENNALE

deambulado durante años por ferias y exposiciones de todo el mundo para elegir las piezas de un botín que no era otro que el talento enrollado en el viaje. El tesoro no estaba en ninguna isla remota, sino que viajaba a bordo. Era un talento secuestrado en nombre del arte y sometido durante once días a una dieta que excluía los teléfonos móviles, las redes sociales, el glamur de los *openings*, los pabellones nacionales y las fiestas en hoteles de lujo. Ponomarev nos había llevado al fin del mundo para convertirnos en piezas de su propia obra, por arte de magia o por la magia del arte. Comprendí que la Bienal de la Antártida y los que participábamos en ella no éramos más que la obra brillante de un alquimista contemporáneo. De un poeta que surcaba los mares bajo la bandera apátrida de Jolly Roger.

Eso fue antes de que el experimento social que supone embarcar una feria de arte entera encarrara sus últimas millas marítimas. En los últimos días, en el comedor ya no nos sentábamos como al principio, en el primer asiento libre: el cansancio acumulado afectaba a la soltura en inglés, la *lingua franca* del viaje, así que las mesas empezaron a dividirse por comunidades lingüísticas. Españoles y latinoamericanos por un lado, ingleses y estadounidenses por otro, los rusos a su aire...

En esa recta final, las parejas que se habían ido formando a lo largo de las veladas infinitas de DJ empezaban a asumir la inminencia de la dolorosa vuelta a casa y a sus respectivos cónyuges.



Las esferas submarinas de Alexander Ponomarev. / ANTARTIC BIENNALE

Alfabeto de icebergs elaborado por el artista Abdullah Al Saadi.



Y en privado comentábamos que si la bienal duraba un día más acabaríamos lanzando discretamente por la borda a un par de seres humanos insoportables.

Dijo Werner Herzog en su documental *Encuentros en el fin del mundo* que nunca se hubiera imaginado encontrar un lugar tan horrible en la Antártida como la base McMurdo. Lo recordé cuando el último día de nuestro viaje, al atardecer, visitamos las bases Bellingshausen (rusa) y Eduardo Frei (chilena) camino ya de Argentina. Barracones inmundos, maquinaria abandonada, calles con barro perenne y farolas con bombillas amarillas componían un paisaje desolador, el infierno del paraíso en pleno sábado noche.

Aquel escenario de pesadilla nos devolvió a la realidad. Comprobamos entonces que los icebergs de la vuelta inspiraban reflexiones más siniestras que los de la ida. En realidad, son el rostro hermoso de ese monstruo que es el calentamiento global, retazos de un mundo que antaño fue estable y que hoy se descompone. Los icebergs que se dirigen orgullosos hacia el norte avanzan hacia una muerte segura, dijo alguien en tono lapidario. Sonaba a frase escuchada en un documental.

En una de aquellas pantallas de hielo, Alexis Anastasiou había proyectado su mejor sentencia: "Hopeless Utopia", la utopía perdida. //



Un concierto de la artista y neurocientífica Shama Raman.

El Akademik Vavilov en el momento de abandonar Ushuaia.



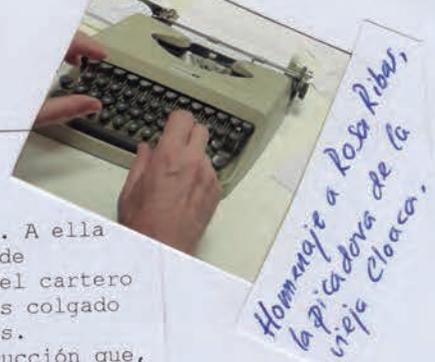




Adiós soledad
con móvil

EL MURO DEL AJO (en construcción)

Muchos recordaréis aquella CLOACA nada pestilente de épocas anteriores de Ajoblanco. A ella iban a parar vuestros mensajes, poemas, dibujos, peticiones de contacto, solicitud de compañeros de viaje y las mil cosas con que inundabais a diario nuestra redacción (el cartero os odiaba). Pues bien, EL MURO que ahora presentamos es heredero de LA CLOACA. Hemos colgado en él algunas de las cosas que nos habéis enviado, pero esperamos recibir muchas más. EL MURO es vuestro. Enviad lo que queráis a elmuro@ajoblanco.org un muro en construcción que, además de ocupar un buen número de páginas de la revista (crecerá), tendrá su continuidad en nuestra web (www.ajoblanco.org).



33 festival internacional do Mundo Celta de
13/14/15/16
XULLO 2017
Ortigueira

¡Hola Ajoblanco!

Como no he podido encontrar el nombre de la persona responsable de arte, Hola a quien le pueda interesar esta nota. Soy una ilustradora andaluza afincada en Edimburgo. Aquí un paquetico para intentar conseguir que vean mi portfolio. Estoy promocionando mi trabajo en las publicaciones españolas para las que me gustaría ilustrar y me encantaría participar de esta nueva etapa de Ajoblanco. Además me lleve la sorpresa de ver que siguen mi trabajo en Twitter, por lo que mas ganas me han dado de mandarles este paquete. Me encanto su entrevista en carne cruda y estoy a la espera de ver ese primer numero y si además pudiera participar de el con mi trabajo ya me hacen la reina del mambo. Estaré encantada de ir en persona a mostrarles mi portfolio, si les apetece, y ver su espacio Ajoblanco y darme una excursión por Barcelona. Ya que hacer promoción es un rollo para mi, por lo menos disfruto del proceso.

Un saludo desde las tierras altas de Escocia.



CAROLINA CANCANILLA
www.carolinacancanilla.com
carolinacancanilla@gmail.com

¡Qué maravilla lo que nos mandó la Cancanilla!



Del capitalismo zombi y sus mutaciones: el avance de la walking class

Vivimos en un tiempo en el que los zombis están por todas partes. En el cine y en el mundo de las series son omnipresentes. Pero el zombi no parece quedarse ahí. Política, economía, literatura... Todo está infectado por el virus Z. Incluso ha dado el salto al ensayo. Presentamos el libro *Abecedario zombi*. *La noche del capitalismo viviente* (El Salmón Contracorriente, 2016), de Julio Díaz y Carolina Meloni.

Parafraseando a Nietzsche, se podría decir que este *Abecedario zombi* no es un libro sino un cementerio. Vivimos en la era de la putrefacción: de la política, de los derechos, del medio ambiente.... Ya hacia tiempo que se venia hablando de la defunción de muchas de las instituciones que servian para vertebrar nuestras vidas, pero a día de hoy el hedor es aún más grande de lo sospechado. Cada vez más parcelas de lo real coinciden con las categorías zombi. Cual forenses, los autores de este libro diseccionan nuestra amortajada realidad en busca de indicios y pruebas. Y parece que no ha muerto de forma natural. Hay un claro asesino y se llama capitalismo.

De las 29 entradas que tiene el libro no todas son cadáveres. También hay mordiscos profundos asustados al sistema. Remendando los jirones y trozos de carne que van recogiendo a su paso, Julio Díaz y Carolina Meloni intentan producir un cadáver exquisitamente contestatario. La pregunta es la siguiente: ¿puede el zombi tener algún tipo de potencia política? Nos han convertido en zombis malolientes, sí, pero quizás podamos arrojarles toda nuestra rabia intestinal a la cara, esa misma ira que intentan amordazar. No, todavía no saben de lo que es capaz un cuerpo zombi.

La noche del capitalismo viviente



Abecedario zombi
Julio Díaz y Carolina Meloni

Prólogo de Andrés Bujarín

BOARHA

'You look lovely', por



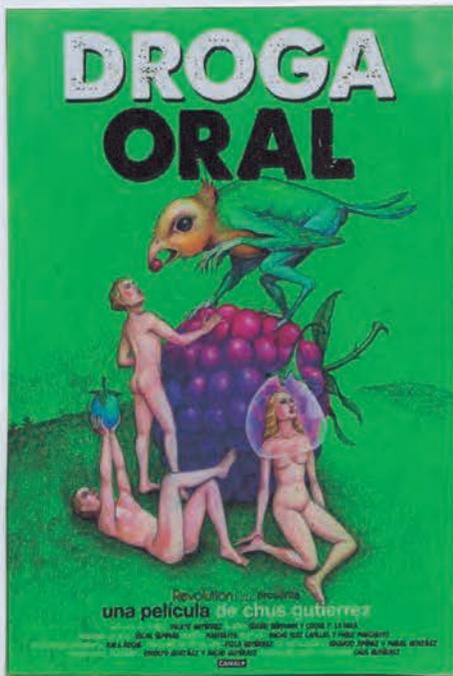
¡Hola!
Me encanta colaborar
en la nueva etapa
de Ajoblanco...
Mucha suerte en
la nueva etapa.
Cristina



AJOBLANCO
SANTA TERESA 3
BARCELONA 08012

No vamos a cuestionar ahora las virtudes de las redes sociales, pero... ¿qué quieres que te diga? ¿Nos encanta recibir cartas por correo ordinario!

Abuajo



El prisma de las drogas

La directora de cine Chus Gutiérrez junta en este atrevido documental, titulado *Droga Oral*, a 50 personas que nada tienen que ver entre ellas, excepto por una cosa: han tenido relación con las drogas, tanto legales como ilegales. Sin más pretensión que la de dar información de primera mano, estos testimonios explican las experiencias personales que han tenido con diversas sustancias. Otra forma de enfrentarse a un tabú todavía muy presente y que ninguna campaña hasta el momento ha sabido tratar con efectividad. Así que, si estás en Barcelona el martes 4 de julio, acércate a las 20h a los Cinemes Girona para gozar de un pase especial dentro de la programación del foro Visions Documentals, que celebra su quinta temporada.

Darse un paseo por los barrios de la periferia de las grandes ciudades constituye una prueba inequívoca de cómo el sistema aniquila al ciudadano medio, a dosis de infartos mediante una dieta de grasas trans, saturadas y envasadas al vacío. Lo ecológico, verde y nutriente permanece exclusivo en el corazón de la urbe, en los barrios de moda. El tejido urbano se construye por inclusión o exclusión, por lo que la comida también es política.

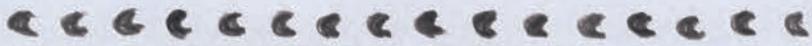
T.O.



"LEIA Y DARTH VADER"-2013
50 x 100
Acrílico sobre tela
Autora: Menchu Gamero
www.menchugamero.es

Necesitamos la utopía libertaria. A mi hijo no quiero darle la luna.
Darle la tierra que anhelo. Una tierra de personas, no de esclavos del dinero. Una tierra de sueños en la que el poderoso sea bueno. Una tierra justa, solidaria. Una tierra de futuro para los niños pequeños. Porque quiero que mis hijos crezcan y que al crecer nunca pregunten: ¿Por qué nos hacemos tan ruines, si al nacer nacemos buenos?

Melquíades Aranzo Bocanegra



Cuento breve y algo romántico dedicado a Vicky y a John Lennon

Imagine there's no country... Imagine all the people.

No era la primer a vez que le sucedía. Se despertaba con una canción en los labios y una fuerza irrefrenable le empujaba a cantarla a pleno pulmón. La verdad es que no se sabía la letra; le sonaba alguna palabra, que iba juntando con otras de terminaciones más o menos anglosajonas. Pero tampoco importaba demasiado. No era el mensaje de la canción lo que le movía a cantarla. Sencillamente, en aquellos momentos, su mente estaba absolutamente ocupada por aquella tonada y no podía hacer otra cosa que liberarla...

Imagine all the people. Always around your knees... Era plenamente consciente de que la letra no podía ser esa. No se puede decir que dominara el inglés, pero sí sabía lo suficiente como para darse cuenta de que aquella no podía ser la letra de la famosa canción de John Lennon. En cualquier caso, eso poco le importaba. *Imagine all the people, imagine there's nobody...* La cuestión era repetir una y mil veces aquel son; mecánicamente. Era como un mantra que liberaba los mil demonios acumulados durante muchos días.

Desayunó, se duchó, se vistió, ojeó el periódico y... salió a la calle. La última vez que recordaba haber entonado la canción, esta vez casi un susurro, no fuera que alguien le oyera y se riera de él, había sido esperando el metro. Luego, la rutina, el trabajo y los pequeños problemas cotidianos le fueron atrapando y anulando, hasta que, a las siete de la tarde, una sirena le hizo recordar que su presencia en aquella oficina era algo puramente circunstancial. Lo auténticamente importante de su vida no era que la señora Martínez recibiera puntualmente el saco de pienso light de su chihuahua. Había otras cosas mucho más trascendentes. Como sus sentimientos y pensamientos.

Justamente en eso estaba cavilando mientras esperaba el metro, de vuelta a casa, cuando escuchó claramente su canción: *Imagine all the people. Always around your knees...* Era una voz femenina, dulce, no muy alta, pero sí lo suficiente como para poder distinguir nitidamente la frase. La letra era exactamente la misma que la suya... Debía estar justo detrás suyo. Se volvió con disimulo, muy despacio, tratando de no asustarla y... el mundo se detuvo. Ninguno de los dos olvidaría nunca aquel momento.

Fernando

SETAS CON ROMESCO #5

LA MADRE DE MI EX NOVIO ME PREPARABA UN TÁPER DE SALSA ROMESCO CUANDO LOCINABA LA ENSALADA, TÍPICA DE BACALAO Y ESCAROLA DE LA ZONA DEL GARRAF EL XATO. DIOS, QUÉ RICO ME LO QUERÍA COMER TODO AHORA VOY A SER GENEROSA Y VOY A COMPARTIR ESTA RECETA CON TODOS VOSOTROS.

INGREDIENTES:
SETAS DE TEMPORADA
NORAS / VINAGRE
TOMATES MADUROS
AJOS
50 GR ALMENDRAS
50 GR AVELANAS
ACEITE/SAL/PIMIENTA

SALSA ROMESCO

PARA PREPARAR LA SALSA ROMESCO:
PONER EN REMOJO UN PAR DE NORAS DURANTE TODA LA NOCHE, ASAR UN PAR DE TOMATES MEDIANOS MADURITOS Y UNA CABEZA DE AJOS DESPUÉS DE 40/12 HORAS EN REMOJO, LE QUITAS LA CARNE A LA NORRA CON UN CUCHILLO AFIADO Y LO AÑADES AL VASO DE LA BATIDORA JUNTO A LOS TOMATES ASADOS PEVADOS, UN PAR DE CICHARADITAS DE LA PASTA DE AJO AFIADO, 50GR DE ALMENDRAS, 50 GR DE AVELANAS, 1 REBANADA DE PAN, 20 ML DE VINAGRE, 1 CICHARADA SOPERA DE ACEITE, SAL Y PIMIENTA. SI TE QUEDA MUY ESPESO PUEDES AÑADIRLE MÁS ACEITE.

TE MONTAS EL BXATA DELUXE CON UNA CAPA DE SALSA ROMESCO Y OTRA CAPA DE SETAS.

PASAS UNA SETAS CORTADAS EN TIRAS POR LA SARTÉN CON UN POCO DE SAL Y ACEITE.
(SI ESTAN DE TEMPORADA, MUY RECOMENDABLES LOS MÍSCALOS).

SÍGUENOS EN: AJOBLANCO.ORG



MARIKAS CON K

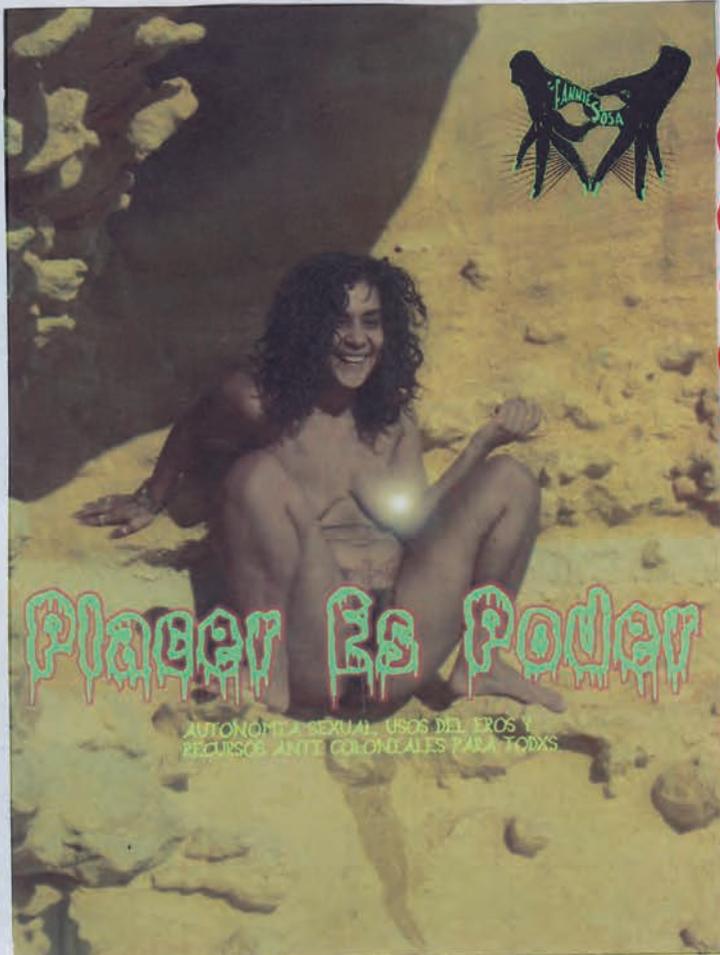
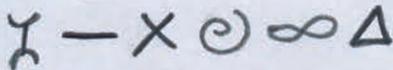
Si no puedes con el enemigo únete a él e intenta vencerlo en su propio campo de batalla. Partiendo de esta premisa, la Asamblea de Marikas Libertarias y Transfeministas de Barcelona se apropia de la palabra "marica" para despojarla de su contenido peyorativo y empoderarlo en la primera línea de fuego del activismo social actual. Este grupo de afinidad y encuentro en torno a nociones de identidad, sexualidad, género o afectividad abre un espacio de diálogo a expensas de los discursos normativos impuestos por el capitalismo rosa, para reivindicar al sujeto marica como agente situado en la periferia del sistema, sobre el cual impactar con sus acciones, fiestas y gritos.

El origen del movimiento se remonta a finales de febrero del 2016 con la celebración en Madrid del primer encuentro Marica Libertario Transfeminista y de Corporalidades Diversas, iniciativa para crear redes entre diferentes puntos del territorio. Desde entonces el grupo no ha dejado de crecer, y este 2017 han pasado a la acción. Prueba de su necesidad ha sido el abrasador éxito de la primera Festa Marika el pasado primero de abril en Poble Nou, encuentro singular en nave industrial cuyo poder de convocatoria cumplió su cometido como presentación del colectivo. Una jornada eléctrica donde el ideal libertario resurgió para movilizarse contra cualquier tipo de discriminación y opresión. Ante esta situación, el colectivo proyecta sus aspiraciones con encuentros, talleres, conciertos y purpurina, mucha purpurina. Por ello desde el Ajo vamos a seguir su brillo. Puedes contactar con ellas a través de su página de Facebook: Mariques llibertàries transfeministes.



'Magnetic Overload', de Pollock.

Tirso Otero



Placer es Poder. Serie de charlas circulares y talleres radicalmente inclusivos sobre autonomía sexual, usos del eros y recursos anti-coloniales para todxs. Ni la academia ni la calle, y a veces ni siquiera nuestra propia cama son lugares seguros, pero hay maneras de transformar, esquivar, y evidenciar hostilidades varias en estos espacios y recuperar un cuerpo placentero.

En el taller se combinan respiración, conversación, movimiento, hula hooping, voz y ritmo para placer la Kunda, viendo en particular la transformación del dolor mxnstrual, pero también pensando en imposiciones de género, bio-esencialismo y sus consecuencias dolorosas.

Hangar 16 de Julio, 17:30h.

REGRESO AL FUTURO (POR ANA LLURBA)

una vez viajé al pasado
para evitar que mis padres se conocieran
y en una fiesta californiana
le di besos con lengua a mi madre
como esa especie exótica de moscas
que depositan sus huevos en los oídos de la gente
yo quería anidar en su cerebro
así ella dejaría de ser solo mi madre
para convertirse en una célebre poeta lesbiana
con ojos color fiebre, belleza convulsa
y una fragilidad disfrazada con excéntricas puestas
en escena
que declamaría elegías a su hija no nacida
ante un público de lagartos
que abandonarían su piel en el baño
y le llenarían la tina con vino barato
y elogios
y frases laudatorias
y caniches muertos embalsamados con aceitunas negras
y comida recalentada en platitos de plástico
y no me gustó nada
eso de viajar en el tiempo
en clase turista.

(Este es el momento exacto en que el tiempo empieza a correr, 2015)



'Sistema total de liberación', de Anarquía Vertical
Ilustración de Oriol Roca

"no siempre sacarse el rabo es vulgar, algunas veces es lo mas oportuno" ...
Soviet Gym

Un día David Castillo tuvo un mal presentimiento. Mirando una caja de cartón se debió de decir algo así como "si desaparezo, todo esto desaparecerá conmigo". Y no podía ser. En esa caja había mucho más que hojas de papel amontonadas. Esa caja era vida. Allá guardaba poesías y escritos inéditos de unos poetas que marcaron una generación. Así que decidió recopilar lo mejor de esa caja y hacer un homenaje a esas mentes brillantes y libres que eran también sus amigos. Y así es como surgió *Poesía Contracultura Barcelona*, una antología de 18 poetas que, en su mayoría, murieron prematuramente.

David no quería hacer algo exclusivamente cultural, sino crear información, sin pretensiones ni proselitismo. Un libro que representara generacionalmente al fenómeno que se dio en los setenta. Su creación es vivencial, sostenida por cinco constantes. Una de ellas es la poesía, obviamente. Otra, la pintura, que estaba muy presente, y por eso también fue el grafista Marc Valls quien editó este libro ilustrado. Otra, la música, y es que al menos diez de los poetas que aparecen en el libro eran músicos. También la anarquía. Y después, la heroína, que destruyó a algunos de ellos. Se podría añadir una sexta, que es el paso por los barros de la Modelo.

Sin embargo, este libro no es sobre la muerte; es más bien una lección de vida, como dice David en el prólogo. Es sobre una generación que vivió al límite, absorbiendo las experiencias y los sentimientos y llevándolos por bandera, como el nosotros, el arte y el cambio. Intimidad, blanco y negro, color y vanguardia, en un paseo intenso por los setenta contraculturales de una Barcelona que se agujereaba para poder respirar.



*en sapiguet, la flor del cul es una flor pu
intuïtal. Es ser que jon flors que beses
vones, i que les coronas recorden als fe
n dru el tao te kins el l'utilitat de fl
deix en la muerie simo en el vrit.
del cul mo crea ni resisteix en el for
simo que com ~~tridit~~ paraule espirtu
flor de ben, es a dir, per deducio el
volemism que la flor del cul es una.*

*ve a conte de que jon moltes mes flors de
vicien, i no totes son presisamen matura
i entrom en terrenys ~~de la~~ de la fibroge pura la
La cima de tots als misteris, a a quell
cora la tragodie de la fecundata, a o cru
epcio de aconsevol casa, encora que
m sempre historics, i en ble a sser que o
fet es especific entre el reime dels vegetals*

POESIA CONTRACULTURA BARCELONA

Albert Subirats,
Pau Maragall, Pope Sales, Jordi Pope, Jaume Cuadreny, Pere Marcilla,
Xavier Sabater, Roberto Bolaño, Raúl Núñez, Mónica Maragall,
Leo Segura, Zane Speer, Jordi Carbó, Carlos Iguana, J. Daniel Vidal,
Sebastià Roure, Piru Cirugeda, Genís Cano



"¿La Tierra Prometida?" - 2014
60 x 30
Acrílico sobre tela
Autora: Menchu Gamero
www.menchugamero.es

Afrofuturismo 2.0 de la mano de Ibaaku

Ibaaku es una de las voces más potentes de la nueva ola del afrofuturismo. Este alien, nacido en Senegal en los albores del siglo XX, crea un ambiente intergaláctico fusionando beats africanos con sonidos mecánicos y sintéticos de la electrónica, antes impropios, pero cada vez más comunes en una ciudad en plena industrialización como es Dakar. Hace menos de un año, Ibaaku sacaba su primer disco, *Alien Cartoon*, con el sello ghanés Akwaaba Music.



Fotografía de
JBS Photography



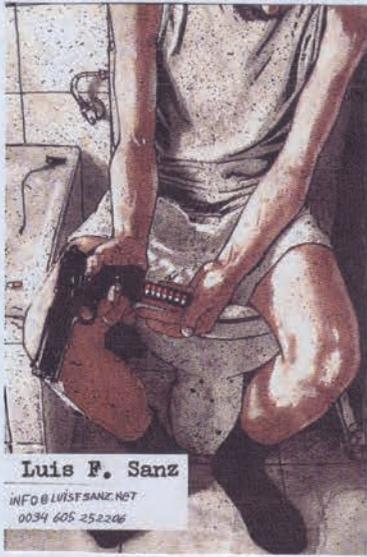
"This is it", de This is it.
Ilustración de Beatriz Lobo



Cuando eramos pequeños
unos cerditos guardaban
nuestro dinero,

Ahora también...

elmuro@ajoblanco.org



Luis F. Sanz

INFO @ LUISF.SANZ.NET
0034 605 252206

ANTINAUFRAGIO

hay un oleaje que nos salva
que atraviesa nuestros rasgos y nos une
a la tierra de las frutas que se ofrecen
al espacio donde siembran las estrellas

Poema de Juan Bufill



'Guerra Higiénica 2016', de Anarquía Vertical
Ilustración de Oriol Roca



La **Fundación Vila Casas** recupera al pintor de la noche barcelonesa de los años 80. La exposición "Xavier Prat", la más completa que se le ha dedicado, está comisariada por el periodista y novelista Sergio Vila-Sanjuán.

Can Framis, Fundació Vila Casas, Barcelona
Del 21 de junio al 26 de julio

Foto: Xavi Olmos



JAVIER GALLEGO



GATOS MUERTOS

Cuando yo era pequeño, papá nunca se preocupó por los gatos muertos, siempre ocupado en entrar y salir de casa con mujeres de entre las cuales ninguna volvió una segunda vez. "¡Cómo no van a explotar los gatos en mitad del jardín con este bochorno!" solía repetir con cruel indiferencia. Tras lo cual siempre me requería para acercarle una cerveza fría, pues ya se sabe que es éste el mejor remedio para combatir el calor. Un whisky con hielo tampoco hace daño, o, en su defecto, sólo, precisaba, si lo que se pretende combatir es el frío. Debo reconocer que siempre he sido propenso a los dramatismos y me gusta pensar que aquel día fue whisky. Además es innegable que lo del vaso roto, perdiéndose entre las rendijas enmohecidas de la veranda, tiene elegancia, algo tópica, sí, pero elegancia, al fin y al cabo. Explicar hasta qué punto me regocijo en esa evocación escénica resulta una hazaña para la cual no acertaría a encontrar las palabras. El pobre diablo corriendo borracho hacia el jardín, tendido con lágrimas de desconcierto en los ojos, retratado como el bufón que fue siempre junto a su amiguita rajada del cuello hasta la barriga. Comprendiendo al fin que no era el calor quien mataba a los pobres gatitos del patio.

JAIMÉ SALOM

"A Nicolás Pastor, mi eterno maestro"

" si te gusta el
follar, te gusta Soviet Gym "

Soviet Gym

Enmedio

El Centro de Enmedio. Un centro donde experimentar con el arte, el activismo social y el pensamiento crítico. Lejos, muy lejos de las industrias culturales y de la gestión empresarial de la educación, este centro y su constante programa de cursos y talleres persigue un claro objetivo: hacer de la creación un modo de acción; de acción directa colectiva. Porque pensar el mundo que nos rodea e inventar modos de intervenir en él, no es tarea que una pueda llevar a cabo sola. Si pasas por Barcelona no dejes de visitarlo, está en el número 3 de la calle Santa Teresa, en pleno barrio de Gracia. Ven, ponte enmedio. El Centro de Enmedio. Un centro donde experimentar con el arte, el activismo social y el pensamiento crítico. Lejos, muy lejos de las industrias culturales y de la gestión empresarial de la educación, este centro y su constante programa de cursos y talleres persigue un claro objetivo: hacer de la creación un modo de acción; de acción directa colectiva. Porque pensar el mundo que nos rodea e inventar modos de intervenir en él, no es tarea que una pueda llevar a cabo sola. Si pasas por Barcelona no dejes de visitarlo, está en el número 3 de la calle Santa Teresa, en pleno barrio de Gracia. Ven, ponte enmedio.



Margot tiene 5 años.



Vino una tarde con su madre (Marta Bassols) para "ayudarnos a hacer la revista".

Le prometimos que publicaríamos sus páginas. Ahí van.



FOTOGRAFÍA DE PAOLA GUILLÉN



Yo ahora me rebelo y le contesto a Roberto Bolaño y a mi preciosa Claudia Dito que, contrariamente a todos vosotros, ya no quiero ni leer, ni hacer el amor. De saber muy poco y preocuparme por hacer realidad deseos que *quién sabe*, paso a no saber nada, ni un poco. A nunca más pensar, por no entender ni lo que es el mañana, ni el mar... Las algas. Voy a conseguir neutralizar esa agonía del deseo y el tiempo a cero. La de querer saber más y la de besar sin parar. Me rebelo porque voy a estar bien siendo ahora solo un alga a favor del viento. Verde y negra, suave, lisa, escamas que brillan. Solo el mecer de un ritmo al que ni si quiera sé si llamar marea o brisa, es lo que me mantiene viva. Aunque no encuentre mis días con risa, ni cervezas frías; con alegría o dormida, estaré más tranquila.



Arnau Roig fue al GUTTER FEST

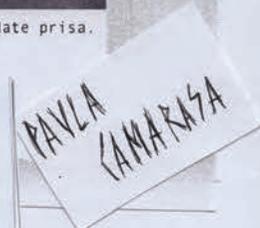
y nos trajo este fanzine tan genial de RAPHA HU



-Levanta -Levanta y date prisa.



Dice Pau Badia i Roca, al final de nomdenoia, que las cosas sin complejidad le aburren y no le interesan, y que es gracias a los dibujos que se escapa de la cotidianidad de la vida. El suyo es un libro marcado por "la sutileza, la ironía y el erotismo del humor", que es el camino que ha escogido. Lo publica la Asociación Cultural Plec 22. Pere Torrell, que forma parte de ella, nos comenta que se han juntado con una banda de chavales con quienes piensan agitar Ciutat Vella próximamente. ¿Cómo? Con una publicación de textos e ilustraciones donde reivindicarán otra forma de gestionar el urbanismo en el barrio. Pum.



Si el capital es la nueva religión, los publicistas son sus curas. La tarjeta de crédito es el rosario de cuentas infinitas. Las naciones económicas están obligadas a crecer a ritmo de vértigo, a cualquier precio. Se lo llevan todo por delante. Los turistas se apropian de las casas donde deberíamos criar a nuestras hijas, pero, si no tenemos trabajo, ¿cómo vamos a tener familias? ¿Para qué necesitamos una casa? Si no podemos ni alquilarla, mucho menos llamarla hogar. El sistema funciona apuntalado por los banqueros de las cláusulas suelo. Mientras calculo el PIB he olvidado la capacidad de ser feliz.

O.T.



'Trotro', de DJ Katapila.
Portada de nosabemosquiénaverdad

Proyecto Colectivo #RexisteMX en contra de las leyes que criminalizan el uso libre del internet. En este caso la #LeYFayad que convertiría a Rexiste en "cyberterrorista" y a Droncita en "arma informática". Antes #NoMásPoderAlPoder #EPNvsInternet las calles son nuestras, las redes son nuestras, vamos a defenderlas.



Ajoblanco on the sea

"On de sea" que diría alguno. Y desde luego la cámara de oficiales del "Delfín del Atlántico" era un lugar bastante insólito para aquella revista dejada allí por no se sabe quien.

Acababa de ocurrir lo del elefante blanco. Entonces navegábamos rumbo a Alicante, cuando nos enteramos por la radio (alemana por supuesto) de que en España se había producido un golpe de Estado.

El capitán, no quiso saber nada de cambiar el rumbo y dirigimos a Barcelona. Mientras, por las emisoras locales, entre marcha y marcha militar, nos recordaban que había toque de queda y que estaban salvando el país en nombre del Rey.

La gran mayoría de tripulantes decidimos hacer lo de Christian con Blight y soltar al capitán y sus adeptos en un bote delante de Alicante y el resto seguir con el barco hacia Barcelona.

No fue necesario, el elefante blanco se acobardó y pudimos entrar en Alicante con normalidad, mientras los ocupantes del Congreso simulaban rendirse.

Poco después apareció sobre la mesa de la cámara de oficiales el ajoblanco con una frase que recuerdo muy bien: "Tranqui Jordi, tranqui, que es la Guardia Civil"; no supo nadie quien lo había dejado allí, bueno, yo sí. M. MATZ

WIM
What is music?

CONCIERTOS

viernes 22
THE LIMBOOS
+ open stage
5 euros

sábado 23
MARABOUT ORKESTRA
TERREIRO SAMBA/FUNK
10 euros

lunes 25
TRIBUTA A GRAPELI
+ jam & open stage
gratis

miércoles 27
CHRISTOS BARBAS
& EFREN LÓPEZ
Blues
+ jam & open stage
libre

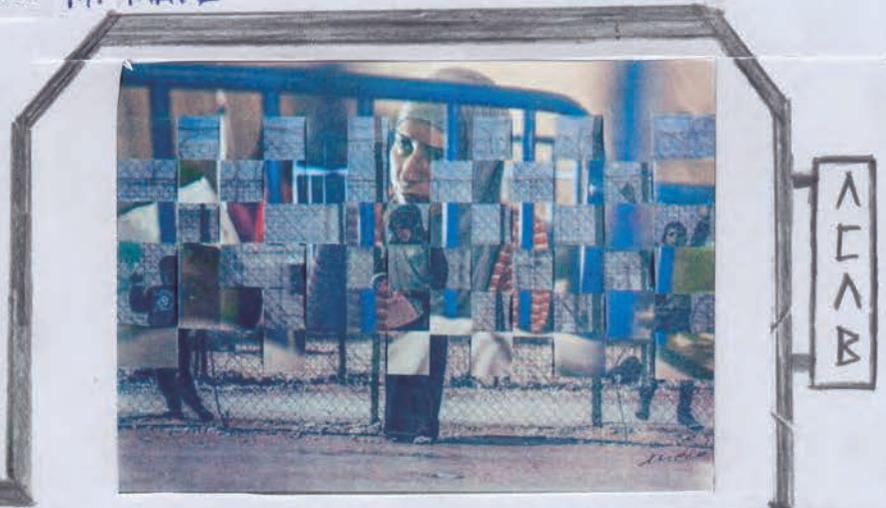
jueves 28
MÚSICA DE INSPIRACIÓN
LATINOAMERICANA
+ AGUDOG
+ jam & open stage
free

viernes 29
NOCHE FLAMENCA
+ jam & open stage
7 euros

martes 26
FETÉN FETÉN
+ BEATDENKER
CHRISTOBALL
& DIE KOKETTERIE
+ jam & open stage
gratis

sábado 30
PATAX
+ big open stage
7 euros

Acampada gratuita Ciudad de Frías / Burgos



El proyecto "Atrapats" está compuesto por una serie de obras que replantean la situación que se está viviendo en las costas del Mediterráneo. Una telaraña invisible se alza sobre nuestras cabezas y nos impide ver el horror que ocurre a diario a nuestro alrededor. Muchas ya han pagado con sus vidas. ¿Cuántas más hasta que hagamos algo? "Proyecto Atrapats" (en fase de desarrollo)

Meca-María Ramírez Fotógrafo: Pablo Tosco

El festival y encuentro musical What is music (WIM) tendrá lugar del 22 al 31 de Julio en Frías, Burgos. Además de su programación musical, incluirá cursos, talleres, conferencias, pasacalles, batucada, actividades para niños y mayores, jams improvisadas por doquier, slackline, muestra documental y muchas cosas más.

No era fácil conseguir Ajo Blanco a principios de los noventa en un barrio de la provincia de Buenos Aires. Es más, creo que la librería y posterior café literario Tolle Lege era la única que las tenía en kilómetros a la redonda. Y algo atrasadas, claro. Además, se vendía a precio de una revista importada, lo que suponía una verdadera inversión para una estudiante universitaria. Sin embargo, cada vez que lograba comprarla y la tenía en mis manos, la atacaba para disfrutarla y ver un mundo que aún no conocía del todo. El librero me veía venir e iba a buscarla con cara de ser parte del secreto, del juego. Luego pasaba a mi madre, profesora de literatura, que solía ampliarme las interpretaciones de lo que leíamos. Ajo Blanco era una puerta a un mundo que con el tiempo terminé habitando, tanto en lo imaginario como en lo real: me dedico a la comunicación, al análisis cultural, a la escritura; además, vivo en España. Y probablemente, la revista haya tenido mucho que ver con todo esto.

GABRIELA PEDRANTI



LOLA MARAYER

Monasterio para la cultura insumisa

Preferimos las periferias al centro, lo alternativo a lo monótono, lo creativo a lo comercial, el silencio al ruido homogeneizante, el nervio cívico al oficialismo partidario. Somos, el Monestir de Sant Llorenç, en el Berguedà, un agora para la cultura comunal en un templo románico que innova, experimenta, colabora, acoge y esboza otra vida, ciudad y mundo. Somos hijos directos de Ajo Blanco. Somos los que creemos, con Morin, el sabio sociólogo, que a costa de sacrificar lo urgente, terminamos olvidando la vigencia de lo esencial. Funcionamos con festivales estacionales desde los que proponemos sentido ético a partir del teatro, la música, exposiciones, seminarios y debates, talleres...y estamos abiertos a las propuestas creativas y colaborativas que gustéis. www.monestirsantllorenç.cat



@FINDDRAWINGS

monestir sant llorenç per la cultura
 guardiola de berguedà - Splendor festival de primavera

intens juny: 11 experiències úniques

divendres 2 juny 16 a 20h gestió cultural per regidors estressats magl seritjol SEMINARI	dissabte 3 juny 16 a 19h moviment autòntic del creixement personal maria ribera TALLER	dissabte 3 juny 19h homatge a montserrat rolo música luquett carles beltran TEATRE
divendres 4 juny 11h música al banc caso serrat isac elies FAMILIAR	diumenge 4 juny 12h vernat al claustre MÚSICA	dissabte 10 juny 11:30h foram cultura per la república quina catalunya volem? DEBAT
dissabte 10 juny 19h konkret quartet del clàssic a l'actual MÚSICA	dissabte 17 juny 19h sucara para IV 30 poemes jaume forés laia riera TEATRE	dim 11 juny impostura, ritmopatia, silencis, fotografia EXPOSICIONS
diversos dies nocturns horari, torressa FELICITAT	www.monestirsantllorenç.cat	dissabte 24 juny 19h convivim, festival d'estiu cobla berga jove concert INAUGURACIÓ



Extracto de Jaque, seleccionado recientemente para PhotoEspaña, en la exposición de mejores libros del año. JAQUE recupera imágenes que se usaron para ilustrar la actualidad para activar algunas conexiones en vuestras cabezas.

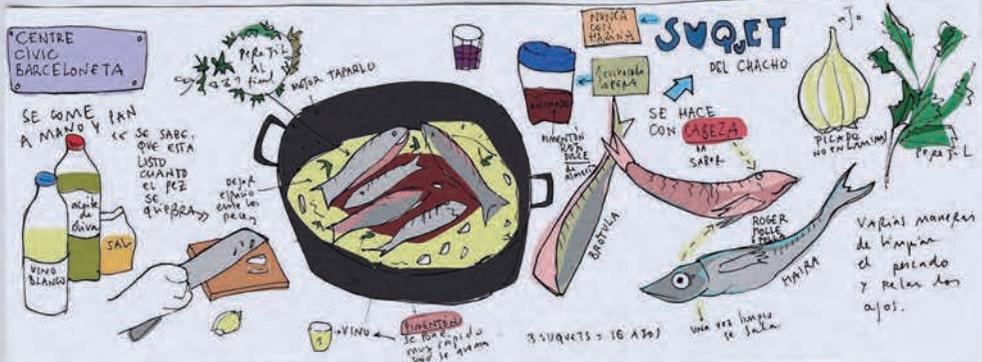
OMINIRA



Vienen del sol y han cruzado el universo para alimentar a los árboles. Ahora están afincados en Barcelona y reparten luz y afro beat en cada uno de sus directos. Han sido los ganadores absolutos del Festival Brot Barcelona y si todavía no les has escuchado es como ir al trabajo sin haber desayunado. Ellos son Ominira y respiran libertad.

DESERT 'N JUNGLE MUSIC

Photo by Blanche Carreras
Edit by Porsche Senglar



Graffiti Recettes, cocina platos tradicionales de pescadores en barrio de la Barceloneta desde la cocina del local de estibadores. Pescado siempre. Barato siempre. Viva la estiba. Ilustra Carla Boserman.

RAMBLA DEL CARMEL

L'amor havia estat el reclam multicolor dels bars de moda amb música de Blondie. Ella tenia la pell aspra, veu de noia trencada per l'alcohol. La tocava en l'aire entre formes sense forma, ella es queixava del refredat mentre fumava.

Carrer Agudells cantonada rambla del Carmel: un túnel com els budells del somni, crits de joves llibertaris travessant dècades entre tirs de la policia i ordres per megafonia com amenaces, dissolució. Somni-malson negre, negre com una nit negra sense tu, negre com una llamborda negra, negre com un negre negre.

I tu de què em parles?
D'una cultura de tanatori,
d'un rumor que no interessa ningú,
de tu, em parles de tu.
Jo vaig amb una pressa desesperada
i el món es mou a un ritme desesperant.

Corbates de blau pastel,
noies disfressades amb vestits de gasa
que marquen els pits.
Et despullo mentre preguntes per què.
Calla, mira, no repeteixis històries,
no vulguis saber el que no saps
ni voldries saber després de saber-ho.

Perquè ja ho saps:
somni, malson i negre,
negre com una nit negra sense tu,
que no vull,
negre com una llamborda al teu cor,
negre com els batecs sobre el pit
sense sostenidor negre,
sota el vestit de gasa negra,
negre com un negre ben negre.

David Castillo

GUIRIS vs. DOMINGUEROS

Cultura de tradició oral, cultura de transmissió directa, cultura peer to peer. Cultura de paella al carrer compartint la bota de vi, cultura de rave salvatge compartint la música, la pols i mig gramet. **CULTURA LLUIRE: COMPARTIR DÒNA GUSTET.** Estem perdent espais de sociabilitat, de comunitat. Espais públics envaïts per espais publicitaris, de rigor cívic i feixisme postmodern, modern o el que més us agrada.

Quan ha passat? Ho vivim amb incomoditat silenciosa. Què significa en un parc públic un banquet d'una persona? Què significa arrabassar a la gent quan l'únic espai de trobada que té; si vols parlar fes servir la terrassa privada. El mateix amb la criminalització de la còpia d'arxius, mig i mig. I la indústria cultural fa música a mida del mercat i els gestors intermediaris se'n queden els diners. Tot s'ha igual i tot té el mateix gust.

COMPARTIR DÒNA GUSTET es dona gustet compartint músiques antigues, noves i futures, vídeos virals, xerrades i reflexions, algun soparet i paella de l'alba més respopò, balls tradicionals o coreografies MTVidenses, cine i més cine, algun roce si s'escau i al tanto que la casa cau. **VINGA VA!!!** No és hedonisme, és la saviesa de viure que en algun moment se'ns ha perdut o...

compartir@vingava.com



Apología Antología

Recorridos por el video en el contexto español

50 AÑOS DE VIDEOCREACIÓN A GOLPE DE FRAME

Documentar los hechos o deshechos es un ejercicio fundamental a la hora de acercarnos a la realidad y sus múltiples formas de verla. El objetivo de una cámara capta lo que el autor desea: gracias a ello podemos acercarnos mejor a algo tan difuso como es el tiempo, si no para conocerlo, al menos para soñarlo. Esta misión necesita de herramientas como la recién llegada edición *Apología/Antología: Recorridos por el video en el contexto español*, una recopilación de casi 50 años de videocreación en el mapa español. Titánica obra cuya producción se ha dilatado por seis años y que llega ahora para ponerse al servicio del público, investigadores, académicos y artistas. Todo ello gracias a la iniciativa de Eli Lloveras (directora de HAMACA) y Anna Manubens (directora de Programas Públicos del CAPC, Museo de Arte Contemporáneo de Burdeos).

Esta compilación antológica gira en torno a cinco ejes temáticos contruidos por diferentes comisarios: Aimar Arriola (Edición carnal. Producción cuerpo-sexo-género en el video), Gonzalo de Pedro (basado en imágenes reales. Movimientos a la contra en el video español), Eugeni Bonet (desmontaje, apropiación y fuentes de archivo), Neus Miró (video conceptual: un recorrido por aproximaciones, posibilidades y contradicciones) y Fito Rodríguez (ecografías de lo político. Video y movidas postpoéticas). Obras filmadas por 71 creadores o colectivos de distintas generaciones que, entre todos, suman más de 85 piezas, en un apoteósico recorrido por las secuencias más transgresoras del panorama nacional de las últimas décadas.

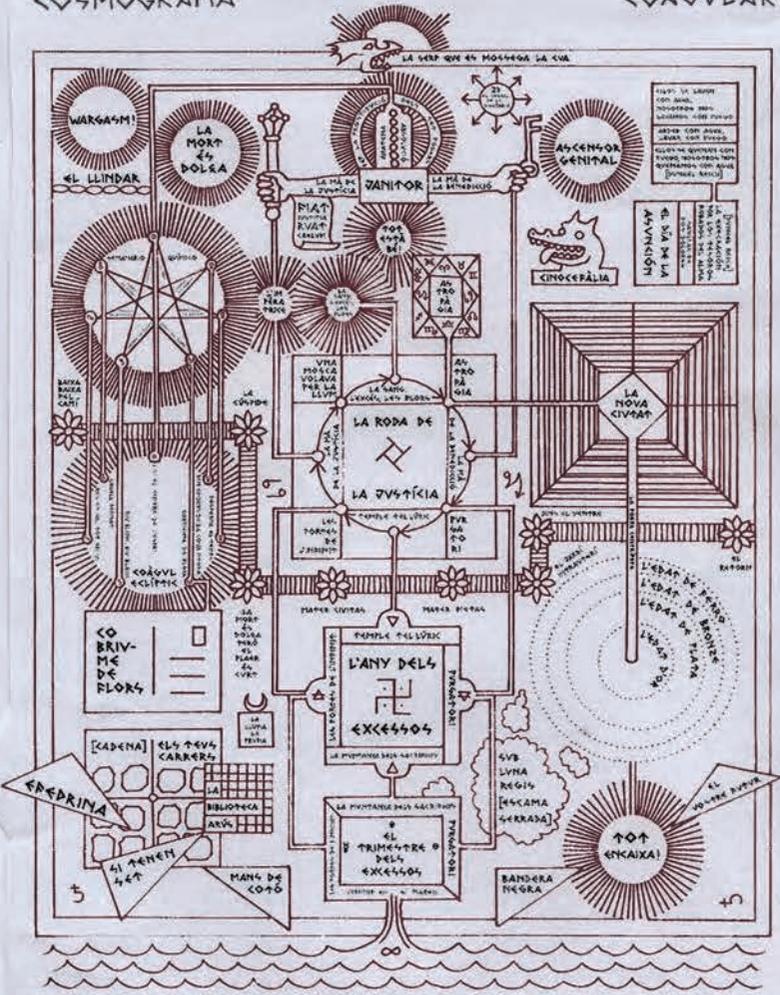
Singular es también su edición doble, en ortodoxo DVD y como plataforma virtual, construida en modo abierto gracias a las nuevas formas de distribución *online*. A través de esta plataforma se puede consultar toda la colección, tanto por línea argumental como por colores o caras. Así el visitante tiene el poder de superar los relatos preestablecidos para construir el suyo propio. Un desafío a las formas de difusión, consumo o pensamiento en torno a la creación audiovisual a golpe de *frame*, un lugar para reirte de todo con María Cañas o sobrecoger te de la mano de Dora García.

TIRSO OTERO

¿No veis estas persianas un poco tristes, desaliñadas? A nosotros nos gustaría que lucieran hermosas cada vez que cerramos el garito. Por eso hacemos una llamada a todos los artistas callejeros que les apetezca participar en nuestro concurso para grafitearnos. ¡¡Delincuentes, enviadnos vuestros diseños y propuestas a elmuro@ajoblanco.org !!



La última vez que pedi una recomendación erótico-sentimental la respuesta fue: ¿Qué consejo te voy a dar yo para ligar? Solo zorreo por stories de Instagram. Ya nadie te saca a bailar, ni si quiera te piden un cigarrillo, las habilidades sociales están mermadas, el síndrome microondas se extiende, calientan pero no cocinan. Mi próxima cita será con un drone y tener un subidón de libido. O.T.



COSMOGRAMA COAGULAR

Diagrama virtual que contiene (casi) todos los textos de COAGULAR, ilustrando las relaciones que hay entre ellos y sus canciones.

LA BARRICADA POÉTICA DE LILA SIEGRIST

En el lugar de lo incómodo por reaccionario e inhóspito es donde se sitúa la obra de Lila Siegrist. La última publicación de esta creadora de Rosario (Argentina), Tracción a sangre, presenta un trabajo visceral que transforma el verso en manifiesto, invitando a la acción poética. Lila es una figura clave para entender la escena contemporánea de su tierra, artista visual de dilatada trayectoria a caballo entre el videoarte y la performance. Esta "agitadora cultural", como ella misma se define, desborda sátira para no dejar títere con cabeza: «Hay que vivir, sentir y atravesar la realidad, si se quiere contar algo. En caso contrario, mejor abstenerse». Tracción a sangre presenta un ejercicio mordaz para dar voz a las barricadas emocionales que cuestionan la realidad del sistema a favor de una transformación en el modo de vida, rescatando la noción de artista como activista clave al servicio del cambio. Pero en este propósito, Lila Siegrist huye de estridencias para mostrarse a través de una estética cuidada donde el paisaje regional, la escena amorosa y el testimonio en primera persona dibujan un yo poético que lucha contra el abandono y la ausencia.

30 de juny a les 19h a l'Espai Ajoblanco
C/ Santa Teresa, 3.

VEUS DE L'EXTREM

Amb Andreu Aisa, Antonio Orihuela, Bio-Lentos, David Castillo, Marjatta Gottopo, Miriam Reyes i Pep Castells.

Ateneu Llibertari de Gràcia. Alzina 5. Ajoblanco C/ Santa Teresa, 3.

Síguenos en: www.ajoblanco.org

VALENCIA 2017-VOCES ENCONTRADAS

DESGARRADO MARATÓN DEL VERSO Y LA ESCUCHA

Algunos colegas del Ajo y yo habíamos cargado el coche y estábamos listos para huir de Barcelona —algo que necesitábamos— por lo menos durante un fin de semana. Valencia nos estaba esperando: la capital de la paella, las fallas, los discursos empapados de sangría por parte de la alcaldía y la ruta del bacalao. Al igual que muchos jóvenes de nuestra ciudad, pasamos una telaraña de peajes, pero no para ir al Viña Rock o a Benicàssim, sino a Voces del Extremo.

En 1999, un grupo de amigos, con la ayuda de la Fundación Zenobia-Juan Ramón Jiménez, creyó necesario unir a poetas con activistas, ecologistas, libertarios y otras personas comprometidas, en un mismo espacio. Lo coordinó el poeta de Palos de Moguer Antonio Orihuela bajo una simple pregunta: "¿Para qué sirve la poesía?" Sus participantes y organizadores llevan 18 años en busca de una respuesta. Y la idea de que en esta ocasión, su mayor edición, fuese en Valencia me tenía intrigado.

Nuestro primer encuentro fue una comida asamblearia en el Centro Cultural El Ventanal, bañada en mistela. Desde ese momento nos sumamos a un maratón poético sin freno que pretendía atravesar la espina dorsal de la Valencia comprometida, a través del barrio del Carmen, El Cabanyal y, finalmente, Benimaclet. Las horas de sueño y descanso fueron prácticamente inexistentes; allí me di cuenta de que los poetas tienen una capacidad de resistencia superior a la de cualquier cuerpo antdisturbios. Despegamos desde los místicos jardines del Solar Corona para descubrir el abuso de especulación y gentrificación que ha sufrido el barrio del Carmen durante los últimos años. Los vecinos no dudaron en okupar los solares vacíos para fomentar el cine, las asambleas, el teatro y, por supuesto, la poesía. El resto del día fue un paseo laberíntico a través de La Mandrágora y Ca Revolta hasta llegar al Ateneu Libertario Al Margen, donde fuimos recibidos entre cervezas y carcajadas por los anarquistas más antiguos de la ciudad. Pura catarsis. En aquel momento comprendí que no podíamos cubrir aquello de un modo convencional, así que nuestra única opción se reducía a actuar como el poeta David Trashumante: verso, trago, risa y ojos rojos al despertar.

El sábado 29 de abril, Voces del Extremo tomó el tranvía para inundarlo de poesía y gritos de desgarrada esperanza. Cuando llegamos a El Cabanyal fuimos partícipes de una alocada carrera por todos los centros culturales que pretenden preservar la artesanía, la autogestión y la tradición libertaria (Ateneu Llibertari El Cabanyal, Samaruc y La Col·lectiva). Luego fuimos bendecidos por el pregón del Niño de Elche, rebotante de pasión y autenticidad, gasolina en verso.

Cayó la tarde en La Col·lectiva y, tras homenajear al poeta Marc Granell, el colectivo de Voces pasó la tarde en un recital asambleario que hizo que todos nos mirásemos a los ojos y recitásemos desde las entrañas. Llegó el domingo, y las fuerzas flaqueaban, pero a David Trashumante y a sus colegas les pareció bien tomar de nuevo el tranvía hasta llegar a un soleado Benimaclet. Cruzamos entre vermut y rimas La Repartidora, La Rossa, el Solar María, La Tapadera, la Escola Meme... Y finalmente acabamos en una inmensa casa rural, en medio de Benimaclet, abrazada por un gran huerto urbano: el CSOA L'Horta. Allí rascamos los últimos rayos de sol mientras Antonio Martínez Ferrer era homenajeado. La tarde en L'Horta supo a despedida con lágrimas agrídulces; todos sabíamos que al día siguiente tendríamos que cortar un cordón umbilical que llevábamos todo el fin de semana tejiendo. Iba a doler. Las leyendas de la poesía valenciana recitaban junto a jóvenes promesas. Ningún poema estaba firmado, y ni falta que hacía.

Aquella noche casi todos los participantes fueron más allá del programa, concretamente al bar El Glop, para celebrar lo que realmente había sido un ENCUENTRO.

El lunes comimos en un bar de tapas cercano a donde habíamos aparcado el coche. Allí una chica nos pidió fuego y nos preguntó si veníamos del Viña Rock. Quería ser camarera en Barcelona, Madrid o Berlín, "porque en Valencia no hay nada". Pagué la cuenta y pude ver de reojo el jardín de L'Horta. Tuve envidia.

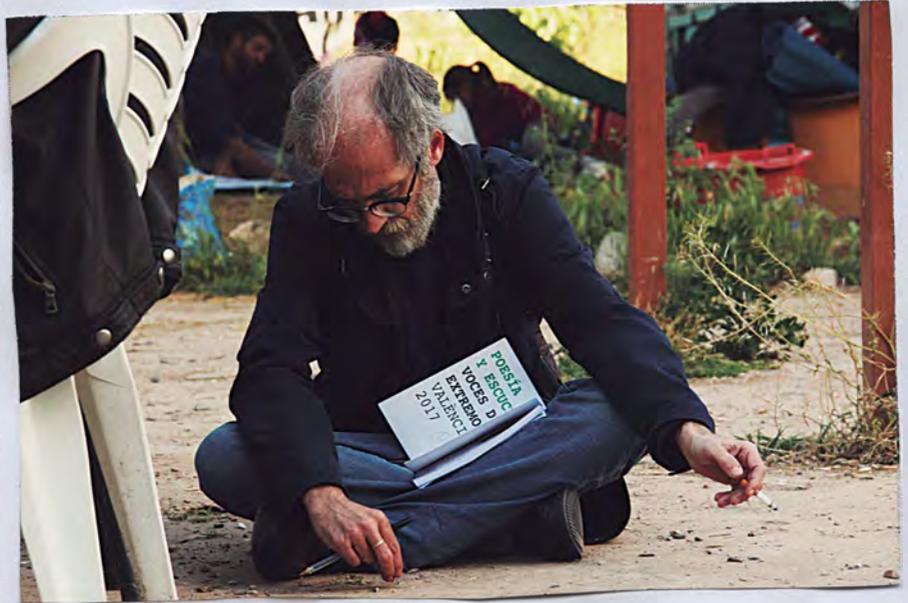
Alejandro
Giral

VOCES ENCONTRADAS

Cuidado!

Las locas venimos en masa
las locas sacamos las uñas
y zas
te arañamos la otra mejilla
¡Cuidado!
Las locas las desviadas
cuecas maricas travelas
torcidas feas y extrañas
te pegamos con el bolso

pisoteamos tus valores
te escandalizamos entera
¡Cuidado!
Las locas invadimos
tenemos negocios
somos tus doctoras
maestras y monjas
estamos por todas partes
nos casamos y adoptamos
estropeamos a tus niñas huérfanas
Te vendemos el pan
amasado con manos
de culo de pecado
de sida de noche
Te rozamos en el metro
te pagamos el sueldo
te limpiamos las camisas
te miramos en los baños



NUNCA FUIMOS HÉROES

Nunca fuimos héroes.
No seremos héroes.
Hijos de perdedores con la derrota en las venas.
Soldados sin gloria en territorio enemigo,
Lamiéndonos las mismas heridas,
Aplicando los mismos remedios.
Niños que tiran las piedras a los trenes.
Ballenas arponeadas dispuestas a resistir.



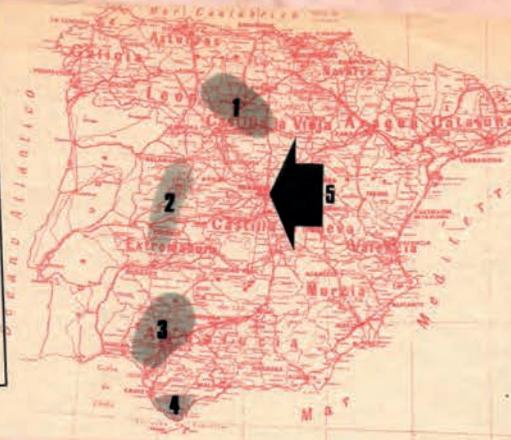
Papel Mojado

Fuimos guiadas por una luz del pasado.
Arrastradas por un viento que olía a placer..
Pero los ídolos estaban hechos de papel mojado.
Qué te voy a decir, si yo acabo de llegar..
Nos hemos quemado antes de nacer.



UN INFORME SENSACIONAL:

LOS PLANES DE HITLER PARA INVADIR ESPAÑA



Les W.C. CHIMIQUES les plus perfectionnés et élégants du marché mondial! 7 coloris pastel. 11 modèles; depuis l'appareil avec véritable chasse d'eau par réservoir, cuvette à occlusion par siphon et vraie chasse d'eau hors la cuve (sommet de la perfection). Automatismes absolus d'écoulement permanent sans manoeuvre, jusqu'au système raccord d'écoulement. N'achetez jamais un W.C. chimique sans connaître «WATERLO», le champion du W.C. chimique.

• WATERLO, 41, rue Censier — PARIS (V^e)
Tél.: 402.11.09
Documentation n° 52 gratuite sur demande.

15 de Diciembre
Referendum Nacional



El Bienestar. Un buen motivo para votar sí.

Porque bienestar significa una vida saludable con el respeto de unos leyes fundadas en la libertad del pueblo.
Bienestar es, sin definición, la libertad para disfrutar una Democracia estable y civilizada que nos permite a todos trabajar en paz para alcanzar un buen nivel.
Bienestar. Un buen motivo para votar sí.

¿Serías capaz de hacer un nudo en una servilleta sujetándola por los extremos y sin soltarlos?



"ANTES DE PONERME FAROS HALOGENOS ME DABA MIEDO CONDUCIR DE NOCHE"





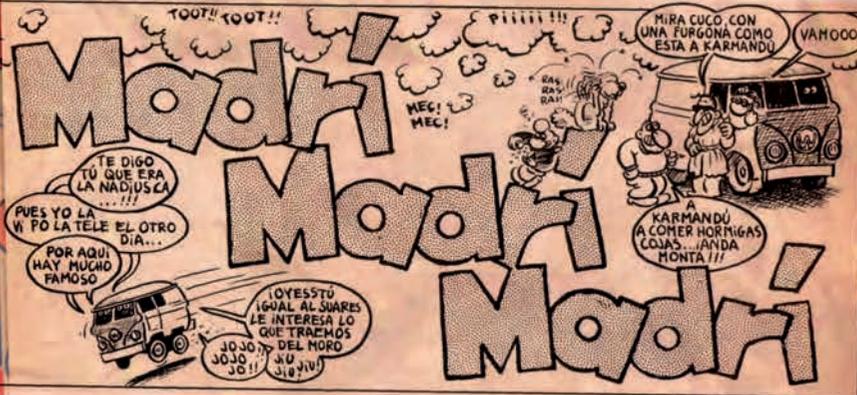
Roberto Bolaño
y Antoni García Porta

ANTHROPOS.

Premio Ámbito Literario de Narrativa. Novela conjunta de un chileno y un catalán. El amor duro y sin prerrogativas de los que saben que pueden morir mañana. El amor es azar, irreflexión, oportunidad. *Angel* y *Ana* forman una curiosa pareja de atracadores que al más puro estilo *Bonny and Clyde* arrastran una docena de crímenes, consiguiendo dudosos botines. Novela francamente buena. Entre asalto y asalto reflexiones de *Angel*, escritor, enamorado de *Jim Morrison* y *Joyce*, con *Ana*, mujer decidida y fuerte. Al fondo las calles de Barcelona, siempre dispuestas a acoger en algún local a nuestros torajidos. No hay marginación, sino fatalidad.



Nº 166 NADUSKA



"Los tres días del cóndor", de Sidney Pollack.—Si usted cree la publicidad de las películas, no pierda el tiempo con "Los tres días del cóndor", último modelo de "crítica acerba", en la que lo criticado sale ileso. En efecto: inventen una CIA inexistente, fantasmal, próxima a los 007 de pacotilla, pónganla verde y verán cómo la CIA real se monda de risa. Versión cibernética del viejo refrán que asegura que no hay mejor manera de confirmar la existencia de Dios que inventarse un ateo tonto. Y, encima, Robert Redford.
(Cine Capitol. Madrid.)

REVOLUCIONES



■ HUGH THOMAS (historiador): "Las revoluciones siempre las hacen los burgueses y los hijos de los ricos".



LE REGARD FASCINANT
DES HYPNOTISEURS



Vous l'obtiendrez sans peine par un moyen simple et facile. Vous séduirez irrésistiblement en amour. Vous imposerez votre volonté en affaires. Vous ferez fortune et réussirez en toutes choses. Gratuitement documentation sérieuse JOHPHIEL, B.P. 189 (Service 10), NICE



DEFIENDA SU VIDA Y SUS BIENES. Dando la alarma ante cualquier agresión, con este revólver automático, que, con el simple apretar del gatillo, produce 8 detonaciones de ruido ensordecedor, que harán huir a los malhechores y alertará a los vecinos o a la policía. Le protege tanto en casa como cuando viaja por la noche en sitios solitarios.
REVOLVER DETONANTE
Ref. 916 Ptas. 280

LUNA DE PAPEL (3R)
MARAGALL

Ryan O'Neal y Tatum O'Neal. Dir.: Peter Bogdanovich. U. S. A. Color. COMEDIA. Estamos en los «años treinta». Una niña de nueve años queda huérfana. Un bribón la tomará bajo su «protección» para que le ayude en sus pequeñas bribonadas. La niña pronto supera las esperanzas del protector al revelarse como un auténtico fenómeno de la estafa.

Cupón
de ciegos

Tarragona y Lleida



004

Invitado especial
Javier Pérez Andújar



**Vosotros
habéis
querido
ser**

Joblanco

Gracias

por participar en el
crowdfunding.



>> javier gonzález rodríguez; samuel daza CÁCERES; jorge ollero castela; pepe caracoles; maría arambarri; irene moreno cano; cesc camí; jesús alejandro ricarte ramírez; jordi busquets; brunaembun; fran garcía fernández; jose salas; jess nesepa; juan a. paredes; francisco fdez.-trujillo; inma p.e; patricia moreno gonzález; mar lobato; alfonso d. vinagre; maestremarisa; gema alse; cesar dezfuli; ana manzano peral; lola ortiz; esther carmona cruz; txema g. crespó; alfonso martin; ajmp; ventura; joseelduayen; pablo gastaldi; david fernandez fuertes; isa; carlos rey lanaspa; laureano debat; sofía palacios asensio; maría padilla molina; carlos gámez pÉrez; muntsa roca; miguel ángel maldonado manrique; jorge j. ramírez; mikel; eric sancho bru; javier aparisi; miguel angel fernández lozano; paco a secas; carlos miguÉlez alejandre; nacho sarrío; irene trejo; aurora mariño allegue; isaac campos castillo; irinatrash; jess camí; rtorío; goatuka; zyberon; adriana peyrí; bernat ferrer; ivan sopesens alvarez; chema garcía ibarra; alvaro pons; lolo; lluis pÉrez; tribu carcana; rocío alcalde corzo; pilar g. almansa; josé agustín torres alemán; roc blackblock; marco garcía campos; marco rivas fernandez; ginestaguindal; mónica santos del hierro; enrique sampil; adicander; angeles martin; fÉlix chacón; fÉlix molina; alegomezk; jesús bermejo; luis azorín vera; isa little_goat; jose juan gonzalvez sans; cristina domingo martinez; daniel gomez otero; sara aguilar; sandro luini; fco josé galera punzano; marta garcés; reyes bengochea martínez; gala hernández lÓpez; antonio guerrero blanca; emilia cercós lÓpez; bpvcristina; cesc aldobó; jordi galin; angel carmona maroto; astrid garcía; cristina burgos rodríguez; carlos zambrano guzman; gemma peris; alicia galán; victor alonso berbel; jesús jeronimo; gascongallur; villu; melisa pita; maria alcalá; josefa tilve garcía; jorge san vicente feduchi; adrian gr; maria arranz lÓpez; carmen aldama; tess; manolo vÁzquez; ruth-luisfer; carlos sinpiel; cantarellus; miguel mulet tarrÉ; amaia z. aranoa; mouchoesfolado; david ribas; ramón trillo; josé luis regojo; menulio baxter; jesús ruiz pÉrez; frank141185; ximo bernà i torres; dandindan; pau lÓpez; juan roig córdoba; carlos hernández; nubya, centro de coworking para desarrollo corporal; jordi maiz; ricardo barriopedro muñoz; alberto pajares ruiz; federación estudiantil libertaria; cigornia; ínigo baigorri agrelo; jorge ruizpreciado; edi gonzález; iajoro; laura company mercado; juan josé nora ortiz; maricruz picó; ana; yuliana00vk; luisa santiago; rubén ramos nogueira; pilar molina almansa; idoia sanz alzueta; antonio manuel sánchez suárez; asier uskola ibarra; vic pereiró; r. a.; pedro gonzález jiménez; javier sánchez aranda; jabier sanzgarzia; irene herreras sanz; iria del río gayo; ursicino; helena madico; roser ferrer castillo; archi piÉlagos; jacobo krauel; victor m. yenes barbero; jgimenomiguel; sara agudo; victor cadierno; fernando antón; dani grau; vÁzquez (gurrea); rude lerdo; roberto de nicola; miguel ángel castri-lllo garcía; david ferrer revull; Peña melado; tara vega; jordi ortiz i lombardia; estefanía samaniego gracia; kathya adsuar; jordi miquel riera; pepe torres; javier duero; mario meca; manuel vega mateos; ramón saralegui fernández de tejada; lidiagvaliente; mª ángeles cabré; gontzal mz. de la hidalga; roman caro; arteaga36; héctor gimeno; bea lm; elena martínez goytre; alejandro fdez jaquotot; maria lÓpez de murillas; lluis satorras martí; pau martínez ferre; patricia real pÉrez; francisco javier pÉrez sanjuán; javi CÁCERES velasco; david zorzano gonzalo; alicia parra mas; antonio lÓpez del pino; laura aguado alguacil; unnovox; carlos orts; bernardo casanova martin; nÚria ramos buil; joel banyo; patricia moreno gonzález; david; lujanitsa; carlos toribio gÓmez; susana CÁrcamo; c.c.a.n. de león; farruco; gÓrhe pÉrrez; Jesus angel perez garcía; jaume estruch; gema arias; santiago r. gavín; john biggs; pep sánchez; raulor83; miguel vegas; hector.pascual. diaz; pilar llanderas; oscar canudas coma; maialen moreno; marta cubero cubero; jujukaufmann; cefe moreno; jesús uzal garcía; antonio Álamo; xavier eller nogués; pab gam; sara esteller; pere montaner lacalle; rosetamiquel; henar ortega; manel barnils diaz; irati bergara tejeria; chusé inazio felices; jesús ramírez morales; isabel lapuerta amigo; martí vallès reyes; pilar mora oliver; laura espadas murillo; atxa; josep manuel vidal-illanes; alberto salván zulueta; zagreus; carlos horro marcos; marcelo expósito; nicolau navarro aymerich; maite reizabal arregui; j.a. noll; francisco josé del río sánchez; annabel h. beltrán; irene mainer albiac; alejandro martínez portillo; joÉl beltrán; mele; luis andrés pÉrez jiménez; josé girela zapata; antonio javier garcía cutillas; alberto villa; maria muñoz; rosa soterias; robertodom; marc sastre barrera; hektor xabier ruiz; juan luis torres pÉrez; luis m hernandez gonzalez; andrea muñoz; sonia hernández hernández; daniel Álvarez gonzález; domènec casals; unpasomas; carlos molero; nacho l; jorge diaz; alejandro cobos benito; maria elena guillén rodríguez; marciano CÁrdaba carrascal; elia i tomas; macv; pmlarra; peio; paula alvarez; ignasi poveda pastor; laura rius aran; yamila fernández colman; antonio sánchez lanza; ángel hernández hernández; santiago quiles verdú; alejandro ferrin senin; rubén calleja gonzález; arantza ugarte maurologoitia; dr. jarri; nacho fernández; nÚria sabban prat; julia betrian; ciudadano 0; daniel arjones rodes; olga iglesias durán; jose luis perez yubero; eduardo vélez; cristina narea; iván sánchez rodríguez; chemi.more; emma sallent del colombo; fede dinero gratis; asun herrero; manuel maquieira jimenez; fernando ubeda montes; ay miserodemi; ander ayala larrñaaga; manuel martin jimenez; associació espai poe(tic); jouko hautajärvi; alekssro; marta sesé fuentes; sergi Álvarez riosalido; estrella llerena hualde; antonio ramón jiménez; patricia marqués daries; raúl hinojosa martínez; jesús poza; venus mutante; verónica herrero carbó; cristina madero; pacocontreras; debla; guillermo navarro; naroa lÓpez de arkaute; esteve boix i pla; alfonsina fantín; iratxe ortiz temiño; jose antonio castriello soto; lluis casteys barris; roger garcia borau; imperi amic; juan carlos gÓmez sánchez; cristina mencía gutiérrez; iñaki alvarez; jesús alonso valera; rosa lopez calull; julian de la fuente arranz; ramón castejón boleá; toni roderic; alegre allué; maria-josé anía lafuenta; nacho padilla; galder perez; arnau bàguena borbonet; jesús, de móstoles; beatriz rios fuster; anna morant trinta; maria gonzález rodríguez; j. daniel sanz casas; nino; lauritibaeflores; alberto ramos alonso; miguel castejón; maria aurora suárez parada; tete lÓpez; jose carlos cruz gÓmez; isabel camps; menchu gamero; edel; ivan pastor; ricard dalmau; blanca nieto sÁinz; sal paradise; mimi montells; cristina ordás gonzález; sara basterra; emilio lizcano (entertainment); juan fernandez gomez; eduardo viñas mouta; david tavora arbiol; just martínez; concha chacón; david molina; alfredo gil larrinaga; josé luis espejo lozano; gloria albercico fenollosa; jorge gamero; gorka rodríguez olea; raúl montilla torres; amparo sancho; verónica pÉrez granado; chema casaña; salvador altimir; toni ferron; thecatman; josé francisco sevilla rigo; nÉlida r; eugenio ponz pelufo; lorenzo perez; floren- cia kettner; nyeke; lolaertes; luis bordonada matute; jordi pla; carlos enrich; alfonso xen rabanal; josé rojano cintas; jose antonio langarita; aurora prados perea; brillo y sabor; jesús herranz valera; mà dinarès; josep maria escofet vendrell; jota pego; xefo guasch; rigol muxart; elizabeth casillas; emilio ruiz mateo; jordi vidal g.; emiliobarreiro21; susana molina; juan josé melendro; joan andreu ramis; manuel jiménez; manu valverde; omitsu issey; oriol; paola urzay lorente; adrian gr; jbb; beatriz silva uribarrí; jose carlos mollá vicedo; nÚria alcolea; carlos g. vela; xavier olivella esteller; adán arsuaga; joseba-eneko, tuttera; joão frança; miguel pozo; maria fabula; jordi quintana albalat; sabrina gaudino; andrés leal tomás; marga i andreu; oihana mitxelena hoyos omh; javier larreta indurain; dionisiovallejo; ismael cherif-cherqui vian; carlos copertone; pelukini; rosaruizfeijoo; joan-marc joval; elisabeth veciana; jaime gomis escoda; carlos torres prieto; ana alonso costas; vicent guillamon clemente; jakob möller; adrián brenes ureba; enrique viguera pÉrez; albapg; massana; editorial el ángel caído; jaume pujagut grau; mercedes cerverón civera; pau legua peris; oriol quiles; rita buil; maria rivero; pablo hervás fernández; cristina arman reyes; eduard carbonell esteller; manuela astasio valero; wabisabibaby; jaume obrador; ángel conde gÓmez; zaida carmona; joana maso illamola; jose gonzález; saul martinez guitart; jaime cantero; alex ferran; silvia mondino; patricia villalba; carapao; jordi nebot nebot; marc gomar; lambert torres; lucía jalón oyarzun; josé luis alonso;

ominira; enrique molina; anna cornudella; jose antonio santiago gutierrez; maria aranzazu marco gonzalez; sandra ruiz ramos; iván narváez; angel santiago méntrida pisano; ana portnoy; hugo de camps mora; jaume grau massalleras; aitor espie sánchez; agustibs; mar estrama; celia sanchez gomez; manuela espasa benlloch; fran sánchez mazo; inés galiano torres; marta lima; sara simon; dori montull; peter punk; antonio lucas fernández; carne anfosso borrell; albert cano cunill; nacho garcia doval; anselmo rodrigo domínguez; juan g. currás; eduardo José cabaleiro álvarez; rmorealescamarero; luis arbide; mumma sabater pons; eduard escoffet; ernesto marco urrea; saestre arnau aguilar; emiliano durán sánchez; katxo; rousadri; rafael besoli minguela; ortolius; jesus herrera flores; pastora martinez; nuria casals doménech; juan manuel garcía ferrer; victor garcia beltran; marta badia armengol; laura meseguer; ana belén fernández san miguel; toni; paloma valenciano; mare elizalde; andresitoyalosabia.blogspot.com.es; diego puicercus bolado; pedro carlos rojo alique; vicen cases llorens; juan diez del corral; guille cobo; sonial; àlex pérez folch; luis antonio dobarro alfaro; sergio pérez de heredia azcona; paz pérez; 2y2son4; albert garcía; jorge gascón lacort; toni mantis aragüés; armando ruah; david mayor orgillés; miguel amores; jesús ge; qkmtanhz - ricardo biurrun gonzález; isabel pulgarín; julio angel cuenca zarazaga; rosa morote; georgina sedano garcia; y merayo vidal; jaume balmes; david gonzález fernández; ester suarez; alejandro molins; inma mansilla almeda; daniel eritja mathieu; eduardo martínez gómez; ana pfaff; aitziber santamaria gorospe; aitor fraile; abraham sánchez ramos; vicente gordón álvarez; jessica dos santos; mario james núñez de valverde; daniel m. blanco; manuel j anguita; jaaldea; jordi boronat guasch; alberto pérez; amadeu ferré mas; oscar camargo cresco; ramon lluis segarra campos; andrés mellado; usoa diez; álvoro minguito; alfredo pérez sánchez; ruben lopez parralejo; manel joan meseguer; carles bort; jordi estruch massana; amador; álvoro gonzález; imanol muñoz pandiella; nene coca; eva maria marco armero; carmen pico; edu ventura carballo; katxo; fernando cazalla nieta; angel e. lejarriaga martínez; jorge correcher mira; patricia ordoñez escobar; pilar sampietro; atxe; dolores sáez; antonio navarro garcia; consol saenz manzanos; coque freedomia; paco gimenó; carolina p.; juan granadero; diegobarna; raquelita; elia montagudo; José l. díaz; carlot prat lleixà; xavier fb; pere agramunt; frenchi; salvador loren travieso; jose peña peña; carlos césar alvarez; alvaro martin quílez; odoncinho; iñigo arza romero; alejandro navarro garcía; pedro layant; javier krug; raúl alguacil benito; luisa martina; marga mariño perez; saúl ortiga; esther rodríguez garcía; david batlle; albert girós; pablo sánchez gutiérrez; xavierfb; de eguilior; alex rodríguez 3cs; pol gil marimon; iván de la nuez; antonio hernández griñán; bertiro; violeta medina; joan pons; silvia barrero martínez; juan guillermo tejeda; jose guerrero; paloma de la vega gonzález; maria jesús león ledesma; alfredo alvarez castro; alejandro de la rica; virtuos jimenez dominguez; javier maculet; el espía ruso; francisco contreras molina; josuka díaz labrador; José antonio pazos lópez; elena; vicente aguilar; isabel mora i costa; felix p.; ana ehllis; javier gonzález gimenó; sergio ariño ripol; lucas caraba; vicent lluis gallart martí; fernando ron docampo; andoni albisu labandibar; xavierfb; andrea b.; luis belinchón garrido; victorhugues; tiago.insolacion; lola gispert del castillo; david martinez; aitor rodriguez montero; lucia serrano; enrique moriarty; daniel beltran mir; sonsoles llorens; haizea núñez; encarnación abril belchi; andrés aguayo; muselo & marmota; frederic lamaña rupmann; miguel angel encuentra; sergi; mireia.tortosa; juliogomezgaliano; estela cayon rebanal; cova ballesta; esperanza lleixà i José luis albertos; llises; roser company jiménez; luismi jiménez; iñigo lópez novoa; zerkusia; dalemaps; el mismo: alicia gómez; joaquin ferrer lopez de ahumada; cristina iapiens; victor casanova; alonso bautista simarro; carmelita garcs; ibon recio; José antonio moreno nieves; dieginsky; sala els pagesos; prejudurruti; victorio monlleó; albert bisbal; pedro tena junguito; carles Farró; j. martín puc; mario selegrín vera; emilio bombarelli gonzalez; sra pereza; eudald gri; amor gonzález; sonidero lastone; paco peña; eli lloveras; chus margallo; isabel de benito rincón; conan; emilio.ibanez; toni mañané; néstor mont ferris; victor ruiz díaz; jorge mozos; isabel contreras bosch; paco navamuel; carlos ruiz calpe; joan guarch; mir duarte; alex samaranch; natàlia díez ruiz de los paños; olga merino; cristian palazzi; familia padín-terré; sonia peralta; carlos manuel navas ramírez; amanda masha caminals; sandr hinterdorfer; pablo del barrio; olga arisó; patricia muñoz luna; iván lianes león; luna sanchez; eugenio hernández; martín otero pouza; dada; marqués de montada y coz, mediano de españa; diego palmera; eguzki; correlola; satur ferrando albedo; laura ruiz jiménez; afilloa; miquel tebar; chisunpana; jose manuel ramirez molina; si. halisah; pablo santa olalla; amelia carbajo villafañe; César ruiz; roger seró; ana torrents; el pajar de fuendetodos; oños; antonio cisteró garcía; barbara de lataillade; jejo; lorena gómez méndez; mar roig sarrió; diego martin balseira; marlina; juan de marcos; javier elvira elvira; colita fotografia.; jramirezcancela; carlos casado; isabel parra lanzo; orson k.wilde; luis reboiro; darío adanti; anna klamburg berasategui; condosejes; lidia perea hurtado; enrique pañeda reinlein; juan José lópez navarro; antonio m. arenas; telimantor; berta del río; tica marqués ramon; begoña garcía pla; guillermo sanz tomé; maribel quiñones; der nowak; carlos armas reyes; zoltan enevold; júlia solans; alicia melchor lazaro; jon arana garcia; forca martínez; joanherrerorodríguez; esteve tula busquets; xmatheu; gabriela pedranti; roberto; carlos marques marcet; hugo fabregat ribalda; néliida maria jiménez ruiz; esther bafaluy; ruralpower6; joan arteaga villar; alphons duchamp; jordi garrido; damià miñarro carmona; vanessa leo lopez; pedro montesinos blasco; xavier torres-bacchetta; carlos i laura secardit; marc costa; babelabu; paco garrido; giovanni p. martinuzzi garcia; maria cruz blanco; dolors adroguer esteban; maria jesús Cabrera de castro; José mesa dominguez; jorge de costa; maria adell; raúl fernández torregrosa; marta; meritxell muñoz arias; miguelmatz; moy gomar; juan manuel perez cano; carolina meloni y juio díaz; jose fco romera; ragaleote; curro; alberto romeo agueras; jordi arqué casal; marco a. zanon cánoves; mireia garriga soler; edu rocket; cristin@; belloaguilera; tonia salom; toni vilches fotografia; Claracoclea; jose pedro; guillermo jiménez fernández; carmen laín oliva; fernando fernández hermida; berta; xabier tirapu sádaba; guinar; marta g. franco; jerónimo m.m.; pati; estefnaia mata; carles guri viñas; pacocanom; el murgano; elías colinas; j. yudici; juan escudero; óscar; alejandro librero; sergi penya tapia; núria campabadal; antonio pizza; morris; almodena hernández lópez; rafael salguero ramón; fernando sancho de la fuente; aperpen; alex mestre sopeña; costalero antón; maria ángeles naval; carlos doménech lozano; pepe rubio; joan laborda; raúl; jesús manuel arnaiz; xuxapachamama; anais nievas cabanelas; jordi nebot; yufilas; felipe aranda y adriana razquin; leo; luis estrada palomo; mario ruiz muñoz; mompra; náufragos do paradiso; laura mompradé; toledano ramos; anton alfaya gonzalez; joan oset pique; anjo chover; toño mons; pah alta; raquel lópez patiño; jordi aldeguer; elena rojas alonso; juan sr r; alfredo; macarena berjano millán; nuria azancot; mexmafia; giral e hijo; carlos barceló; guillem antoni torregrossa navarro; manuel antonio longares latorre; tecen; luis ruiz aja; almodena marín cobos; juan carlos jiménez sanavia; mireia rubio molín; maria i.merino barragan; juan pedro goicoeandia; sofia doctoral onso; toni blázquez; carlos docampo; fernando barbero; manel xicotà clement; angels castejon vilella; antoni gutiérrez-rubi; alberto gayo bellido; fernando daniel granado; ramón martin martínez; juan pablo figueroa rubio; enrique oliver; jesús sánchez artilles; raquel abeledo; enrique maestu fonseca; carlos a. abella garcia; jorge chueca; macarena sgs; pablo lópez rodríguez; juanolmo; maudite candela; toni gutierrez; victòria margineda raspall; el mío va bien, gracias; enric martinez garcia; alsajano; valentín cózar; el mismo (laura pouza); antonio martinez gimenez; pepa; elena ponz clemente; carlos caffaro; daniel gozalo garcía; diego; ricardodelaparte; josep maria pi; luis fernández- estinéte; ad; carlos dorico alujas; antonio serra cardona; maria José mestre de juan; araceli caballero garcia; estudi majoral comunicació i disseny; alex brendemühl; joana pinto; rafael ferradans; clara miralbell izard; textil central de regalos; josep viader; pimienta sánchez; maria eugenia vilaseca osés; ellinor broman; jose luis aguilar piñal; albaró d'aliaga; edu y vicky; héctor márquez; quique llaudet; dolors duró clotet; agustí vilà; olga rivaud segura; eloisia alonso san martin; xino72; silvia castañé ortiz; silverio lópez; rriezni2014; jaimé pastor verdú; jordi blanes i soler; lluis olivé bulbena; ursula lópez moreira; esteban castaños ruiz; borja folch permanyer; fernando gálligo estévez; nurialura; estrella garrido arce; cristina culebras; chema; juan benito moreno; juan p. caballero martínez; rodrigo gutiérrez fernández; joaquin ortin valls; escampa olis; esteban peralta losilla; fabio cortese; semolinika tomic; alex fitzgerald; manuel maroto calatayud; raúl soria; isabel alonso dávila; cafassi; javier gonzález caballero; juanan; rafael moran; alberto sesmero gonzález; soyformador.net; ana andreu; general tani; enrique crusellas; kivoguy; andrés pozo cueto (la mar de paraules); rodrigo fino; larubiaproducciones; marian peña aguado; manuel sánchez miguel; babilonia; luisa ortinez; pilar garcía; pepe doménech graells; susana caballero t; antonia quiñones vidal; edditionarius sl; coco gutierrez diaz; fradejass; joan manuel soriano lópez; virginia suárez medina; marcos homedes dualde; alcutar; ayem oskoz urrutikoetxea; las bistecs; domingo sánchez fuentes; juli capella; javi y mar desde picos; vicens valentín; jordigalle; antonio r. espejo; asociación cultural "la virgen despacho cultural"; fernando merelo; miquel molina; chesck boldú; carles monclús; José ribas; joaquin sánchez-cascado; jaume bayerrí i torruella; teresa; cayetano alegre; artista; paula; ana ma briongos guadayol; victoria; carles bosch; eugenio rodriguez; david llobet sarria; antoni vano gil; agencia literaria carmen balcells; marisa escribano; montse moragas freixa; jordi esteva; doris ensinger; fernando mir; a.c.; carles brugueras; mk3; ricard robles; ramon cañeque; miryam; isabel; antonio; agustin hernandez almirall; sota els àngels; toni puig. **Gracias.**

ESO DE LA DESNUDEZ ES ALGO
QUE SE LLEVA POR DENTRO,
¿NO CREEN?

